



TÍTULO

**APROXIMACIONES A LA AGROECOLOGÍA EN PORTUGAL
DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA FAMILIAR Y TRADICIONAL A
LA AGRICULTURA ECOLÓGICA, DE LOS CANALES CORTOS DE
COMERCIALIZACIÓN A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA:
PRÁCTICAS, RACIONALIDADES Y RESISTENCIAS**

AUTORA

Irene Aurora Martins Soria

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2017

Tutores	Marta Soler Montiel ; Isabel Álvarez Vispo
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad de Córdoba ; Universidad Pablo de Olavide
Curso	<i>Máster Oficial en Agroecología : un enfoque para la sustentabilidad rural (2015/16)</i>
ISBN	978-84-7993-759-1
©	Irene Aurora Martins Soria
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2016



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*



MÁSTER OFICIAL DE POSGRADO
AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE PARA LA SUSTENTABILIDAD RURAL
2015-2016

APROXIMACIONES A LA AGROECOLOGÍA
EN PORTUGAL

DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA FAMILIAR Y TRADICIONAL A LA AGRICULTURA ECOLÓGICA,
DE LOS CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA:
PRÁCTICAS, RACIONALIDADES Y RESISTENCIAS

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Diciembre 2016



AUTORA: **Irene Aurora Martins Soria**

TUTORA: Marta Soler Montiel

CO-TUTORA: Isabel Álvarez Vispo



Sevilla, 30 de noviembre de 2016

A quién sea de interés:

Yo, Marta Soler Montiel, Doctora en Economía, Profesora del Departamento de Economía Aplicada II de la Universidad de Sevilla y Profesora del Máster Oficial en "Agroecología: un enfoque para la sustentabilidad rural" de la UNIA, la Universidad de Córdoba y la Universidad Pablo de Olavide, doy el visto bueno a la presentación y defensa del Trabajo de Fin de Máster titulado "Aproximaciones a la Agroecología en Portugal" realizado por la alumna Irene Aurora Martins Soria del que he sido tutora junto a la profesora Isabel Álvarez Vispo.

Para que conste a los efectos oportunos,

Edo. Marta Soler Montiel

Departamento de
Economía Aplicada II

2 de Diciembre de 2016

A quien sea de interés:

Yo, Isabel Álvarez Vispo, profesora en el máster: Agroecología, un enfoque para la sustentabilidad rural, doy el visto bueno para la lectura y defensa del trabajo de fin de Máster que lleva por título "Aproximaciones a la agroecología en Portugal" realizado por Irene Aurora Martins Soria, del que he sido tutora junto a Marta Soler Montiel.

Para que conste a los efectos oportunos:



Fdo Isabel Álvarez Vispo

Quiero agradecer a mucha gente que ha hecho posible este trabajo; ellos y ellas son: todas las personas entrevistadas, que me han dado a conocer sus proyectos de vida e inquietudes, sus fincas y sus huertas, y sus contextos (sobre todo los rurales, desconocidos para mí); las tutoras Marta Soler e Isa Álvarez, contando con su apoyo y aportaciones para el trabajo; Gloria Guzmán y Daniel López por los contactos en Portugal; Pedro Reis y Oliveira Baptista por esas perspectivas iniciales de por dónde empezar; Jan Dowe van der Ploeg por el libro que me envió, acercándome al campesinado de Trás-os-Montes; las personas que me han acompañado durante estos largos meses, Jose sobre todo, y en especial; y por último, lxs compañerxs de este máster intenso, por los momentos, apapachos y bailes compartidos.

A todas vosotras: *um grande bem haja!*

Me gustaría también empezar introduciendo las extensas páginas que vienen a continuación con este canto-manifiesto de Sérgio Godinho, ampliando la lucha por la tierra de antaño, a las luchas campesinas y agroecológicas en los tiempos de ahora, en la *disputa por la vida*. Es un manifiesto para seguir poniendo “*Os pontos nos iis*” (los puntos en las íes), en las protestas pero también en las propuestas, y es un guiño a mi madre y a mi padre... para que lo sigamos cantado juntas en nuestra Lisboa popular; un guiño también a la gente de Portugal, y del Sur global, que andan en estas y otras luchas... “*iariariariari ah!*”

*Ó meu caro vamos lá pôr os pontos nos iis
De quem são os campos deste país
De você que diz que são seus porque os herdou
Ou da gente que neles sempre trabalhou*

*Quem vale mais do que o que tem
Quem tem menos do que o que vale
Quem tem cabeça para pensar
Quem é que é o povo de Portugal.*

*E que a terra é de quem a trabalhar pois bem
não é novidade para ninguém
mas é que você insiste em ser distraído
e em guardar para si o que nos é devido*

*Quem vale mais do que o que tem
Quem tem menos do que o que vale
Quem tem cabeça para pensar
Quem é que é o povo de Portugal*

*E você a dizer-me que o silêncio é ouro, ora ora
Ouro assim é aquele que nos explora
Não se vai amar quem assim nos explorou
Quem me tem roubado de tudo o que sou.*

*Quem vale mais do que o que tem
Quem tem menos do que o que vale
Quem tem cabeça para pensar
Quem é que é o povo de Portugal.*

*Mas não pense que vamos ficar na cepa torta
A injustiça a gente já não a suporta
**Temos força e razão e vontade para lutar
Pela terra que é de quem a trabalhar.***

“Os pontos nos iis”

Sérgio Godinho, 1974 (los tiempos del PREC)

TÍTULO

APROXIMACIONES A LA AGROECOLOGÍA EN PORTUGAL

De la pequeña agricultura familiar y tradicional a la agricultura ecológica, y de los canales cortos de comercialización a la soberanía alimentaria: prácticas, racionalidades y resistencias.

Autora: Irene Aurora Martins Soria

Tutoras: Marta Soler Montiel e Isabel Álvarez Vispo

RESUMEN

El trabajo de investigación se plantea como una primera aproximación a la agroecología en Portugal, a partir de la identificación y estudio de diferentes perfiles de acción que se relacionan con ella: agentes individuales y colectivos - agrarios y rurales, y también de ámbito urbano-, desde la pequeña agricultura familiar tradicional hasta la ecológica certificada, y desde las iniciativas de canales cortos de comercialización hasta las redes y organizaciones que desarrollan acciones de lucha y protesta en torno a la soberanía alimentaria.

Se han realizado 25 entrevistas dentro de los 4 grupos de actores que han sido conformados, y en los que se analizaron: *a*) en **Agricultores/as** - 12 casos de estudio (diferentes perfiles y contextos geográficos), desde las dimensiones sociocultural, ecológica y técnico-agronómica, socioeconómica y sociopolítica; *b*) en **Iniciativas de canales cortos de comercialización** - 3 casos, a partir de las perspectivas de las consumidoras y productoras, incluyendo un análisis de antecedentes y un mapeo de iniciativas en el país; *c*) en **Organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas** - diferentes perfiles de acción (discurso/praxis) en las resistencias agroalimentarias (análisis descriptivo de 5 organizaciones y asociaciones), desde el sindicalismo agrario de CNA (Confederación Nacional de Agricultura) hasta redes de semillas y movimientos globales, y *d*) en **Universidades/ grupos de investigación** - tendencias en la enseñanza e investigación en los enfoques de las ciencias agrarias y sociales, junto a 3 perspectivas recogidas desde el ámbito académico, puestas en diálogo con la agroecología. Se analizan las prácticas y racionalidades presentes en los distintos casos de estudio, así como las tendencias, limitaciones y potencialidades de las experiencias encontradas, generando a partir de todo ello algunas reflexiones críticas, siempre desde la perspectiva agroecológica.

PALABRAS CLAVE: Agroecología, Portugal, agricultura familiar, agricultura ecológica, canales cortos de comercialización, soberanía alimentaria.

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1. Justificación, motivación y objetivos	1
1.2. Metodología	1
2. Marco teórico	8
2.1. Agroecología: un enfoque teórico y metodológico para la construcción de alternativas al sistema agroalimentario globalizado	8
2.1.1. Agroecología como marco de investigación-acción	8
2.1.2. Campesinado y cultura de la sustentabilidad	10
2.1.3. Agricultura ecológica vs. Agroecología	13
2.2. Resistencias agroalimentarias	15
2.2.1. Desafección y democracia alimentaria	15
2.2.2. La Vía Campesina y la propuesta de la soberanía alimentaria	16
2.2.3. Canales cortos de comercialización	17
3. Contexto socio-territorial	19
3.1. La agricultura y la sociedad rural en Portugal: transformaciones y tendencias en la segunda mitad del siglo XX	19
3.2. Del siglo XX a la actualidad: rasgos generales de la actividad y población agrarias	20
3.3. Expresión de la agricultura ecológica	24
4. Resultados	27
4.1. Grupo 1_Agricultores/as	27
4.1.1. Análisis de resultados por temas	27
4.1.1.1. Dimensión sociocultural	28
4.1.1.2. Dimensión ecológica y técnico-agronómica	42
4.1.1.3. Dimensión socioeconómica	55
4.1.1.3. Dimensión sociopolítica	67
4.2. Grupo 2_Iniciativas CCC	70
4.2.1. Antecedentes y mapeo de iniciativas	70
4.2.2. Cabaz da Horta, A Bela Rama y AMAP Gaia	76
4.2.2.1. Breve descripción de los casos de estudio	76
4.2.2.2. Análisis de los casos de estudio	80
4.3. Grupo 3_Organizaciones/asociaciones campesinistas y activistas	98
4.3.1. Diferentes perfiles de acción en las resistencias agroalimentarias	99
4.3.1.1. Sindicalismo agrario: CNA	99
4.3.1.2. De las redes de semillas a los movimientos globales	106
4.3.1.3. Agricultura Ecológica vs. Agroecología (algunas percepciones)	113

4.4. Grupo 4_ Universidades / grupos de investigación	114
4.4.1. Tendencias en la enseñanza e investigación - ¿Qué lugar para la agroecología?.....	114
5. Conclusiones	120
6. Bibliografía	128

ANEXOS

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Perfil de las personas entrevistadas</i>	34
<i>Tabla 2. Perfil de las unidades productivas</i>	39
<i>Tabla 3. Principales producciones presentes en las explotaciones agrícolas y ganaderas</i>	43
<i>Tabla 4. Comercialización y canales de venta usados, con o sin certificación ecológica oficial</i>	56
<i>Tabla 5. Características generales de cada una de las iniciativas de CCC estudiadas</i>	76
<i>Tabla 6. Ficha resumen de CNA</i>	99
<i>Tabla 7. Ficha resumen de Colher para Semear</i>	106
<i>Tabla 8. Ficha resumen de Círculos de Sementes</i>	108
<i>Tabla 9. Ficha resumen de Proyecto 270</i>	110
<i>Tabla 10. Ficha resumen de Plataforma Transgénicos Fora</i>	111
<i>Tabla 11. Resumen de las principales características de los 3 casos de estudio de CCC</i>	123

Índice de figuras

<i>Figura 1. Raíces epistemológicas (científicas y sociales) en las dimensiones de la agroecología</i>	9
<i>Figura 2. Principales tensiones dialécticas presentes en la construcción de canales cortos de comercialización alimentaria</i>	18

Índice de mapas

<i>Mapa 1. Mapa con la ubicación de los casos de estudio del grupo 1 (Agricultores/as) y grupo 2 (Iniciativas CCC)</i>	6
<i>Mapa 2. Dimensión media de las explotaciones en Portugal</i>	22
<i>Mapa 3. Importancia de la población agrícola familiar en la población residente</i>	23
<i>Mapa 4. Densidad poblacional por municipios</i>	23
<i>Mapa 5. Envejecimiento por municipios</i>	23
<i>Mapa 6. SAU en modo de producción ecológico, por tipo de cultivos (2009)</i>	25
<i>Mapa 7. Desarrollo de iniciativas de CCC en Portugal</i>	73

Índice de gráficos

<i>Grafico 1. Repartición del número de explotaciones, por clases de SAU (1999-2009)</i>	21
<i>Grafico 2. Repartición de la SAU, por clases de SAU</i>	21
<i>Grafico 3. Evolución del número de productores/as en Agricultura Ecológica</i>	25
<i>Grafico 4. Distribución de cultivos por superficie, en modo de producción ecológica (2014)</i>	26

Índice de imágenes

<i>Imagen 1. Cultivo de hortalizas</i>	28
<i>Imagen 2. Vista de la explotación agrícola</i>	28
<i>Imagen 3. 'Pomar' de manzanas y peras</i>	28
<i>Imagen 4. Cultivo de altramuz</i>	28
<i>Imagen 5. Cultivo de maíz</i>	29
<i>Imagen 6. Cultivo de fresas</i>	29
<i>Imagen 7. Semilleros</i>	29
<i>Imagen 8. Cultivo de hortalizas</i>	29
<i>Imagen 9. Cestas de consumo</i>	29
<i>Imagen 10. Productos transformados</i>	29
<i>Imagen 11. Vista de la huerta de Alice</i>	30
<i>Imagen 12. Anastácio en su huerta</i>	30
<i>Imagen 13. Margarida en su huerta</i>	30
<i>Imagen 14. Ovejas pastoreando</i>	30
<i>Imagen 15. Cosecha de aceituna</i>	30

Imagen 16. <i>Cerdos de raza bísaro.</i>	30
Imagen 17. <i>Olivar.</i>	31
Imagen 17. <i>António.</i>	31
Imagen 18. <i>Viñedo.</i>	31
Imagen 19. <i>Vista de del Pueblo Covas do Barroso.</i>	32
Imagen 20. <i>Ternereros en la vaquería.</i>	32
Imagen 21. <i>Cultivo de maíz de forraje.</i>	32
Imagen 22. <i>Iria en su huerta.</i>	33
Imagen 23. <i>Semillas de variedad tradicional de centeno.</i>	33
Imagen 24. <i>Iria y sus burras.</i>	33
Imágenes 25-28. <i>Preparación de las cestas por el grupo de productores/as, y distribución a domicilio.</i>	77
Imágenes 29-31. <i>Recogida de las cestas de temporada en el local en Lisboa. Quinta de São José, en Moita, Setúbal (imagen de la derecha).</i>	78
Imágenes 30-31. <i>Recogida de los productos en el local de distribución Cantinho das Aromáticas. Imagen/logo del concepto AMAP en Portugal.</i>	79

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN, MOTIVACIÓN Y OBJETIVOS

La influencia de la agroecología como enfoque teórico y metodológico en Europa (y en general en los países del Norte) es reciente y aún muy limitada. En Portugal el término/concepción no es habitual, y no se encuentran estudios de investigación-acción desde el enfoque tridimensional y pluriépistemológico de la agroecología en la crítica al sistema agroalimentario globalizado y en la construcción de propuestas alternativas de sustentabilidad socioambiental. Teniendo como base los aprendizajes de este enfoque agroecológico durante el máster, y como inquietud y motivación personal, se pretende aquí aplicarlo en una mirada a lo que hay y ocurre en Portugal. Por un lado, acercarme a la realidad de la agricultura familiar y campesina, adentrándome en las ruralidades de este pequeño país, y tratando de captar los ‘haceres’ y ‘sentires’ de pequeños agricultores y agricultoras (quizás desde resistencias más silenciosas u ocultas); por otro, ampliar la visión del diagnóstico del medio rural y agrario, y de los procesos y respuestas alternativas al modelo de modernización agraria que se están dando en los territorios -en torno a lo agroalimentario-, desde las voces, preocupaciones y/o luchas de otros agentes que se pretenden identificar (ámbito urbano y rural). Se plantea también con este trabajo, desde las herramientas de análisis agroecológicas, dar visibilidad y generar reflexión sobre las experiencias alternativas que surgen. El trabajo de estudio se genera así en la inquietud del ‘por dónde empezar a mirar’, abriendo vías y conexiones para seguir acercándose a los posibles ‘caminares’ hacia una transición social agroecológica.

OBJETIVOS

Como **objetivo general**, se pretende con este trabajo de investigación realizar una primera aproximación a la agroecología en Portugal, analizando cómo ésta se puede estar expresando, o de qué manera diferentes perfiles de acción, entre agentes individuales y colectivos, se acercan a las diferentes dimensiones y enfoques de la agroecología. Para ello, se plantean los siguientes **objetivos específicos**:

- Identificar y estudiar diferentes agentes agrarios y rurales, y experiencias colectivas también de ámbito urbano, desde los y las agricultoras, hasta las consumidoras en las iniciativas de circuitos cortos de comercialización, acercándose también a las redes de semillas, y otras redes y organizaciones;
- Analizar las motivaciones, racionalidades, prácticas, preocupaciones, experiencias y discursos de los diferentes sujetos de estudio, teniendo presente el contexto sociocultural y socioeconómico y político en el que se mueven;
- Identificar las percepciones en torno a la agroecología y la propuesta de la soberanía alimentaria;
- Reflexionar sobre las tendencias, limitaciones y potencialidades de las experiencias encontradas, desde una perspectiva agroecológica.

1.2. METODOLOGÍA

El trabajo de investigación se ha desarrollado en tres diferentes fases: *a)* fase de acercamiento, que ha servido para enmarcar la investigación y el diseño del trabajo de

campo; *b*) fase de investigación en campo, durante la cual se ha procedido a la recopilación de los datos, y *c*) fase de análisis de resultados, en la que se ha procedido a analizar y sistematizar toda la información recogida.

FASE 1: ACERCAMIENTO A LOS CASOS (Y TEMAS) DE ESTUDIO

Para abordar de forma correcta la inmersión en campo, se realizó previamente una recopilación documental sobre diferentes experiencias, iniciativas, organizaciones y redes existentes en Portugal. Esta tarea la afronté partiendo de mi propio conocimiento sobre (y cercanía con) algunas de éstas, pero ampliando la búsqueda a lo que se ha ido hablando y haciendo en los últimos tiempos en torno a los temas de interés para el trabajo: agroecología, agricultura ecológica, agricultura familiar, soberanía alimentaria, circuitos cortos de comercialización, redes de semillas, etc., sobre todo para los agentes colectivos que se pretendían identificar y estudiar.¹

En el caso de los y las agricultoras (articulados/as o no con alguno de los agentes de ámbito colectivo seleccionados) fue particularmente importante la revisión bibliográfica sobre los elementos de análisis que integran la condición campesina y el modelo campesino de explotación agrícola (van der Ploeg, 2010), como la cooperación social, la autonomía y autosuficiencia, y otros rasgos de una ‘cultura de la sustentabilidad’, anclados en la racionalidad ecológica y económica campesinas, que permiten la producción de alimentos y la reproducción social de la unidad familiar (Toledo, 1992). Una revisión de bibliografía y lecturas del máster para enmarcar el enfoque sistémico y metodológico, incorporando los componentes de las tres dimensiones de la agroecología (Sevilla Guzmán, 2006), en la definición de las diferentes categorías de análisis (esto tanto para los agricultores como para los restantes actores).

En el muestreo utilizado en la investigación cualitativa nos colocamos, como investigadoras, en la situación que mejor nos permita recoger la información relevante, seleccionando aquellas unidades y dimensiones que garanticen mejor cantidad y calidad de la información (Olabuénaga, 1999). En el proceso de identificación de los casos de estudio, se han seleccionado diferentes sujetos, a los que se han ido sumando otros, a través de bola de nieve, en el desarrollo del trabajo de investigación. En la construcción del objeto global – cómo se puede estar expresando la agroecología en Portugal, o de qué manera diferentes perfiles de acción, entre agentes individuales y colectivos, se acercan a las diferentes dimensiones y enfoques de la agroecología – se ha tenido en cuenta un cuerpo de cuestiones generales, que se indican a continuación, sobre diferentes grupos de actores que, sumadas entre sí, pudiesen dar respuesta a los objetivos del trabajo de investigación, en esa aproximación a la agroecología en Portugal. Este cuerpo de cuestiones contiene en sí mismo también mis motivaciones personales para entender qué hay y qué ocurre en Portugal, en una posibilidad futura de poder seguir analizando y/ o trabajando estas cuestiones/inquietudes.

¹ Algunos ejemplos de documentación que ha servido para ampliar información y llegar a informantes clave: [*Agricultura Familiar y sustentabilidad de los territorios rurales*](#) - comunicaciones del seminario, 2014, Évora. [*A la descubierta de la Soberanía Alimentaria en Portugal*](#) - cuadernos de visitas de campo 2014-2015, CIDAC. [*1st National CSA/AMAP meeting*](#) - resultados del encuentro, Nov. 2015, Porto. [*Luchas campesinas y la reinención del sistema alimentario mundial: La Vía Campesina y el paradigma de la soberanía alimentaria*](#) - mesa de debate, Abr. 2016, Centro de Estudios Sociales, Coimbra.

CUERPO DE CUESTIONES

1. ¿En qué situación se encuentra la pequeña producción familiar, tradicional y/o ecológica? ¿Qué diferencias hay entre la agricultura/manejos que practican unas y otras? ¿Qué dificultades se enfrenten y qué estrategias desarrollan?
2. ¿Cómo serán los contextos, prácticas y racionalidades de la agricultura familiar defendida por CNA y sus asociadas? ¿Habrà lugar para la dimensión ecológica en su ámbito de lucha?
3. ¿Quiénes son las que aún mantienen las variedades tradicionales de semillas? ¿Va ligado a otras prácticas tradicionales y a una racionalidad campesina?
4. ¿Quiénes están haciendo agricultura ecológica, y qué percepción y valoración se hace del termino/concepto en general? ¿Qué percepciones hay sobre la agroecología, o qué aspectos se relacionan?
5. ¿Qué experiencias existen de CCC en Portugal? ¿Cómo están funcionando y qué finalidad tienen? ¿Qué motivaciones están presentes entre quienes participan como productoras y consumidoras en estas experiencias?
6. ¿En qué contextos aparece el concepto de soberanía alimentaria? ¿Qué acciones en lo socio-político se están llevando a cabo para defenderla?
7. En el ámbito académico, ¿cuáles son las tendencias en los cursos o líneas de investigación en torno a los agroecosistemas y sistema agroalimentario? ¿Qué acercamiento a la agroecología?

Es un cuerpo de cuestiones iniciales, entre preguntas específicas y otras más generales, como base para la búsqueda de respuestas teóricas, en un relato de las perspectivas, prácticas y visiones de cada grupo de actores. Al tratarse de un primer acercamiento y lectura, se ha planteado la selección de los sujetos de estudio a partir de información previa, documentación relevante, conversaciones informales, y el contacto con personas que han tenido un papel como informantes clave para llegar a otras, y poder entonces ir conformando la muestra estructural.

En las relaciones que las personas (ámbito individual y colectivo) pudiesen reproducir, se buscó recoger, en esa selección: *a*) una aproximación a diferentes perfiles de personas que trabajan la tierra, cuyas prácticas productivas se acercan a la agroecología (pequeña agricultura familiar y tradicional, y agricultura ecológica), *b*) una aproximación a las redes alimentarias alternativas (CCC), con el mapeo de experiencias y algunos casos de estudio, *c*) una lectura del discurso-acción de diferentes organizaciones y asociaciones que desarrollan acciones de lucha y protesta, moviéndose en torno a la soberanía alimentaria y defensa de una agricultura sustentable, y *d*) un acercamiento a las tendencias dentro de las universidades y centros de investigación en los enfoques de las ciencias agrarias y sociales. Una selección que pudiera acercarse, al fin y al cabo, a las diferentes expresiones de la agroecología, como práctica, movimiento social y ciencia de investigación orientada a la acción, de enfoque transdisciplinar y pluriepistemológico.

Para llegar a la agricultura familiar y tradicional he tenido como informantes clave, por un lado, a la Confederación Nacional de Agricultura (CNA), y por otro lado a la red de variedades tradicionales (*Colher para Sear*), siendo que ambas organizaciones integran, a su vez, dos de los agentes colectivos de estudio en el trabajo. En el caso de

CNA, dados los límites temporales y de desplazamiento durante el trabajo de campo para poder abarcar la diversidad de asociaciones y sectores productivos dentro de esta confederación agraria, me he acercado, a través de sus contactos, a la pequeña agricultura de montaña y policultivo, en el norte interior de Portugal (Trás-os-Montes y Beira Alta). A través de la red de variedades tradicionales, y teniendo como elemento clave/conductor la manutención y conservación de variedades de semillas tradicionales, me he acercado a dos ejemplos de agricultura campesina, también en Trás-os-Montes, concretamente en la zona de Miranda do Douro, como una de las zonas de levantamiento de variedades ‘prospectadas’ por *Colher para Semear*.

En el caso de la agricultura ecológica, y de las iniciativas de circuitos cortos de comercialización, tuvo un papel importante en el contacto con algunas iniciativas, la asistencia al Encuentro Cooperativo *Ritmos de Mudança*² (1-3 julio 2016, Abrantes), en el que tuvo lugar una reunión de trabajo del grupo promotor del encuentro nacional de las AMAP (trabajar una carta de principios para poner en marcha la creación de la red nacional de las AMAP; lo detallo en la descripción de las experiencias en 4.2. Grupo 2_ *Iniciativas CCC*). A partir de este encuentro, y a partir de otros contactos y búsqueda de información pude, por un lado, seleccionar algunos productores/as de agricultura ecológica, y por otro seleccionar las iniciativas CCC, en las que algunos de estos/as participan.

Entre los contactos hechos y la búsqueda de información (además del conocimiento previo y acompañamiento de muchas de las iniciativas y asociaciones seleccionadas), se conformaron finalmente **4 grupos de actores**:

1. **AGRICULTORES/AS** - 12 casos de estudio, tratando de que en el grupo estuvieran recogidos diferentes perfiles y contextos geográficos, desde la práctica de una agricultura familiar tradicional a la ecológica certificada, enfocándome en la pequeña producción, p/autoconsumo y venta directa. 2 subgrupos presentes, correspondientes a los perfiles ‘tradicional’ (8 casos) y ‘neorrural’ (4 casos).
2. **INICIATIVAS CCC** - 3 casos de estudio, que acercan producción y consumo, variando en su ‘tiempo de vida’, en la forma organizativa, en los criterios, participación y compromiso de los y las consumidoras, así como el perfil de productores/as que participan en las mismas.
3. **ORGANIZACIONES Y ASOCIACIONES CAMPESINISTAS Y ACTIVISTAS** – 5 organizaciones/asociaciones, incluyendo en este grupo a CNA, en la defensa de la agricultura familiar y lucha por los derechos de los agricultores, como a otras 4 asociaciones campesinistas - *Colher para Semear*, *Círculos de Sementes*, *Plataforma Transgénicos Fora* y *Projecto 270* - en la defensa de una agricultura sustentable, o de las semillas y su libre intercambio, y que desarrollan acciones de sensibilización y formación en torno a la agroecología y soberanía alimentaria.

² Encuentro de diferentes iniciativas e experiencias en torno a la Economía Solidaria, agricultura y alimentación, desarrollo local, alternativas energéticas, etc.- <http://www.verdeperto.pt/ritmos-2016/>

4. **UNIVERSIDADES/ GRUPOS DE INVESTIGACIÓN** - 3 perspectivas desde el ámbito académico, tratando de recoger las tendencias en la enseñanza y líneas de investigación vinculadas a las dimensiones de la agroecología.

FASE 2: TRABAJO DE CAMPO

En esta fase del trabajo de investigación, se ha procedido a realizar las entrevistas a los diferentes grupos de actores, optando por la **entrevista semiestructurada**, como una técnica cualitativa de análisis a través de la cual se da lugar y apertura para los discursos motivacionales de las personas entrevistadas, captando la realidad tal y como ellas propias la ven, viven y construyen. En este tipo de entrevista (entre la entrevista abierta y la estructurada, más cerrada con base a un listado de preguntas fijas), se parte de un guión de temas que se van a tratar, y el protagonismo lo tiene la persona entrevistada, buscando la profundidad y fluidez de la información (Rubio y Varas, 1997).

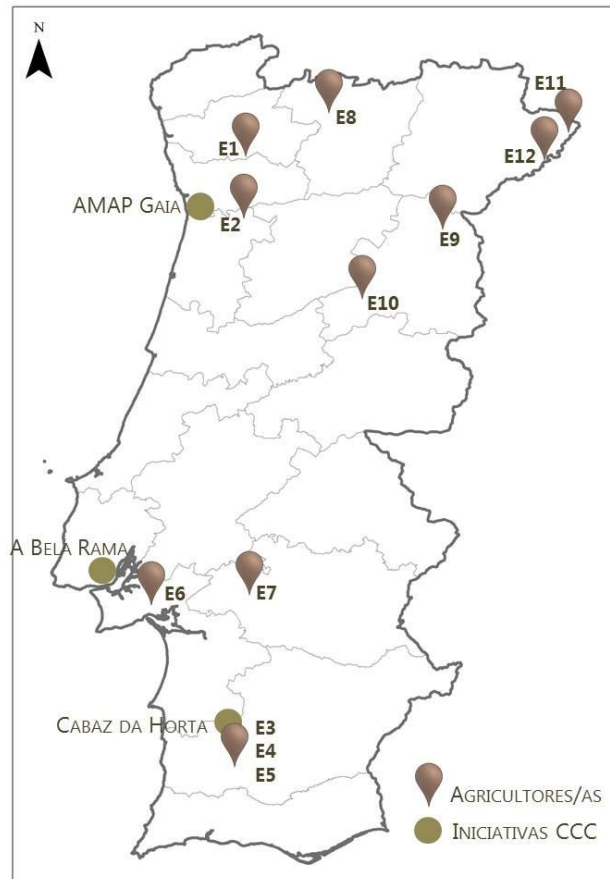
Durante los meses de julio, agosto y septiembre se realizaron **25 entrevistas**, a los diferentes grupos de actores, como se expone a continuación. Dada la complejidad de grupos de actores y número de entrevistas en cada uno de ellos, se detalla mejor la organización de las varias entrevistas en el apartado de análisis correspondiente para cada grupo, de manera a facilitar la lectura.

GRUPO 1 - 12 entrevistas a las y los agricultores seleccionados, siendo que 6 de los agricultores pertenecen a las iniciativas de CCC estudiadas, 3 integran dos asociaciones dentro de CNA (FAGRORURAL y ADAG), y 2 se han entrevistado a través de la red de semillas;

GRUPO 2 - 5 entrevistas principales dentro de los 3 casos de estudio de CCC (*Cabaz da Horta*, *A Bela Rama* y *AMAP Gaia*), incluyendo quienes producen, quienes consumen y quienes han tenido o tienen un papel de dinamización y facilitación en las mismas. Se han contabilizado como 3 las entrevistas desde la perspectiva de las consumidoras, pero en cada grupo de consumidoras se han hecho 3 a 5 “mini-entrevistas”, correspondientes al número de personas entrevistadas separadamente en cada grupo, según la iniciativa (en total, han sido 12 las personas entrevistadas);

GRUPO 3 - 5 entrevistas a organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas; en el caso de CNA: 1 entrevista (técnico de la Dirección Nacional), contando también con las perspectivas de 3 de las personas agricultoras entrevistadas en el Grupo que integran dos asociaciones filiadas (ADAG - Asociación Distrital de los Agricultores de Guarda y FAGRORURAL - Federación de las Asociaciones Agroforestales Transmontanas); en el caso de las restantes asociaciones/redes se han entrevistado las principales personas responsables y/o representantes;

GRUPO 4 - 3 entrevistas a tres personas investigadoras, vinculadas a tres diferentes centros (y líneas) de investigación, de dos universidades: CITAB y CETRAD, de la Universidad de Trás-os-Montes y Alto Duero, y grupo Dynamo – ICAAM, de la Universidad de Évora).



Mapa 1. Mapa con la ubicación de los casos de estudio del grupo 1 (Agricultores/as) y grupo 2 (Iniciativas CCC).

La mayoría de las entrevistas se han realizado presencialmente, aunque 5 de ellas, ya en septiembre, y dada la limitación de tiempo y de desplazamiento hacia las diferentes ubicaciones de las personas, se realizaron vía telefónica (2) o por videoconferencia (3). En el caso de los y las agricultoras, las entrevistas se han realizado en las mismas fincas o huertas (a excepción de un agricultor), combinando momentos de ‘visita guiada’, acompañadas de la persona a entrevistar, con otros más ‘tranquilos’, en un lugar cómodo. El hacer parte de las entrevistas durante las visitas ha facilitado la conversación y empatía, generando confianza, y permitiendo a su vez verificar la información, sobre todo en los aspectos más ligados a la dimensión ecológico-productiva. En el caso de las experiencias CCC, las entrevistas a los consumidores se han hecho durante los momentos de entrega/recogida de las cestas. Para los demás grupos de actores se realizaron las entrevistas o bien en sus sedes (caso de CNA y de la Red de Semillas), o lugares en los que se ha quedado para ello. Todas las personas dieron su permiso para la grabación de la entrevista. La duración de la mayor parte de las entrevistas ha rondado los 90 minutos, a excepción del grupo 2 *Iniciativas CCC* en el que el tiempo de entrevista con las y los consumidores ha sido bastante menor. Los guiones diseñados para cada grupo de actores se incluyen en los anexos.

FASE 3: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En esta última fase del trabajo se ha sistematizado la información recogida en las entrevistas (así como la obtenida a partir de la propia observación), categorizando los diferentes temas de manera a tratar la información y conseguir transmitir los elementos de análisis objeto de estudio.

GRUPO 1. AGRICULTORES/AS

Análisis de los 12 casos de estudio a partir de 4 principales bloques: dimensión sociocultural, dimensión ecológica y técnico-agronómica, dimensión socioeconómica, y dimensión sociopolítica.

GRUPO 2. INICIATIVAS CCC

Antecedentes (contexto CCC en Portugal) y mapeo de iniciativas;
Análisis de los 3 casos de estudio - *Cabaz da Horta*, *A Bela Rama* y *AMAP Gaia* – a partir de las perspectivas de las consumidoras, productoras, y facilitadoras (en su caso).

GRUPO 3. ORGANIZACIONES Y ASOCIACIONES CAMPESINISTAS Y ACTIVISTAS

Análisis descriptivo de diferentes perfiles de acción (discurso/praxis) en las resistencias agroalimentarias, a través de las organizaciones y asociaciones seleccionadas, desde el sindicalismo agrario (CNA) hasta las redes de semillas y movimientos globales;
Percepciones en torno a la dicotomía Agricultura Ecológica y Agroecología.

GRUPO 4. UNIVERSIDADES/ GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

Análisis descriptivo/ presentación de algunas tendencias en la enseñanza e investigación, junto a las tres perspectivas recogidas desde la academia en diálogo con la Agroecología.

Se han transcrito los principales extractos de las entrevistas (y traducidos del portugués al español), para ser incluidos en el análisis (mediante el contraste de las frases literales con las conclusiones extraídas), sin poder ampliar la transcripción de más partes de las entrevistas, dada la cantidad de información recogida y el elevado número de entrevistas realizadas. A partir del análisis de las entrevistas y los contrastes con la teoría se han proyectado reflexiones propias acerca de los resultados del trabajo de investigación, en el marco de estudio y objetivos del mismo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE TEÓRICO Y METODOLÓGICO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS

2.1.1. AGROECOLOGÍA COMO MARCO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

La agroecología hoy parte del análisis crítico a la globalización agroalimentaria, evaluando los agroecosistemas y sistemas alimentarios, con un enfoque teórico y metodológico para el diseño técnico-productivo y la praxis sociopolítica en torno al manejo ecológico participativo de los recursos naturales (Sevilla Guzmán y Soler, 2010). Para comprender las bases de este enfoque se hace necesario contextualizar primero cómo surge la Agroecología, qué perspectivas, principios y valores engloba, y cómo la usamos como herramienta de transformación (eco)social.

El concepto de Agroecología surge en la década de los 80, desde el pensamiento agrario alternativo, unido a los movimientos campesinos e indígenas, en la crítica a la agricultura industrializada, y a la modernización agraria y modelo de desarrollo impuestos. En realidad, se habla más bien de un “redescubrimiento” de la agroecología, por parte de la ciencia agronómica, en lo que es el proceso de valorización de los conocimientos y saberes que muchas culturas tradicionales habían ensayado con éxito sobre los ecosistemas que manejaban, y las interacciones que se producían entre la naturaleza y la sociedad para garantizar la reproducción social de éstas (Sevilla Guzmán, 2006). Desde la academia, el término de agroecología es adoptado por Miguel Altieri en 1983 como “*las bases científicas para una agricultura sustentable*” (Altieri, 1999), y al concepto se van incorporando diferentes componentes y perspectivas en su definición, desde el diseño y manejo ecológico de los agroecosistemas hasta una mirada más allá de esa dimensión de análisis, con un enfoque más integral de los procesos agrarios (Guzmán *et al.* 2000). Se integra la perspectiva de la dimensión local, donde se encuentran los conocimientos de las comunidades campesinas, indígenas y/o locales, portadoras de potencial endógeno que permiten la biodiversidad ecológica y sociocultural (Toledo, 1992) y pueden generar las respuestas alternativas para encarar la crisis ecológica y social, actuando así la agroecología como “*un agente de cambio que busca la transformación social y ecológica*” (Gliessman, 2002).

En el enfoque alternativo para el análisis de los agroecosistemas, y de los sistemas agroalimentarios y el desarrollo rural, la agroecología propone como práctica, a través de técnicas de investigación-acción participativa, el “*manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica*” (Sevilla Guzmán, 2006). Este enfoque teórico y metodológico supone una estrategia pluriepistemológica, en la generación y articulación de conocimientos entre las raíces científicas y sociales, y entre diferentes dimensiones, como se puede ver

esquemático en la figura 1. Se propone una articulación y combinación de las diferentes ciencias, y un **diálogo de saberes** entre el conocimiento científico y el conocimiento empírico del campesinado en el manejo de los agroecosistemas. Estamos hablando pues de un enfoque sistémico y holístico, contrario a la clásica parcelación sectorial del conocimiento convencional y etiquetación disciplinar de la ciencia (Guzmán *et al.*, 2000), a través del cual se pretende generar un enriquecimiento recíproco del conocimiento en la comprensión de la complejidad, es decir, la transdisciplinariedad como un modo distinto de ver el mundo (Max-Neef, 2004). La agroecología se posiciona así como disidente del enfoque limitado de la ciencia convencional y del posicionamiento jerárquico del conocimiento científico³; se hace hincapié en la necesidad de hacer “ciencia con la gente” (Cuéllar y Calle, 2011), empleando metodologías participativas para la movilización social y la toma de decisiones, en la democratización de los bienes comunes, del territorio, de nuestra alimentación... de nuestras vidas.

		RAÍCES	
DIMENSIONES		CIENTÍFICAS	SOCIALES
Estudios campesinos	Soberanía alimentaria	Ecología y técnico Productiva	Ecología Agronomía Veterinaria Ciencias Forestales Como fuente epistemológica y praxis productiva Campesinado Agricultura ecológica
		Sociocultural y Económica	Teorías del desarrollo Como crítica a la agricultura industrializada Economía ecológica Alternativa a la economía convencional Dimensión participativa Campesinado Estrategias de reproducción social
		Política	Historia Contenidos de identidad Como nueva ontología y epistemología Ecología Política Como estrategia de cambio Movimientos sociales En búsqueda mayor equidad

Figura 1. Raíces epistemológicas (científicas y sociales) en las dimensiones de la agroecología.
Fuente: Sevilla Guzmán y Soler, 2010.

En una definición más operativa de la estrategia agroecológica, propuesta por Graciela Ottmann, se diversifican tres dimensiones: a) **dimensión ecológica y técnico-agronómica**, en la que se adopta el agroecosistema como unidad de análisis, desarrollando una visión sistémica del proceso productivo, aplicando los conceptos ecológicos de diseño para la producción sustentable de alimentos; una dimensión centrada en los aspectos del manejo (agrícola, ganadero y forestal), así como a las cuestiones de la eficiencia energética, poniendo énfasis en que la estructura de los agroecosistemas tradicionales suele ser más compleja que las lógicas modernas o industriales, y que el manejo de la biodiversidad les confiere mayor estabilidad y resiliencia; b) **dimensión socioeconómica y cultural**, centrada en las condiciones de reproducción social de las comunidades, persiguiéndose mejorar la calidad de vida de éstas, y una mayor equidad social; para ello se centra en la valorización de los recursos

³ Véase por ejemplo cómo para la ciencia el agrónomo o el agente de desarrollo rural están en una posición legitimada para imponer propuestas de desarrollo ajenas a los intereses, valores y necesidades de las comunidades locales.

y las culturas locales, con un fuerte contenido de desarrollo endógeno, tomando al campesinado como referente por su racionalidad alternativa al capitalismo; se propone así un desarrollo rural de base campesina, en una rearticulación territorial social y productiva a través de construcción de redes alimentarias destinadas a la satisfacción de necesidades básicas, y que conectan directa y cooperativamente con espacios de consumo, y *c) dimensión sociopolítica*, en la que se busca incidir en los espacios de toma de decisiones en el sistema agroalimentario, cuestionando las políticas que dificultan los proyectos locales de sustentabilidad, e impulsando otras en su dinamización; se contempla aquí la articulación y alianza de las redes (movimientos sociales, agentes agrarios, entre otros grupos) en torno a lo agroalimentario, a través del concepto de soberanía alimentaria (Sevilla Guzmán, 2006; Sevilla Guzmán y Soler, 2010).

Estas tres dimensiones de la agroecología son inseparables e irreductibles (se entrelazan), y en ellas queda subyacente también una ruptura clara con los sesgos del etnocentrismo y antropocentrismo de la mirada occidental en la concepción de la agricultura y la alimentación en nuestra sociedad (Soler y Pérez, 2013b). La ruptura del etnocentrismo se hace desde la crítica al desarrollo como estrategia de dominación (ecológica, sociocultural, económica y política), en el rescate de los valores y saberes de las comunidades campesinas que han mostrado su eficacia en la conservación de los recursos naturales, a la vez que el impulso de otras formas de producción y consumo basadas en la atención de necesidades básicas contempla una visión que supera el antropocentrismo (Sevilla Guzmán y Soler, 2010). Como dice Boaventura de Sousa Santos desde las *Epistemologías del Sur*: *i)* la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, *ii)* existen diferentes maneras de pensar-sentir-actuar y de relacionarse, diferentes concepciones del tiempo, diferentes formas de organizar la vida colectiva y la economía,... y *iii)* esta diversidad del mundo no puede ser monopolizada por una teoría general/universal; nos hace falta ampliar el horizonte de posibilidades y alternativas, ampliando el horizonte de ‘inteligibilidades’ (Sousa Santos, 2011).

En la línea de lo comentado, una última consideración (pero no por ello menos importante) se hace pertinente con respecto al enfoque y propuestas de la agroecología, y tiene que ver con la necesidad (y tarea pendiente) de establecer un diálogo crítico entre la agroecología y el ecofeminismo, para descolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada (Pérez y Soler, 2013). Porque si bien la agroecología ha trabajado el antropocentrismo y el etnocentrismo desde una visión decolonial y una ética biocentrista, en el análisis de las prácticas del campesinado no se han problematizado las relaciones sociales de género, y no se han tomado en cuenta las estructuras patriarcales que se reproducen en las familias campesinas (Siliprandi, 2010). Las propuestas de la agroecología necesitan ponerse en diálogo con las (eco)feministas para así superar, también, el sesgo androcéntrico de la alimentación (Soler y Pérez, 2013b).

2.1.2. CAMPESINADO Y CULTURA DE LA SUSTENTABILIDAD

COEVOLUCIÓN SOCIAL Y ECOLÓGICA, Y SUSTENTABILIDAD

El significado de sustentabilidad en la agroecología no contempla una visión solamente a niveles biofísicos sino que incluye también variables socioeconómicas y culturales,

partiendo del *principio de coevolución social y ecológica* - cualquier sistema agrario o finca en análisis es producto de la coevolución entre el ser humano y la naturaleza, una evolución integrada entre cultura y ambiente (Norgaard, 1999). La agroecología pone en valor las distintas formas de manejo que han ido surgiendo como fruto de esa interacción, y que se han traducido en formas sostenibles de reproducción social y ecológica de los agroecosistemas, es decir, reconoce las experiencias que las y los agricultores han adquirido, desarrollado y acumulado con el tiempo en su interacción entre los sistemas agrarios tradicionales, como un punto base imprescindible para el diseño de formas de manejo más sustentables (Guzmán *et al.* 2000). Este conocimiento y potencial agrícola captado históricamente por las comunidades campesinas es el que estimula y regula la sustentabilidad de los sistemas sociales y ecológicos (Norgaard, 1999), de ahí la importancia que la Agroecología concede al campesinado, por su vinculación con la naturaleza (Guzmán *et al.* 2000), rompiendo aquí, de nuevo, con la epistemología hegemónica en las ciencias occidentales y el pensamiento liberal. Es entonces un elemento central en la Agroecología el conocimiento de la identidad de los agroecosistemas, asociada a la identidad local de las comunidades, y aquí están las bases (y enfoques) para la implementación de formas de desarrollo rural sustentable, desde el *potencial endógeno* (que incorpora la identidad local y su autodefinición de calidad de vida, en una lógica etnoecológica) que se pretende activar (Sevilla Guzmán, 2006).

ANÁLISIS DEL MODELO CAMPESINO DE PRODUCCIÓN

Ante la superioridad tecnológica del modelo agroindustrial, expresada sobre todo en términos de “alta productividad” que permite un incremento de los rendimientos y del volumen de bienes obtenidos (por tiempo y superficie), un enfoque socio-ecológico se hace necesario que incluya otros criterios como la escala, la autosuficiencia, el tipo de fuerza de trabajo o la fuente de energía, así como los sistemas de conocimiento y cosmovisión, para poder visibilizar (y estudiar) otras formas de producción (campesina y/o tradicional) contrastantes con el modelo imperante de modernización agraria (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Estas otras formas de producción explotación de los recursos naturales se corresponden, además, con otras formas de organización socioculturales y económicas, distintas a la homogeneidad y dominio de las formas de explotación capitalistas en torno a la alimentación y actividad agrícola-ganadera. Es precisamente a través de la economía campesina y familiar (incluso en espacios inmersos en la industrialización y modernidad como Europa) que la mayor parte de la población mundial sigue siendo alimentada (Sevilla Guzmán y Soler, 2010). El informe del Grupo ETC (2010) lo deja bien claro: los y las campesinas alimentan al menos al 70% de la población mundial, y producen el 50% de los alimentos a nivel mundial, frente a los 30% de alimentos que provienen de la cadena agroalimentaria industrial.

En distintas zonas del mundo, las comunidades campesinas han podido adaptar sus sistemas agrícolas a las diferentes condiciones ambientales, en un largo proceso de coevolución entre cultura y naturaleza, pero, finalmente, ¿qué características tiene la producción campesina, para permitir una apropiación de la naturaleza sostenible, capaz de mantenerse en el tiempo? La agricultura campesina es la aplicación práctica de una **racionalidad ecológica**, y su forma de producción (y economía), estudiada y sistematizada por Víctor Toledo (1992), se caracteriza por: **a**) una producción a **pequeña escala**, condicionada a nivel tecnológico y energético (y también por la escasez y/o desigual distribución de tierra); **b**) un alto grado de **autosuficiencia**, en que

la unidad familiar campesina consume una parte sustancial de su propia producción, generando prácticamente todos los bienes que necesitan, aliado a un predominio de valores de uso (bienes consumidos por la unidad de producción) sobre valores de cambio (bienes que circulan como mercancías fuera de la unidad de producción); *c*) un proceso de producción basado sobre todo en el **trabajo familiar**, y donde la fuerza humana y animal son las principales fuerzas de energía (predominando sobre las provenientes de combustibles fósiles); *d*) un elevado grado de **productividad ecológica**, derivado de una diversidad de manejos y uso (y conservación) de los recursos locales, y *e*) una producción que no busca el lucro sino la **reproducción de la unidad doméstica campesina**.

Esta racionalidad ecológica (y económica) con predominio de los valores de uso, va ligada a la adopción de una **estrategia multiuso**, un rasgo característico de la unidad campesina, con dos implicaciones ecológicas - la heterogeneidad espacial y diversidad biológica - en lo que se refiere a la manipulación del paisaje natural con base en la diversidad de recursos (gestionando diferentes unidades ecogeográficas) y la integración de diferentes de prácticas productivas (frente a la producción especializada del modelo industrial), que permite a las familias maximizar la obtención de productos, en el espacio y tiempo, en la satisfacción de sus necesidades, y una protección frente a las fluctuaciones medioambientales y de mercado (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Es, al fin y al cabo, una apropiación diversificada del territorio como estrategia de supervivencia.

A través de estas y otras características de la producción campesina, se puede lograr un análisis más riguroso o una visión más amplia del contraste entre un modo de producción agroindustrial o moderno con un modo de producción tradicional. Pero esta distinción entre ambas producciones no se puede hacer en base a solo dos colores – blanco o negro – sino que hay un gradiente de grises entre medias, y es que las comunidades campesinas no han sido ajenas a los procesos de modernización de la agricultura, y los valores y prácticas de la industrialización atraviesan hoy diferentes territorios. El campesinado no está por lo tanto exento de contradicciones, y se hace necesario reconocer en los tiempos de hoy, y en espacios tanto periféricos como centrales, el contexto social en el que aquel está inmerso, es decir, reconocer que el campesinado y el modo campesino de producción agrícola son procesos dinámicos en el transcurso del tiempo, y que pueden tomar muchas direcciones, a veces incluso opuestas (van der Ploeg, 2010). En este sentido, van der Ploeg (2010) desarrolla una definición de “la condición campesina”, en la que ubica al campesinado (los nuevos campesinados, frente al “Imperio”) en su contexto actual y reconoce su agencia/capacidad de actuación, como una *lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia*. Frente al poder del “Imperio” (véase las grandes transnacionales u otros gigantes del sistema agroalimentario industrial) se aporta el enfoque de la recampesinización, o el despliegue de prácticas en torno a la multifuncionalidad de la actividad agraria, junto a la re-intensificación en el uso de mano de obra, a la revalorización de los recursos endógenos y conocimientos locales, a la relocalización de la economía, y otras lógicas ecológicas y socioeconómicas, con los valores de la **reciprocidad** y la **cooperación social**, en la búsqueda de la reproducción social y de los ecosistemas.

Entonces, la racionalidad ecológica y económica del campesinado, inmersa en una cultura de la sustentabilidad, y valores ‘disidentes’ y ‘subalternos’ a la modernidad,

rompe con la imagen conservadora y pasiva del campesinado desde la ciencia convencional (Pérez-Vitoria, 2005; Badal, 2013), a la vez que despierta el interés de estudio para la agroecología, no solo en el análisis del modo de producción campesina, como también en la extensión de esos valores en el cambio social agroecológico (como veremos después en el apartado 2.2. *Resistencias agroalimentarias*). Las formas teóricas de la economía campesina son así importantes para poder generar propuestas de sustentabilidad social y ecológica alternativas al capitalismo, y más allá del debate de si en el contexto rural europeo existe aún o no campesinado, podemos pensar en la presencia de ‘rasgos de campesinidad’, que nos pueden resultar valiosos a la hora de diseñar y construir proyectos agroecológicos alternativos (López, 2015).

2.1.3. AGRICULTURA ECOLÓGICA VS. AGROECOLOGÍA

HACIA SISTEMAS AGROALIMENTARIOS SUSTENTABLES

Todo aquel paradigma alternativo que sea capaz de sacar de la crisis a la agricultura, tendrá que atacar las raíces socioeconómicas de ésta, derivadas del modelo agroindustrial imperante; de no ser así, está condenado al fracaso (Rosset, 2014). Se requiere una crítica radical de las causas de la destrucción socio-ambiental de la agricultura industrial, que vaya más allá de cambios para ‘enverdecer’ el modelo económico neoliberal. Contrariamente al enfoque de la agroecología, que parte desde la base y resistencia campesina contra la agricultura industrial y modelo neoliberal, el enfoque de la agricultura ecológica⁴ (AE) surge en las sociedades occidentales, para resolver, desde ellas la problemática de la degradación medioambiental y alimentar sanamente a la población (Guzmán *et al.*, 2000). En los países del Norte es el concepto/concepción que predomina (en Portugal: agricultura biológica), y frente a la agricultura convencional (AC), sus efectos beneficiosos sobre el medioambiente han sido ampliamente estudiados (Guzmán y Morales, 2012). Sin embargo, hay que ir más allá de los cambios tecnológicos a nivel de agroecosistema, y aquí encontramos las discrepancias con la agroecología.

Si nos acotamos a la dimensión ecológica y técnico-agronómica, la discrepancia es clara en la concepción de la AE como un modelo de producción que se basa en una mera sustitución de insumos (agricultura sin insumos químicos), frente a la propuesta de la agroecología, en lo que es la aplicación de los conceptos y principios de la ecología para el diseño de sistemas sustentables de producción de alimentos (Sevilla Guzmán, 2006) - un diseño de sistemas agrícolas complejos, en los que las interacciones ecológicas y la sinergia entre los componentes biológicos reemplazan a los insumos, para una menor dependencia externa (autosuficiencia), proporcionando los mecanismos necesarios para el mantenimiento de la fertilidad del suelo, la productividad y la protección de los cultivos (Altieri, 1999). La agroecología hace hincapié en la minimización de las necesidades de insumos externos, potenciando los ciclos naturales del agroecosistema, integrando en las propias fincas la producción de insumos, además de la práctica del policultivo frente a la especialización, combinando agricultura y ganadería y maximizando las prácticas de cultivo y combinaciones beneficiosas para el control de

⁴ Aquella que está amparada bajo normas reguladoras de organismos oficiales (como IFOAM), o de determinados países y/u organismos institucionales.

plagas y malezas. Se trata de potenciar el manejo de la biodiversidad y de los ciclos naturales de los agroecosistemas.

Ampliando la visión hacia las otras dimensiones de la agroecología, habíamos visto previamente que la sostenibilidad no se cierra a las cuestiones ecológicas (la sostenibilidad ecológica no puede darse en un contexto social y económico que no pueda mantenerla), ya que las características ecológicas de un agroecosistema están íntimamente relacionadas con los sistemas sociales y ecológicos (Gliessman, 2002). Para caminar hacia una agricultura sustentable, es crucial relocalizar el sistema agroalimentario (Guzmán y Morales, 2012), y desde la propuesta agroecológica se colocan varias cuestiones sociales clave como la escala, la localización y la autosuficiencia del sistema, en la pregunta de ‘qué producir’ y ‘para quiénes’; se pone el enfoque en la producción y consumo para satisfacer las necesidades locales, mientras que la AE – ‘convencionalizada’ y ‘deslocalizada’ - en su vocación más productivista y comercial, se despreocupa de esos factores, por ejemplo si se trata de un sistema diseñado para la exportación de la producción, un sistema no autosuficiente, y dependiente de mayor cantidad de energía para el transporte de los alimentos (alimentos kilométricos/ ‘petroalimentos’), tal y como ocurre con la AC – un sistema totalmente orientado al mercado y recorriendo los mismos circuitos del sistema agroindustrial (Rosset, 2014). Desde una perspectiva socioeconómica, la agroecología trata de promover economías alternativas y alejadas del sistema capitalista, así como la equidad social, donde las cuestiones del reparto de la tierra y acceso a los recursos también ocupan lugar, como cuestiones indisociables de la dimensión sociopolítica, en el cuestionamiento al fin y al cabo de las relaciones de poder.

CERTIFICACIÓN POR TERCERA PARTE VS. SPGS

A diferencia de otras aproximaciones a una agricultura sostenible, lo que distingue fundamentalmente a la AE es, en definitiva, una legislación que la ampara como agricultura libre de química inorgánica, en la que se define lo que es y lo que no es AE, bajo los criterios de los organismos de certificación oficiales (Guzmán *et al.*, 2000). En el reglamento europeo CE 834/200 queda definido qué producto puede recibir ese nombre ‘oficialmente’, y detrás de ello está el procedimiento que permite comprobar que un determinado producto cumple las normas. Sobre la cuestión de la certificación surgen algunas contradicciones y dialécticas, y es que para poder comercializar en el mercado productos ecológicos, se tenga una visión empresarial o una visión agroecológica, se exige una certificación. ¿Podríamos prescindir de una certificación (o del mercado), garantizando a la vez la viabilidad económica de nuestros proyectos productivos? ¿Qué otras posibilidad se conciben (no exentas de compromiso) frente a la certificación de tercera parte?

La relación directa y personal que se establece entre quienes producen y quienes consumen es la base para la generación de confianza y credibilidad en las experiencias de comercialización directa, pero para extrapolar esa garantía a personas externas, ya sea porque no se conocen o porque en la mediación ente productoras y consumidoras aparecen otros actores, es cuando surgen otros mecanismos de garantía (Cuéllar, 2010). El sistema oficial más extendido es el de la certificación por tercera parte, en el que una tercera persona o entidad (sistema público de certificación o privado) se encarga de realizar las tareas de verificación del cumplimiento de las normas establecidas en el proceso de producción (Torremocha, 2005). Desde el enfoque de la agroecología y el

concepto de la Soberanía Alimentaria, la certificación por tercera parte presenta unos problemas para las producciones campesinas y para los canales cortos de comercialización, levantándose algunas cuestiones con respecto al procedimiento/funcionamiento del proceso: *a)* la limitación del acceso a la información para las personas consumidoras (quiénes están detrás de la producción, o en qué condiciones socioeconómicas se desarrolla su actividad agraria) ya que el sello ecológico indica que un producto cumple los requisitos pero nada más; *b)* un proceso de inspección para los productores, reducido a un mero examen, en la que no se cuenta con la interacción del solicitante, o *c)* el proceso de mercantilización de los sellos, asociado a las empresas certificadoras (Torremocha, 2005).

Existen sin embargo otras formas de garantía que se están construyendo, y pretenden ser una alternativa frente a la lógica más competitiva, comercial, y menos participativa de la certificación convencional, y es el ejemplo de las experiencias con los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) en el estado español (Dopazo, 2015). ¿Cómo funcionan estos sistemas y en qué difieren de la certificación por tercera parte? En los SPGs, son las personas implicadas – productoras en el mismo territorio y consumidoras que llegan a ellas buscando sus productos – que se articulan y diseñan un proceso de control social para poder extrapolar la confianza y la garantía a personas ajenas a la iniciativa y al territorio. Este procedimiento de control social, en el que también pueden participar figuras técnicas (siempre con las demás personas), se hace mediante visitas para revisar el cumplimiento de las normas establecidas, y un diálogo entre todas, en la puesta en común de problemas y soluciones (intercambio de experiencias y aprendizajes). Frente a la certificación por tercera parte, los procesos de SPG prescinden de la idea de que tiene que haber una sola figura técnica principal (relación de poder) avalando determinada producción, si no que ese ‘aval’ y confianza se construye y genera entre muchas personas implicadas en el proceso (garantía participativa y socializada, como indica el propio nombre SPG vs. garantía institucionalizada/privatizada) (Cuéllar, 2010). Además, se avala, desde el diálogo y la reflexión, el sistema como un todo (a la persona productora, al modo de manejo, y su actitud), frente a la certificación separada de productos concretos, más allá de como sean los manejos de la persona con los demás cultivos, como ocurre en la certificación por tercera parte. Los costes son bastante menores (aunque la inversión de tiempo y trabajo es mayor). Ante todo, los SPGs se entienden como un medio - crítico y que empodera a las que lo construyen - para conseguir fines políticos/sociales/económicos/culturales, siendo esta una de las grandes diferencias e implicaciones frente a la certificación por tercera parte que apenas concibe la garantía como un fin.

2.2. RESISTENCIAS AGROALIMENTARIAS

2.2.1. ‘DESAFECCIÓN Y DEMOCRACIA ALIMENTARIAS

Tanto en el Norte como en el Sur, desde los años 90, distintos sectores de la sociedad vienen manifestando su desafección y descontento ante el sistema agroalimentario globalizado, que impulsa la emergencia de protestas tanto a nivel productivo como a nivel de consumo, y en territorios rurales y urbanos (Calle *et al.*, 2011). Las crisis alimentarias (tanto las de inseguridad alimentaria en los contextos de abundancia y asociados al modelo industrializado de producción, como las de escasez, asociadas al

hambre) ponen en evidencia la fragilidad de la producción intensiva e industrializada, a la vez que generan desafección alimentaria, una desconfianza general ante las alarmas alimentarias (Calle *et al.*, 2012). Esto se manifiesta tanto en respuestas individuales como colectivas, en el querer comer de otra forma (cambio de los hábitos de consumo), pero también, y unido al descontento desde el campo (la encrucijada en la que se encuentran muchos agricultores), en las protestas frente a los muchos ‘males’ de este sistema agroalimentario; su propio funcionamiento crea las condiciones para la crítica, y una de las fundamentales tiene que ver con el poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida, como revela el informe del grupo ETC (2008), sobre la concentración de poder de las grandes industrias y empresas transnacionales en la alimentación (empresas de agroquímicos y semillas, la industria farmacéutica, la biotecnología, los fabricantes de alimentos y bebidas, y la gran distribución). La presión sobre los sistemas agrarios que genera el paquete tecnológico de la Revolución Verde (a la que se ha incorporado la biotecnología), la organización agroalimentaria al servicio de los imperios (van der Ploeg, 2010), la especulación financiera con los alimentos, y el nuevo poder estratégico de la distribución alimentaria (Delgado 2010; Vivas, 2014) generan ese caldo de cultivo para un descontentamiento compartido entre muchas.

He aquí donde emergen respuestas colectivas críticas – movimientos sociales, sindicatos agrarios, redes de semillas, cooperativas de consumo, y diferentes organizaciones - que se mueven entre la protesta, y la propuesta, para la construcción de alternativas que replantean el sistema agroalimentario (Calle *et al.*, 2012).

2.2.2. LA VÍA CAMPESINA Y LA PROPUESTA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

En las resistencias y propuestas alternativas a la globalización alimentaria hay que destacar La Vía Campesina - un movimiento internacional que cuenta con más de 150 organizaciones sociales de base (movimientos sociales campesinos y ciudadanos) en todo el mundo (tanto en países industrializados como periféricos) – donde nace la propuesta de la Soberanía Alimentaria, como una respuesta política frente a la industrialización y la mercantilización de la agricultura (y de la alimentación), defendiendo el derecho de los pueblos (personas, comunidades, países,...) a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, y a obtener unos alimentos sanos y culturalmente adecuados⁵. Es una propuesta muy distinta a otras que se han propuesto para reducir el hambre y la pobreza o promover un desarrollo rural, con un enfoque de abajo a arriba, que trata estos temas desde una perspectiva de los derechos humanos, integrando elementos que definen la vida y la cultura (Calle, 2011). En esta propuesta, el derecho a producir significa también, por un lado, el derecho al acceso de los recursos básicos para ello (bienes comunes como la tierra, el agua, las semillas,...), poniendo en diálogo luchas como la reforma agraria, o la lucha contra la privatización de las semillas, las patentes y los cultivos transgénicos, y por otro, la defensa de una agricultura sostenible, o lo que son los sistemas de manejo tradicionales, con base en los conocimientos y saberes campesinos, y orientados a los mercados locales (Sevilla Guzmán y Soler, 2010). La conexión con los principios y enfoques de la Agroecología es así evidente, en la redefinición del sistema agroalimentario con principios agroecológicos para, desde las manos de campesinos y agricultoras familiares, alimentar

⁵ [Declaración de Nyéléni, 2007](#)

a la población, en unos mercados locales justos y accesibles para todas (Sevilla Guzmán, 2010).

Desde los movimientos sociales campesinos y ciudadanos articulados a La Vía Campesina, hasta las experiencias agroecológicas innovadoras (en las articulaciones agroalimentarias alternativas), la propuesta de la Soberanía Alimentaria supone un espacio de encuentro, y un horizonte programático, para la toma de responsabilidad y debate sobre el sistema agroalimentario – democratizar las redes que nos abastecen de alimentos - para ponerlo al servicio de las personas, y no del mercado (Calle *et al.*, 2011; López, 2013). Nos encontramos ahí con la experiencias de acción social colectiva, enmarcadas ya no solamente en el ámbito rural pero también en el urbano, y que responden a modelos alternativos de articulación de producción y consumo en clave de cooperación social (Gallar y Calle, 2010).

2.2.3. CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN

La desafección alimentaria impulsa la búsqueda de alternativas, en la construcción de modelos agroalimentarios más justos y sostenibles, y en el contexto del sistema agroalimentario globalizado, y el papel que juega la gran distribución alimentaria en él, los canales cortos de comercialización resultan ser una pieza clave en la construcción sistemas alternativos (Soler y Pérez, 2013a). En la definición de canales cortos de comercialización (CCC), se suele hablar de canales ‘cortos’, más que de ‘alternativos’, y se tiende a reducir el ‘acortamiento’ de los canales a la eliminación (o reducción) de intermediarios en la cadena agroalimentaria (Simón *et al.*, 2010). Esto por sí solo no sería capaz de generar prácticas transformadoras; la definición debe de ir más allá de la cuestión de los intermediarios, y plantear el ‘acortamiento’ en términos relacionales (entre productoras y consumidoras, a nivel personal y geográfico) y en términos de poder. Se trata de reequilibrar y redefinir las relaciones de poder en la cadena, a favor de quienes cultivan y quienes comen, devolviéndoles la capacidad de decisión sobre qué y cómo se produce, y reasignar colectivamente el valor de los alimentos, más allá de la asignación mercantil de valor, incorporando problemáticas sociales y ecológicas (López, 2015).

Hay diversas experiencias y modalidades de canales cortos de comercialización que difieren en sus formatos, planteamientos y formas de organización, desde la venta a pie de finca, los mercados de calle o de productores, la venta directa a través de cestas, hasta los grupos y cooperativas de consumo (Soler y Calle, 2010; López, 2015). La diversidad de canales, incluso dentro de una misma forma de organización, está relacionada con los procesos y las dialécticas que los impulsan, que incluyen al menos tres dialécticas: *a) la dialéctica cultural*, en los valores y racionalidades presentes en la definición de la finalidad de los CCC *b) la dialéctica organizativa*, correspondiente a las formas de organización y relacionamiento de las personas que participan, y *c) la dialéctica material*, en la que se plantean los sistemas de manejo y diseño de los agroecosistemas, o las formas de producción y transporte (Soler y Pérez, 2013a). En la figura 2 se pueden ver esquematizadas las diferentes ‘tensiones’ dialécticas presentes en la construcción de los canales cortos de comercialización, y entender cómo éstas nos pueden guiar hacia la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos. En el enfoque alternativo, las dialécticas deben orientarnos hacia: *i) la atención de las necesidades básicas y a la estabilidad (dialéctica cultural)*, *ii) la búsqueda de formas organizativas participativas, cooperativas y horizontales*, además de la construcción de

relaciones de confianza (*dialéctica organizativa*), y *iii*) el rediseño de sistemas agroecológicos (Soler y Pérez, 2013a). Una vez más, también aquí la racionalidad campesina (y ecofeminista) está presente, frente a la racionalidad empresarial economicista.

Canales convencionales de comercialización alimentaria	Canales alternativos de comercialización alimentaria
Dialéctica cultural	
Racionalidad empresarial y economicista	Atención de necesidades básicas
Motivaciones individualistas	Motivaciones éticas y políticas
Crecimiento y acumulación	Estabilidad y replicabilidad
Dialéctica Organizativa	
Jerarquía y verticalidad	Horizontalidad y cooperación
Garantía a través del control y el mercado	Garantía a través de la confianza
Asignación mercantil a través de precios competitivos	Asignación social y cooperativa a través de acuerdos
Intermediación y estructuras	Proximidad relacional y contacto directo
Distribución de producciones ajenas y lejanas	Distribución de producciones propias
Dialéctica material	
Diversidad de la dieta según aptencia	Respeto de la estacionalidad y límites de los agroecosistemas locales
Lejanía física	Proximidad física
Manejo intensivo industrializado y producción industrial a gran escala	Manejo de la biodiversidad y elaboraciones artesanales

Figura 2. Principales tensiones dialécticas presentes en la construcción de canales cortos de comercialización alimentaria. Fuente: Soler y Pérez, 2013a.

Dentro de la diversidad de canales cortos de comercialización, y centrándonos en aquellas experiencias más cooperativas, son varios los ejemplos de iniciativas que han ido emergiendo por todo el mundo - los grupos Teikei en Japón, la “agricultura apoyada por la comunidad” (CSA) en Estados Unidos, o las AMAP en Francia. A partir de estas iniciativas, cabe destacar en el estado español varias experiencias de cooperativismo agroecológico – La Acequia y La Reuerta (Córdoba), Hortigas (Granada), o Bajo el Asfalto está la Huerta (Madrid) - en las que emergen aquellas prácticas que conforman nuevas articulaciones agroalimentarias desde y hacia la agroecología, encontrándonos con las dialécticas descritas anteriormente en la construcción de redes alimentarias alternativas. Éstas se diferencian por rasgos significativos como el *organizarse desde una proximidad*, priorizando la cercanía sin menoscabo de una visión global (politización y articulación con otras redes), el *relacionarse desde la horizontalidad* (tomas de decisiones y organización), y la praxis desde una *des-mercantilización* en la satisfacción de nuestras necesidades básicas, en la que aparecen otras formas económicas y de valores (de uso), además de la problematización del acceso a todas a estas iniciativas (Gallar y Calle, 2010; Calle *et al.*, 2011). Se trata de reconstruir redes alimentarias alternativas bajo criterios y objetivos que van más allá de un determinado estilo de vida/consumo, y de un nicho de mercado para los productos, se trata de *reproducir comunidad* (López, 2015).

3. CONTEXTO SOCIO-TERRITORIAL

3.1. LA AGRICULTURA Y LA SOCIEDAD RURAL EN PORTUGAL:

TRANSFORMACIONES Y TENDENCIAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

A escala global, la agricultura y la sociedad rural han sufrido profundas transformaciones a lo largo de las últimas décadas. La modernización agraria y el proceso de transformación del modo tradicional en modo agroindustrial o moderno ha desencadenado profundos impactos a nivel social, económico, cultural y ecológico (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Un proceso en el que los conocimientos y experiencias de las y los campesinos se infravaloraron ante los conocimientos científicos y tecnológicos, es la historia de una desposesión: de la sapiencia campesina a la agronomía, de la diversidad a la especialización, del trabajo humano a la mecanización, de los productos naturales a los productos químicos, de las semillas campesinas a los OGM (Pérez-Vitoria, 2005)

En Portugal, Fernando Oliveira Baptista (2001) hace un análisis extenso de la evolución de la agricultura entre las décadas de 1950 y 1990, periodo en el que describe los procesos que modificaron la agricultura y la sociedad rural, desde la transformación tecnológica, y sus consecuencias en la organización de trabajo, la ocupación y uso del territorio, o la relación de la sociedad rural con la tierra. Es un balance de 40 años en los que el capitalismo se ha adentrado en el campo, particularmente a través del paquete tecnológico industrial: *a)* se generalizó el uso del tractor, del motocultivador y de la cosechadora, además del uso del avión para abonar (inorgánicamente) los cultivos de trigo y arroz; *b)* el motor de riego sustituyó a los tradicionales mecanismos de elevación del agua; *c)* los herbicidas fueron sustituyendo a las escardas manuales; *d)* el empleo de los abonos de síntesis química aumentó, así como la difusión de los pesticidas y su uso en la “defensa” de las plantas se sobrepuso al uso del azufre o el caldo bordelés, que se utilizaban desde el siglo XIX.

La sustitución del ganado de labor por la tracción mecánica supuso una reducción de las horas de trabajo, pero también todo un cambio del sistema productivo. Tierra que antes se utilizaba para producir alimentos para el ganado, quedó libre para los cultivos, siendo arada con mayor intensidad y provocando alteraciones en la estructura de los suelos. Esta sustitución supuso también una disminución en la producción (y su uso) de estiércol. La disminución del uso de fertilizantes orgánicos contribuyó a su vez al aumento del uso de los abonos de síntesis química, introducidos en Portugal en los años 80, y cuyo uso se ha generalizado y aumentado hasta la actualidad. Además de un incremento del uso de semillas “mejoradas”, en la alimentación animal aumentó el recurso a alimentos concentrados, a la vez que se expandieron los productos de origen animal en la dieta alimentaria de la población portuguesa. Estas transformaciones tecnológicas son hoy día dominantes en la agricultura portuguesa, y la incorporación a las mismas se les ha impuesto a las y los agricultores en el contexto socioeconómico de la actividad agrícola, y la necesidad de mantenerse en ella. Tres vías restaban a la reconversión tecnológica: el abandono de la agricultura, la profunda alteración en la producción, en el sentido de la extensificación (minimizando la necesidad de inversión), o la resistencia, posible para las que estaban más protegidas de los mercados.

La generalización de la tecnología químico-mecánica, como sustitución de la tradicional, supuso una uniformización territorial en el uso de la misma, así como la desaparición de la diversidad de aperos e instrumentos con los que, durante siglos, hombres y mujeres habían trabajado la tierra. Esa diversidad representa a su vez la creatividad en el uso de estas tecnologías tradicionales, y los saberes y patrimonio cultural asociados, como respuesta a las diferentes condiciones que la naturaleza les ofrecía, o en otras palabras, el resultado de una interacción entre cultura y medio ambiente – coevolución social y ecológica (Nogaard, 1999). Muchos de los aspectos relacionados con el trabajo agrícola también se modificaron, y es que con la “eficacia” de las máquinas, muchos de los saberes campesinos se iban perdiendo, desde la destreza y pericia en las actividades como la siega o la trilla, o el conocimiento para reparar o construir algunas de esas herramientas, el saber asociado al hacer un buen vino, o el arte de hacer pan... y también los saberes que aseguraban una relación armoniosa y sostenible (en el tiempo y uso) con la naturaleza. Se dio por lo tanto una transformación del trabajo y de los momentos sociales y los rituales asociados, presentes en las trillas, en el despanochar del maíz, la vendimia y pisado de las uvas, o en la matanza del cerdo (hay que decir que muchos de los trabajos colectivos de apoyo mutuo siguen permaneciendo, sobre todo en tareas agrícolas como la vendimia o la recogida de la aceituna).

En este balance de 40 años en Portugal, Oliveira Baptista apunta también algunas tendencias claras con respecto a las personas trabajando en la agricultura: a finales de los años 90 el número de éstas era la mitad de lo que había sido en los años 50; con la guerra colonial y la emigración, el número de mujeres había aumentado (sin alterarse la tradicional posición de la mujer en las explotaciones agrícolas), así como el envejecimiento de la población se había acentuado; el trabajo familiar predominaba y se cultivaban más de la mitad de la superficie agrícola útil, y la mayor parte de las familias ligadas a las explotaciones agrícolas vivían con rendimientos exteriores a las unidades de producción. Se había acentuado la externalización (recurso a equipamientos exteriores y a empresas de servicios) y a su vez había declinado el apoyo mutuo y los trabajos temporales migratorios para asegurar ciertas fases del trabajo agrícola, ya que algunas de las tareas como las siegas y escardas, que exigían mucha mano de obra, eran sustituidas por máquinas o por la acción de los químicos. En 1990, el porcentaje de personas que trabajaban en la agricultura en el conjunto de la población activa pasó de un 48% a un 10%, y la contribución de la agricultura para la producción del país bajó del 28% al 5%, traduciéndose en una pérdida de importancia de la agricultura en la economía y en la sociedad. Ante este repaso histórico de hasta finales del XX, cabe preguntarse en qué situación se encuentra actualmente la actividad agraria en Portugal.

3.2. DEL SIGLO XX A LA ACTUALIDAD:

RASGOS GENERALES DE LA ACTIVIDAD Y POBLACIÓN AGRARIAS

EVOLUCIÓN (Y COMPOSICIÓN) DE LA EXPLOTACIONES AGRARIAS

En el último censo agrario de 2009 (INE), los datos de la evolución del número de explotaciones agrícolas señalan tendencias que nos acompañan desde las últimas

décadas del anterior siglo en lo que respecta a la reducción de la SAU⁶, debido al abandono de la actividad agrícola-ganadera y los aspectos que le están asociados, como la falta de viabilidad económica de la agricultura en el área rural, o el envejecimiento de la población activa en la agricultura. Con una población de unos 10.5 millones de habitantes, en 2009 Portugal tenía 305.270 granjas o explotaciones agrícolas, habiéndose producido en 10 años una **reducción del 25% del número de explotaciones**.

En explotaciones con menos de 1ha de SAU el abandono ha sido del 41%, y en las unidades productivas entre 1 a 5 ha habido un abandono del 24%, resintiéndose más las regiones del centro del país (Beira Litoral, Beira Interior, Ribatejo y Oeste). Pero si bien muchas de las pequeñas explotaciones han desaparecido, el número de explotaciones con más de 100 hectáreas ha aumentado en un 6%. Existe pues una clara **tendencia a la concentración de la propiedad de la tierra**, incrementándose el tamaño medio de las explotaciones, a la vez que se mantiene la polarización entre grandes y pequeñas explotaciones.

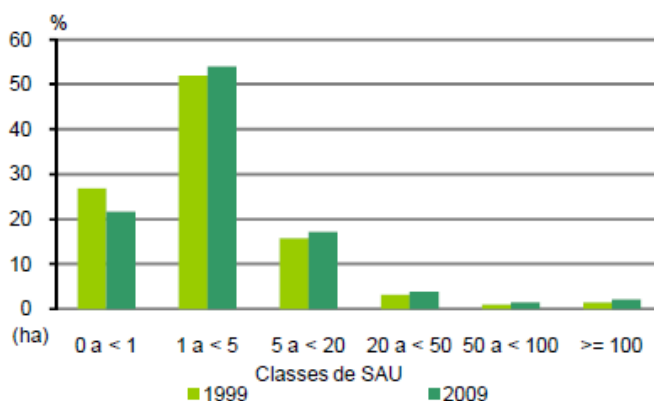


Grafico 1. Repartición del número de explotaciones, por clases de SAU (1999-2009). Fuente: INE, 2009

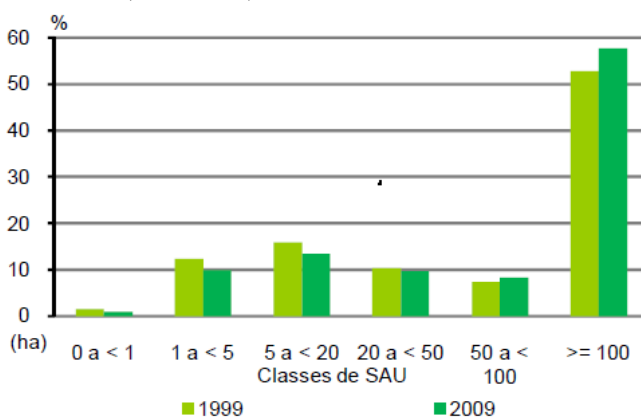
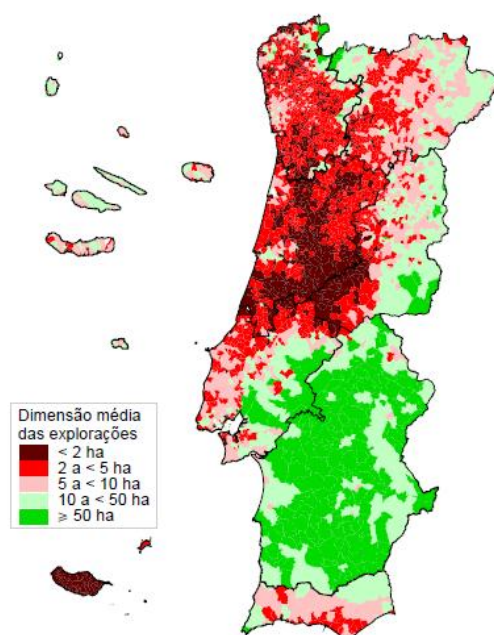


Grafico 2. Repartición de la SAU, por clases de SAU (1999-2009). Fuente: INE, 2009.

Las regiones del centro del país (Beira Litoral, Beira Interior, Ribatejo y Oeste) y Algarve han sido las que mayor abandono han tenido, en un proceso derivado de diferentes factores sociales, económicos, políticos y ambientales, en cada una de las regiones. La **falta de viabilidad económica** de la agricultura en el área rural, así como

⁶ SAU: superficie constituida por tierras labradas, cultivos y pastos permanentes, y huerta familiar.

aspectos demográficos como el **envejecimiento** de las y los productores agrícolas, han sido fuertes motivos para el **abandono de las tierras agrícolas**. En algunas regiones del interior, la falta de alternativas profesionales y el apego a la tierra, de alguna manera, hacen que la actividad agrícola permanezca. La dimensión media de las explotaciones en Portugal (12.7 ha) presenta una gran variabilidad regional (Mapa 2), siendo que en Alentejo se encuentran las mayores explotaciones (61,5 ha de media), marcando una diferencia en la estructura agraria con el norte de la pequeña propiedad y agricultura familiar (vs. el campo Alentejano históricamente latifundiaro y de trabajo asalariado; Baptista, 2001). La dimensión media de las explotaciones presenta así importantes diferencias regionales entre un **norte campesino y minifundista y un sur de dominio latifundista** y menos campesino: Trás-os-Montes – 7 ha, Beira Interior – 8.7 ha, Alentejo – 61.5 ha, Extremadura – 4.3 ha. Comparativamente con Europa, la dimensión de las explotaciones agrícolas en Portugal es, en media, 5 ha inferior.



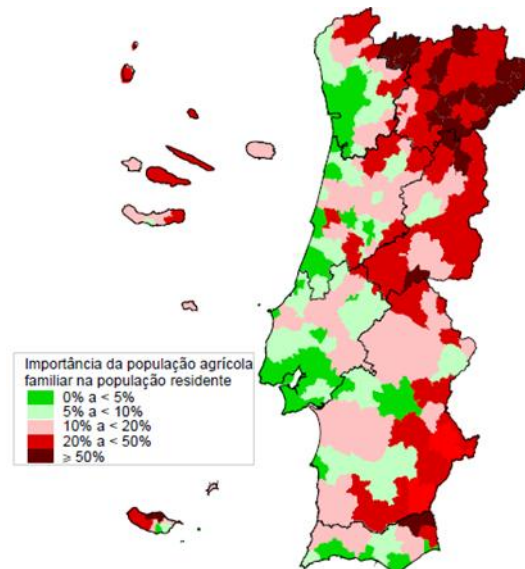
Mapa 2. Dimensión media de las explotaciones en Portugal. Fuente: INE, 2009.

Las **explotaciones de pequeña dimensión siguen predominando**, pero 2/3 de la SAU son ya gestionadas por explotaciones de dimensión superior a 50 ha de SAU. Es en Alentejo donde se localiza el 53% de la SAU (ocupada mayoritariamente por pastos y praderas permanentes), siguiendo Trás-os-Montes (12%), Ribatejo y Oeste (11%), Beira Interior (9%) y Entre Douro y Minho (6%). El olivar y la viña representan $\frac{3}{4}$ del total de los cultivos permanentes, con especial importancia en las regiones de Entre Douro y Minho (84%), Beira Litoral (88%), Beira Interior (86%) y Alentejo (85%). A nivel nacional, el 43% de las explotaciones agrícolas tienen olivar y 51% viña. La disminución de área de cultivo para cultivos temporales básicas como los cereales y las patatas ha conllevado a una reducción del grado de autoabastecimiento.

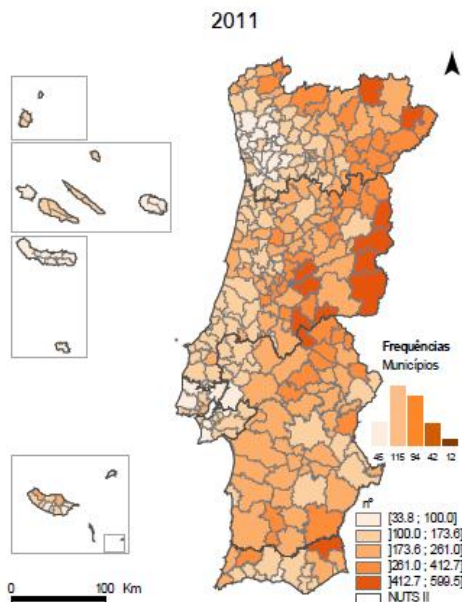
POBLACIÓN AGRÍCOLA FAMILIAR

En 2009 la población agrícola familiar estaba constituida por 793.000 personas, representando casi 7% de la población residente en Portugal. Durante el periodo de 10

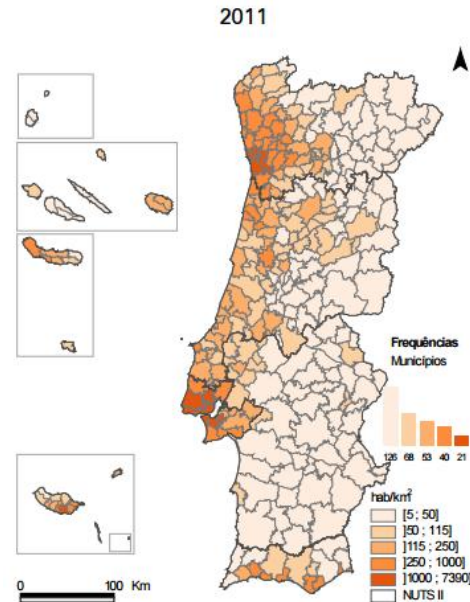
años analizado hubo una **reducción del 36% de la población agrícola familiar**, debido a la desaparición del 27% de las explotaciones. El **peso social** de la agricultura es **mayor en el interior del país**, representando en Trás-os-Montes el 36% de la población residente y el 22% en Beira Interior. La población rural ha ido envejeciendo considerablemente, siendo la edad media de 52 años en 2009, y una edad igual o superior a 65 años en 1/3 de la población. En el periodo 2001-2011, se observa una pérdida de población en los municipios del interior y concentración en los del litoral, y la desertificación se extiende por una parte significativa del territorio (INE, 2011).



Mapa 3. Importancia de la población agrícola familiar en la población residente. Fuente: INE, 2009.



Mapa 4. Densidad poblacional por municipios. Fuente: INE, 2011.



Mapa 5. Envejecimiento por municipios. Fuente: INE, 2011.

El **97%** de las personas responsables (jurídicas y económicas) de las explotaciones agrícolas son productoras individuales (autónomas o empresarias), la mayoría autónomas, utilizando sobre todo **mano-de-obra familiar**. En Portugal continental, 270.507 explotaciones son de productores individuales, mientras que tan solo 6.580 explotaciones son llevadas por sociedades, aunque éstas tienen el 27% de la SAU, concentrándose en Alentejo y en Ribatejo y Oeste. La agricultura más empresarial, formada por sociedades agrícolas, contiene solamente el 2% de la totalidad de las explotaciones agrícolas, pero la dimensión media de éstas es 17 veces superior (164 ha de SAU) a la de las unidades productivas de productores/as individuales (8.4 ha), traduciendo bien la diferencia abismal entre estas dos realidades.

En relación al número de personas productoras agrícolas, las mujeres representan ya 1/3 de la población agraria, aunque la mayoría siguen siendo hombres, con el **perfil**: 63 años, primer ciclo de la enseñanza básica, formación agrícola exclusivamente práctica, trabajando 22 h a la semana; agregado familiar de 3 personas y rendimiento proveniente mayoritariamente de jubilación. Más de la mitad de los productores dedican menos del 50% del tiempo de trabajo en la explotación, y casi 1/3 de la población ejerce otra actividad remunerada no relacionada con ésta (solamente el 6% de los productores obtienen rendimiento exclusivo de la actividad agrícola) (INE, 2009).

El recurso a mano de obra asalariada está muy concentrado en las explotaciones de gran dimensión, variando en la especialización (la producción de horticultura intensiva es la actividad que más recurre a mano de obra contratada). La contratación de mano de obra eventual tiene mayor expresión en Trás-os-Montes (49%).

En los últimos diez años (1999-2009) todas las regiones han reforzado el grado de mecanización de las explotaciones agrícolas, siendo este crecimiento más evidente en Beira Interior, Algarve y Trás-os-Montes. Más de la mitad de número de tractores adquiridos durante el periodo de 1999-2009 han sido adquiridos por productores de Trás-os-Montes. Entre diversas causas se encuentran: la disminución de la mano de obra disponible (incluso la familiar) y el aumento del coste de la misma, y la existencia de apoyos comunitarios volcados en las pequeñas explotaciones agrícolas para la adquisición de tractores agrícolas. En las explotaciones con menos de 1 ha, solamente 2 en cada 10 explotaciones tienen tractor; en explotaciones entre 1 y 5 ha el número aumentó a 5.

3.2. EXPRESIÓN DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA

En el censo agrario del 2009 (INE), el modo de producción ecológico⁷ (en adelante MPE) representaba 3% de la SAU, pero en los datos registrados en 2012 (GPP⁸) el peso de la superficie total en MPE en relación a la SAU pasó al 6%. En 2014 la superficie en MPE alcanzaba las 217.697 hectáreas, con 3.377 productores/as agrícolas (DGADR⁹). Las regiones de Alentejo y Beira Interior son las dos regiones con un mayor peso de la superficie en MPE (57% y 22%, respectivamente), siendo que en términos de SAU Beira Interior tiene la mayor proporción (15%), mientras que en Alentejo un 7% (GPP,

⁷ En Portugal se usa el término 'Biológico' – 'Modo de Producción Biológico', y 'Agricultura Biológica'.

⁸ GPP: *Gabinete de Planeamento e Políticas do Ministério da Agricultura, Mar, Ambiente e Ordenamento do Território*.

⁹ *Direcção-Geral de Agricultura e Desenvolvimento Rural*.

2012). La dimensión media del conjunto de explotaciones en MPE se sitúa en las 78 ha, una dimensión 7 veces superior a la dimensión media de las explotaciones convencionales (GPP, 2012).

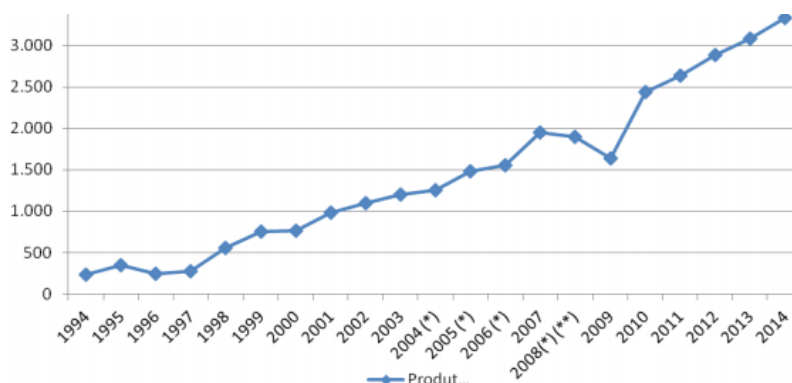
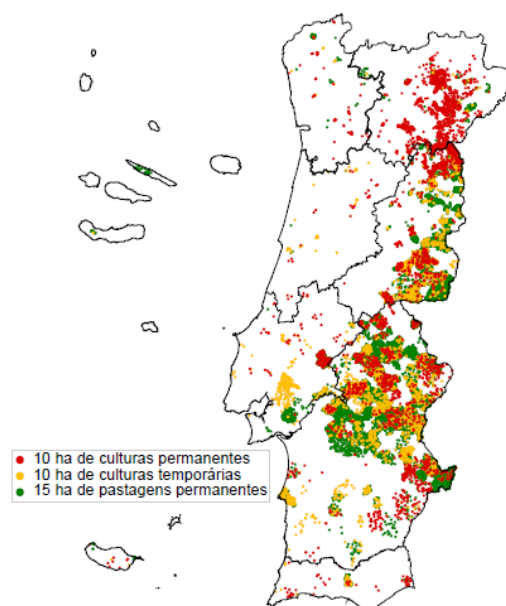


Grafico 3. Evolución del número de productores/as en Agricultura Ecológica.
Fuente: DGADR, 2015.

Teniendo en cuenta los datos de 2009, en las explotaciones de agricultura ecológica predominan los pastos permanentes (69% del área), concentrándose principalmente en Alentejo (67%) y en Beira Interior (26%), viéndose favorecidos por las formas extensivas que se practican en estas regiones. Los cultivos temporales, en los que predominan las praderías temporales y los cultivos forrajeros para la producción animal, representan un 13% del total del área en ecológico, y los cultivos permanentes un 17%, localizándose principalmente en Alentejo (55%) y en Trás-os-Montes (37%) – Mapa 6. El olivar es el cultivo más importante con el 65% del área de cultivos permanentes en ecológico, y Alentejo es la región con mayor área de olivar (90%), seguido de Trás-os-Montes (54%) y Beira Interior (72%). En Trás-os-Montes se encuentra la mayor área de viña y de frutos secos en ecológico y Figueira de Castelo Rodrigo tiene la mayor extensión de olivar (10%) y de frutos secos en ecológico (19%), teniendo este municipio la mayor área de cultivos permanentes en el país en ecológico (9%).



Mapa 6. SAU en modo de producción ecológico, por tipo de cultivos (2009). Fuente: INE.

Los datos de 2014 son similares (Gráfico 4) observándose que la superficie cultivada en MPE se destina de forma dominante (2/3) a la producción forrajera para la alimentación del ganado (praderías permanentes – “*pastagens*”), y solamente 1/3 de la superficie se destina a la producción de bienes alimentarios dirigidos directamente al consumo alimentario, o para transformación.

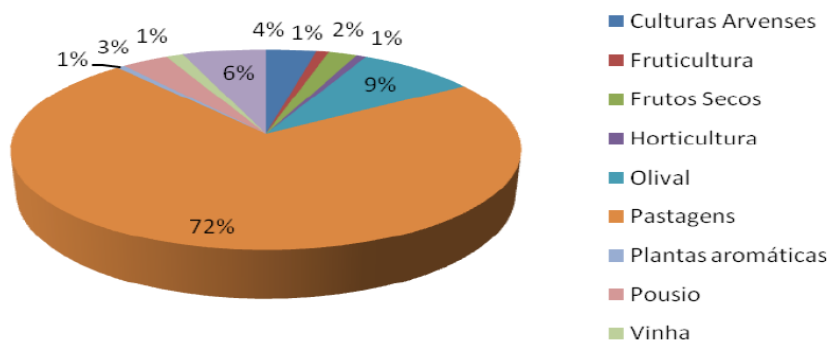


Gráfico 4. Distribución de cultivos por superficie, en modo de producción ecológica (2014). Fuente: DGADR.

Este predominio de los pastos es bastante superior a lo que ocurre en la Unión Europea, además de observarse una dimensión aún muy reducida del sector hortofrutícola. Como la carne y la leche resultantes de los pastos en ecológico en Portugal no llegan al mercado con certificación ecológica, este predominio estaría mostrando la influencia del subsidio agroambiental (Ferreira, 2016). Otro aspecto a referir es que los cultivos con mayor área son aquellos cuya conversión es técnicamente más fácil y menos dependiente de experimentación y demostración previa, mientras que en el caso de los productos frescos como los hortofrutícolas la oferta no es suficiente para la demanda interna, por lo que se recurre a la importación de otros países. En todo caso, aunque el área de producción nacional de hortícolas sea aun reducida, es aquella que más llega al consumidor portugués, y la gran mayoría está direccionada al mercado nacional y producida por pequeñas empresas, muchas familiares (Ferreira, 2016). No existen en Portugal estadísticas relativas al mercado de productos de agricultura ecológica, por lo que no se sabe aún qué parte de la producción nacional se está destinando al mercado interno o a la exportación.

En resumen, los datos estadísticos presentados de la actividad y población agrarias muestran que, por un lado, existe una agricultura campesina y familiar predominante en el territorio portugués, pero con una tendencia evidente de envejecimiento en el interior y abandono de la actividad, mientras que el número (y área) de grandes explotaciones aumenta. Con respecto a la agricultura ecológica (certificada), se observa un aumento de este modo de producción, aun con poca representatividad, comparativamente con otros países europeos, y la mayor parte de las hectáreas corresponden a praderías permanentes en las grandes extensiones del sur del país.

4. RESULTADOS

4.1. Grupo 1_Agricultores/as

4.1.1. ANÁLISIS DE RESULTADOS POR TEMAS

Se ha estructurado el análisis en cuatro bloques principales: **1) dimensión sociocultural**, con una breve descripción de las personas entrevistadas y contexto territorial, el análisis del perfil de las personas entrevistadas y de sus unidades productivas, las motivaciones y racionalidades presentes en la vinculación al campo y a la agricultura, y la organización del trabajo; **2) dimensión ecológica y técnico-agronómica**, en la que se trata de visualizar qué prácticas y manejos llevan a cabo unas y otras, y qué aspectos se acercan (o se alejan) a una racionalidad ecológica campesina, centrándonos en el análisis de la diversidad ecológica (diversidad de cultivos en el diseño del agroecosistema, manutención de la diversidad cultivada, presencia de animales), y de algunas prácticas agrícola-ganaderas mirando el grado de autosuficiencia del agroecosistema (y el cierre de ciclos) o la dependencia de insumos externos (e influencia de la modernización agraria) en las cuestiones de la fertilidad del suelo, del control de arvenses o del control de plagas y enfermedades; **3) dimensión socioeconómica**, en la que se analizan los canales de venta utilizados y las estrategias desarrolladas en cada caso de cara a la sustentabilidad económica de sus proyectos, las dificultades encontradas, y la cuestión de la certificación ecológica en la comercialización; se trata de mirar también qué rasgos de una racionalidad económica campesina están presentes (o si aparecen también otros, más empresariales); **4) dimensión sociopolítica**, donde se analizan algunas de las cuestiones derivadas de las demás dimensiones anteriores, en la crítica a las políticas agrarias o al sistema agroalimentario, así como la articulación con redes, asociaciones y/o sindicatos.

4.1.1.1. DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL

BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS ACTORES Y SUS CONTEXTOS GEOGRÁFICOS

ENTRE-DOURO-E-MINHO

Vizela (Braga)

Santo Adrião de Vizela es una localidad del ‘concelho’ de Vizela, con 2 280 habitantes. Interior montañoso del norte, perteneciente al Distrito de Braga, a 55 km de Porto. Entorno con paisaje muy humanizado, con numerosas villas y abundantes repoblaciones forestales.

Susana y Paulo (E1)



Imagen 1. Cultivo de hortalizas.



Imagen 2. Vista de la explotación agrícola.

Susana y Paulo vivían en Porto y trabajaban en el sector financiero, hasta que deciden cambiar de vida, buscando un sitio donde vivir con los hijos, fuera de la ciudad, y dedicarse a algo que les gustaba – la agricultura ecológica. La finca (*Quinta de Silvares*) tiene 5 ha, dividida en tres principales producciones: el ‘pomar’ de manzanas de variedades regionales, el cultivo de espárragos, y el cultivo de hortalizas. Venden sus productos (con certificación ecológica) en canales cortos, a través de las cestas a domicilio y de la iniciativa *AMAP Gaia*, en la que participan como productores/as.

BEIRA LITORAL

Castelo de Paiva (Aveiro)

Villa con cerca de 20000 habitantes, del Distrito de Aveiro, Región Norte y subregión del Tâmega, que bordea la orilla sur del río Duero. Territorio de perfil montañoso, con densas repoblaciones forestales que se entremezclan con bancales de viñedos y olivares.

Liliana (E2)



Imagen 3. ‘Pomar’ de manzanas y peras.



Imagen 4. Cultivo de altramuz.

Formada en Ingeniería alimentaria (área en la que trabaja actualmente), decide emprender un proyecto productivo (*Agrinemus – productos ecológicos*) en la finca de su padre, con manzanos y perales de variedades tradicionales, además del cultivo (y transformación) de altramuz, cuya producción se complementa con la de otros productores con los que colabora. Tiene también una parte de huerta, solamente para autoconsumo, con diferentes variedades tradicionales, algo que le gusta mucho preservar.

Vende sus frutas en canales cortos de comercialización, entre los cuales está la iniciativa *AMAP Gaia*. Los almorceos los vende como producto transformado en tiendas a nivel nacional. Ambas producciones tienen certificación ecológica.

REGIÃO DE LISBOA

Moita, Palmela (Setúbal)

Con cerca de 17000 habitantes, Moita se encuentra a medio camino entre Setúbal (28 kms) y Lisboa (38kms), en los terrenos arenosos que delimitan la bahía sur de la desembocadura del Tajo. Paisaje muy humanizado con importantes extensiones agrícolas.

Vasco (E6)



Imagen 5. Cultivo de maíz.



Imagen 6. Cultivo de fresas.



Imagen 7. Semilleros.

Vasco y Liliana, ambos ingenieros agrónomos, deciden emprender un proyecto productivo de hortalizas en agricultura ecológica en el terreno de un familiar de Liliana – *Quinta de São José*. Producen en esta finca de 5 hortalizas y frutales, con recurso a invernaderos. A partir del momento en que tuvieron hijos (la familia no vive en la explotación), es Vasco quien ha seguido con mayor implicación la actividad agrícola, que la compagina con su otro trabajo como consultor. La producción (certificada en ecológico) se vende mayoritariamente en mercadillos y tiendas ecológicas. Participan como productores/as en el grupo de consumo *A Bela Rama*.

ALENTEJO CENTRAL

Montemor-o-Novo (Évora)

Montemor-o-Novo es un pequeño municipio con 18500 habitantes ubicado en el Distrito de Évora, a 100 kms de Lisboa hacia el interior. Rodeado de grandes extensiones de alcornoques, típicas del Alentejo.

Madalena (E7)



Imagen 8. Cultivo de hortalizas.



Imagen 9. Cestas de consumo.



Imagen 10. Productos transformados.

[Fotografías de Madalena]

Jardinera de formación, decide emprender un proyecto productivo de plantas aromáticas (proyecto *O Monti*), como cambio de vida y forma de autoempleo, en una finca de 5 ha arrendada en Montemor-o-Novo (donde vive), ampliando más tarde la producción para el cultivo de hortofrutícolas (además de hacer transformados). Lleva a cabo un manejo ecológico y vende prácticamente todos sus productos en canales de venta directa (mercados, cestas a domicilio, chefs de cocina, entre otros), sin la certificación oficial.

BAIXO ALENTEJO

Vale de Corte Brique, Odemira (Beja)

Localidad que pertenece a la ‘junta de freguesia’ de Santa Clara-a-Velha, con 600 habitantes, a 30km de Odemira. Paisaje predominante serrano, con pequeñas a lo largo de las orillas del Rio Mira.

La pequeña agricultura que aún persiste en este contexto rural aislado, contrasta fuertemente con las producciones intensivas de la “charneca” en el litoral alentejano.



Imagen 11. Vista de la huerta de Alice.



Imagen 12. Anastácio en su huerta.



Imagen 13. Margarida en su huerta.

Alice (E3)

Agricultora de raíces campesinas; se dedicó a la hotelería, pero volvió con su pareja a su tierra, y complementa su trabajo en el bar/restaurante que tiene en la misma explotación, con el cultivo de hortalizas en la huerta, desde que integró la iniciativa CCC *Cabaz da Horta* como productora. Tiene gallinas.

Anastácio (E4)

Agricultor de raíces campesinas; cultiva en su parcela hortalizas para la iniciativa *Cabaz da Horta*; tiene otra parcela de explotación ganadera, vendiendo terneros a pie de finca.

Margarida (E5)

Agricultora de raíces campesinas; se dedicó a la hotelería, pero a partir del inicio de *Cabaz da Horta* se dedica al cultivo de hortalizas. Tiene cerdos y gallinas.

BEIRA INTERIOR NORTE - GUARDA

Algodres, Figueira de Castelo Rodrigo

Localidad del ‘concelho’ de Figueira de Castelo Rodrigo, con 294 habitantes, en el entorno *del Parque Natural do Douro Internacional*.

Anabela (E9)



Imagen 14. Ovejas pastoreando. Imagen 15. Cosecha de aceituna. Imagen 16. Cerdos de raza bísaro. [Fotografías de Anabela]

Ingeniera zootécnica, trabaja como técnica en la Asociación Distrital de Agricultores de Guarda, compaginando esta actividad laboral con su proyecto productivo de cerdos de raza bísaro en el terreno de sus padres, campesinos, manteniendo con ellos la actividad agrícola-ganadera familiar. La explotación cuenta con 15 ha aproximadamente, repartidas por diferentes parcelas de policultivo – viña, olivar, campo de cereal, huerta y pastos naturales (*‘lameiros’*). Además de los cerdos, la familia tiene también un rebaño

de ovejas, que pastorean por las diferentes parcelas, consiguiéndose en la explotación hacer un cierre de ciclos de nutrientes y materia. La producción se destina mayoritariamente a autoconsumo, y a la alimentación de los propios animales. Lo que se vende principalmente son los lechones (también corderos), directamente a pie de finca. Aceite y vino también para autoconsumo. El olivar se encuentra certificado en ecológico.

Nespereira, Gouveia

Localidad del ‘concelho’ de Gouveia, con cerca de 750 habitantes, en la encuesta noroeste del mayor sistema montañoso portugués continental - *Serra da Estrela*.

António Machado (E10)



Imagen 17. Olivar.



Imagen 17. António.



Imagen 18. Viñedo.

Agricultor de origen campesino, y presidente de la Asociación Distrital de los Agricultores de Guarda (ADAG), asociación que integra la CNA. Después de 40 años trabajando en Lisboa, regresa a su pueblo y vuelve a dedicarse a aquello que siempre le había gustado - la agricultura – tratando de recuperar variedades de semillas tradicionales de su madre y abuela, y cultivando diversidad en sus parcelas de policultivo (viña, olivar, castañal, ‘*pomar*’ y huerta), en un total de 10 ha aproximadamente. La mayor parte de lo que produce es para autoconsumo; lo que consigue vender lo hace a pie de finca, o en mercados locales; las uvas van a la bodega cooperativa, y las aceitunas las lleva a una almazara ecológica, quedándose con el aceite para autoconsumo, sobre todo. El olivar, el castañal y el ‘*pomar*’ están certificados en modo de producción ecológico (aunque no son comercializados como tal). A sus 88 años, ya no puede encargarse de las principales tareas agrícolas, por lo que tiene gente trabajado con él; sus conocimientos (que son muchos, frutos de la propia experiencia familiar e inquietud de aprender más) los transmite a los demás, preocupándose especialmente por las cuestiones ambientales.

Obs.: Narrador nato de historias, saberes y experiencias de vida en la agricultura, y en la vida política.

TRÁS-OS-MONTES E ALTO DOURO – CHAVES

Covas do Barroso, Boticas

Pueblo perteneciente al municipio de Boticas, con 260 habitantes, en un valle entre dos sierras – *Serra da Sombra* y *Serra do Pinheiro* – caracterizado por una agricultura de montaña. Rodeado de área de ‘baldío’ (terreno comunal), mantiene sus casas típicas de granito, los graneros para los cereales, un horno comunitario, y un sistema de riego tradicional ancestral (ver anexo fotográfico).

Zé Miguel (E8)



Imagen 19. Vista de del Pueblo Covas do Barroso. **Imagen 20.** Terneros en la vaquería. **Imagen 21.** Cultivo de maíz de forraje.

Agricultor de origen campesino; se dedica a la explotación ganadera (vacas para carne), además de ser dirigente local de FAGRORURAL (Federación de las Asociaciones Agroforestales Transmontanas) – asociada a la CNA. Vende los terneros en una carnicería local en Boticas.

Para mejor poder analizar este caso de estudio (en las diferentes dimensiones analizadas), se hace necesario comentar aquí algunas cuestiones previas del contexto agrario (social, económico y político) de la zona de Barroso, donde las características topográficas y climáticas han limitado la producción agrícola, centrada sobre todo en la producción de ganado vacuno (para carne): poca cantidad de tierra de cultivo (parcelas muy pequeñas), pero amplia área de terreno comunal. El metabolismo agrario de antaño (antes del periodo de la modernización) era capaz de proveer energía suficiente para la reproducción del agroecosistema, habiendo un uso intensivo y sostenible de todos los recursos disponibles en el territorio, así: el estiércol producido por las vacas (también cerdos, cabras y ovejas) se usaba para fertilizar los suelos de cultivo (muy pobres en materia orgánica); las vacas, de raza autóctona *barrosã*, pastoreaban (y estercolaban) en el monte comunal (*baldío*), alimentando-se de vegetación allí existente, complementando su alimentación con el pastoreo en los *lameiros*. Las vacas *barrosãs* se usaban para la tracción animal en los campos de cultivo, en los que se sembraba sobre todo patatas (uno de los principales cultivos de la región de Chaves) y maíz, campos fertilizados con el estiércol recogido del *baldío*; del maíz tradicional se aprovechaba el tallo para el ganado, y el grano para harina (había molinos y hornos comunitarios para hacer el pan de maíz – *broa*). Estos usos y flujos de materiales y energía estaban además asociados a una serie de prácticas comunitarias de trabajo, siendo la *vezeira* una de las más características en el pastoreo en el ‘monte’, sobre todo en la zona de Montalegre. La falta de oportunidades laborales ha forzado la población a salir de la región (como parte del fenómeno de la emigración durante los años 60 y 90), con un serie de consecuencias para la agricultura y la dinámica rural y poblacional, y sobre todo en los años 80, a raíz de los programas de desarrollo estatales y comunitarios (después de la entrada de Portugal en la Unión Europea), que han traído una serie cambios de las prácticas tradicionales (van der Ploeg y Long, 1994). Una de las políticas orientadas al desarrollo rural en la zona en los años 80 fue la orientación y estimulación a la producción de leche. Ello ha supuesto la construcción de vaquerías y la importación de vacas frisonas de leche para sustituir la raza autóctona, cuya inseminación pasó a ser artificial; a su vez, se intensificó la producción de forraje (maíz de forraje), que reorganizó el sistema de irrigación, dependiendo ahora la producción ganadera de una serie de insumos externos. Se dejó de ir al monte (que pasó a tener un uso más bien forestal), ya que las vacas de leche exigían un control diario en las vaquerías, y todos estos cambios supusieron también un endeudamiento por parte de muchos agricultores (infraestructuras e insumos). A nivel económico las cosas han “salido bien” con la producción de leche durante mucho tiempo, pero el sector lechero entró en crisis en algunos países como Portugal (y España) con la bajada de los precios, hundiéndose a las pequeñas y medias explotaciones, incapaces de competir con los precios que inundan el mercado nacional. El negocio de la leche ya no era rentable, ni siquiera con las ayudas de la PAC, y ahora mismo algunos han vuelto a cambiar la producción, decidiendo producir carne de vacuno, en extensivo. Este es el caso de Zé Miguel, que continuamente se ha estado re-adaptando a estos cambios. Ahora mismo tiene 50 vacas de raza *limousin*, que aún pastorean y pastorean en los *lameiros* (una parte de ellas), permaneciendo en el terreno de la vaquería los terneros y las madres.

TRÁS-OS-MONTES E ALTO DOURO - MIRANDA DO DOURO

Paradela

Paradela es una minúscula ‘freguesia’ portuguesa (151 habitantes) del ‘concelho’ de Miranda do Douro, en el distrito de Braganza. Es el territorio más oriental de Portugal en la frontera con España, muy próximo al embalse de Castro. Tiene una vocación eminentemente agrícola, con un paisaje marcado por un mosaico de pequeños cultivos, fundamentalmente cerealistas.

Iria (E11)



Imagen 22. Iria en su huerta. **Imagen 23.** Semillas de variedad tradicional de centeno **Imagen 24.** Iria y sus burras.

Contactada a través de la red portuguesa de variedades tradicionales – *Colher para Semear*. Iria y Mário son de Paradela y siempre han estado ligados a la agricultura, dadas sus raíces campesinas. Después de unos años trabajando vuelven al pueblo y siguen dedicándose hasta entonces a la agricultura. Tienen varias parcelas de policultivo, dispersas por el pueblo, entre viña, olivar, cereal, y huertas. Es en éstas donde Iria mantiene la biodiversidad cultivada, fruto de las semillas de variedades tradicionales de generaciones anteriores que viene preservando y reproduciendo. Todo lo que producen se destina principalmente para autoconsumo, siendo pocas las cosas que se consiguen vender, normalmente a pie de finca. Tiene gallinas, cerdos, y 4 burras mirandesas, y la producción de cereal se destina prácticamente a la alimentación de los animales.

Sendim

Sendim, a las puertas de los arribes del Duero, es una pequeña freguesía del concelho de Miranda do Douro con cerca de 1500 habitantes. Se encuentra en el ámbito de la Raya, la franja en torno a la frontera entre España y Portugal, caracterizada por una intensa despoblación.

Abílio (E12)

Contactado a través de la red portuguesa de variedades tradicionales – *Colher para Semear*. Origen campesino, siempre se dedicó a la agricultura, así como su familia. En su finca de 4ha a orillas del Duero, mantiene allí una gran diversidad de árboles frutales, además de la parcela de la viña y olivar, así como la huerta. La producción se destina mayoritariamente a autoconsumo, vendiendo algunas hortalizas a pie de finca (en el pueblo), además de las uvas y aceitunas en las cooperativas. Tiene pequeños animales y también un burro mirandés, su medio de transporte desde el pueblo hasta la finca en los arribes del Río Duero.

PERFIL DE LAS PERSONAS

Como se puede ver en la tabla 1, de los 12 casos de estudio recogidos, son 7 las mujeres agricultoras entrevistadas y 5 hombres agricultores. En los casos de estudio en que el núcleo familiar se compone de parejas (9 casos), se han entrevistado a los hombres cuando las parejas mujeres no participan en la explotación agrícola-ganadera, ejerciendo otras actividades fuera (2 casos), o porque su edad y estado ya no le permiten participar (el caso de la pareja de António, ya mayor). De no ser estos los casos, las personas entrevistadas han sido las mujeres, ya que: *a*) son éstas las que llevan adelante la explotación agrícola (el caso de Liliana, como proyecto personal), o *b*) son las que realmente se encargan de la mayor parte de las tareas en las huertas (muy evidente en los casos de Iria, Alice y Margarida, como lo comentaré en el análisis), además de que son las personas con las que he tenido contacto durante las visitas. Como casos particulares, está el de la pareja Susana y Paulo, entrevistándose a ambos (aunque Paulo sólo pudo estar presente durante una parte de la misma, por lo que la información aportada se hace mayoritariamente a través de Susana), y el caso de Anabela, que aun viviendo fuera de la explotación y ejerciendo (también) otra actividad laboral, tiene su proyecto productivo en el terreno de los padres.

En relación a la edad, la muestra es bastante heterogénea, con un rango de 50 años de diferencia, desde las más jóvenes como Susana, con 38 años, hasta António, con 88, es decir que la actividad agrícola-ganadera ‘nos gusta a todas’. Sin embargo, se observa (con alguna excepción) que es en las zonas más rurales del interior, donde la edad es mayor, coincidente con las personas que se dedican a esta actividad desde hace más tiempo, o que ya tienen esa trayectoria por tradición familiar.

	AGRICULTOR/A	EDAD	NÚCLEO FAMILIAR (Nº COMPONENTES)	TRAYECTORIA AGRARIA	DEDICACIÓN	PERFIL
E1	Susana (y Paulo)	<45	≥3	Neorrural	Total	NEO-RURAL
E2	Liliana	<45	≥3	Neorrural	Parcial	
E6	Vasco	<45	≥3	Neorrural	Total	
E7	Madalena	45-60	<3	Neorrural	Total	
E3	Alice	60-75	<3	Tradición familiar	Parcial	TRADICIONAL
E4	Anastácio	60-75	<3	Tradición familiar	Total	
E5	Margarida	<45	≥3	Tradición familiar	Total	
E8	Zé Miguel	45-60	≥3	Tradición familiar	Total	
E9	Anabela	<45	≥3	Tradición familiar	Parcial	
E10	António	>75	<3	Tradición familiar	Parcial	
E11	Iria	60-75	<3	Tradición familiar	Total	
E12	Abílio	>75	<3	Tradición familiar	Total	

Tabla 1. Perfil de las personas entrevistadas.

La trayectoria agraria, o la vinculación de las personas a la agricultura (antecedentes campesinos en la familia, o no), estaría dividiendo los casos de estudio en dos principales perfiles:

1) **perfil agricultor/a neorrural** (para abreviar, de aquí en adelante se usará ‘neorrural’), incluyendo a las personas cuya ligación con la agricultura no viene de una tradición familiar, por lo que adoptan esta actividad como un cambio de vida y/u oportunidad de empleo - ocurre tanto con las personas que vivían en la ciudad y ‘se van al campo’ (1 caso), como las que aun con ese origen rural, sus vidas se han hecho en la

ciudad y vuelven ahora a ‘ruralizarse’ (2 casos); la excepción en esta ‘re-vuelta al campo’ de los 4 casos con este perfil sería Vasco, cuya unidad productiva se separa del entorno de donde vive con su familia;

2) **perfil agricultor/a tradicional** (la mayor parte de los casos de estudio – 8 casos; de aquí en adelante se abrevia a ‘tradicional’), abarcando a las personas que sí han sido agricultoras o, habiéndose dedicado a otras actividades, vuelven a sus tierras para seguir esa actividad de tradición familiar.

El perfil neorrural coincide, en los casos estudiados, a los lugares geográficos más “cercanos” al entorno de importantes núcleos urbanos como Lisboa (es el caso de Vasco, en el entorno periurbano de Palmela, o Madalena, en Montemor-o-Novo) y Porto (en los casos de Susana y Paulo, en Vizela, y Liliana, en Castelo de Paiva). Ya en el perfil tradicional, estarían las personas en las zonas más aisladas de Trás-os-Montes (Barroso y Miranda do Douro), Beira Alta (Gouveia y Figueira de Castelo Rodrigo) y Baixo Alentejo (Odemira), con el predominio de una agricultura tradicional de montaña (en las dos primeras).

MOTIVACIONES Y RACIONALIDADES

Las motivaciones de las personas para llevar a cabo esta actividad en parte también son características de estos dos perfiles; así, en el **perfil neorrural**, tanto Susana y Paulo, como Liliana, que anteriormente se dedicaban a otras actividades profesionales, esta decisión va asociada a la motivación de cambiar de vida:

“Queríamos realmente abrazar un proyecto en la agricultura, ya lo hacíamos como hobby, y también tendría sentido lo que estábamos haciendo, no solo trabajar para nosotros pero también para la naturaleza, para la biodiversidad... la parte espiritual también nos acompañó siempre un poco... esto no es un proyecto profesional, es un proyecto de vida, engloba muchas cosas...” (E1)

“Primero cambio de empleo, tuve dos primeros empleos en industria alimentaria, de repente mudo de vida y me meto en restauración, que es un área muy tranquila y vi que tenía tiempo para otras cosas, y también con consciencia de que aquello que hacía no era mi camino... siempre tuve esa cuestión en mi vida, el trabajo por cuenta ajena nunca me realizó... y luego está también el detalle de que esta finca estaba siendo mal acompañada, vi esta finca pasar de mano en mano, las personas teniendo prácticas erróneas, llegar aquí con mi padre y verle triste... y la cuestión de la agricultura ecológica, ya desde entonces, porque si yo hiciera alguna cosa sería siempre en esa área, ya con esa visión...” (E2)

En el caso de Vasco y Liliana, que estudiaron ingeniería agronómica, el emprendimiento de un proyecto productivo de hortícolas surge por la vinculación de ambos a la agricultura a nivel académico y las ganas de ‘poner en práctica’ la agricultura ecológica (que ya llevaban aprendiendo y practicando como hobby): *“había ganas de estar ligados a la producción, porque nos gustaba la producción, porque somos agrónomos, y porque era necesario para dar más fuerza como técnico de campo como vendedor de servicios. (...) Liliana hizo también algunos cursos en el área de la macrobiótica, estaba implícita la necesidad de hacer una dieta rica en vegetales... también una cierta perspectiva de tener un estilo de vida menos estresante y más ligado al campo, aunque eso realmente no acabó pasando...”* (E5). Además, a través de la

candidatura a las ayudas del programa de desarrollo rural (PRODER¹⁰) para la instalación de nuevos agricultores, Liliana conseguía así una forma de emplearse, aprovechando el terreno de un familiar, aunque su implicación en el proyecto cambió, después de que tuvieron hijos, estando ahora sobre todo Vasco al cargo del mismo, actividad que complementa con su otro trabajo como consultor.

Como caso de dedicación a esta actividad a tiempo parcial está también Liliana, que tiene que mantener aun otro trabajo, pero en un futuro espera dedicarse por completo al proyecto *Agrinemus – productos biológicos*. Para poder precisamente compatibilizar con su otra actividad laboral, escogió la opción de los frutales de variedades tradicionales: “*vi algo que me daba para mantener mi actividad y para empezar a hacer algo en la finca, entonces opté por el ‘pomar’¹¹ de variedades temporales, que incluso la cuestión de la cosecha... el hacerse por fases, en principio es más compatible para quien tenga otra actividad. (...) Siempre pensé que ésto sería aquello que haría en el futuro, siempre en la perspectiva de cambiar de vida, ya en ese entonces,... pero tenía que conseguir algo que me lo permitiese ¿no?, porque tengo dos hijos... y mi vida nunca ha sido propiamente fácil y por eso nunca creí que pudiese dar este salto de esta manera...*” (E2).

En el caso de Madalena, con muchas dificultades económicas previas, se arriesga con un proyecto de cultivo y de plantas aromáticas – algo que le gustaba (tiene ya alrededor de 40 variedades), alquilando un terreno de una persona conocida en Montemor-o-Novo, lugar donde poco a poco ha ido diversificando sus cultivos y solidificando el proyecto emprendido, pasando luego a las hortícolas, hasta los transformados que también elabora.

En el **perfil tradicional**, el dedicarse a la agricultura viene casi ‘dado’, como en el caso de Anastácio - “*siempre fui agricultor (...) desde que nací, tengo 69 años... mire empecé aquí guardando ganado desde los 5 años, ¡desde los 5 años!*, también el caso de Abílio - “*siempre me dediqué [a la agricultura], aprendí a cortar el pelo y a hacer unas barbas, pero mi vida fue siempre agricultura, siempre siempre, nosotros toda la vida, ya viene de mis abuelos, llamaban los ‘alforraqueiros’¹²... eran los que trataban de las verduras, sembraban y vendían, y esa cosa era lo que se llamaba el ‘alforraque’, por eso éramos los alforraqueiros, verdureros alforraqueiros, porque sembrábamos y vendíamos para trasplantar.*” (E12) – y también el caso de Zé Miguel - “*soy hijo de agricultores, y me quedé; tuve la oportunidad de emigrar pero me dejé quedar, me gustaba esto.*” (E8)

En el entorno rural de Odemira, tanto Alice como Margarida se dedicaban a la hotelería, pero siempre estuvieron cerca de su entorno rural, y han seguido la tradición familiar, ahora dedicando la mayor parte de sus parcelas de cultivo de hortícolas para rellenar las cestas de frutas y verduras que entregan directamente a algunos consumidores/as en la región (iniciativa *Cabaz da Horta* – 4.2. Grupo 2).

Esta vuelta al pueblo también caracteriza el caso de Iria y su pareja, Mário, que después de unos años trabajando ambos fuera, vuelven a sus tierras a dedicarse a lo que siempre

¹⁰ Programa de fondos europeos, de apoyo a la instalación de nuevos/as agricultores/as (18 - 40 años).

¹¹ Designación en portugués para un terreno con árboles frutales.

¹² Palabra que viene de ‘alforraque’ en lengua mirandesa, para designar la venta de plantones; ‘alforraqueiro’: aquel que los vende.

habían hecho: “(...) cuando se jubiló [su pareja] vinimos al pueblo, vinimos al pueblo y mire!, cogimos esta profesión de antiguamente [risas], que ya teníamos ¿no?, volvimos a lo mismo, para entretenerse uno, para pasar el tiempo... nos gusta esto, sí, lo que hacemos” (E11). Esta vuelta a los orígenes (en los lugares y en los ‘haceres’) también ocurre con António Machado, que después de muchos años trabajando en Lisboa vuelve a su tierra – Nespereira – para retomar algo que siempre le gustó, la agricultura. Lo hace, compaginando lo agrario con lo político (en la defensa de los pequeños agricultores), en su otra dedicación laboral como presidente de la Asociación Distrital de los Agricultores de Guarda (ADAG), una asociación afiliada a CNA.

Anabela es zootécnica y trabaja también en ADAG. Compagina su trabajo con el proyecto de cría de cerdos de raza bísaro, dentro del sistema de agricultura tradicional de montaña en policultivo que mantiene con sus padres en Figueira de Castelo Rodrigo. Las motivaciones que la unen a la tierra están ligadas al querer mantener el patrimonio (biocultural) familiar: “...tanto él [su pareja] como yo tuvimos siempre relación con la tierra, porque vivimos en un pueblo, y tenemos esta ligación, este pequeño conocimiento, y tenemos un patrimonio que también queremos guardar y preservar de manera a aprovechar y sacar lo mejor posible, porque digamos, si mis hijos pueden comer cosas saludables, no voy a andar comprando lechuga que no sabe a nada ni tomate que no sabe a nada en el supermercado, entonces llevamos de casa... acaba siendo también una tradición, mantener lo tradicional para preservar un poco (...) aquello que mis abuelos dejaron a mis padres, etc., etc., ... también para que mis hijos puedan aprovechar.” (E9)

En las regiones del norte interior de Portugal, muchas de las personas que, en las décadas de los 50 a los 90, tuvieron que emigrar regresaron a su país, mantienen ahora la actividad agrícola a la que siempre se habían dedicado en sus tierras. Es el caso de los padres de Anabela: “Mis padres fueron emigrantes, estuvieron en Francia pero, claro, nacieron en la agricultura, se dedicaron siempre a la agricultura, y se fueron (...) después llegó el momento de regresar, regresaron pero siempre con la intención de las raíces, siempre con la parte de la agricultura, siempre con la parte de los animales, no aquello de quedarse propiamente quieto, sentado en el banco disfrutando la pensión, es más la parte de aprovechar, del cultivo, del estar en la agricultura, fue siempre volver a las raíces básicamente.” (E9)

PERFIL DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS

En la tabla 2 están reunidas algunas de las características de las unidades productivas en los 12 casos de estudio. Con respecto a la propiedad de la tierra, se observan dos patrones distintos: como sería de esperar, mientras que las personas vinculadas a la actividad agraria por tradición familiar (**perfil tradicional**) sí cuentan con mayor facilidad para acceder a la tierra (y la mayoría la tiene como propiedad, que para muchas es heredada), para los del perfil neorrural lo habitual es arrendar por un tiempo, tirando de ahorros personales/familiares y/o contando con ayudas de programas europeos como PRODER (estas ayudas también se han dado en otros casos como los de Anabela y Zé Miguel, para el programa de apoyo a la instalación de nuevos agricultores). Los casos de usufructo son los de Liliana (**perfil neorrural**), que así lo hace con el terreno de su padre (ampliando su producción de altramuces y cereales en otro terreno, en comodato), y de Margarida (perfil tradicional), que cuenta con una pequeña parcela de huerta (lo habitual en el interior rural) pero que, para la producción de

hortícolas de la iniciativa CCC *Cabaz da Horta*, hace usufructo de una parcela de cultivo de gente que ya no pueden trabajarla: “*mientras quiera siembro, porque esto hay ahí tanto terreno abandonado, como puede ver, las personas [con] mantener limpio de zarzas, de mata, como está ahí, ya es bueno (...)*” (E5).

Una última figura que aparece en cuanto al tipo de propiedad es el ‘baldío’, que en el caso de Iria, campesina en Paradela, se refería ella a un terreno comunal que lo utiliza la gente del pueblo para sus huertas, entre muchas otras pequeñas huertas que tienen por el pueblo (y trastienda de sus casas), algo muy visible en el paisaje. Este terreno de uso común se encuentra dividido en parcelas muy pequeñas (de unos 100m² cada una), y cuenta con un sistema de regadío tradicional, gestionado también comunalmente, trayendo y conduciendo el agua de naciente por gravedad hasta los varios surcos que los y las campesinas siguen preparando para el cultivo de sus alimentos.

El término habitual de ‘baldíos’ en Portugal se entiende por los territorios comunales con una larga historia de uso colectivo tradicional, gestionados por las comunidades locales (*compartes*), presentes sobre todo en el norte interior de Portugal. Barroso (Chaves, Trás-os-Montes), donde se encuentra Zé Miguel, es una de las zonas donde el paisaje se configura con estos ‘baldíos’, muy importantes en la organización de los sistemas agrarios, ordenando y regulando la cooperación dentro de la agricultura campesina (van der Ploeg, 2010).

En el tamaño y la distribución de los terrenos también se encuentran algunas diferencias, dentro de los casos de “pequeña agricultura” que se analizan en este trabajo. Por un lado, estarían las fincas de las personas de **perfil neorrural**, que varían entre 4 a 5 ha, aproximadamente, dedicadas sobre todo al cultivo de hortalizas y frutales (Liliana sería la excepción con otros cultivos como el altramuza y cereales (tabla 3). Por otro lado, en el **perfil tradicional**, se encuentran 3 situaciones: *a*) las unidades de mayor de mayor dimensión, en los 2 casos de estudio en Guarda (Beira Interior) con 10 a 15 ha, constituidos por diferentes parcelas (huerta, viña, olivar, cereal...), separadas entre sí, ya que éstas se han ido adquiriendo poco a poco, en zonas donde predominan terrenos de dimensión muy pequeña; estas unidades productivas coinciden con los sistemas de policultivo de la agricultura de montaña, que para tener alguna viabilidad económica necesitan que las parcelas dedicadas a las culturas permanentes como la viña y el olivar sean ampliadas, algo que se verá mejor en la dimensión socioeconómica; *b*) los casos de Iria y de Abilio, en Miranda do Douro, que también estarían dentro de estos sistemas de policultivo, pero de menor dimensión, en parte porque están más desconectados de la comercialización, y el caso de Zé Miguel (Barroso), que solamente se dedica a la explotación ganadera, con varias parcelas pequeñas de cultivo de maíz para forraje para el ganado; *d*) el caso del grupo de productores/as de Odemira, con parcelas muy pequeñas, de 1ha aproximadamente (2h en el caso de Anastácio que también tiene vacas), en las que están produciendo hortalizas para la iniciativa *Cabaz da Horta* (antes solamente para autoconsumo).

	UBICACIÓN	PROPIEDAD/ USO	TAMAÑO (aprox.)	TIPOLOGÍA /DISTRIBUCIÓN	TIPO DE MANEJO/ AGRICULTURA	
NEORRURAL	E1	Vizela (Braga)	Arrendada	5 ha	1 finca	Ecológico
	E2	Castelo de Paiva (Aveiro)	Usufructo (1) + comodato (1)	5 ha	2 fincas	Ecológico
	E6	Moita, Palmela (Setúbal)	Arrendada	5 ha	1 finca	Ecológico
	E7	Montemor-o-Novo (Évora)	Arrendada	4 ha	1 finca	Ecológico
TRADICIONAL	E3	Vale de Corte Brique, Odemira (Beja)	Propia	<1 ha	1 parcela	Tradicional
	E4	Vale de Corte Brique, Odemira (Beja)	Propia	2 ha	2 parcelas	Tradicional
	E5	Vale de Corte Brique, Odemira (Beja)	Propia (1) + usufructo (1)	<1 ha	1 parcelas	Tradicional
	E8	Covas do Barroso, Boticas (Chaves)	Propia	>5 ha	Parcelas maíz + vaquería + <i>lameiro</i>	Convencional
	E9	Figueira de Castelo Rodrigo (Guarda)	Propia	15 ha	Varias parcelas separadas (policultivo)	Tradicional
	E10	Nespereira, Gouveia (Guarda)	Propia	10 ha	Varias parcelas separadas (policultivo) + <i>lameiro</i>	Tradicional
	E11	Paradela (Miranda do Douro)	Propia + baldío (comunal)	4 ha	Huertas + parcelas separadas (policultivo) + <i>lameiro</i>	Tradicional
	E12	Sendim (Miranda do Douro)	Propia	4 ha	1 finca (policultivo) + parcela huerta	Tradicional

Tabla 2. Perfil de las unidades productivas.

En relación al tipo de manejo/ agricultura, se han diferenciado 3 tipos: *a*) ecológico, *b*) tradicional y *c*) convencional (solamente en un caso). Es difícil categorizar de manera objetiva estos 3 tipos, sin disociarlos de los perfiles socioculturales, y sin entrar a evaluar más al detalle el conjunto de prácticas de manejo de los recursos naturales que llevan a cabo unas y otras personas (no se hace ese análisis en el trabajo). Por un lado, las personas del perfil neorrural se incorporan a la actividad agrícola con la decisión de hacer agricultura ecológica, variando entre los casos de estudio las prácticas que desarrollan, con un mayor o menor uso de insumos, cierre de ciclos, o manejo de la biodiversidad, y en donde se rechaza el uso de productos químicos de síntesis. Por otro lado, las personas del otro perfil, con un arraigo a la agricultura o que siempre se han dedicado a esta actividad, llevan a cabo un manejo tradicional - que siempre fue ecológico, pero que no ha quedado ajeno en las últimas décadas a la modernización agraria, observándose en algunos casos una entrada de insumos químicos a la unidad productiva. Con la distinción en la categoría ‘tradicional’ más bien se pretende aquí hacer referencia al tipo de agricultura que han desarrollado siempre estas personas (el que históricamente ha desarrollado el campesinado). En el caso más “extremo” en el uso de insumos químicos estaría un caso dentro del perfil tradicional, y por ello la categoría ‘manejo convencional’.

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

En lo que concierne al trabajo, predomina la **mano de obra familiar**, aunque es en los casos de estudio del **perfil neorrural** en los que la mano de obra familiar se complementa con la de otras personas, siendo esto más notorio en la explotación agrícola de Vasco (*Quinta de São José*), y en este sentido se presencia un rasgo más empresarial, en la que trabajan 3 personas a tiempo completo además de Vasco, que lo complementa con su otra actividad laboral, y en la explotación de Liliana (Proyecto *Agrinemus*), en la que trabajan con ella “de cerca” 2 mujeres (ayudándole sobre todo con la transformación del altramuza), y 1 o 2 hombres para trabajos más puntuales y “duros” (cosecha de cereal, limpieza de monte, etc.). También en la finca de Madalena (Proyecto *O Monti*) y en la de Susana y Paulo (*Quinta de Silvares*) hay por lo menos una persona empleada con ellos, que conoce y “*es sensible a la agricultura ecológica*” (E1), y en este último caso comentan que recurrirían a más mano de obra para actividades puntuales pero que es difícil de conseguirla en la zona: “*para poder conseguir mano de obra pagando es difícil, no hay gente que sepa trabajar la tierra, parece que ya se perdió en detrimento de las fábricas...*” (E1).

En el **perfil tradicional** la necesidad de emplear a más personas para tareas concretas también aparece, sobre todo en el caso de António que con sus 88 años ya no puede abarcarlo todo, por lo que cuenta con otras personas, a las que siempre está dispuesto a enseñarles lo que sabe: “*si los hombres vienen a trabajar les tengo que dirigir porque algún joven que aun haga aquí alguna cosa tiene poca experiencia... porque la sociedad es diferente, pero hay algunos que aun quieren aprender; este año en la poda de las viñas fue dos personas más que no sabían podar «ah Señor Machado, el problema es que yo no sé podar...» «pero joven!, tú vete allí que al fin de 2 horas ya sabrás podar, ¡yo te enseñé!, todos aprenden, la cuestión es que nos enseñen», y acabaron por aprender a podar...*” (E10)

La mano de obra remunerada ocurre en algunos casos pero sigue ejerciendo un papel muy importante la familia y el apoyo mutuo en la producción agrícola y reproducción social, una característica pues de la **racionalidad campesina**. Así, se comparten recursos y tiempo en la organización de los trabajos agrícolas, sobre todo en tareas como la cosecha de la patata, la vendimia, la recogida de la aceituna, o la matanza del cerdo:

“Tengo que pagar y tengo que ayudar a otros que me van ayudando, tiene que ser eso, pero aun así gasto dinero, para coger aceituna. (...) del aceite saldrá algo [de dinero] que no da, y se va sacando de otro lado; tengo 300 € de pensión, eso no da para nada, eso no da para nada, pero se tiene que ir sacando algo de ahí y con lo que vamos cogiendo y eso se va equilibrando la cosa, y luego siempre hay para pagar una jornada o dos o lo que sea, se tiene que equilibrar...” (E12)

“A nivel de mano de obra es muy difícil conseguir... tiene que ser algo como ‘mira hoy por ti y tu mañana por mí’, a no ser más dos o tres que pagamos para que vengan, pero es muy difícil, sobre todo aquí, hay regiones donde es fácil conseguir gente para trabajar en la agricultura, aquí no, tenemos alguna dificultad en conseguir mano de obra. Lo que solemos hacer, yo suelo siempre sacar dos o tres días, mi marido también, guardamos siempre dos o tres días de vacaciones para esa altura, después los suegros, los padres, unos tíos, que vienen siempre a ayudar, como fue con las patatas ayer (...) éramos 15 o 16 personas, donde es todo básicamente familia (...) es más en este apoyo

mutuo que conseguimos hacer, esto tanto en las patatas, como en la parte de los olivos, como en el viñedo, hay mucho esta parte de apoyo si no, no conseguimos...” (E9)

En la mayoría de los casos estudiados, la organización del trabajo sigue tomando como base la mano de obra familiar, pero ya no es lo mismo que hace décadas atrás, por el éxodo rural que tuvo lugar en muchas zonas del interior de Portugal. Acompañando ese fenómeno de despoblamiento, ocurría también la industrialización de la agricultura cuyo modelo productivo y su paquete tecnológico asociado han ‘entrado’ también en los entornos rurales más aislados, aunque con algunas resistencias. Son varios los casos recogidos en el perfil tradicional que revelan que las personas cuentan aún con conocimientos y saberes acumulados durante generaciones, en el ‘saber hacer’ (véase la diversidad cultivada), y con tecnología endógena, como el caso anteriormente visto de los sistemas de regadío tradicionales, no dependientes de combustibles fósiles para mover el agua. Si bien no todas las herramientas que se utilizan en el manejo o recolección son mecanizadas, el uso de maquinaria (sobre todo el tractor) para el laboreo de la tierra es habitual en todos los casos, incluso en aquellos lugares donde antes se hacía tracción animal. También los sistemas de riego se han tecnificado, y aparece el bombeo por motor o, en los casos de cultivo de hortalizas y frutales en el perfil neorrural, los sistemas de riego por goteo o aspersión. En el balance de la capacidad de cerrar ciclos, y la no dependencia de elementos externos estaría otro rasgo de la campesinidad que es la autosuficiencia, una cuestión que se verá mejor en las siguientes dimensiones - ecológica productiva y socioeconómica.

Aun relacionado con la organización del trabajo, y con este último aspecto de la mecanización, cabe destacar que, en algunos de los casos estudiados en la agricultura familiar tradicional, las mujeres, campesinas, tienen una presencia muy visible en las tareas agrícolas, sobre todo en las huertas (espacios menos mecanizados, y destinados a la producción de alimentos para el consumo de la familia). El reparto de tareas suele ser diferente, como Iria lo comenta: *“él ayuda, arregla las huertas, arregla el terreno, la plantación, y luego me viene a ayudar con el riego cuando es con el motor (...) y eso, ayuda entonces a regar cuando hace falta, pero así para cavar las hierbas es conmigo, con él no [risas], zacho con el señor Mário no...” (E11)*. El uso de maquinaria es algo más exclusivo para los hombres, mientras que ellas se dedican a las tareas de mantenimiento de la huerta: *“yo me dedico más a ir a regar, ir a cavar la hierba, él solamente cuando es la plantación ayuda, después no se preocupa... no, para regar sí, cuando es el riego del motor vamos los dos” (E11)*. También Anabela me lo comenta, con respecto al reparto de tareas en entre sus padres en la explotación: *“en la realización de la huerta, plantación, cuidados y riego en regla [lo hacen] los dos, es un trabajo hecho manualmente porque son pequeñas áreas, pero es mi madre quien gestiona temporadas y semilleros (...) semillas es siempre mi madre quien seca, trata y almacena para el año siguiente, [ya] las siembras de cereal como son extensiones más grandes es siempre mi padre que siembra con tractor (...); tareas más minuciosas son hechas por mi madre, el trabajo más pesado por mi padre (...)” (E9)*. En el caso de Alice y Margarida, sus parejas están presentes también en algunas tareas ligadas a la huerta, pero son ellas, al menos en lo que concierne a la iniciativa *Cabaz da Horta*, las productoras en la iniciativa, encargándose de la cosecha, limpieza y preparación de las cestas para las y los consumidores en Odemira (4.2. Grupo 2. *Iniciativas CCC*).

4.1.1.2. DIMENSIÓN ECOLÓGICA Y TÉCNICO-AGRONÓMICA

La diversidad de perfiles y contextos socio-culturales (y territoriales) recogida en el apartado anterior influye en los resultados obtenidos en la dimensión ecológico-productiva, que se relaciona a su vez con las dimensiones socioeconómica y sociopolítica en los siguientes apartados, y que se entremezclan continuamente. Dado que se está tratando de un territorio de estudio muy amplio y diverso (varios pequeños territorios), recogiendo diferentes casos, con diferentes variables no siempre comparables entre sí, se trata de visualizar cómo lo están haciendo éstas y éstos agricultores, y qué estrategias desarrollan, insertas, claro está, dentro de cada uno de sus contextos. En ese sentido, mientras que en los casos de perfil neorrural las personas han empezado sus proyectos productivos y de vida no hace más de 6 años, en el perfil tradicional, que reúne a las personas del interior ‘profundo de Portugal, por el hecho de que cuentan con más años de dedicación a la actividad agraria y en sus territorios, el análisis aportará una visión más amplia, recogiendo esa evolución a lo largo del tiempo, sentida por las personas entrevistadas, en lo que son las prácticas y manejos (ahora, y cómo eran antes), marcados por los cambios que se han dado en las últimas décadas, que también se discutirán. Se ha subdividido esta dimensión ecológica y agronómica productiva en diferentes ítems recogidos en las entrevistas, tratando de recoger esas prácticas y racionalidades, a la vez que se han ido aportando algunos de los rasgos de campesinidad que están presentes en unos y otros casos, para discutirlos al final.

DIVERSIDAD ECOLÓGICA

Algunos de los parámetros observados y recogidos durante las entrevistas nos dan una idea de la expresión de la diversidad ecológica, con todas sus ‘diversidades’, como reflejo de las interacciones y modificaciones que las y los agricultores han ido ejerciendo con su entorno. Empezando por la **diversidad de cultivos** presentes en las explotaciones y la integración de los animales en las mismas, podemos observar en la tabla 3 de una manera muy general que, a excepción de Zé Miguel, cuya producción se centra en la actividad ganadera, en las demás se encuentran diferentes tipos de cultivos. Las hortícolas siempre están presentes, así como los frutales en la mayoría, aunque aquí hay que diferenciar lo que son los árboles de fruto y las hortícolas de las huertas para autoconsumo (consumo de la familia y también para los animales), de los cultivos que se destinan sobre todo a la comercialización, como en el caso de las personas que están vendiendo cestas (verduras, aromáticas y frutos) en canales cortos de comercialización – todos los casos de estudio del perfil neorrural, y 3 casos en el perfil tradicional, cuestión que analizaremos mejor en el siguiente apartado de la dimensión socioeconómica (así como en el análisis de los resultados para el grupo 2 *Iniciativas CCC*).

	CULTIVOS	ANIMALES
NEORRURAL	E1 Hortícolas, frutales, espárragos, cereal	Gallinas
	E2 Hortícolas, frutales, cereal y altramuces	-
	E6 Hortícolas y frutales	-
	E7 Hortícolas y productos transformados	-
TRADICIONAL	E3 Hortícolas y frutales	Gallinas
	E4 Hortícolas y frutales	Vacas
	E5 Hortícolas y frutales	Gallinas y cerdos
	E8 -	Vacas
	E9 Hortícolas, frutales, olivar, viñedo, cereal	Cerdos, ovejas y gallinas
	E10 Hortícolas, frutales, olivar, viñedo, cereal, castaño	-
	E11 Hortícolas, frutales, cereal, olivar, viñedo	Burros, gallinas y cerdos
	E12 Hortícolas, frutales, olivar, viñedo	Burro, gallinas, palomas y colmenas

Tabla 3. Principales producciones presentes en las explotaciones agrícolas y ganaderas.

Es en los casos de estudio de **perfil tradicional** en Miranda do Douro (Iria-E11 y Abílio-E12) y en Beira Alta (Anabela-E9 y António-E10), donde se observa una mayor **diversidad de cultivos**, y una mayor integración de animales (que entran a formar parte de los flujos de nutrientes, materia y energía en los sistemas productivos), ya que estamos hablando de sistemas de policultivo, en los que se evidencia en el paisaje, además de las huertas, pequeñas parcelas de viña, olivar, cereal,...conformando un mosaico (no siempre conectado; a veces es un conjunto de ‘parches’ dispersos en el territorio) donde también los pastos naturales (*‘lameiros’*), típicos de los agroecosistemas de montaña en estas zonas, están presentes, asumiendo un importante valor ambiental, paisajístico y económico en las regiones del norte interior de Portugal (Pôças *et al.* , 2006).

Cultivar diferentes cultivos es una estrategia adoptada por todas las entrevistadas (en mayor o menor grado), ya que de esta manera garantizan la obtención de diferentes cosechas, a lo largo del año, como lo cuenta Abílio (perfil tradicional), que compagina los cultivos del terreno en las arribes, junto al río, con los de la huerta en el pueblo:

“tiene unos pocos almendros, tengo naranjos, tengo plantas... de todo un poco, tengo granados, tengo almendros, tengo olivos, tengo caquis, tengo nísperos,... donde el río es siempre un poquito antes, viene más pronto el fruto... el calor... y después tengo aquí arriba, en las otras huertas que es para dar más fruto ahora, tenemos ahora en la huerta con tomates, pimientos y eso (...) [al lado del río] se coge un poquito de fruta temprana... plantamos temprano para tener antes, y aquí arriba es para tener más tarde... que nosotros allí a partir de mayo ya tenemos patatas nuevas, tenemos ensalada, empiezo a tener judías y así, y aquí arriba es solamente después de julio y de julio en adelante” (E12).

La diversidad de cultivos también se encuentra a nivel de parcela, cuando por ejemplo se asocian cultivos como el maíz y las judías (una de las asociaciones más observadas), y que juntamente con los setos arbóreos-arbustivos o de vegetación silvestre alrededor de la misma, presentes en muchos de los casos de estudio, favorecen la heterogeneidad espacial y la diversidad biológica, dos características ambientales que son rasgo de la unidad productiva tradicional o campesina, en esa manipulación del paisaje natural. Maximizar la variedad de productos generados también les posibilita diversificar los ingresos obtenidos: *“intentamos conciliar los árboles con los frutos, con los espárragos*

que también son perennes, con las hortícolas, y así también a lo largo del año vamos teniendo varias rentabilidades también para nosotros, ¿no?” (E1). Veremos más adelante como en algunos casos predomina una economía campesina, donde priman los **valores de uso** frente a los valores de cambio (consumo y reproducción de la unidad familiar, frente a lo que se destina al intercambio y mercado), usos que en parte se balancean según los cultivos, unos destinados sobre todo a la satisfacción de las necesidades de alimentación familiar, y otros más destinados al mercado. La adopción de una producción no especializada, con base en la diversidad de recursos y la integración de diferentes de prácticas productivas, es característica de la **estrategia de usos múltiples**, que permite a las familias productoras maximizar la diversidad de productos obtenidos, en el espacio y tiempo, y de esta manera satisfacer sus necesidades a lo largo del año, además de protegerles de la fluctuación de los mercados y/o cambios en las condiciones medioambientales (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

Hemos estado viendo la diversidad de cultivos, y la heterogeneidad espacial y temporal, pero cuando hablamos de cultivos, ¿qué variedades son las que se cultivan? ¿Qué opciones toman las y los agricultores entrevistados, y cómo tienen presente (guardando, manteniendo y/o recuperando) en sus unidades productivas esta memoria biocultural? Aquí entramos en otra de las ‘diversidades’ (diversidad funcional ecológico-agronómica), a la que se añade la cuestión cultural, en lo que respecta a las **variedades de semillas** usadas (cepas en el caso de las viñas, o variedades de frutales), y el conocimiento y saberes que les están asociados. Se han observado diferentes situaciones dentro de los perfiles socioculturales identificados, que no dejan ver una conexión clara, pudiendo resumirse así:

a) dentro del **perfil tradicional**:

- 4 casos en que se mantienen muchas de estas variedades tradicionales locales, y que coinciden con los casos en que se practica una agricultura tradicional de policultivo en el norte interior de Portugal, encontrándose 2 casos de sorprendente resistencia;

- 3 casos, correspondientes al grupo de agricultores/as en Odemira, en que se mantienen de un año para otro las semillas, pero no (necesariamente) tradicionales, sino que han ido incorporando otras comerciales (de solo cultivar algo para consumo, han ampliado sus cultivos en el momento que han entrado a participar en la iniciativa de CCC *Cabaz da Horta* como productoras), y en uno de los casos se observa que ya se han integrado muchas variedades de semillas, y plantones, comerciales;

b) dentro del **perfil neorrural**:

- 2 casos, en que se ha optado por las variedades locales y regionales en sus cultivos, además de recuperar algunas de éstas;

- 2 casos, en que no se tiene tan presente esta cuestión y son más permeables a otras variedades, ecológicas, que atraigan a sus “clientes”;

A excepción de 2 casos (tanto en uno como otro perfil sociocultural), todas las personas entrevistadas guardan semillas y las reproducen de unos años para otros, recurriendo a la compra y/o trueque cuando no tienen semillas propias. Dentro del **perfil tradicional**, la conservación y manutención de variedades tradicionales muy ‘antiguas’ destaca en los casos de Iria (persona contactada a través de la red de semillas *Colher para Semeiar*) y de António (presidente de la Asociación Distrital de Agricultores de Guarda, dentro de CNA), que me han enseñado (y ofrecido) orgullosos algunas de estas variedades, tanto en las huertas como en ‘grano’, desde los cereales (trigo, centeno, cebada y maíz), las legumbres (garbanzos y diferentes tipos de judías) hasta las variedades de hortícolas.

Junto con los demás casos de estudio de agricultura familiar tradicional en el norte interior del país (restantes 2 casos; el caso de Zé Miguel no se valora en este aspecto ya que solamente se dedica a la actividad ganadera), hay una preferencia clara por variedades que conservan, ya sea por sus características productivas y de adaptación a las condiciones locales o por sus características organolépticas (cuestiones de gusto y culturales), valorándolas como mejores que las comerciales:

“Ya intenté con el garbanzo grande pero no hay como el nuestro antiguo, en sabor y en producción...nuestro garbanzo antiguo, nosotros al sembrar nace muy bien nuestro garbanzo, y si vamos a ese [el garbanzo grande, “moderno”] nace uno allí otro allí, ya no tiene ese nacer y al desarrollarse tampoco es como el nuestro, no tiene aquella fuerza, aquella cosa como el nuestro... y en la judía esa es igual, no produce como la nuestra, porque está adaptada aquí al terreno... porque si llega donde tengo un bancal de aquel lado hasta los palomares, llega allí y ve allí, buena, bonita, da gusto ver aquello, de esa antigua, que ya le voy a mostrar aquí la semilla” (E11).

“...hay variedades ahora nuevas, intentamos plantar también esas variedades nuevas pero la que regula mejor sigue siendo la nuestra (...) ya estarán más adaptadas a nuestro terreno” (E12)

Valorizan la tradición de sus antepasados en la conservación de estas variedades, tratando de mantenerlas, y le conceden importancia en el control y autonomía de su base de recursos frente a los mercados (**autosuficiencia**):

“Este maíz solamente tengo yo, hay por ahí ya personas que me pidieron y yo doy, vengo dando, porque nadie tenía, porque yo recuperé el maíz, cuando llegué quise saber «¿quién tiene el maíz que era de mi madre?», de mi madre que era el de mi abuela no?, «mira, ¡solamente fulano tal tiene!», entonces fui y compré el maíz para sembrar” (E10)

“Nosotros no compramos semillas de fuera, nosotros guardamos de unos años para otros para mantener, claro que a veces hay una variedad que queremos probar, hay algo nuevo y vamos y compramos pero si no guardamos siempre las semillas de unos años para otros, por lo tanto acaban siendo semillas de hace no sé cuántos años pero mantienen siempre, se mantienen... por ejemplo ya era la judía que mi abuela sembraba y que fuimos guardando (...) guardamos siempre aquello que tenemos de mejor para intentar mantener... es en esa base en la que la agricultura familiar funciona, no se meten cosas de fuera [risas]” (E9).

“No me gusta comprar, esto es todo semillas que yo siembro en casa, guardo la semilla de un año para otro, y ya, y sé que... a veces hay quien me diga así «vamos a la feria», incluso mi marido, cuando es así que hay vendiendo, y acostumbran comprar, y yo digo no, no compro, porque los míos van a salir, y casi a la vez, aunque los otros salgan unos días antes no me interesa.” (E11)

No en todos los casos dentro del perfil tradicional está tan presente esta diversidad cultivada, además que muchas de variedades se van perdiendo: *“...hay gente que no se dedica mucho, quizás no siembra y deja estropear y no recoge las semillas, después llega la época de sembrar anda pidiendo, ¿comprende? como mi vecino... pero a mí me gusta, yo si puedo me gusta tener las cosas, de aquello que sé que tengo que es mío y sé cómo es la calidad.” (E11).* La pérdida se da por abandono, como una práctica más que se va dejando de hacer (inherente a los cambios sociales, económicos y culturales que introduce la modernidad), o por sustitución, con la entrada de variedades híbridas y

comerciales, y la facilidad para comprar éstas, tanto en semilla como plantón. Es el caso de Anastácio (Odemira) que, aun guardando algunas semillas propias, opta ya por comprar directamente los plántones de las hortalizas en la tienda más próxima, lo mismo que Madalena (Montemor-o-Novo, perfil neorrural) con las variedades ecológicas que cultiva, desconectándose ambos de los ‘quehaceres’ que acompañan todo el ciclo reproductivo de las plantas.

En los casos, en ambos perfiles, en los que hay una mayor ‘permeabilidad’ con respecto al uso de variedades comerciales (tanto las convencionales como ecológicas) en detrimento de las variedades locales - mayor adquisición externa (intercambio monetario frente a intercambio ecológico/ valor de uso) – habría que hacer algunos matices: *i*) la compra de semillas (como insumo) se puede integrar en el sistema volviendo a reproducirse en él, véase el caso de Vasco (Moita; perfil neorrural) con la compra de semillas de polinización abierta de *Kokopelli*¹³, *ii*) no siempre se encuentran variedades ‘locales’ (o los cultivos que se diseñan y plantean no son los que predominan en esos lugares, que han sufrido ya cambios anteriores¹⁴), o no siempre se encuentran fácilmente redes de guardianes de semillas para el intercambio y manutención de éstas.

En el perfil neorrural, tanto Susana y Paulo (*Quinta de Silvares*) como Liliana (*Agrinemus*), en sus proyectos productivos y de cambio de vida, han apostado por las variedades tradicionales regionales en cultivos de peras y manzanas, también por la recuperación de cereales antiguos (en el caso de Susana y Paulo) como la espelta (que se cultivaba antes en la zona) y la opción (política) de cultivar y preservar también estas variedades tradicionales en sus huertas, tanto para autoconsumo como para la venta en circuitos cortos: “...*me encanta preservar semillas, creo totalmente en esto, en la perspectiva de la seguridad alimentaria, de la biodiversidad, de la sustentabilidad, todo... es el principio base, la semillas, y la propagación de aquello que es nuestro, es ir contra Monsanto y todas esas cosas que andan por ahí*” (E2). Aquí la importancia de la conexión y articulación con la red de semillas *Colher para Semear* (4.3. Grupo 3), a través de la cual se puede conocer, conseguir y seguir preservando este patrimonio genético.

En las regiones de Miranda do Douro y Beira Alta, dentro los sistemas de policultivo como los estudiados, la pérdida de variedades también se da en las ‘macro producciones’ de los viñedos y los olivares (‘macro’ para diferenciar de las producciones ‘micro’ de las huertas, aunque en los casos de estudio no son intensivas). Las personas entrevistadas en estas regiones aún resisten a esta pérdida, pero no son ajenas a los demás procesos de cambio introducidos por la modernidad agraria que acaban influyendo en las prácticas agrícolas, como veremos a continuación. Me comentan algunos de las transformaciones que han sufrido los cultivos de la viña y los olivos, promovidos desde las políticas agrarias europeas, como el ‘arranque de la viñas’ y la sustitución de la cepas antiguas por las nuevas, o la plantación de nuevas variedades de olivos en detrimento de las tradicionales, ambas medidas subvencionadas por la PAC, repercutiendo o bien en el abandono de estos cultivos (subvención para la desaparición) o bien en la insostenibilidad de las prácticas asociadas a los mismos:

¹³ *Association Kokopelli, pour la Libération de la Semence et de l’Humus!* – Asociación en Francia que trabaja desde 1992 con una red de pequeños/as agricultores/as en la conservación y reproducción de una gran variedad de semillas, distribuyéndolas como semillas libres de derechos, sin híbridos F1 ni OGM.

¹⁴ El ejemplo del terreno de Vasco, que era anteriormente una vaquería, así como las explotaciones alrededor.

“Ahora hay otro modelo de viñas, las viejas ya casi que no hay nada (...) yo no arranqué, poco tenía y aun las conservo (...) las uvas son mejores, producen menos pero son mejores (...) ahora de esas modernas hay muchas viñas ahora que dan un porrón de uvas... todas alambradas (...) eso hubo alturas de coger mucha mucha mucha uva... ahora no, ahora ya son esas nuevas, las viejas fueron arrancadas, y hay muy pocos agricultores que conservaron las viejas, porque son trabajosas... a ver, las otras también dan mucho trabajo, que son labradas con tractor y ya tienen aperos que se cavan y todo... esas también son trabajosas porque tienen que sulfatar mucho y desinfectar y eso, y las nuestras antiguas no era tanto, eran trabajosas para sacar las uvas, andar con los cestos con las bestias... y coger las uvas a mano en las laderas, sacarlas de las ladera a los caminos, ahora en esas laderas no quieren las viñas, las quieren en los planos, en las tierras planas, en las tierras planas para labrarlas...” (E12)

Aquí vemos como el cambio de unas variedades por otras más ‘modernas’, supone una transformación de las prácticas agrícolas, como la necesidad de “sulfatar”. La plantación de nuevas cepas y variedades va asociada a una serie de nuevas infraestructuras, véase el alambrado para sostenerlas bien alineadas y separadas (dando paso a la ‘tractorización’ en las entrelíneas), o los sistemas de riego (cuando las variedades antiguas eran de secano). Las bodegas cooperativas también ejercen su presión para estos cambios:

“- P: antiguamente era lo que se usaba, las cepas antiguas (...) ahora como pensaron en cambiar las cepas toda la gente quiere de éstas...”

- A: (...) las bodegas influyen un poco, las bodegas prefieren estas cepas nuevas que las antiguas, entonces obligan un poco al agricultor a cambiar, y cuando no es tan bien aceptada una cosa cambian para otras cepas; nosotros aun mantenemos algunas cepas antiguas, pero eso, si por ejemplo todo lo que vaya a sobrar aquí, este vino es para casa, pero todo lo vaya a sobrar aquí nosotros vamos a la bodega, si es de las otras cepas ellos ya no quieren tanto...

- P: son peor pagadas...

- A: (...) lleva a las personas a cambiar... hay una zona aquí cerca de Pinhel en que los viñedos son muy grandes, hay allí una gran extensión, y está todo renovado, las personas aprovecharon los apoyos para el arranque, y pusieron viñas nuevas, y es todo con variedades nuevas (...) son variedades que dan mucho, es mucha cantidad, pero a nivel de durabilidad de la planta tiene una vida inferior que aquellas que eran antes...

- P... [las nuevas] ya vienen injertadas, entonces esa viña tiene tendencia a durar menos tiempo... antiguamente la antigua que existía, esa se ponía un chupón bravío, conseguían un gran socavón, duraba allí por lo menos tres años dando para injertar, y cuando diese cortaban y metían una nueva, una mansa,... el chupón por abajo ya estaba agarrado... y entonces aguantaba toda la vida...” (E9)¹⁵

LOS ANIMALES

En relación a la presencia de animales en las unidades productivas, a excepción del caso de Susana y Paulo (perfil neorrural), que tienen gallinas en su terreno, todos los demás casos en los que hay animales son los del perfil tradicional, con mayor variedad en 3 casos de policultivo en el norte interior del país (tabla 3). Esta diferenciación está

¹⁵ A: Anabela; P: el padre, que participa en esta parte de la entrevista.

relacionada con la propia ubicación y características de los agroecosistemas, y a su vez con la tradición familiar campesina existente en estos lugares. En el perfil neorrural, la atención en los proyectos productivos está volcada hacia el cultivo de hortalizas, aunque en el caso de Susana y Paulo, me comentaban que estaban abiertos a la posibilidad de tener animales en un futuro (primero garantizar la viabilidad económica de lo que ya habían emprendido), siendo una integración importante en los sistemas productivos, al poder cerrarse el ciclo de materia y energía en agroecosistemas sostenibles.

Veamos entonces sólo para los casos del **perfil tradicional**, algunas cuestiones como la alimentación de los animales (si tiene o no insumos externos) y la fertilización (en el siguiente epígrafe). Los pastos naturales presentes en los policultivos de montaña son importantísimos, aportando parte de la alimentación de los animales en los casos estudiados: *a)* para el pastoreo de las ovejas (rebaño de 22 ovejas) en el caso de la familia de Anabela, que pastorean también en las parcelas de cereal, olivar y viñedo, *b)* para el pastoreo de las burras de Iria y Mário (4 burras y una cría), y *c)* en el caso de António Machado, que aunque él ya no pueda tener animales, siembra semillas ‘antiguas’ de pasto en los *lameiros* y las vende a los pastores “*porque aquí hay pastores que producen el queso de la sierra, necesitamos semillas de hierba antigua para sembrarse en las tierras para producir, porque el queso de la sierra solamente se produce si hay determinadas hierbas, porque es el comer de los animales*” (E10).

En el caso de Anabela, cuya actividad productiva en el terreno de los padres se centra sobre todo en la producción de lechones (tiene ahora mismo 22 cerdos), la alimentación para éstos proviene casi totalmente de lo que se produce en la explotación, desde las cosechas de la huerta, también las castañas, hasta los restos de la aceituna¹⁶ que recoge de la almazara, sin olvidar que los cerdos de raza bísaro también pastorean, por lo que acaban teniendo una “*alimentación muy variada*” (E9), producida en la misma finca (aunque los lechones se alimentan también con algo de ración durante el tiempo que pasan en las ‘maternidades’). Las características de esta raza han hecho optar por ella a Anabela, donde está presente la preocupación por el bienestar animal: “*Los cerdos es raza bísaro, opté por una raza más rústica, es más del norte, y aquí se adaptan bien, porque no quería nada estabulado, entonces está todo en pastoreo, y por eso tenía que ser un animal con capacidades de andar en la calle todo el año, entonces optamos por el bísaro*” (E9). La paja generada en el cultivo de los cereales se utiliza en invierno para el fondo de las camas de las maternidades.

En el caso de las burras, de raza mirandesa, y de los cerdos de Iria, la alimentación viene tanto del pastoreo en los ‘*lameiros*’ (en el caso de las burras) como de los cereales que cultivan para ellos, prefiriendo éstos que las raciones: “*Hay gente que compra para los animales, desarrollan más, pero yo prefiero darle del mío que andar comprando harinas, ¿comprende? pero los cerdos desarrollan el doble si la gente compra de esas harinas, pero no, yo prefiero dar del mío, otros sabores, (...) desde la huertas a las harinas, todo en casa, no compramos nada, ni para gallinas ni nada*” (E11).

Para entender en caso de Zé Miguel, con respecto a sus vacas y cómo lleva a cabo la actividad ganadera (tocando las diferentes dimensiones del análisis), se hace necesario entender algunos aspectos del contexto agrario (social, económico y político) de la zona

¹⁶ También los usa como fertilizante.

de Barroso, donde las características topográficas y climáticas han limitado la producción agrícola, centrada sobre todo en la producción de ganado vacuno (para carne), que se comentan en el la ‘Descripción del contexto geográfico de los actores’. Asociado a los cambios productivos que se han ido sucediendo, y a los cuales Zé Miguel se ha estado continuamente re-adaptando. Ahora mismo tiene 50 vacas de raza *limousin* (ya no la raza autóctona *barrosã*), que pastorean en los *lameiros* (una parte de ellas), permaneciendo en el terreno de la vaquería los terneros y las madres. Con respecto a la alimentación, la mayor parte proviene del ensilaje del maíz (producido en algunas parcelas de cultivo), y harina del grano, complementada con ración comprada. El cambio del modo de producción, inherente al simple hecho de cambiar de raza ha roto ese cierre de ciclos que antaño ocurría, apareciendo practicas menos sostenibles, como lo reconoce Zé Miguel: *“hago ensilaje por qué?, porque nosotros aquí tenemos dos picos, a veces hace años que hiela bastante y los pastos no producen y entonces ahí tengo ensilaje y heno para dar a los animales, y después tenemos años que después en verano los ‘lameiros’ también secan con la falta de agua, a veces aprovechamos el agua para regar los campos de maíz y no regamos los pastos, y como secan tiene que tener comida para dar a las vacas en ese momento, es por eso que hago ensilaje... esto es bola de nieve (...) porque lo ideal era que yo tuviera vacas ‘barrosãs’, no andar haciendo ensilaje para no andar haciendo movilizaciones de suelo ahí todos los años, ni poniendo herbicidas...”* (E8). Todo ello va ligado a las cuestiones socioeconómicas, que se analizan en detalle la dimensión en 4.1.1.3.

FERTILIZACIÓN DEL SUELO

En lo que respecta a fertilización del suelo, se observa que en los policultivos donde los animales están presentes (seguimos analizando para los casos del **perfil tradicional**), predomina la fertilización orgánica a través de los estiércoles generados por ellos (vacas, ovejas y burros). Es el caso de Anabela y su familia que, con el pastoreo del rebaño de ovejas en el olivar y en la viña no solo fertilizan el suelo, sino que además, controlan la flora arvense (aunque en el olivar el control de arvenses lo complementan con algún laboreo, sobre todo un poco antes de verano, como prevención de incendios).

En los casos de Iria y de Abílio, los burros mirandeses ejercen ese papel como ‘fertilizadores’, sobre todo para las huertas, ya que no es suficiente para sus otros terrenos donde ya recurren a la utilización de abonos nitrogenados:

“Nosotros estercolamos las huertas todo con el estiércol [de las burras] (...) en las huertas solo echamos estiércol... en los cereales sí, aun echamos abonos” (E11)

“- A.: ahora ¿quién hace estiércol? (...) yo aún hago un poco de estiércol para las huertas, gasto todo en las huertas (...) con el burro, tengo que poner paja, tengo que poner bien, y después con los excrementos de ellos hago un poco de estiércol, echo en las huertas, gasto en las huertas... y con las plantas es el abono...”

- A.: pero es mejor el estiércol que el abono...

- Ab.: ya, ¿pero quién le echa? es mejor, claro que es mejor, es mejor, pero ahora no se puede decir que es mejor ni que es peor, la gente tiene que echar abono

- A.: lo sé, lo sé, pero es que el estiércol si echas por ejemplo este año aun da para el siguiente, pero el abono no...

- Ab.: ya, el abono es casi todos los años...

- Ana: además, si se echa mucho también quema... ” (E12)¹⁷

Con el aumento del uso de los abonos químicos, como consecuencia de la disminución de la ganadería (y de los animales presentes en las unidades domésticas), se da una ruptura en el cierre de ciclos de materia y energía en el sistema productivo, y a su vez un empobrecimiento de nutrientes en los suelos. El uso de abonos químicos se ha observado en 6 de los 8 casos de estudio del perfil tradicional (los 2 casos excepcionales son los de Anabela y su familia, con el pastoreo de las ovejas, y el caso de António, que no teniendo animales, recurre a la compra de estiércol). Cuando éstos se utilizan, se hace de manera complementaria al uso de los fertilizantes orgánicos (estiércoles), tanto del proveniente de sus animales, como comprados, y las razones para ello están asociadas a diferentes situaciones, que se irán detallando a continuación.

En los casos de Iria y de Abílio en Miranda do Douro, saben que los abonos no son tan buenos, pero justifican su uso como algo necesario, cuando ya no hay animales para la fertilización de todos los terrenos, o para la tracción que antes se practicaba con ellos en las diferentes labores agrícolas, ni tampoco quedan personas en el pueblo, para la manutención de éstas prácticas:

“Antiguamente también era diferente, éramos seis o siete en casa, los hijos, los hermanos ayudando los padre, uno iba con la vaca, otro iba con las ovejas, otro iba al viñado, otro iba al huerto con los padres, y hoy, un decir, hoy mi marido y yo ya poco podemos hacer porque somos solos, y quien dice el resto del personal es igual... ya se hace más las cosas con las máquinas agrícolas, y los terrenos se labran ¿no?, y antes era todo con la base de los animales. (...) antes los terrenos del principio al fin todo era labrado con los animales, con las vacas, con las burras, y hoy ya solo es para plantar la patata, para sacar... para una cosa pequeña, porque antes se hacía todo con los animales, y hoy es diferente, hoy solamente con el tractor, ya no es así, sí, ya no... hay personal para poder hacer las cosas como antes.” (E11)

Asociada a la desaparición de algunas prácticas agrícola-ganaderas, aparecen cuestiones sociales como del despoblamiento y la falta de relevo generacional en estas regiones:

“ [antes] solamente se hacía agricultura ecológica, las tierras todos los años producían, no producían grandes cantidades pero producían todos los años; eran abonadas con los estiércoles de los animales... había treinta rebaños de ovejas en este pueblo, eran treinta y cinco, otros cuarenta, no tenían más porque el área que tenían de tierra tenían que producir patatas, judías, maíz, centeno, y luego cuando era en una altura del año se llevaba el ganado para la sierra porque no podía estar aquí abajo, que era cuando las tierras estaban cultivadas, ¿entiende?, se hacía trashumancia ... treinta rebaños a cuarenta cabezas eran mil doscientas, ahora sabe cuántas hay? ciento veinte... y las tierras están todas abandonadas... y es así, vamos a ver... confío en que seréis vosotros que vais a cambiar un poco esto ” (E10)

“Antiguamente había mucho quien quería los ‘lameiros’, ahora ya hay muy poco ganado, y como hay poco ganado luego ya casi no... antiguamente toda la gente tenía tres cuatro vacas, toda la gente, y ahora como la gente es poca, ya de la edad, ya poca gente tiene vacas.” (E11)

En el caso de Zé Miguel (E8), que se dedica a la ganadería de forma profesional, los estiércoles de las vacas que tiene son utilizados en los terrenos de cultivo de maíz para

¹⁷ Ab: Abílio; A: Ana, vecina de Abílio que nos escucha y habla con nosotras.

estos animales, pero no es suficiente para las 4ha de este cultivo intensivo, que requieren ahora muchos otros insumos, como parte de todo el proceso de transformación del metabolismo agrario de la región de Barroso, como analizaré más en detalle en la dimensión socioeconómica.

La fertilización orgánica de origen animal es una de las prácticas más comunes en los casos estudiados (dentro del perfil tradicional), pero la disponibilidad de estiércoles es cada vez menor, por el retroceso del pastoreo extensivo y de la cabaña ganadera. En el caso de António: *“ya no tengo edad para poder tener animales”* (E10). Pequeños animales como los cerdos o las gallinas son referidos también para la fertilización del suelo *“...cerdo, gallina, puff es un mixto (...) el estiércol de gallina por ejemplo es un estiércol fuerte, tiene que ser poca cantidad, y bien mezclado en la tierra, porque si no después quema; [el de] cerdo se mete junto a paja y eso y ya acaba por no ser tan... desde que esté curado...”* (E5) pero como algo de menor escala, por lo que se complementa la práctica de la fertilización animal a través de la compra de estiércol, que no siempre convence *“...pero ahora ya es así un estiércol... antiguamente era fuerte, el estiércol antiguamente echaban el estiércol del ganado en una cueva y el estiércol curaba allí, había mucha agua mucha lluvia, se le daba la vuelta, y se le daba la vuelta, y se removía y aquello echaba hasta humo! y ahora el estiércol se coge de los sitios donde vive el ganado y donde está el ganado pero ya no es aquel estiércol meado como antiguamente era, no... incluso con un poco de abono junto, no....”* (E3), o de abonos de síntesis química convencionales (o ambos usos).

En el **perfil neorrural**, no contando con animales en sus explotaciones, aunque también se utilice estiércol (solamente el caso de Susana y Paulo, que compran estiércol de caballo), aparecen otras prácticas de fertilización del suelo como el compostaje vegetal (2 casos), el cultivo de abonos verdes (los 4 casos), o la producción casera de biofertilizantes en el caso de Vasco. En este último caso, se recurre también al uso de abonos orgánicos como insumo externo (materia orgánica granulada), pero el objetivo es asegurar la fertilización a través de otras opciones, que se pueden producir en la misma explotación, asegurando además otras funciones, como lo comenta: *“usamos alguna materia orgánica granulada que compramos, hacemos algo de compostaje, pero mucho menos que lo que necesitamos... y este año hemos apostado mucho en este tipo de soluciones, que es cobertura de suelo, abonos verdes, té de compost, purín de ortigas, con resultados muy interesante, muy interesantes. (...) Lo hacemos nosotros, y apuntamos mucho más para este tipo de soluciones, baratas y caseras, en que no dependemos de terceros; la misma paja que producimos fue producida en la explotación, verás aquí en el invernadero dos, todo el invernadero tiene paja.”* (E6). Aquí se perciben rasgos campesinos, en lo que se refiere a la movilización de recursos dentro de la propia finca, y una orientación hacia el fortalecimiento de la base de recursos (van der Ploeg, 2010), que se traduce en un diseño más autosuficiente y una menor dependencia de los mercados.

CONTROL DE ARVENSES

En relación a la flora arvense presente en los cultivos, predomina en 6 casos del perfil tradicional y 1 caso del perfil neorrural una concepción más convencional de esta vegetación, en su aspecto ‘competitivo’, y se trata de eliminarla manualmente (o con herramienta), sobre todo la que está presente en las huertas: *“el zacho es el que trabaja, no me gusta tener hierbas, me gusta tener las cosas limpietas y cavadas, y el suelo*

siempre suelto...” (E7). Dentro de esos 6 casos del **perfil tradicional**, el uso de herbicidas en las huertas no parece ser habitual - *“las arrancamos (...) hoy se coge unas, mañana se coge otras, ayer anduve por aquel lado, mira no me gusta dar veneno, que yo no sé si es de que se den venenos que las cosas quedan aún peor, no, en la huerta no doy venenos, en las hierbas y eso, nada nada nada.”* (E3) – pero, como se ha podido detectar con el caso de Abílio, hay una mayor permeabilidad (y desconocimiento) en el uso de éstos en los cultivos como el olivar *“ahora los herbicidas no son residuales, porque antiguamente los herbicidas quemaban el suelo, eran residuales, los residuos se metían en la tierra, quemaban las raíces de las plantas e daban buena cuenta de las nacientes, o riachuelos o riberas o así, ahora no, no son residuales, solamente matan la hierba que está por encima, pero a la semilla no le afecta, vuelve a nacer. (...) yo en la huerta bien que les arranco [a las hierbas], hoy mismo arranqué una poca... yo de momento aún no utilizo en las huertas, en las huertas no utilizo esos herbicidas... ahora utilizan [otras personas] esos herbicidas para la escarda en la huertas, para las zanahorias, para las cebollas, para ciertas cosas, echan en las patatas ya antes de que nazcan... pero yo aún no utilizo nada de eso! utilizo el zacho; en los olivos utilizo, utilizo porque no tengo otro remedio, en las huertas no...”* (E12), o las viñas: *“tengo poco que labrar; las viñas ahora con poquito de herbicida y eso ya es raro labrar”* (E12). Los sistemas de policultivo seleccionados en este estudio, como el caso de Abilio, no dejan de ser pequeñas explotaciones, por lo que esta cuestión está algo más controlada si lo comparamos con aquellas cuyas superficies se han ampliado (y transformado) para dedicar sus suelos empobrecidos a producciones más intensivas de viña y olivo. Aunque esto sí ocurre con los cultivos de maíz de forraje para la alimentación del ganado vacuno en la zona de Barroso, que aun tratándose de una actividad ganadera de pequeña dimensión, la ampliación del número de vacas, y a su vez la necesidad de ampliar el área de cultivo para el ensilaje, ha forzado la intensificación de la producción de éste, juntamente con el uso asociado de herbicidas para el control de “infestantes”: *“no hay alternativa”* (E8).

Con respecto al uso de herbicidas, António lo tiene claro: *“hace dos años que se aplicó en Portugal un herbicida cancerígeno,... ¡1600 toneladas!, solo en un año... yo no quiero nada con herbicidas... la hierba, pobre de la tierra que no dé hierba, si no da hierba no tiene vida, ¡la tierra para tener vida tiene que dar hierba! aplicar herbicidas constantemente no solo mata a las plantas como nos mata a nosotros.”* (E10), y manifiesta su preocupación manejando datos (a través de CNA) de la proliferación de esta práctica en el país. Efectivamente son 1600 toneladas las vendidas anualmente de glifosato (*Roundup* de Monsanto), el herbicida más usado en la agricultura portuguesa (para fines agrícolas y también en zonas urbanas), y hasta ahora el más ignorado en el control anual de residuos de pesticidas en productos de origen vegetal y animal, realizado por la Dirección General de Alimentación y Veterinaria (Ministerio de Agricultura), en el que no se ha considerado desnecesario incluir este producto en los análisis. Un estudio reciente de *Plataforma Transgénicos Fora* pasó a los medios de comunicación en abril de este año y lanzó la alarma sobre los niveles preocupantes de glifosato presentes en los resultados de los análisis de orina y de los productos alimentares básicos que estamos consumiendo los y las portuguesas (ver 4.3. Grupo 3).

Prácticas como la **asociación de cultivos** y sobre todo las **coberturas de suelo** son las que más ventajas traen en el control de arvenses, dentro de lo que sería un manejo más agroecológico. En los 4 casos de estudio dentro del perfil neorrural, la asociación de cultivos hortícolas es una práctica habitual en su manejo ecológico, y también en la

mayoría de los casos del perfil tradicional, aunque en menor número (la asociación más habitual es la de maíz y judías, y/o maíz y calabaza). Con respecto a la práctica de coberturas de suelo, no es muy habitual, apareciendo en 3 casos: a) perfil neorrural – Susana y Paulo, y Vasco – recurriendo a coberturas plásticas (no son las más ecológicas...), pero también a orgánicas, en el caso de Vasco, utilizando la misma paja producida en la explotación: “(...) *culturas como el tomate, las berenjenas, todo lo que plantamos, que es la mayor parte de las cosas que cultivamos son plantas, ahí sí la apuesta es esta, el camino es este, cobertura, bastante paja (...). Aquí en este invernadero usamos mucha cobertura de suelo, cortamos, trajimos para acá... y traje unos resultados extraordinarios en términos de control de mildius... tuvimos que escardar mucho menos, fue muy bueno*” (E6); b) perfil tradicional – Antonio – en el caso del olivar, optando por dejar la cobertura de la propia vegetación espontánea, con los beneficios de aislamiento que comenta: “(...) *quedan aquí las semillas de unos años para otros, y ella nace [la hierba] y la dejo crecer, después vengo y está aquí esta capa de todo esto porque evita que el calor entre en la tierra, ¿me entiende? Aísla, todo esto aísla, ¿entiende? Aísla el calor, y por eso no se puede mover la tierra porque los olivos no quieren que se mueva la tierra, porque les gusta mucho venir a comer arriba también*” (E10).

CONTROL DE PLAGAS Y ENFERMEDADES

La diversidad de cultivos presentes en las explotaciones, además de la práctica de la **rotación de cultivos** que llevan a cabo los y las agricultoras de ambos perfiles (aunque en el perfil tradicional no siempre es una práctica que la suelen llevar orden o prestarle mucha atención) - “*otros años tenía los pimientos y los tomates allí donde están aquellas coles (...) y aquí acostumbraba tener el rábano, la calabaza,... y este año mudamos la tierra porque a ellos les gusta mucho; la cebolla se la trasplantamos de una tierra a otra le gusta mucho...*” (E11) – les permite no solo introducir biodiversidad en las parcelas como evitar la proliferación de plagas y enfermedades, pero cuando estas aparecen, ¿cómo lo hacen unas y otras en el control de las mismas? Veamos separadamente para cada uno de los perfiles socioculturales:

a) perfil neorrural

- el aspecto de la prevención es clave para evitar esa proliferación, y está más presente en los casos de este perfil, como lo comentan Susana - “*intentamos hacer asociaciones de plantas, tenemos aquí plantas también para atraer a los insectos, tenemos las aromáticas por ahí dispersas...*” (E1), o Madalena – “*a nivel de plagas y eso, fui viendo cuáles eran las hierbas aromáticas que tenía que podrían ayudar a nivel de plagas, entonces eran tomillos, ajenjos,... siempre actué mucho en la prevención (...). Este año tuve [plaga] de hormigas que me destruyó la cultura de las alcachofas... luego en ese momento hice una receta con guindilla, ajos, hojas de tomatara, cocí todo aquello, luego lo escurrí y pulvericé así en gran cantidad (...)*” (E7);

- cuando ya están las plagas, está la opción de recurrir a plaguicidas (“lucha biológica”, productos permitidos en agricultura ecológica), pero que no dejan de ser otro insumo externo más, cuando realmente la clave puede estar en el diseño y la prevención, como lo comenta Susana: “*...por ejemplo el año pasado tuvimos ‘potra’ pero, eso, tuvimos allí en un terreno pero fue solamente un cachito, no tenemos brócoli pero tenemos coliflor, ¿no?, pues como aportamos mucho en la diversidad, cuando alcanza la plaga quizás llega a otra planta y no afecta, porque estamos hablando de otra especie...*” (E1); o el recurrir a remedios y soluciones caseras, como lo hace Madalena, informándose y aprendiendo colectivamente con otras personas – “*hay un grupo de los*

'replantadores', del que formo parte, que es de 'Replanta'¹⁸, y nos damos consejos unos a los otros; (...) es muy interesante, porque allí de esta forma «tengo no sé qué cosa, ¿qué puedo hacer?», enseguida aparece alguien en los comentarios «mira yo también tuve eso, e hice eso y lo otro», así que la mayor parte de las curas fue allí donde aprendí, con la gente que entró en los talleres de 'Replanta' (E7);

b) perfil tradicional

- se utilizan remedios y soluciones caseras, como por ejemplo las trampas de botellas con orina que ha colocado Antonio en el olivar para atrapar la mosca del olivo (que le sirven también para la mosca de fruta en los manzanos) y le están resultando de maravilla (así me lo enseña), o en el caso de Iria con el uso de ceniza para el pulgón: *“y las coles anda por aquí una cosa comiéndola, le llaman el pulgón (...) a veces le traigo un poquito de ceniza (...) hace muy bien.”* (E11);

- otros remedios están en la memoria pero ya no se utilizan - *“hay, pero nadie anda con eso, hay ciertas cosas que daban resultado, principalmente las ortigas, las ortigas es un fertilizante muy muy bueno, [pero] ¿quién anda con eso? Las ortigas cogidas en el tiempo, si se meten ellas así en cubos grande, con agua, y están marinando quince días y después regar el fruto con ellas, es un fertilizante y repele a los piojos y eso, pero ¿quién anda con eso? nadie!* (E12);

- se resta importancia a ese tipo de soluciones, justificando el uso de plaguicidas como algo inevitable; ésto en los 3 casos en Odemira, que estarían diferenciando de alguna manera lo que es un manejo ecológico, de un manejo más convencional, donde es más evidente el recurso a plaguicidas convencionales en el combate de plagas:

“Si usted tiene escarabajos en las patatas qué le hace, dígame, usted si tiene una cantidad de escarabajos en las patatas y si los quita hoy, de hoy para mañana tiene usted una barbaridad de ellos... y usted no consigue dominarlo si no es con una calda, y la gente le da la caldita, le da la caldita y queda la cosa resuelta (...). Para el escarabajo de la patata tiene que ser el Actara (...). Las coles tienen el pulgón, si no llevan el Decis usted no consigue criar una col.” (E3)

“Se tiene que echar... el escarabajo es una de las plagas que si le gente no echa nada, no comemos nada, se lo comen todo!” (E5)

Tanto el *Actara* como el *Decis* son dos insecticidas sistémicos de aplicación foliar, usados en agricultura convencional para el control de un amplio número de plagas en un amplio número de cultivos (el primero es una marca de Syngenta y el segundo de Bayer). Si bien no utilizan insecticidas como éstos como tratamiento preventivo, y más bien curativo, cuando aparecen los daños, la introducción de estos productos de la Revolución Verde también en las pequeñas huertas es un hecho, por más que reconozcan su peligro:

“...no, eso este año está muy tranquilo, mire, el melón está lleno de mal, el melón este año es de mala calidad, las tomateras di azufre, que el azufre es de la cultura biológica; intento no dar [“venenos”], pero intento sí dar mucha atención, que yo también como, saco un tomate de mi huerta, corto el tomate, lavo y como, por lo tanto tengo noción que el veneno es muy peligroso y no dar demasiado los venenos y respetar las fechas, la validez, eso sí le doy mucha atención.” (E3)

¹⁸ Proyecto RE-PLANTA! de horticultura ecológica y compostaje.

“¿Lo ve? [me enseña las coles con pulgón] los bichos andan por ahí,... a esto sí le ponemos un agua con jabón y un poquito de aceite puede pasar, pero... no todo. (...) Evitamos porque antes de vender comemos primero, y lo que ponemos hacia adentro, si ponemos porquerías...” (E5)

Vemos así que es el perfil tradicional donde aparecen algunos casos más visibles de pérdida de racionalidad campesina, en lo que dice respecto al uso de plaguicidas.

A nivel de enfermedades las más habituales suelen ser los mildius, presentes sobre todo en los cultivos un poco más grandes como las viñas; aquí se recurre normalmente al azufre o al caldo bordelés.

4.1.1.3. DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

En la tabla 4 se esquematizan para los dos perfiles las principales características asociadas a la venta de las producciones de las y los agricultores. En todos los casos estudiados la comercialización se realiza a través de canales de venta directa, o con algún intermediario, vendiéndose mayoritariamente a nivel local, o nacional en el caso de las ‘macro producciones’ de la viña y olivar (sobre todo). La exportación no tiene lugar en estas pequeñas explotaciones¹⁹, que no entran en ese mercado, ya sea porque no pueden, o porque no quieren, como veremos a continuación en las opciones de qué se cultiva y dónde se vende (o se pretende vender). Se diferencian, de nuevo, claramente los dos perfiles neorrural y tradicional (con sus matices), siendo que en el primero las opciones del ‘dónde vender’ son más posibles (veremos las estrategias), mientras que en el segundo las opciones son más limitadas, y más bien giran en torno al ‘qué se puede aun vender’. Por simplificar la lectura del análisis a continuación, se separarán los casos estudiados en estos dos perfiles, viendo para cada uno de ellos los siguientes ítems: *a)* los canales de venta utilizados, con las ventajas y/o desventajas de cada uno de ellos, y las preferencias por unos u otros; *b)* las estrategias utilizadas y su justificación; *c)* la cuestión de la certificación ecológica, y *d)* las dificultades encontradas.

Con respecto a las iniciativas de circuitos cortos de comercialización, en las que participan 6 de las personas entrevistadas en este grupo de agricultores/as, se analizarán en mayor profundidad en 4.2. *Grupo 2_ Iniciativas CCC.*

¹⁹ Matizar que la explotación del productor Vasco, por su dimensión económica, más bien podría considerarse una media explotación.

	VENTA DIRECTA (al consumidor)	PRODUCTOS	OTROS CANALES	PRODUCTOS	CERTIFIC. ECOLÓG.	
NEORRURAL	E1	mercadillo eco; cestas a domicilio; AMAP	hortofrutícolas	tienda eco	Espelta	Sí
	E2	mercadillo eco; AMAP	frutas y altramuz	tiendas eco / gourmet	productos transformados	Sí
	E6	mercadillos eco; <i>A Bela Rama</i>	hortofrutícolas	tiendas y supermercado eco	hortícolas y frutas	Sí
	E7	cestas a domicilio; mercado municipal; chefs de cocina; comedor cooperativo	hortícolas y aromáticas; p. transformados	Cooperativa Integral Minga; supermercado	hortícolas y aromáticas	No
TRADICIONAL	E3	<i>Cabaz da Horta</i>	hortofrutícolas			No
	E4	<i>Cabaz da Horta</i>	hortofrutícolas			No
	E5	<i>Cabaz da Horta;</i> <i>pie de finca</i>	hortofrutícolas; terneros			No
	E8			carnicería local	terneros	No
	E9	pie de finca; venta online	lechones; corderos	bodega cooperativa; almazara	uvas; aceituna	Sí - olivar
	E10	pie de finca; mercado municipal	semillas para pasto; castañas; aceite; frutas y algo de huerta	bodega cooperativa; restauración	uvas	Sí - olivar, castañar, <i>pomar</i>
	E11	pie de finca	legumbres, cereal, huevos	bodega cooperativa	uvas	No
	E12					

Tabla 4. Comercialización y canales de venta usados, con o sin certificación ecológica oficial.

PERFIL NEORRURAL

CANALES DE VENTA Y ESTRATEGIAS

Se observa que la diversidad de canales usados por las personas del perfil neorrural es mayor, influyendo en ello la cuestión de la comercialización ecológica, con la certificación (o sin ella, en el caso de Madalena), y las características geográficas, en este caso la mayor cercanía a principales ciudades como Lisboa o Porto. La **venta directa**, que en todos los casos se practica es la opción que prefieren como aquella que les permite poder captar un mayor valor añadido por lo que producen, eliminando intermediarios, además de tener un contacto cercano con quienes consumen, y de ser más sostenible en todos los aspectos:

“Hemos pensado desde inicio intentar al máximo acabar con los intermediarios, porque una agricultura sustentable tendría como base intentar eliminar los canales y los intermediarios a todo coste, para poder llegar al consumidor de una forma más fresca y un precio más reducido... porque es bárbaro cuando a veces hablamos con las personas de agricultura ecológica «la agricultura ecológica es muy cara!», y por qué, muchas veces es por esos intermediarios, y nosotros desde inicio le dije a Paulo vamos a intentar no hacer el negocio de la comercialización, del compra y vende, que yo creo

que está mal, e intentar vender directamente al consumidor, siempre tuvimos eso como filosofía, es eso que luchamos y creemos, y en un futuro esperamos conseguir sobrevivir con esos canales y no intentar hacer el compra y vende, incluso a nivel de la propia planta, a nivel energético ni se sabe, además que quedan en cámaras frigoríficas y ni sabemos para dónde va, se hace muy impersonal ¿no?, y creo que es mucho más ventajoso para el consumidor conocer el productor, abrir la finca, como ya la hemos abierto, para que nuestros clientes vengan aquí, vengan a ver cómo hacemos las cosas, de donde vienen los productos, es en esto que creemos, es en ese tipo de agricultura que creemos...” (E1)

“De una forma general lo ideal es la ligación directa, porque es lo más justo, porque es la menor margen, por todas esas cuestiones, es bueno para mí y si pienso en los demás también es bueno para ellos, y en la perspectiva de la sustentabilidad también creo que es la mejor vía...” (E2)

Como venta directa al consumidor están, por un lado, las **cestas** que se venden directamente **a domicilio** (pedidos anticipados, a través de sus páginas web, o del ‘boca a boca’ en la suma de más consumidores/as), normalmente de productos frescos - frutas y verduras (también aromáticas) en el caso de Susana y Paulo, y de Madalena, y por otro lado, los **grupos de consumo**, en los que tanto Vasco como Susana y Paulo o Liliana participan (*A Bela Rama* y AMAP Gaia, respectivamente, y que se detallarán en el análisis 4.2. *Grupo 2_Iniciativas CCC*), entregando sus productos en un lugar de distribución y/o acordado para la recogida por las personas consumidoras que integran estos grupos de consumo. En el caso de Madalena, que lleva algunos años vendiendo (y entregando) directamente sus productos a personas que ya la conocen y los demandan, en el momento presente y desde hace un año esta venta y distribución a Lisboa (y otros núcleos urbanos próximos a Montemor-o-Novo), la está realizando a través de la *Cooperativa Integral Minga*²⁰ – un figura de cooperativa multisectorial que aparece aquí como intermediaria, sirviendo de plataforma de distribución (y paraguas legal), a través de la cual diferentes pequeños productores y productoras de la zona de Montemor-o-Novo, donde está Madalena, pueden comercializar sus productos de agricultura tradicional y sostenible, abaratando costes y esfuerzos, y dando salida a sus cosechas, sin necesitar para ello una certificación ecológica por terceros, en un sistema de mayor confianza.

Otra estrategia de venta directa son los **mercadillos ecológicos** de periodicidad semanal como los que organiza la asociación portuguesa de agricultura ecológica – *AGROBIO* - en los que participan Vasco y Liliana en Setúbal, o el mercadillo en Braga organizado por la asociación agroecológica *Minhorigem*, en el caso de Susana y Paulo. Este tipo de mercados les permite vender directamente sus productos a los y las consumidoras, sin tener que realizar la distribución, además que son una importante forma de darse a conocer, como en ferias más puntuales como la feria anual *Terra Sã* a nivel nacional u otras, en las que también Liliana participa. En estos mercados se exige a las y los productores la certificación ecológica (cuestión que veremos más abajo), y normalmente también un pago por hacer usufructo del puesto de venta (que se corresponde a una cuota como socio/a en el caso de *AGROBIO* - la asociación que más mercadillos tiene en el país, concentrados sobre todo en Lisboa y alrededores). Para Vasco, el coste por participar en algunos de estos mercados le parece excesivo e injusto, teniendo en cuenta

²⁰ <http://mingamontemor.pt/>

que *“quienes hacen los mercados son los productores; quienes están en los días de lluvia, sol y viento son los productores...”* (E6), prefiriendo otro mercado que organiza juntamente con otros productores y una asociación de residentes de Telheiras, sin costes por medio.

Dentro de la diversidad de canales utilizados, otras cuestiones se colocan para conseguir una **sostenibilidad económica** de los proyectos productivos: *a)* mayor o menor control del precio por parte de quienes producen (variando si la venta se hace a través de intermediarios, y qué intermediarios); *b)* la transformación de los productos (casos de Liliana y de Madalena), que exige una serie de condiciones e infraestructuras, y *c)* necesidad de la certificación ecológica (siguiente epígrafe de análisis). Lo que se observa es que cada caso ha optado por sus estrategias, de manera a garantizar esa sostenibilidad, como se detalla a continuación, canalizando mayor esfuerzo y/o producción en canales de venta directa como los mercadillos o los grupos de consumo, u optando por determinadas tiendas y/o superficies. En los casos de Liliana (*Agrinemus*) y Vasco (*Quinta de Saõ José*) se perciben en esta dimensión socioeconómica rasgos más empresariales, en las estrategias desarrolladas (detalle a continuación), aunque no hay una lógica de crecimiento y acumulación sino más bien de sostenibilidad económica de la actividad que han emprendido, y que en ambos casos la hacen parcialmente (la complementan con sus otras actividades laborales). En todos los casos la venta de sus producciones se está direccionando al mercado de proximidad y local/regional (sobre todo).

La posibilidad de realizar mercados de venta directa es importante, como lo comenta Vasco - *“hacer nosotros un mercado de venta directa es muy importante... no solo para las personas sino también para nuestra garantía ¿no?, es un mercado que controlamos al 100%, vendemos, si necesitamos vender sabemos que somos nosotros ok que nos vamos a esforzar nos vamos a empeñar, y es siempre una garantía (...) tenemos que tener donde agarrarnos (...) los mercados de venta directa es un mercado que en el fondo nos da garantía, crece más o menos en función de nuestra entrega, depende de nosotros esencialmente”* (E6) – aunque ahora mismo esté optando por ‘delegar’ su participación en algunos de los que hacen, ahorrando tiempo y esfuerzo de desplazamiento y organización de éstos, a la vez que consolida otros canales de venta como las tiendas de alimentos ecológicos y/o gourmet, siendo una opción viable para dar salida a sus productos, y en la que también tiene el control de los precios, como la colaboración que comenta con un supermercado de este tipo: *“Fue una colaboración muy interesante porque ellos, al contrario que otros supermercados, buscan tener productos nacionales, locales, y dan preferencia a eso, ¿vale?, y hasta ahora por lo menos no siento que usaran el argumento del precio del español o del holandés o no sé qué para conseguir comprar más barato pero también porque nosotros les abrimos la puerta para hacer un contrato, o mejor una colaboración, nosotros ponemos allí los productos que tenemos, y la preferencia va para nuestros productos, si nosotros tenemos ellos no van a buscar a otros productores, siendo que ellos solamente nos pagan aquello que venden, por lo tanto las sobras son nuestras; obviamente que eso tiene un porcentaje de venta y nosotros ganamos lo complementar ¿no?, en el fondo el margen es un margen más pequeño, nosotros asumimos el riesgo, ellos asumen la venta (...) para nosotros es una solución interesante”,* aunque *“no deja de ser molesto el entrar y ver que, no sé, 90% de los productos son importados, 90% o más son importados, no sé se quizás solamente los frescos y el pescado y la carne serán eventualmente nacionales...”* (E6)

Estos canales de venta que incluyen un intermediario son también empleados por Liliana, lo que le garantiza la venta de sus productos, en especial el altramuz, como producto transformado, que lo vende en tiendas a nivel nacional (las manzanas y peras de variedades tradicionales las vende a través de circuitos cortos locales). En el cultivo y venta del altramuz trabaja con otros productores, ya que no tiene producción suficiente, y se ha sometido ahora a un proyecto de apoyo a creación de empresa por el ayuntamiento local, para poder montar una pequeña cocina para la transformación de esta leguminosa y también de conservas con las frutas que produce. La preocupación con la sustentabilidad económica de su proyecto es algo que lo tiene muy patente: *“...una finca tiene costes, y tú tienes que ser pragmática al punto de «no, yo tengo que garantizar que hay sustentabilidad económica, financiera y ambiental», no es solamente el ambiente, no podemos mirar solo esa vía (...) hacer proyectos que solamente miran la parte ambiental y la parte social no salen adelante porque la persona tiene que conseguir mantener lo que tiene ¿no?, y las personas envejecen y dejan de tener fuerzas si aquello que hacen en la finca no les da al menos para su supervivencia (...) toca en la parte social; yo en ese aspecto estoy siempre preocupada en garantizar eso, y la verdad el altramuz me ha garantizado que tenga dinero para pagar el consultor, que tenga dinero para la gestión de esto, para pagar a las personas... pero necesito realmente dar el salto, necesito tener algún sitio donde transformar las cosas... porque no tengo área suficiente...”* (E2).

Madalena también elabora productos transformados (conservas, mermeladas, *snacks*, etc.), aunque en su caso no puede contar con una cocina ‘reglada’ para ello, por lo que opta por colaborar con algunas personas localmente, que sí tienen cocinas certificadas, aportando ingredientes (y recetas) para la elaboración de estos productos (véase la elaboración de galletas/bizcochos en la pastelería estudiantil en Montemor). Además de los canales de venta directa que utiliza con sus cestas de verduras y aromáticas, y que comenta que no siempre es fácil el compromiso permanente de las personas que las piden, recurre también a la venta de algunos cultivos en una gran superficie de distribución en Montemor – *“empecé a hacer cultivos para Intermarché (...) solamente pongo nabizas, espinacas, cilantro y perejil, no pongo nada más allí, (...) cultivos más fáciles que puedo meter allí fácilmente* (E7). Aunque critica la política de precios que practican este tipo de superficies, lo ve como un canal más donde poder colocar allí algunos productos hortícolas más fáciles de cultivar, y que le garantizan, juntamente con todas las otras vías de venta (muchas y variadas), el poder ir saliendo adelante: *“conseguí juntar una red que me sustentara de alguna manera para pagar las cuentas...”* (E7).

CERTIFICACIÓN ECOLÓGICA, POR TERCERA PARTE

Tres de los 4 casos estudiados del perfil neorrural tienen certificación ecológica (por tercera parte) para todos sus cultivos, ya que es un requisito para poder comercializarlos en los mercadillos ecológicos, en las tiendas ecológicas y/o especializadas, y también en algún grupo de consumo, lo que veremos después con más detalle para entender cuáles son las preferencias y/o exigencias de los consumidores, y si el consumo en estos grupos va más allá de las cuestión del sello ecológico. Por lo tanto, la certificación la ven como un trámite necesario para poder comercializar a través de los canales que así lo exigen, y poder a su vez valorizar sus productos, por más que sepan que en algunos circuitos cortos de confianza el sello no les sería exigido. La crítica al funcionamiento

del proceso (o a las entidades que lo llevan a cabo) está presente, y tal como lo comenta Susana: “... *no debería ser porque entonces quien cumple, no tiene lógica, entonces quien cumple, quien no contamina, es quien está obligado a pagar... por una cuestión de ética y de raciocinio era no hacer eso, los otros que contaminan, que hacen una agricultura intensiva y convencional solo los que no pagan...*” (E1). En todo caso, prevalece en las respuestas relativas a esta cuestión más bien un sentimiento general de desconfianza hacia los y las productoras que no se certifican, por lo que la certificación estaría funcionando también como un mecanismo de diferenciación de las demás:

“Creo que siempre es necesario un control, porque no tengo cómo creer en la persona... ahora hay por ahí movimientos de haber controles internos, de haber personas que garanticen el control, pero ellos tienen siempre que crear un conjunto de reglas y tendrán que auditarlas, por eso creo que eso sea necesario, porque la persona dice «ah yo no pongo esto», «ah yo no hago aquello», pero ¿por qué tengo que creer en aquella persona? «ah soy ecofriendly y no hago mal al ambiente»... ¿Cuántas personas dicen eso?... por eso en esta perspectiva para mí tiene sentido que haya una entidad que controla; ahora, si las que existen actualmente trabajan bien... si, si, si... bueno, si una persona quiere entrar en el mercado en serio no tiene otra posibilidad” (E2)

“Hay mucha gente vendiendo «ah es biológico» sin serlo, «ah es de la tierra», ya, todo es de la tierra, ¿entiendes? si tú no tienes una cosa formal no es lo mismo, por lo tanto ese formalismo es relevante en Portugal (...) es un gasto pero pienso que beneficioso (...) el hecho de que podamos presentar un certificado, de abrirnos las puerta para algunos supermercados como es el caso de Agrobio o de Miosotis o de los brios, que esos de hecho solo compran ante el certificado, pues tiene sentido, y es un circuito que debe de ser alimentado, porque si no esto se hace una... en fin un cosa sin... cualquier uno hace sin hacer... tenemos que tener algo que nos defienda y nos diferencie, es una defensa para nosotros” (E6)

“Tuvimos que certificar porque el mercado así lo exige y porque empieza a haber mucha gente diciendo que hace agricultura ecológica y no es, y si no hay realmente una certificación se hace más complicado” (E1)

Esta tendencia a desconfiar (la propia necesidad de tener “garantías”) surge en el marco de la sociedad capitalista en la que vivimos, en su lógica de competitividad e individualidad, alejándonos de cuestiones que cabría preguntarse con respecto a este tipo de certificación: ¿qué (y cómo) se certifica, y qué (y quiénes) se deja(n) fuera? En la línea de discurso de que ‘muchas gente dice que hace agricultura ecológica pero no es así’, se acaba supeditando el ‘saber hacer’ (lo que es agricultura ecológica y lo que no) a quienes certifican, en un proceso ajeno donde muchas puede que no quepan (o no quieran caber ahí). Este es el caso de Madalena que rechaza ese mecanismo burocrático y costoso *“considero que es un fraude, y considero que en vez de elevar la calidad de productos de nuestra alimentación, no, hacen lo contrario, que es denigrar, falsificar las cosas, por 350€ (...) me negué porque no voy a pagar nada más a nadie, no quiero pagar nada a nadie...”* (E6). En su valoración de ‘lo ecológico’ - *“yo creo que cada persona tiene un significado diferente para lo biológico, ¿sabes? El mío realmente es la ausencia de químicos en aquello que como, y comer una fresa y que la fresa me sepa a fresa y me huelga a fresa!, y esto para mí es lo biológico [risas] y no más que esto”* (E7) – estaría la cuestión de la calidad y sabor de sus productos, con la seguridad de que es lo que ofrece a la gente que ha conquistado (por ello lo demandan) en esos circuitos cercanos en los que se mueve.

Esta cuestión de la certificación se vuelve a comentar en el análisis de los Grupos 2 y 3 (4.2. *Iniciativas CCC* y 4.3. *Organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas*).

PERFIL TRADICIONAL

CANALES DE VENTA Y ESTRATEGIAS (Y DIFICULTADES)

En los casos del perfil tradicional, las características (y condiciones) de la comercialización son distintas a las del perfil neorrural, apareciendo bastantes dificultades para la venta de sus producciones, tanto por su ubicación más aislada como por la imposibilidad de competir con las superficies comerciales, entre otros motivos que se detallan a continuación. En 4 casos, la producción se destina casi por completo a autoconsumo, vendiéndose parte de ésta a pie de finca, mientras que en otros casos la producción se vende a través de canales cortos (3 casos en Odemira, en la participación en una iniciativa CCC), o en el pequeño comercio local (1 caso). Como otros canales usados están las cooperativas (almazaras y/o bodegas) en los casos de policultivo.

Empezando por el **grupo de productores/as de Odemira** como grupo particular en los casos estudiados, se observa que la iniciativa de circuitos cortos de comercialización *Cabaz da Horta* (que se analizará en detalle en el apartado 4.2) es el único canal que utilizan para poder comercializar sus cultivos de la huerta. Si no fuera por esta iniciativa (en la que participan hace más de 12 años) no podrían vender parte de su producción hortícola, *“fue la manera de poder venderse algo, porque antes no se vendía nada, porque era solo lo que no se gastaba se daba a los animales...”* (E5), por lo que ésta se destinaba prácticamente a autoconsumo. Anastácio tiene también una explotación de vacas, vendiendo sus terneros a pie de finca hace más de 40 años, y llegó a vender trigo - *“sembraba allá trigo, y después segaba y trillaba (...) vendía allí para Luzianes, cualquier pueblo aquí tenía silos para vender al Estado, Sabóia, Luzianes, Amoreiras, todo, Odemira, todo... era cualquier población tenía un silo para que las personas allí vecinas vendieran todo, que el Estado compraba... pero eso ya se acabó...”* (E4).

La imposibilidad de vender estas ‘micro producciones’, y la falta y/o transformación de los mercados o de las estructuras de compra (la importancia de la intermediación en estos medios más aislados) se encuentra también en los casos de estudio en el norte interior de Portugal (algo general por todo el país). Ciertamente es que las producciones de las huertas siguen destinándose sobre todo a la satisfacción de las necesidades de alimentación familiar (un rasgo de la racionalidad campesina, donde prevalecen los valores de uso frente a los de cambio), o a los animales que crían, pero si antes podían generar algún ingreso con la venta de alguna parte de su producción y de esta manera poder acceder al mercado para conseguir aquellos bienes y servicios que no pueden producir, ahora mismo esa posibilidad es mucho más limitada:

“Hacemos las cosas y no consigo darles salida (...) hoy es diferente, porque [antiguamente] no había el comercio como hay ahora, y nosotros si daba cogíamos el garbanzo demás, las judías, cogíamos las burras, que no había coche como ahora, íbamos a Miranda a la ciudad y se vendía todo (...) hoy no se puede hacer eso, porque hoy vamos y no consigo vender, no se venden las cosas como antes” (E11)

“Los productos que producíamos otrora que tenían mucha salida, hoy no tienen, porque las grandes superficies no nos compran, ni patatas, ni cereal, ni nada... tengo

maíz allí en el almacén hace dos años y aún no lo he conseguido vender... he estado vendiendo para los pastores para sembrar para que coman los animales, por lo tanto nadie nos compra nada (...). Otrora este valle producía millares y millares de toneladas de patatas, y millares y millares de toneladas de maíz, hoy se importa todo ¿no?, es así... hace dos años produje aquí, aun no tenía aquí el 'pomar', produje aquí cinco toneladas de cebollas, biológicas, como son aquellas... ahora ya no produzco esa cantidad porque no tengo a quien venderlas, porque no me las compran!" (E10)

Con todas las personas entrevistadas se han señalado diferentes razones en el cambio de las dinámicas de venta de las producciones:

a) la menor frecuencia de las ferias locales y/o regionales
"íbamos al Naso a vender los higos y las uvas (...) en Naso sí, en Naso era una fiesta, se vendía el 'alforraque' que era la hortaliza, y después seguíamos vendiendo los higos, las uvas y eso, porque para allá no había mucho, íbamos de aquí y llevábamos..." (E12)

b) la llegada de las grandes superficies de distribución (también) a los medios rurales y la imposibilidad de competir con los precios que éstas practican
"tenemos aquí la vecina España [risas] que consigue producir mucho más barato que nosotros... consiguen producir allá y poner los lechones aquí más barato de aquello que yo consigo producir aquí, así que es una competencia que no conseguimos (...) hace un tiempo hubo aquí unas grandes manifestaciones de 'suinicultores'²¹ que pararon camiones que venían de fuera (...) entran aquí y colocan su producto más barato que el nuestro y no conseguimos dar salida al nuestro, así que son cosas que dificultan todo este proceso, esta comercialización, aunque sepamos que esta carne tiene una óptima calidad, a veces las personas no hacen mucho caso a la calidad, y más al precio (...) la gran dificultad es esa, es conseguir dar salida al producto, sabiendo nosotros que es de buena calidad y no conseguimos dar salida..." (E9)

c) la falta de personas que "vengan a preguntar", refiriéndose Iria (y también Zé Miguel) a las personas que tenían un papel como intermediarias, mediando la comercialización de algunos de sus productos
"...había el pequeño comerciante y el intermediario y eso, que nosotros a veces tanto reclamamos, pero venían y tu tenías a quien vender... a partir del momento en que esas personas...tú hoy si quieres producir patatas no tienes idea de a quién venderlas, mucho menos por qué precio!, no tienes idea a quién te puedes dirigir para vender las patatas (...) no tienes mercado" (E8)

"antiguamente había también silos, el trigo, también acabaron con eso, y hace ya bastantes años pagaban el trigo más que ahora, y entonces la gente cosechaba los trigos, los cereales, había un día que iban a entregar y hoy ni siquiera eso, puede haber una persona o dos, intermediarios, que anden preguntando y después lleva, si cae pasar si le conviene el precio llevan, si no le conviene dejan..." (E11)

d) las cuestiones relacionadas con las políticas europeas en lo que ahora se importa de otros países (cuando antes se producía a nivel regional).

²¹ Productores que se dedican a la 'suinicultura' (término en portugués para porcicultura).

Sobre esta cuestión de los circuitos y canales de venta, la conversación con Luis Tibério, profesor investigador en el área de las ciencias agrarias y sociales en la Universidad de Trás-os-Montes y Alto Douro aporta algunas “luces” al respecto, en lo que son los circuitos comerciales más habituales, el funcionamiento de los mercados locales, los intermediarios, y las macro producciones, como la viña y el olivar, que son actualmente los principales cultivos que se destinan para la venta: *“lo que sigue predominando son los circuitos normales, convencionales, con los intermediarios, etc., incluso porque esa es la forma más fácil para los propios productores... las ferias normales tienden a desaparecer y los mercados... también tienden a desaparecer (...) solo para dar un ejemplo, el mercado local de Vila Real, yo diría que es más un mercado de distribuidores que de productores; los productores no van a vender al mercado, y por razones diversas; hay siempre un espacio para los productores, pero si tenemos en cuenta (...) los medios rurales siguen envejecidos (...) los agricultores raramente vienen al mercado... sigue dependiendo de intermediarios que tienen su papel fundamental, son importantes para el negocio. El problema que creo que está pasando es que... en esta agricultura familiar multifuncional, muchos productos dejan de tener su mercado, o sea, lo que quiero decir con esto, puedo estar equivocado, pero por ejemplo en explotaciones multifuncionales, producciones que producen un poco de todo, que no son especializadas, ¿qué se vende? Se vende aceite, se vende vino, se vende la mesa [aceituna de mesa], y no se vende nada más... todo lo que son micro producciones no se venden, no tienen mercado... mercado tienen, pero no existen estructuras de compra, estructuras organizadas de compras, o sea, lo que se vende, a pequeña escala, son las llamadas macro producciones”* (E24).

Mirando los canales de venta en los casos recogidos dentro de este perfil, se observa que es la venta a pie de finca el canal que predomina, con mayor relevancia durante las épocas vacacionales que es cuando la densidad de población aumenta, en estas regiones tan marcadas por la emigración en la segunda mitad del siglo XX. Abílio, de tradición “hortaliceira”, aún sigue vendiendo verduras para la misma gente del pueblo, *“gente del pueblo y otra que viene de fuera que está aquí viviendo, que no hace por verduras, y también compran, cebollas, patatas, verdura y eso (...) aunque no compran mucho, pero aún compran... hay mucha gente que aun prefiere comprarnos a nosotros...”* (E12). Aunque para la mayoría de los casos de estudio esta venta es puntual, para los excedentes de la producción de la huerta o frutales, o los huevos de las gallinas, o el centeno en el caso de Iria - *“el centeno solo tenemos ahora para dar para el próximo año para los alimentos de los cerditos y si se le quiere dar algún pienso a la burritas, después sembramos, y a veces hay quien pregunta, si cae que pasan preguntándolo vendemos algo, para que no quede en casa...”* (E11).

En cuanto a Anabela y su familia, todo lo que tienen cultivado es para autoconsumo - *“no vendemos nada, todo aquello que producimos es para nosotros, para casa, y para los animales”* (E9), y la parte comercializable se centra sobre todo en la explotación de los lechones, como parte del proyecto que lleva Anabela. La venta de éstos se hace a través de los anuncios que tiene colocados en la web, y se recogen los lechones en la misma finca, vivos, o muertos (pasando por el matadero más cercano), pequeños (para la gente que le gusta criar) o grandes (es como más se venden), o también ya cerdos adultos, sobre todo en época de navidad, para la matanza y elaboración de embutidos. Sobre la posibilidad de venderlos a restaurantes u otras entidades aparecen algunas complicaciones - *“...durante el año van saliendo lechones, quizás podíamos tener una comercialización mejor, porque no es por falta de que nos pidan (...) el problema es*

que nos piden equis cerdos mensuales o semanales, es una cosa que yo no consigo garantizar, porque en las explotaciones al aire libre es muy difícil controlar los nacimientos (...) nunca consigo garantizar un mercado cierto para esa salida por lo tanto no me puedo comprometer con esas entidades... tuvimos aquí restaurantes también de la zona de Coimbra, 'leitão à bairrada' ... pero ocurre lo mismo, además del transporte también, tenemos que llevarlas..." (E9) - por lo que con el gasto que le supone ese transporte, prefiere hacer la venta a pie de finca, y comercializarlo así en circuitos más cercanos. Cuando tienen de más y los consiguen dar salida, los venden en el matadero pero "a un precio insignificante", teniendo en cuenta que al otro lado de la frontera "entran lechones" a muy bajo precio.

En el caso de António en Nespereira, al lado de *Serra da Estrela*, también la mayoría de los cultivos que produce son "para gasto de casa", sobre todo las legumbres, frutas y verduras de la huerta. Con los cultivos permanentes, una parte se consume y otra se vende: *a)* con la producción de las viñas, deja las uvas en la bodega cooperativa (se cobra por kg), quedando Antonio con algo de vino para regalar; *b)* con la producción del olivar, deja las aceitunas en un almazara ecológica de la *Cooperativa de Camponeses do Vale do Alto Mondego*, en Mizarela (también en la sierra), recogiendo el aceite para consumo propio y algo para venta, a través de la gente que ya le conocen; con la producción del castañar, intenta vender sus castañas también a nivel local.

Con respecto a Zé Miguel, la venta de los terneros la hace en la carnicería de Boticas, a 20km de su pueblo, Covas do Barroso. Como él me lo comenta, la actividad sólo se mantiene económicamente con las ayudas a la producción - "*hoy en una explotación aquí sin las ayudas no es viable, hoy no es viable (...) este tipo de ayudas que hoy dan, cada vez más lo que se está haciendo es desligar de la producción, ayudas directas para desligar de la producción, o sea es un poco pagar para no producir... si no fuera con eso no eran viables las explotaciones* (E8). La actividad no es viable por sí misma, por los siguientes motivos presentados:

a) no hay suficiente área para poder tener más ganado (se necesita área para producir el ensilaje para los animales)

"para que esto fuera más rentable, claro, tendrías que ser autosuficiente, y entonces qué es lo que tendrías que hacer, tener áreas, donde producir, áreas extensas, donde tendrías que tener un x de animales, y luego, que es aquello que hago, para las vacas produzco ensilaje y después para los terneros tendría que tener áreas donde producir... a los terneros a veces también les doy ensilaje, ya reduce un poco... porque si tu tuvieras que comprar la alimentación toda del ternero, desde el heno al pienso y eso, no tienes margen de lucro, es mínimo realmente" (E8)

b) lo que se paga hoy por la carne sigue siendo lo mismo que hace 30 años, y no se valora el producto como algo de calidad, cuando se compara con la producción intensiva de carne

"este tipo de agricultura [solamente se mantiene] si consigues valorizar lo que produces aquí, que le sea reconocido un valor añadido y que las personas hagan la diferencia que 1kg de carne producida aquí no es igual a la que es producida en los engordes intensivos (...) si hay valorización del producto, y siguen dando las ayudas, [se] mantiene..." (E8)

Sobre la posibilidad de tener la misma actividad ganadera pero con la raza autóctona - "*eso era lo ideal (...) pero a ver, las cosas cambian, cuando fue en 93 que al abrigo del*

reglamento que tenías entonces para presentar un proyecto en el 'joven agricultor', el proyecto era viable con 12 vacas (...) hoy en la misma región el proyecto para tener viabilidad económica ya va en los 25, 20-25 (...) o sea las cosas dejaron de tener valor, pero el área es el mismo, las tierras no crecieron en la misma proporción (...) si tienes más animales tienes que tener más área (...) [y] que es lo que las personas optan, o alquilan, tiene un gasto, o compran lo que necesitan, también tiene un gasto, entiendes; hoy cualquier explotación tiene que tener alguna dimensión para tener viabilidad... (E8) - o si fuera más valorizada la carne barrosã, igualmente se encuentran limitaciones: "habría [más gente produciéndola], yo creo que aquí no debería haber una vaca que no fuera 'barrosã'! Es que es una raza autóctona de aquí de la región... porque yo estoy vendiendo carne, vendo carne, pero si fuera... yo estaría vendiendo carne 'barrosã', es un producto certificado, tiene una más valía, tiene calidad... pero no compensa... y luego hay otro si no, es que yo tengo un ternero de la misma edad a veces pesa casi por dos de la raza autóctona (...) ya ves que significa eso después a nivel de presupuesto de lo que gano (...) no iba a poder tener más que, que sé yo... 15-20 vacas, y después con el dinero de 20 terneros, que solamente me van a pesar en media 100kgs, como voy a educar el hijo, tener la casa, tener el coche para desplazarme..." (E8).

CERTIFICACIÓN ECOLÓGICA, POR TERCERA PARTE

Tanto Anabela como Antonio, ambos de ADAG, tienen cultivos en 'modo de producción ecológica', certificados, aunque no estén comercializando sus producciones con ese 'valor añadido' (o siquiera comercializándolas), ya que tampoco tienen mercado para ello. En ambos casos llevan tiempo manejando agroecológicamente sus unidades productivas y aprovecharon la oportunidad, hace un año, de solicitar las ayudas que fueron convocadas para la pequeña agricultura, en el ámbito del PDR 2020, que incluían apoyos a la agricultura ecológica. Ahora mismo en la explotación que lleva a cabo la familia de Anabela, solamente el olivar tiene esa certificación ecológica, aunque en la práctica las otras parcelas de cultivo también podrían tenerla, así como la cría de los cerdos bísaro, por las prácticas que llevan a cabo: "...fue ignorancia mía porque quizás tenía todo en AB [Agricultura Biológica], porque nosotros prácticamente no usamos nada... siempre con el miedo, en la cuestión por ejemplo a nivel de la sanidad animal, porque tengo siempre algo de miedo si un animal se pone enfermo o si está en sufrimiento o algo, poder dar un medicamento, antibiótico, o algo para curarlo, y quedé siempre con la duda en la cuestión «¡jo!, si luego uso antibióticos o si me falla algo, y a nivel de piensos, los piensos no son ecológicos, puedo tener problemas», sí, fue siempre ese el miedo que tuve... ignorancia mía porque no estoy teniendo ningún problema, no estoy usando nada que pudiese ser penalizado o lo que sea, podría haber colocado y no (...) no pensé bien (...) porque tanto las huertas como la viña, quizás la viña podría recibir algo [producto no permitido en AB], pero tampoco viene siendo nada de especial, y podríamos haber colocado en AB todo, ... pero aún no queda fuera de cuestión ..." (E9). La aceituna que cosechan del olivar va a la almazara en el pueblo, sin haber una diferenciación por el hecho de ser de producción ecológica: "en la región hay pocas almazaras certificadas para recibir aceituna y hacer aceite ecológico, que tiene alguna diferenciación en el precio, pero con el coste de desplazamiento no compensa cuando hay pocas cantidades (...) bueno sería si el productor fabricara aceite eco y [poder] comercializarlo directamente al consumidor" (E9).

En el caso de António, tanto el olivar como el castañar y el ‘pomar’ están ‘en modo de producción ecológica’; la viña la tiene en ‘modo de producción integrada’²², y no ecológica, porque “*aquí ya aplico en la viña ya tengo que aplicar un producto además del caldo bordelés (...) en años como el de este año que fue muy lluvioso tuve que aplicar un producto que es sistémico, ese va hasta la raíz porque si no, no salvaba la viña*”, pero ante la posibilidad de tener la producción en ecológico “*preferir prefería (...) pero luego cuando llevándolo a la bodega vale lo mismo, y el problema es ese, si yo fabricara el vino y tuviera a quien venderlo ese producto biológico, claro, pero después ¿a quién lo vendo? ¡nadie nos compra! ¡el problema es que nadie nos compra!*”

De una manera distinta a la comentada para los casos de certificación ecológica en el perfil neorrural, en estos dos casos la certificación va asociada a una subvención por ese tipo de producción, más que al hecho de poder comercializarla (sin que con ello se quiera decir que solamente producen en ecológico porque se les da un apoyo económico). La postura de CNA (y sus afiliadas) con respecto a las subvenciones, en la defensa y manutención de la pequeña agricultura familiar, se verá con más detalle en el apartado 4.3. Grupo 3. *Organizaciones/asociaciones campesinistas y activistas.*

En síntesis, con la excepción de Zé Miguel, cuya producción está enfocada solamente a la venta, predominan en los casos de estudio de **agricultura tradicional** los rasgos de una **economía campesina**, en el flujo más o menos autónomo de recursos producidos y reproducidos dentro de la propia unidad agrícola, frente a la movilización de recursos fuera (**valores de uso** frente a los valores de cambio). La mayor parte de lo que se produce se destina a cubrir y satisfacer las necesidades de alimentación de la familia, más que a satisfacer los mercados, y aún se mantienen formas económicas de reciprocidad y apoyo mutuo (por ejemplo trueque de productos y/o servicios por otros, y la cooperación en las tareas agrícolas). Incluso en el caso de Zé Miguel, por más que él no esté produciendo otros cultivos, no se le podría separar de todo su contexto familiar tradicional en el mismo pueblo donde vive, que mantiene la producción de la huerta, la cría de cerdos, el molino de harina donde hacen el pan,...todo para autoconsumo. Es cierto que, algunos de los casos vistos de este perfil tradicional controlan una mayor base de recursos, véase el policultivo y los intercambios ecológicos y no monetarios que se consiguen a partir de esa diversidad de cultivos, además de la estrategia de diversificación de la actividad, a través de cual han podido/pueden obtener plusvalías para cambio. En el **perfil neorrural**, estos rasgos campesinos también se observan, por más que una parte importante se esté destinando a la venta (más marcado en el caso de Vasco), en la opción que toman con la diversificación de sus productos, la reducción de costes para mayor autonomía, o la participación como productores/as en canales cortos de comercialización que acercan quienes producen de quienes consumen.

²² Según la definición de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural en Portugal, la producción integrada es un *sistema agrícola de producción de productos agrícolas y géneros alimenticios de calidad, basado en buenas prácticas agrícolas, con gestión racional de los recursos naturales y privilegiando la utilización de mecanismos de regulación natural en sustitución de factores de producción, contribuyendo, de este modo, para una agricultura sostenible.*

4.1.1.4. DIMENSIÓN SOCIOPOLÍTICA

DISCURSO Y PRÁCTICA EN LA CRÍTICA AL SISTEMA AGROALIMENTARIO

Han ido surgiendo anteriormente, en el análisis de los varios temas, cuestiones relacionadas con la dimensión socio-política, en la crítica (discursiva y/o práctica) que hacen estas personas a la agricultura convencional, siendo conscientes de la insostenibilidad de ese modelo productivo, y de distribución y consumo. Algunos ejemplos de cómo se expresa esa crítica, descontento y desafección al sistema agroalimentario se exponen a continuación:

i) la preocupación con el uso abusivo de pesticidas en los campos de cultivo: *“me crie en un momento en que toda la agricultura era ecológica, no había químicas... los primeros abonos químicos en la sierra aparecieron después de la segunda guerra mundial, ¿entiende? Y no surgieron solo los primeros abonos químicos, aparecieron los primeros pesticidas, etc... aún me acuerdo como fue introducido un pesticida que es el DDT, que mató a mucha gente, y que aún hoy tenemos mucho DDT en las aguas aquí, mucho, una cantidad enorme de DDT porque cuando estuve en el ayuntamiento aquí y mandé analizar las aguas...”* (E10), para lo que António viene alertando a las personas de su pueblo, y con las que trabaja en sus terrenos, mostrándoles otras formas de hacer las cosas sin tener que recurrir a “los químicos”;

ii) la crítica a las políticas agrarias de la Comunidad Europea (*“que no es comunidad ninguna porque ellos no nos tratan a todos por igual”* (E10)) y al funcionamiento de los mercados que desvalorizan lo mucho (y de calidad) que la pequeña agricultura familiar es capaz de producir a nivel regional en el país;

iii) la percepción del descontrol e injusticia de los precios que las grandes superficies imponen a las y los agricultores, y las puertas que se les cierran para poder comercializar localmente: *“dónde se desequilibra esto (...) si viene una gran superficie instalarse a Boticas, le son dados beneficios (...) a los municipios les parece lo máximo (...) a cambio de garantizarles algunos puestos de trabajo... qué va a pasar, las personas que pasan a ir a la gran superficie hacen con que la persona del comercio local, tradicional, tenga que cerrar sus puertas (...) el de gran superficie será carne que venga de fuera, es lo que suele ocurrir (...). A estas personas que comercializan [pequeño comercio tradicional] también se les tendría que dar algunos beneficios, porque si lo dan a las personas que a veces no traen una plusvalía para estas zonas...”* (E8)

iv) la percepción de cómo las cosas han ido cambiando en el medio rural, y la preocupación por la falta de relevo generacional, como por ejemplo lo comenta Abilio, con respecto a la antigüedad de olivares, cuyos olivos (y quienes los cuidan) desaparecen: *“(...) el olivar viejo, aquellos olivos milenarios, tienen un porte así de grande, esos ya se están echando a perder, porque son una ruina de fabricar y una ruina de coger, porque antiguamente no las plantaban en el terreno bueno, las plantaban al borde de las riberas, y esos olivos están a punto de morir todos porque nadie hace por ello, hacen por los olivos nuevos porque son mejores de coger, mejores de transportar, mejores de traer la aceituna, y esos viejos se están echando a perder... y ya muchos se mueren los padres, ellos [los hijos] ya no quieren saber de eso, no quieren saber ni de las nuevas ni de las viejas (...) ya no quieren saber de nada de eso... no sé cómo va a ser... vamos viviendo y viendo...”* (E12)

v) la crítica a la lógica productivista, incluso dentro de la agricultura ecológica (la agricultura como negocio): *“la diversidad de culturas,... esto está ya definido desde inicio, fue los espárragos, las manzanas, los frutales, y queremos hacer márgenes aún con más árboles de fruto, crear más arbolado (...), queremos tener siempre algo de cereal... las agroflorestas, queremos ver si hacemos allí un espacio interesante; nosotros ya intentamos definir así «bueno, vamos a hacer solamente brócoli, coliflor y puerro» [risas] pero después está la cuestión de las plagas... eso no es agricultura ecológica, no conseguimos ver la agricultura ecológica así! Sabemos que hay fincas que solo tienen media docena, ni media docena!, que solamente hacen patata dulce y zanahoria [como ejemplo],... nosotros eso no creemos [que sea] agricultura ecológica, para nosotros es impensable; nos da mucho más trabajo, claro que sí, nos llaman locos y nosotros mismos nos llamamos locos por tener tanta diversidad aquí, queremos intentar abrazar todo, pero no vemos un equilibrio si no hay ese tipo de diversidad, incluso en las hortícolas tenemos siempre un poco de todo.” (E1)*

Por otro lado, y en la interpretación de las prácticas como resistencia política se pueden señalar otros tantos ejemplos que ya sido expuestos anteriormente en el análisis, véase: *i)* la preferencia por conservar y reproducir semillas propias y de variedades locales (algunas de ellas de varias generaciones anteriores), en los casos de estudio de la agricultura de montaña del norte interior, y también en algunos casos del perfil neorrural, en la recuperación de cultivos u opción por variedades locales y regionales; *ii)* la predominancia de valores de uso en varios casos, en que solo una parte de los recursos se movilizan en el mercado de capital, no funcionando éstos como capital dentro de la finca (otros procesos de conversión de valor); *iii)* la recuperación/reconversión de tierras que antes estaban en abandono o bajo prácticas agrícolas más agresivas, que vuelven ahora a ser cultivadas desde quienes deciden dejar las ciudades para venir a trabajar la tierra, o *iv)* la creación de redes alimentarias alternativas que hacen frente a las que se imponen desde el Imperio (van der Ploeg, 2010), como la venta directa en circuitos cortos, redefiniendo (en valores) y reconectando las relaciones entre productores/as y consumidores/as.

ARTICULACIÓN CON ORGANIZACIONES Y REDES

En el perfil tradicional, 3 de los casos de estudios que se encuentran articulados en organizaciones agrarias más ‘clásicas’, y otros 3 en un canal corto de comercialización como productores/as. Entonces, por un lado, en la movilización social en torno a lo agrario, estarían los casos de Zé Miguel, que es dirigente local de la Federación de las Asociaciones Agroforestales Transmontanas (FAGRORURAL), y Anabela y António Machado, ambos pertenecientes a la Asociación Distrital de Agricultores de Guarda (Anabela como técnica, y António como presidente). Tanto FAGRORURAL como ADAG son dos de las asociaciones afiliadas a CNA, y que trabajan en la defensa de la agricultura familiar y de un mundo rural vivo. El ámbito de lucha de CNA, en el sindicalismo agrario, y la presencia de la agroecología en su discurso/acción, se analiza con más detalle en el apartado 4.3. (Grupo 3. *Organizaciones/ asociaciones campesinistas y activistas*).

En los restantes casos del perfil tradicional, en el interior (norte y sur) del país, no se han detectado otras articulaciones, a nivel sindical y/o asociativo agrario, sin embargo, se destaca la iniciativa *Cabaz da Horta*, en la que Alice, Margarida y Anastácio participan como productoras/es, a través de la dinamización inicial en la misma de la

asociación de desarrollo local TAIPA (Organización Cooperativa para el Desarrollo de Odemira). La participación en esta iniciativa va en la línea discursiva y activa en lo que es la construcción de redes alimentarias alternativas, con un consumo de proximidad.

Dentro del perfil neorrural, aparecen otro tipo de articulaciones, por un lado ligadas a la venta de producción ecológica certificada (3 casos), y por otro, a redes de semillas (2 casos), de ciudadanía activa (1 caso), o a iniciativas de circuitos cortos de comercialización en las que participan como productores/as (los 4 casos). En los 3 casos en que se cuenta con una certificación ecológica, y que por lo tanto pueden vender en mercadillos ecológicos, aparecen 2 asociaciones: a) *Minhorigem* (Asociación Agroecológica de Minho), que tiene como objetivo *compartir conocimientos junto a sus asociados y la promoción de la agricultura ecológica en la región de Minho*, y b) AGROBIO (Asociación Portuguesa de Agricultura Biológica), institución afiliada a IFOAM, y pionera en la divulgación de la agricultura ecológica en Portugal. El articularse a AGROBIO está ligado a la cuestión estratégica de poder llegar a más consumidores/as, a través de los mercadillos ecológicos y ferias que ésta organiza, más que por el apoyo o participación en el trabajo desarrollado en la misma. Se verá en el apartado 4.3. cómo la visión productivista dentro de la agricultura ecológica que promueve AGROBIO, junto con el tema de la certificación por tercera parte, son criticadas por algunos colectivos más campesinistas y cercanos a la agroecología, una crítica al tecnicismo y al capitalismo verde que ha colonizado la vieja escuela del movimiento de la agricultura ecológica a nivel europeo.

En la articulación a otras redes se detectaron dos: a) la Red de Ciudadanía de Montemor-o-Novo, en la que Madalena participa; una red dentro de los *movimientos que se preocupan y actúan en la búsqueda de nuevos paradigmas en el campo económico, social, cultural y ambiental que posibiliten la construcción de un futuro sostenible y de mayor proximidad entre las personas, de ámbito eminentemente local y regional (...) personas que asumen su deber de colaboración activa y el derecho a la participación democrática en las decisiones con implicación en el futuro de las comunidades en que se incluyen*, y b) la red portuguesa de variedades tradicionales *Colher para Semear* (4.3.), a la que está asociada Liliana, y conectada también Susana, en la preservación activa del patrimonio genético agrícola que aún tenemos en el país. Es de señalar que en la red de ciudadanía de Montemor-o-Novo están participando también personas de alguna de las iniciativas recientes en el ámbito de los circuitos cortos agroalimentarios y la red de economía solidaria, como la *Cooperativa Integral Minga*, así como personas del ámbito académico, en concreto del grupo *Dynamo* del ICAAM (Universidad de Évora), desarrollando acciones conjuntas, que van en las líneas de investigación-acción cercanas a la agroecología, que se comentan en el apartado 4.4. Grupo 4_ *Universidades/ grupos de investigación*.

Por último, estarían las iniciativas CCC en las que participan como productores/as – el grupo de consumo *A Bela Rama* (en el que participa Vasco), el grupo *AMAP Gaia* (en el que participan Susana y Palo, y Liliana), y la *Cooperativa Minga*, en la que encuentra asociada Madalena. La perspectiva de los dos primeros casos se recoge en el análisis del grupo 2 de actores, a continuación.

4.2. Grupo 2_Iniciativas CCC

4.2.1. ANTECEDENTES Y MAPEO DE INICIATIVAS

En el marco de los canales cortos de comercialización (CCC), se expone a continuación una visión general de cómo se conforman en Portugal, qué experiencias existen, cómo han surgido, qué modelos predominan y qué procesos están en construcción.

Se hace necesario, para entender el contexto de los CCC en Portugal, revisar las primeras experiencias que empezaron utilizando los términos de CCC, y que buscaban en ese entonces plantear los mismos principios y modos de funcionamiento de iniciativas que ya estaban funcionando en otros lugares del mundo, como los modelos AMAP, CSA, Teikei, o GAS. Es el concepto RE.CI.PRO.CO (RELación de CIudadanía entre PROductores y CONsumidores) el que se introduce en Portugal en el 2003, a partir de algunas experiencias piloto (ej. *Cabaz da Horta* – uno de los casos estudiados) con consumidores/as y productores/as en el ámbito rural, y el apoyo de Grupos de Acción Local (GAL), en el marco del proyecto URGENTE del programa europeo Interreg IIB²³. Partiendo de una propuesta hecha por la organización INDE (a través de Samuel Thirion – Red URGENCI) a la Red Portuguesa LEADER+, y en colaboración con ProRegiões, ADREPES y TAIPA, la idea de lanzar el proyecto RE.CI.PRO.CO a nivel nacional era la de sistematizar las experiencias piloto exitosas, reflexionar sobre el potencial del concepto y metodología, y difundirlo, posibilitando su experimentación por los GAL.

El concepto se basa en la *existencia de contratos directos entre agricultores/as y consumidores/as de pueblos y ciudades próximas a las zonas rurales, añadiendo a la práctica de consumo de productos alimentarios una dimensión, social, colectiva y territorial* (RE.CI.PRO.CO, 2007). Los contratos (acuerdos) tienen como base una relación de compromiso ‘recíproco’ entre productores y consumidores, con una duración mínima de 6 meses (variable según cada caso), en que los primeros se comprometen a proveer productos de calidad y cumplir con los objetivos establecidos, y los segundos a compartir las responsabilidades asumidas por los agricultores en el respeto y manutención del paisaje rural, en la producción de determinadas variedades regionales o en la práctica de una agricultura ecológica, entre otras.

El proyecto realizado en el sentido de promover y reflexionar sobre este tipo de experiencias y metodología (con sus límites y potencialidades, así como recomendaciones), concebía tres componentes: 1) sensibilización y organización de los consumidores; 2) apoyo técnico a los GAL para la implementación de la metodología (organización de los agricultores, las cestas, el modo de producción sostenible, la distribución, etc.), y 3) realización de un coloquio internacional para intercambio de experiencias y organización, en red, entre los actores implicados en acciones similares en otros países. El evento tuvo lugar en Palmela, en el año 2005, y sentó las bases, de alguna manera, para la creación oficial de la Red URGENCI²⁴, dando secuencia al proceso que se inició en el 2004 en Aubagne (Francia).

²³ Iniciativa comunitaria del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) a favor de la cooperación entre las regiones europeas, para el periodo 2000-2006.

²⁴ <http://urgenci.net/> - *The International Network for Community Supported Agriculture*.

Se lanza entonces la idea de una red nacional con el concepto de **RE.CÍ.PRO.CO**, pero en un momento en el que se redujo la financiación para las entidades de desarrollo rural; más tarde, ADREPES (Asociación para el Desarrollo Rural de la Península de Setúbal) consigue financiación de la Iniciativa Comunitaria *Equal*, a través de la cual pudo seguir desarrollando la metodología, y pone en marcha en 2006 el proyecto PROVE – Promover y Vender – que es el que acaba diseminándose (replicándose su metodología) por todo el país. Como comenta Telma, técnica de la organización TAIPA (una de las que estuvo encabezando la idea de la red RECIPROCO), finalmente “... *fueron ellos [ADREPES] que siguieron haciendo... y la red Recíproco acabó por no ganar la fuerza que queríamos...*” (E17).

A partir de los buenos resultados de **PROVE** en Palmela y Sesimbra (Distrito de Setúbal) el proyecto se replica en varios territorios del país, en el ámbito periurbano y rural, con el objetivo de “*contribuir para dar salida a los productos locales, fomentando las relaciones de proximidad entre quien produce y quien consume, estableciendo circuitos cortos de comercialización entre pequeños productores agrícolas y consumidores, con recurso a las TIC*”. Las principales ventajas, según la entidad promotora son: 1) creación de empleo; 2) pago inmediato y justo de los productos agrícolas; 3) aumento del rendimiento medio del agricultor; 4) reconocimiento del trabajo agrícola por parte de los consumidores; 5) desarrollo de la actividad agrícola y de la economía local; 6) sostenibilidad ambiental y social, y 7) que los consumidores puedan adquirir productos locales de calidad, frescos y auténticos, contactando directamente con los productores. En este momento el proyecto se desarrolla en el ámbito de la cooperación interterritorial del Subprograma 3 de PRODER (Programa de Desarrollo Rural), y desde el 2006 hasta la actualidad la red PROVE cuenta con una colaboración de 19 Asociaciones de Desarrollo Local, **132 productores** participando, **7000 consumidores**, y más de un centenar de protocolos establecidos con diversas entidades locales.

Los diferentes núcleos PROVE existentes de norte a sur del país conforman así el modelo de CCC predominante, cuya experiencia ha sido recientemente estudiada (con la perspectiva de los productores, de los consumidores, y de otros actores²⁵) en los informes realizados por tres diferentes universidades portuguesas para la evaluación de esta iniciativa y la recomendación de medidas de políticas de apoyo a los CCC en la nueva programación portuguesa de la PAC (periodo 2014-2020). Este es por lo tanto el modelo más extendido y estudiado, pero ¿qué otros modelos e iniciativas existen que se salgan del ámbito institucional? A nivel académico poco se ha acompañado sobre otras formas existentes en la construcción de redes alimentarias alternativas, en parte porque algunas de las iniciativas son aun recientes (otras no tanto). Acaba de ser publicado en este año el proyecto de investigación-acción ‘*CATÁLISE, capacitación para la transición local e innovación social*’ que reúne la sistematización de algunas de las *iniciativas de experimentación socio ecológicas* emergentes (CATÁLISE, 2015) (en las que el área de la agricultura y la alimentación también se incluyen), y que complementa información al mapa de la *Rede Convergir*²⁶, una herramienta colectiva creada para el mapeo online de iniciativas sostenibles en Portugal, con una mayor expresión del movimiento de transición²⁷ (*Transition Network*) y de permacultura.

²⁵ Informes disponibles en: <http://www.prove.com.pt/www/relatorios-de-avaliacao.T171.php>

²⁶ <http://redeconvergir.net/iniciativas>

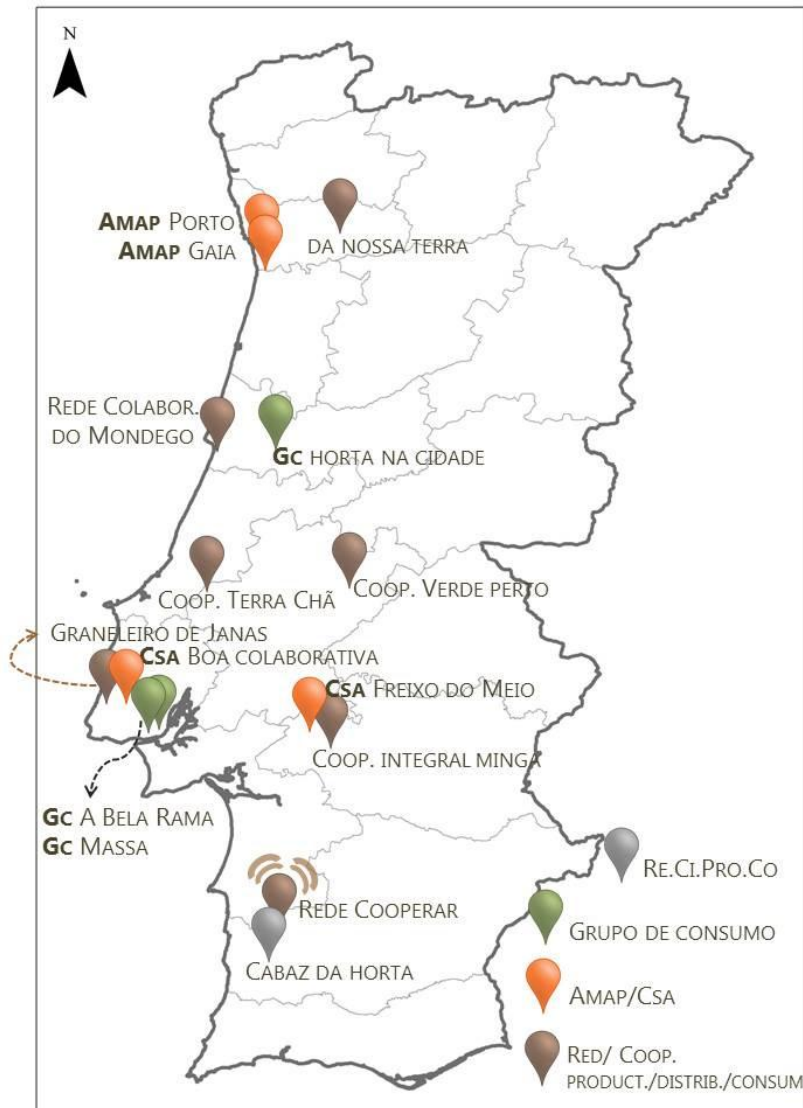
²⁷ *Movimento Transição Portugal*: <http://transicaoportugal.net/iniciativas-de-transicao/portugal/>

Con respecto a la terminología de los CCC en Portugal, el término oficialmente adoptado (e institucionalmente divulgado) es el de *Circuito Corto Agroalimentario* (CCA) – un modo de comercialización que se efectúa o por venta directa del productor al consumidor o por venta indirecta, con la condición de no haber más que un intermediario. A él se asocia una proximidad geográfica (‘concelho’ y ‘concelhos’ limítrofes) y relacional entre productores y consumidores. Por otro lado, estaría el concepto de *Sistema Alimentario Local* – un conjunto de actividades interrelacionadas, en que la producción, transformación, distribución y consumo de productos alimentarios pretenden promover la utilización sustentable de los recursos ambientales, económicos, sociales y nutricionales de un territorio. Este es definido como una comunidad de intereses localizados, reforzando las relaciones entre los respectivos agentes intervinientes (Tibério *et al.*, 2013).

MAPEO DE INICIATIVAS

En este trabajo, además del caso de estudio de *Cabaz da Horta* (como experiencia piloto comentada en el contexto del proyecto RECIPROCO), se han analizado otros dos casos de modelos distintos: el del grupo de consumo autogestionado *A Bela Rama*, y el modelo de consumo AMAP, que empezó funcionando este año en Gaia (Porto). No son muchas las iniciativas de cooperativas y grupos de consumo que existen en el país, aunque sí se manifiesta un interés mayor en éstas por parte de diferentes colectivos, redes, productores/as y consumidores/as, visible por el número de personas que acudió al primer encuentro de las AMAPs hace un año en Porto, como comentaré después. Las iniciativas de canales cortos de comercialización más frecuentes en el país son las de venta directa, en la tienda del productor, en mercados y ferias, o a través de los sistemas de entrega de cestas, que son iniciativas que parten de los mismos productores, o mayoritariamente llevadas a cabo por organizaciones de desarrollo local (Ryman, 2015).

En el mapa 7 se puede visualizar la diversidad de las principales iniciativas de CCC en Portugal que se han podido mapear, a través de contactos y de la información disponible en la web (posiblemente existirán otras experiencias no mapeadas aquí). No se han indicado en el mapa los núcleos de la iniciativa PROVE (con muchos núcleos por el país), y tampoco las experiencias de productores/as que a nivel individual venden a pie de finca o reparten a domicilio. Entonces, se han tenido en cuenta en el mapeo: *a*) los **modelos de grupo de consumo de productos ecológicos** (3 experiencias), *b*) los **modelos AMAP/CSA de compromiso** (4), y *c*) las **redes de productoras y consumidoras** (3), incluyendo en esta ‘categoría’ la figura de las cooperativas (3) que conectan productores a consumidores, encargándose de la distribución de los productos (remarcar que no son ‘cooperativas de consumo’, sino que integran la componente de la producción local y comercialización, de alguna forma entre sus demás componentes). A continuación se comentan características de algunas de estas iniciativas.



Mapa 7. Desarrollo de iniciativas de CCC en Portugal (elaboración propia).

Con el formato de grupo de consumo de productos ecológicos están: *A Bela Rama*²⁸ (caso de estudio) en Lisboa, *A Horta na Cidade* en Coimbra, y el más reciente (y en proceso de construcción) *MASSA - Movimento para uma Agricultura Sustentable y Soberanía Alimentaria*, que surge de la Asamblea por la Soberanía Alimentaria en Lisboa (2014-2015). También como experiencias recientes (que surgen en los últimos 2 años, aproximadamente, y muchas aun asentando sus bases) están: a) *BOA Colaborativa CSA*²⁹ en Sintra, una comunidad colaborativa de producción y consumo (coproductores y consumidores colaborativos); b) *CSA Partilhar as Colheitas*³⁰, dinamizado por el proyecto productivo en la finca alentejana *Herdade do Freixo do Meio*; c) *AMAP Gaia* (caso de estudio) y *AMAP Porto* (hasta el momento del trabajo de campo no se había formado aún).

²⁸ <https://abelarama.wordpress.com/>

²⁹ <http://boacolaborativa.org/>

³⁰ <http://www.herdadedofreixodomeio.com/images/pdf/CSA - Freixo do Meio.pdf>

Complementando el mapa con otros actores en las iniciativas de CCC se han esquematizado algunas redes con diferentes modelos: a) **Red de Prosumidores de Sintra** – se trata de una red de consumo colaborativo, en la que consumidores/as compran productos en conjunto, con base en el trabajo cooperativo de los miembros, utilizando el espacio **Graneleiro de Janas**³¹, donde se entregan y almacenan productos de diferentes productores/as locales (prácticas de agricultura diversas: ecológica, certificado o no, en conversión, protección integrada y/o tradicional); actualmente la red integra cerca 50 familias consumidoras; b) **Rede Cooperar (ReCo)**³², una red de confianza entre varias personas y colectivos, que abarca desde la producción alimentaria hasta la educación, habitación o salud, inspirándose en la permacultura; tienen un catálogo con diferentes productos de alimentación que pueden ser pedidos, organizándose las productoras para las entregas (moviéndose entre el ámbito rural de Baixo Alentejo y Lisboa); c) **Cooperativa Integral Minga**³³ que, en la temática de la alimentación y los CCC, trabaja con un grupo de pequeños productores y productoras en Montemor-o-Novo, apoyándoles en la salida de sus productos a través de las cestas ‘Minga’, que se distribuyen hasta Lisboa.

Dentro de las cooperativas de producción agrícola (y otros servicios), también se han mapeado estas otras, presentes también en las redes de economía social y solidaria: i) **Cooperativa Verde Perto**³⁴ en Abrantes, asumiendo la distribución de cestas de temporada de productores/as locales (de la propia cooperativa y otros/as), ii) **Cooperativa multi-sectorial agrícola Terra Chã**³⁵ en Chãos (Alcobertas), iii) **Da nossa terra**³⁶, iniciativa de la Cooperativa Agrícola de Penafiel, apoyada por el Ayuntamiento, que abastece productos hortícolas a varios comedores escolares, y asociaciones, tiendas, y otros espacios, y iv) **Rede Colaborativa do Mondego**, en la que participan en red varios productores de pequeña escala localizados en la región de baixo Mondego.

Por último, cabe destacar también la **Cooperativa Fruta Feia**³⁷ (no esquematizada en el mapa, pero con un número muy relevante de productoras y consumidoras participando), con un enfoque distinto a las demás iniciativas, actuando a nivel del desperdicio alimentario. Con el lema de “*Fruta fea para gente bonita*”, esta cooperativa tiene como principal objetivo reducir las toneladas de productos hortofrutícolas que son devueltos a la tierra todos los años por las y los agricultores, por sus características de tamaño, color y/o formato, no aptas para la comercialización convencional. Cuenta ya con 7 puntos de entrega por el país, 100 agricultores/as participando, y más de 2500 consumidores/as asociados/as, evitando el desperdicio de 8 toneladas de frutícolas semanales.

En noviembre del año pasado tuvo lugar en Serralves (Porto) el **primer encuentro nacional para las AMAPs**³⁸, promovido por la asociación *Moving Cause*, al que acudieron un centenar de agricultores/as, consumidores/as, redes de distribución, organizaciones y entidades públicas, con el reto de “*reinventar la relación entre consumidores y productores a través de la creación de sistemas alimentarios socialmente responsables, económicamente viables y ambientalmente sostenibles*”.

³¹ <http://ecoaldeiajanas.org/graneleirodejanas/>

³² <http://redecooperar.blogspot.com.es/>

³³ <http://mingamontemor.pt/>

³⁴ <http://www.verdeperto.pt/produutos/>

³⁵ <http://www.cooperativaterracha.pt/>

³⁶ https://www.cidac.pt/files/1814/6195/1725/Visitas_de_Campo_Ano_2015.pdf

³⁷ <http://frutafeia.pt/pt/projecto>

³⁸ http://urgenci.net/wp-content/uploads/2016/02/CG_PT-declaration-report.pdf

Desde hace un año la asociación *Moving Cause*³⁹ viene promoviendo en concepto AMAP en Portugal, participando en la Red Internacional **URGENCI** y actuando localmente en la creación de las AMAP de Gaia y Porto. ¿Qué se pretendía en este encuentro, que despertó el interés de tantos participantes? El objetivo era el de “*crear una dinámica de ámbito nacional para promover, desarrollar e implementar el modelo socioeconómico de la AMAP (o CSA), que se asienta en una colaboración directa, basada en la relación humana entre un grupo de consumidores y uno o más productores, donde los riesgos, responsabilidades y recompensas inherentes a la actividad agrícola son compartidos entre todos, a través de un compromiso de largo plazo*”. Pasados 13 años desde que se lanzó el proyecto RE.CI.PRO.CO (que no acabó teniendo los resultados esperados de diseminación de la metodología creada), vuelve el objetivo de creación de una red nacional, que pudiera unir varias experiencias similares que ya están funcionando (o que se pretendan crear), teniendo como base la carta europea⁴⁰ de la Red URGENCI para una agricultura soportada por la comunidad.

Durante la jornada se dan a conocer algunas de estas experiencias, y se plantean las bases orientadoras para la creación y funcionamiento de las AMAP en Portugal, adoptándose las siglas francesas AMAP (*Association pour le maintien d'une agriculture paysanne*), pero con el siguiente significado en Portugal: **Asociación para la Manutención de una Agricultura de Proximidad**. La terminología de ‘agricultura de proximidad’ se sustituye así a la de ‘agricultura campesina’ - ¿adaptación de letras, o cambio de imaginarios? Después de la jornada se forma un grupo de trabajo para seguir adelante con la creación de la red, empezando a trabajar sobre la carta de principios, que sirviera como documento orientador, previendo un conjunto de principios fundamentales para que los grupos de consumidores/as se puedan intitular de AMAP, así como definir de forma clara las características constitutivas de una AMAP. En junio de este año se reúnen algunas personas del grupo de trabajo promotor (reunión a la que tuve la oportunidad de asistir), en el ámbito del encuentro cooperativo *Ritmos de Mudança* en Abrantes, y se discute lo avanzado en la elaboración colectiva de esta carta. Los tres **principios base de las AMAP** serían: 1) **principio de agroecología**, 2) **dimensión a escala humana** y 3) **alimentación como bien común**.

Si bien hasta la fecha el ‘proyecto de red’ está un poco parado, se ha avanzado con el documento base y se espera poder realizar un segundo encuentro nacional para lanzar este proyecto de red nacional de las AMAP (REPAMAP). De lo que se ha podido observar en la reunión de Abrantes, surgen algunas cuestiones críticas que fueron debatidas: **a)** con el principio de la agroecología, en lo que es su dimensión ecológica y agronómica productiva (lo que habitualmente se entiende en Portugal por ‘agroecología’), quedaría excluida de lo que es una AMAP, la experiencia PROVE, la más diseminada por todo el país y territorio rural (“*PROVE no tiene agroecología*”, es decir, no hacen agricultura ecológica); **b)** el criterio de la profesionalidad de las y los agricultores, que dejaría fuera a lo que es la norma de la pequeña agricultura familiar; **c)** el compromiso de compra/pago adelantado al productor – mínimo de 3 meses, acordando un margen (100% podría ser “*abusivo*”), **d)** se deben compartir los riesgos, pero también los beneficios (esto último no queda claro el cómo, si los y las productoras solamente dedican una parte de la producción a la AMAP); **e)** la cuestión de la

³⁹ <https://movingcause.org/blog/category/amap/>; “*O Som é a enxada*”, registros y conversaciones sobre agricultura de proximidad: <http://somenxada.tumblr.com/tagged/amap>

⁴⁰ La declaración se ha firmado el pasado mes de septiembre en el encuentro de URGENCI en Ostrava: <http://ostrava.urgenci.net/wp-content/uploads/2016/09/European-CSA-Declaration.pdf>

temporalidad de los cultivos y de la diversidad de los mismos también se debe de tener en cuenta; *f*) solidaridad también con los consumidores (formas económicas de participación no excluyentes). En el análisis del caso de estudio de *AMAP Gaia* se verán mejor algunas de estas cuestiones.

Algo interesante en el sentido de colaborar con entidades locales que puedan promover los principios de las AMAP en Portugal, es la posibilidad de movilizar a los municipios portugueses que han firmado el Pacto de Milán⁴¹, como una forma de que éstos puedan desarrollar políticas alimentarias desde sus territorios hacia sistemas alimentarios locales, juntos y sostenibles.

4.2.2. CABAZ DA HORTA, A BELA RAMA Y AMAP GAIA

4.2.2.1. BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO

En la tabla 5 se exponen algunas de las características generales de las tres iniciativas estudiadas. La iniciativa *Cabaz da Horta* es la que tiene más años de experiencia, con el concepto RE.CÍ.PRO.CO, y a partir de la cual surgen otras del mismo género (vía institucional, a partir de entidades de desarrollo local), que se extienden por todo el país. *A Bela Rama* lleva 5 años funcionando como grupo de consumo autogestionado en Lisboa. *AMAP Gaia* es la iniciativa más reciente, empezando en marzo/abril del presente año, en el marco de la red nacional de las AMAPs que se pretende construir. El número de familias consumidoras es similar en las tres iniciativas (entre 20 a 30 unidades de consumo), cosa que no ocurre con el número de productores, muy por encima en el caso de *AMAP Gaia*, con diferentes productores. Mientras que en las dos primeras los principales productos comercializados en estos circuitos son las hortícolas y frutícolas (formato cestas cerradas de temporada), en *AMAP Gaia* la cesta acaba siendo más diversificada.

	CABAZ DA HORTA	A BELA RAMA	AMAP GAIA
AÑO DE INICIO	2004	2011	2016
TIPOLOGÍA	Grupo de productores/as que reparte a domicilio	Grupo de consumo autogestionado	Grupo de consumo modelo AMAP/CSA
Nº PRODUCTORES/AS	3	1 (principal)	9
Nº CONSUMIDORES/AS	20-30	22	20
PRODUCTOS	Cesta de verduras, frutas y aromáticas	Cesta de verduras, frutas y aromáticas; otros productos más puntuales	Cesta de verduras y otros productos diversos

Tabla 5. Características generales de cada una de las iniciativas de CCC estudiadas.

⁴¹ <http://www.foodpolicymilano.org/wp-content/uploads/2015/10/Milan-Urban-Food-Policy-Pact-SPA.pdf>

CABAZ DA HORTA

Odemira



Imágenes 25-28. Preparación de las cestas por el grupo de productores/as, y distribución a domicilio.

La iniciativa *Cabaz da Horta* surge en el año 2002 como una experiencia piloto, desde la organización de desarrollo TAIPA (Organización Cooperativa para el Desarrollo Integrado), con el concepto de RE.CI.PRO.CO (ver 4.2.1. Antecedentes). Como comenta Telma, técnica de TAIPA, *“siendo nuestro interior compuesto en su mayoría por los agricultores, y mirando aquí nuestro territorio, percibiendo aquí un aumento enorme de la agricultura en el litoral, y luego el abandono de las tierras del interior... nos hacía sentido mover este concepto (...) TAIPA tenía una relación estrecha con INDE, y estaba Samuel Thirion (...) sugiere la idea de hacer el Cabaz da Horta, por tener las características que queríamos tocar, queríamos intervenir...”* (E17). Surge entonces *Cabaz da Horta* como *“una forma de dar salida a los productos hortícolas y frutícolas de los pequeños productores del interior del ‘concelho’ de Odemira”*. La experiencia se pone en marcha a través de la candidatura al programa Agris (Acción 8 – Dinamización del Desarrollo Agroforestal y Rural), en el ámbito del proyecto *Multifuncionalidad Rural*, y se lleva a cabo la implementación de un trabajo que *“busca reunir y organizar las producciones marginales (hortícolas, frutas, huevos), y transformarlas en oportunidades generadoras de recetas suplementarias para estas familias de agricultores, constituyendo un circuito corto de comercialización con la forma de una cesta, al que llamamos Cabaz da Horta”* (Guerreiro y Guerreiro, 2008). En los dos primeros años se desarrolló todo el trabajo de levantamiento y contacto con las y los agricultores del interior de Odemira, en articulación con actores locales, y después de un proceso largo de sensibilización y formación (también con consumidores/as), quedan al final 14 agricultores/as interesados/as en la idea (de los/as 70 que participaron en las reuniones iniciales), en las zonas de Vale da Corte Brique y Vale da Corte Sevilla, empezando la experiencia de comercialización en el 2004.

El proyecto deja de recibir financiación en 2006, y es el momento a partir del cual el grupo de productores/as se organiza para seguir, ya por su cuenta, la experiencia de producción y distribución a un grupo de consumidores/as en el ‘concelho’ de Odemira que estaba funcionando. De los y las seis productoras iniciales en Vale da Corte Brique se quedaron tres que, aun con sus momentos críticos, han seguido con la iniciativa, desde hace ya 12 años: *“empezamos con 6 (...) ahora continuamos Margarida y Anastácio y yo, los que vienen siendo más cabezones [risas]... Margarida tuvo una niña mientras, en ese momento esto estuvo casi casi casi... no quisimos desistir y la cosa fue quedando fue quedando, y la niña creció, tiene ya 9 años...”* (E3). Estas 3 personas, juntamente con Horácio – ‘representante de los productores’ – se organizan semanalmente con la distribución de las cestas de temporada hasta los hogares de los y

las consumidoras. Actualmente reparten sus cestas en las localidades de São Teotónio, Odemira, Vila Nova de Mil Fontes, Porto Covo y Sines, llevándolas desde el entorno aislado de Santa Clara-a-Velha (Vale de Corte Brique, donde tienen sus parcelas de cultivo, y viviendas), en una distancia de recorrido de hasta 80km a las poblaciones litorales. El grupo de productores/as se encarga entonces, además de la producción en las huertas, también de la preparación de las cestas y de su distribución hasta llegar a manos de las consumidoras. El número de familias/ unidades de consumo comprometidas con este grupo de productoras no es fácil de estimar, ya que las periodicidades de pedido son diferentes, y algunas personas dejan de pedir, pero calculan que habrá un máximo de 30, soliendo tener a la semana pedidos de entre 10 a 17 cestas. También participa Idália en en *Cabaz da Horta*, como representante de los consumidores, que integra el grupo desde su inicio, con un papel activo en la divulgación de la iniciativa.

ABELARAMA

Lisboa



Imágenes 29-31. Recogida de las cestas de temporada en el local en Lisboa. Quinta de São José, en Moita, Setúbal (imagen de la derecha).

La iniciativa surge en el 2011 por un grupo de personas amigas ligadas al proyecto de huerta comunitaria *A horta do monte*⁴² que, interesadas en el tema del consumo y la agroecología, empiezan un búsqueda de posibilidades, de criterios y funcionamiento... hasta que encuentran a Vasco y a Liliana en la *Quinta de São José* del otro lado del río *Tejo*, que siguen siendo quienes proveen principalmente al grupo con sus cestas de hortícolas y frutícolas. Las personas entrevistadas de este grupo de consumo no participan en el mismo desde sus inicios, por lo que la información al respecto del origen del grupo se recoge por vía indirecta. Como principales objetivos y principios del grupo están el querer: *a) una alimentación agroecológica, y compartir responsabilidad con los productores en su construcción, b) circuitos de producción, distribución y consumo que sean locales y de proximidad, c) dar a conocer la alimentación agroecológica y la auto-organización de eco-consumidores y productores.*⁴³

La experiencia lleva ya 5 años funcionando de manera autogestionada, con re-adaptaciones en la forma de funcionamiento, como parte de las inquietudes y necesidades de las personas que la conforman. Se organizan por diferentes grupos de trabajo para dividir las tareas del grupo. Los pedidos se hacen semanalmente, y las

⁴² *Horta do Monte*, huerta comunitaria cuyo espacio fue destruido en 2013 por el Ayuntamiento de Lisboa.

⁴³ <https://abelarama.wordpress.com/>

entregas (por el productor) en un local en Lisboa. Participan alrededor de 22 consumidores/as (unidades de consumo), con un perfil joven predominante.

AMAP GAIA

Vila Nova de Gaia, Porto



Imágenes 30-31. Recogida de los productos en el local de distribución *Cantinho das Aromáticas*. Imagen/logo del concepto AMAP en Portugal.

AMAP Gaia surge después del primer encuentro nacional de las Asociaciones para la Mantenimiento de la Agricultura de Proximidad que tuvo lugar en el 2015 en Serralves (Porto), un encuentro organizado por la asociación *Moving Cause*, responsable por la creación y facilitación del grupo *AMAP Gaia* (marzo/abril 2016) y *AMAP Porto* (octubre 2016). *AMAP Gaia* es un modelo de consumo de proximidad, en el que un grupo de consumidores/as se compromete a apoyar un grupo de productores/as durante, por lo menos, un ciclo de 3 meses, en el que garantizan a éstos/as la salida de su producción. Quienes producen pueden entregar sus productos en un mismo local de entrega, posibilitando la oferta de éstos a precios “*más competitivos*”. Participan en este momento 20 unidades de consumo, sobre todo familias, que se comprometen para cada ciclo de 3 meses con la suscripción a los productos ofertados por diferentes productores y productoras, que eran 9 hasta el momento de la entrevista (van ampliando en cada ciclo de 3 meses la oferta de productos, con la entrada de nuevos/as productores/as). El pago se hace adelantando, trimestral o mensual.

Entre los productos que se pueden elegir están: 1) aromáticas (infusiones, condimentos...) del proyecto *Cantinho das Aromáticas* (es también el local de distribución de todos los productos, y promotor de la iniciativa junto a *Moving Cause*); 2) hortícolas de *Quinta de Silvares*; 3) manzanas, peras y altramuces de *Agrinemus*; 4) pan de masa madre de *Pão Nosso*; 5) cesta de setas de *FungiFresh*; 6) fresas y frambuesas de *Canteiro da Carvalhosa*; 7) arándanos de *RBR Foods*; 8) kiwis y mermeladas de *Green Flavours*, y 9) aceite de oliva de *Quinta da Serrinha*.

4.2.2.2. ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO

Para el estudio de las 3 iniciativas seleccionadas, se ha recogido tanto la perspectiva de quienes consumen como la de quienes producen proveyendo a las mismas. Para los y las productoras, su contexto sociocultural y económico y las características de la actividad agrícola-ganadera que practican se han analizado en 4.1. *Grupo 1. Agricultores/as*, y se profundiza ahora en este apartado su experiencia con las iniciativas de consumo en las que participan. En el caso de *Cabaz da Horta* y de *A Bela Rama* las personas entrevistadas son las únicas (y/o principales) productoras en estos grupos – Alice, Margarida y Anástácio (*Cabaz da Horta*) y Vasco (*A Bela Rama*). En el caso de *AMAP Gaia*, donde participan 9 proyectos productivos, solamente se ha podido entrevistar a Susana y Paulo, del proyecto *Quinta de Silvares*, y a Liliana, del proyecto *Agrinemus*, por la imposibilidad de visitar todas las 9 explotaciones, dando preferencia a estos dos proyectos, tanto por la cercanía de Vila Nova de Gaia (donde se encuentra el local de entrega – lugar en el que se han entrevistado a los consumidores) como por la regularidad de los productos (sobre todo en el caso de la cesta de verduras de *Quinta de Silvares*, como ‘producto’ más consumido).

Desde la perspectiva de los y las consumidoras, la profundidad de la información recogida ha variado según su grado de implicación en las iniciativas, siendo éste mayor en el grupo de consumo autogestionado *A Bela Rama* (conversaciones más extendidas, con las dialécticas organizativa, cultural y material del grupo). De *Cabaz da Horta* se entrevistaron: a) **4 consumidores/as**, durante el momento de entrega de las cestas (puerta a puerta) en Sines, por la posibilidad de acompañar allí a Horacio (representante productores/as) en la distribución; b) la **representante de consumidores/as** (entrevista por teléfono) y c) la técnica de la organización TAIPA, en Odemira, para entender el origen y antecedentes de la iniciativa. De *A Bela Rama* se entrevistaron **3 consumidoras**, tanto en el local que utilizan para la entrega de las cestas, como en otros lugares de la ciudad. De *AMAP Gaia* se entrevistaron **5 consumidores/as**, en el local de distribución *Cantinho das Aromáticas*, y al promotor del concepto AMAP y **facilitador del grupo** (entrevista por teléfono). Todas las entrevistas a los y las consumidoras se hicieron de manera individual.

CONSUMIDORES/AS: MOTIVACIONES Y RACIONALIDADES

Desde la perspectiva de las personas consumidoras entrevistadas durante la distribución de las cestas de *Cabaz da Horta* en Sines, hay una preocupación con el consumo de alimentos saludables y frescos, que vienen directamente de la huerta, desde las manos de los y las productoras locales que los cultivan. El consumo de verduras y frutas, es algo bastante usual en la alimentación portuguesa, y suele ocurrir que la gente que tiene raíces en el campo pero está en la ciudad, valora mucho estos productos, que consiguen a veces a través de la familia que *está na terra* y que mantiene las huertas (algunos productos no tan perecederos como las patatas, las cebollas y los ajos, además de alguna fruta, son los más habituales ‘viajeros’ *da terra* hasta la ciudad); viviendo lejos, la posibilidad de adquirir éstos localmente a través de esta iniciativa de consumo es una opción “privilegiada”, y qué valoran, reconociendo su calidad frente a la encontrada en las grandes superficies, donde habitualmente compraban:

“soy de una ciudad pequeña y siempre me acostumbré a tener artículos de mis padres, de mis abuelos (...) y cuando una persona cambia hacia la ciudad es completamente

distinto, entonces bueno (...) decidí probar y desde entonces... es distinto, la calidad, se nota perfectamente en la longevidad de las cosas, las verduras aguantan mucho más tiempo, la fruta también, nada que ver (...) y es realmente dulce” (E16_2)

“en nuestra casa y en nuestra familia siempre hubo esa preocupación por una alimentación saludable, siempre se fomentó, mis padres con un huertita con esos productos... tanto Pedro como yo sabemos distinguir entre el sabor de las cosas que vienen de la huerta y aquello que se compra en el supermercado, de manera que cuando tuvimos esta oportunidad, una vez que mi padres no son de aquí, son de Palmela, mis suegros tampoco lo son, entonces no teniendo la huerta de mis padres recurrimos a la huerta de los productores locales...” (E16_3)

La calidad va asociada a la frescura de los productos que se cogen de la huerta y en poco tiempo están en manos del consumidor, sin recurrir grandes distancias y sin costes energéticos de conservación, ya que se eliminan intermediarios (y el beneficio va directo a quienes producen), además de que son productos de temporada, apareciendo el elemento sorpresa, el conocer cuándo es la temporada de cada cosa en el contenido de las cestas, también referido:

“creo que esto es un privilegio, vivir en una ciudad y que la huerta venga a nuestra casa, es un privilegio, y realmente si más personas adhirieran a consumir nuestros productos, porque ahí son los nuestros ¿no?, además de ser buenos son nuestros, y sería una forma de combatir aquí, en fin, la llegada de productos que no tienen la misma calidad de los nuestros, ni son tan saludables como los nuestros, por el hecho de ser entregados casi en el mismo día en que son recogidos ¿no? ya solamente eso!... solamente eso! ¿no?, nada que ver con aquellos productos que recorren kilómetros y kilómetros hasta llegar a nuestra mano, por donde habrán andado ya!...” (E16_3)

“son estacionales y de buena calidad, noto realmente mucha diferencia en relación a otras cosas que compro, son cosas de buena calidad, tiene otro sabor, por lo tanto con ser mejores ya... y bueno, también es... me gusta la idea de comprar directamente al productor sin pasar por intermediarios, sin estar dando lucro a grandes superficies y grandes cadenas, es también un forma de hacer ésto...” (E16_4)

La llegada de nuevas personas a la iniciativa *Cabaz da Horta* suele ocurrir por el boca a boca, y es en los eventos puntuales de divulgación de la iniciativa (la frecuencia últimamente viene siendo poca) donde las personas tienen la oportunidad de conocer el ámbito del proyecto, y los valores que le están subyacentes, centrados en el *apoyo a los pequeños agricultores del interior del ‘concelho’ de Odemira (contrariando la desaparición de las pequeñas explotaciones y el abandono del medio rural)*, que ofrecen *el sabor auténtico de productos de calidad resultante del modo de producción tradicional, en una relación de proximidad con los consumidores*⁴⁴. El término ‘ecológico’ aquí no aparece, y sí lo ‘tradicional’, y tal como lo expresa la agricultora Alice: *“hay quien pregunte si es agricultura ecológica, y le decimos que no, nunca engañé a nadie, Cabaz da Horta no es agricultura ecológica, pero es agricultura tradicional, que es aquí del campo, se coge la patata cuando tiene 80 días de sembrado (...) se coge el tomate de la huerta cuando ya está empezando a quedar rojito, no es aquella tradición de coger las cosas antes para ser aquella agricultura intensiva, que esa agricultura intensiva es la que es perjudicial para nuestra salud” (E3).*

⁴⁴ Folleto informativo del proyecto.

En el análisis del grupo 1_Agricultores/as, aparecía la cuestión del uso de algunos plaguicidas, como algo más inevitable cuando aparecen algunas plagas. Desde la organización de desarrollo TAIPA, promotora del proyecto, se realizaron al inicio del mismo sesiones formativas sobre agricultura ecológica, *“más en el sentido de que recuperasen las ‘mezinhas’, aquellas cosas que ellos usaban en vez de estar usando los productos, ¿no? (...) usaban en último caso, último recurso... (E17), pero a partir del momento en que dejó de haber financiación del proyecto (altura en que Cabaz da Horta se ‘independiza’ de ese soporte inicial) este monitoreo se dejó de hacer por parte de TAIPA - “ya no estamos allí para ver, si siguen poniendo o no producto... no sé si siguen teniendo los mismos cuidados (...) decimos siempre que quien deberá hacer [monitoreo] son los mismos consumidores (...) creo que es importante para mantener, porque es muy fácil de que pongan algunos ‘polvos’ como ellos dicen...” (E17). Podría decirse que para las consumidoras en esta iniciativa la cuestión más importante es realmente la compra directa a este grupo de productoras/es, a través del cual pueden obtener, en una relación de proximidad (y apoyo a su producción), los productos frescos y de calidad, de la huerta, asumiendo, quizás, que incluso en la agricultura tradicional algunos productos menos amigables se usan como último recurso:*

“es totalmente distinto, nada que ver, porque los productos son mejores, no tiene tantos químicos, por lo menos nos encontramos una lagarta en las cosas, ¿no?” (E16_1)

“las plagas son diferentes, es todo diferente, ellos deben entender que hay determinadas ‘mezinhas’ que ellos usaban y que no funcionan, y después se tienen que rendir... creo que es ésto, porque pienso que cada vez que ellos ponen algún producto debe ser porque se tienen que rendir, si no pierden las cosas, creo que es por eso... porque creo que debe ser diferente, ellos a veces hablan de estas cosas, y deben ser diferentes [las plagas] y luego no consiguen combatir... (E17).

Con respecto al consumo de productos ecológicos, las otras dos iniciativas estudiadas sí lo tienen como criterio (ya sea definido de forma colectiva, o ‘instituido’), y aparece en las motivaciones de las personas, con otra cuestión asociada en el análisis, que tiene que ver con la certificación ecológica, como se verá después.

En **AMAP Gaia**, tal como ocurre en *Cabaz da Horta* el querer participar en estas redes de consumo alternativas va ligado a la misma preocupación por el acceso a productos frescos y de calidad, y a buen precio:

“soy madre de dos niños/as, bastante preocupada con su alimentación y también con la nuestra claro, y desde el primer momento en que participé (...) preocupación cada vez mayor en consumir productos de calidad que efectivamente no son fáciles de encontrar, y realmente frescos, son productos cogidos muchos en el mismo día o día anterior y por lo tanto no tienen ningún ciclo de 10 días o más entre camiones y supermercados y arcas frigoríficas (...) optamos por esta vía” (E13_3)

“ya había una preocupación en consumir muchas verduras y cosas más saludables etc., pero no llegábamos a este tipo de posibilidad... no lo dudamos, dijimos enseguida que sí (...) con dos niños en casa, tenemos siempre sopa en casa, tenemos siempre verduras, es una prioridad tener al mismo precio una calidad extraordinaria” (E13_2)

Así, para algunas personas, lo que se percibe de inmediato en las entrevistas sobre sus motivaciones y preferencias está relacionado más bien con la calidad de los productos,

en su frescor y sabor - “*es un placer... para mí confeccionar este tipo de productos me da así un disfrute... los aromas, los sabores...*” (E13_2) – mientras que para otras, la calidad asociada al hecho de que son productos ecológicos sería lo que más destacan: “*buscamos consumir productos ecológicos... hoy en día no se sabe lo que se consume en los hiper y supermercados*” (E13_4). El consumir a través de este formato es una opción práctica y cómoda por poder concentrar en un mismo lugar la posibilidad de compra de estos productos - “*es muy bueno llegar aquí sin tener que andar con pagos, llegar aquí y poner las cosas en la bolsa [y] hasta la [próxima] semana, eso me agrada mucho*” (E13_2), y por otro lado tienen la confianza de saber que lo que se llevan a casa es bueno. Esta confianza que depositan, se debe en parte al espacio donde la iniciativa tiene lugar – *Cantinho das Aromáticas* - como local de divulgación/promoción del concepto AMAP, y local de distribución/entrega de los productos, donde toman contacto consumidoras y productoras, y donde se reúnen todas en cada ciclo de 3 meses. *Cantinho das Aromáticas* es una empresa agrícola que, en plena ciudad de Vila Nova de Gaia, se dedica en la finca de 3ha, a la producción ecológica y a la comercialización de alrededor de 180 especies de plantas aromáticas, medicinales y condimentares (90% de exportación), siendo una de las mayores colecciones de la Península Ibérica, con una serie de premios y reconocimientos.

El número limitado de entrevistas realizadas en un corto espacio de tiempo, coincidente con el momento de la recogida de los productos en el local, no es suficiente para poder analizar con mayor profundidad la tendencia motivacional de las 20 familias/ unidades integrantes que participan (habiendo posiblemente una diversidad de ‘pensares’), en el sentido de poder entender si las motivaciones van más allá del consumo de confianza que les garantiza el lugar, o del precio más reducido de estos productos, al ser adquiridos con el formato de pedido y pago adelantado que tiene este modelo (vs. opción de compra en grandes superficies, como lo manifestado por alguna persona, en lo que es la sección de productos “eco” de estas superficies). La llegada a la experiencia por parte de las personas entrevistadas coincide precisamente con su conocimiento previo de este lugar, lugar que da “credibilidad” – “*...la conexión que tiene Cantinho das Aromáticas, que es un sitio así privilegiado y con nombre... asociado a AMAP nos da esa confianza*” (E13_4). En todo caso, lo cierto es que el concepto AMAP les ha gustado, y el compromiso de consumo trimestral, juntamente con el pago adelantado a los productores es, en la práctica, un cambio en la forma de entender la alimentación y el consumo, bueno para ambas partes - “*es bueno también para el productor porque sabe que a tener aquello que está trabajando para plantar y para cosechar, que va a tener salida ¿no?*” (E13_1).

En el grupo de consumo **A Bela Rama**, aparecen otras racionalidades, en un proceso de consumo y participación activa que no es solo individual, sino colectivo, y con una militancia. Desde el consumo directo sin intermediarios, el sentido de compromiso con las y los productores, y la relación cercana establecida con éstos, hasta el sentirse participes activos con otras personas en la cadena que une la producción al consumo:

“*a mí me parece que, claro, cuando voy a Campo Pequeno⁴⁵, lo que me interesa es comprar ecológico y comprar directamente al productor, y veo también que cada vez hay más intermediarios vendiendo en Campo Pequeno... para mí es algo un poco*

⁴⁵ Lugar en Lisboa donde se realiza un mercadillo ecológico al aire libre, a través de la asociación portuguesa de Agricultura Ecológica - AGROBIO.

frustrante y ya varias veces pensé «tengo que hablar con AGROBIO y decirles que debían identificar a los productores de los que son revendedores», aunque yo sepa que los productores también venden de otros productores... normal sí, porque les interesa tener más variedad... bueno...me pareció interesante la historia del grupo, y me parece interesante crear ese compromiso y ese sentido de responsabilidad, que es un grupo de personas que apoya un productor, y el productor también se compromete teniendo una variedad de producción y proveernos (...) es interesante también que cuando venimos aquí normalmente está muchas veces el productor, o está él o está la mujer, o están los ayudantes, y podemos entender qué ocurre, si hay alguna dificultad o no, es siempre una cosa más personal, más directa...” (E15_1)

“en determinado momento la calidad de los vegetales a que tenía acceso era bastante mala, a cierta altura había desistido de comprar en grandes superficies... fui eliminando superficies donde compraba, y aquellas donde conseguía comprar no me satisfacían (...) otra cosa que me interesaba de Bela Rama es que yo creo que como manera de estar creo que debemos formar parte de la cadena de valor, no quería ser simplemente consumidor final, quería ser parte del proceso... mi principal criterio, no quería simplemente tener una cesta de un productor, quería un grupo donde yo pudiera participar activamente... me causa desazón esta noción de sociedad de mercado donde cada uno está produciendo anónimamente y consumiendo de forma anónima... quería poder participar en eso, mi parte en la distribución del trabajo fuera directamente a mis propias necesidades...” (E15_2)

La entrada en la experiencia normalmente ocurre por el boca a boca o el conocer personas que ya participaban o participan, y puede darse por causalidad, como el ejemplo de una de las integrantes, cuyos caminos (en las inquietudes y valores) la han ido conduciendo hasta la iniciativa, involucrándose en ella después de dar con lo que era un ‘grupo de consumo’: *“ya prácticamente desde más joven que escuchaba sobre la crisis ecológica, y pensaba «bueno, voy a crecer aquí, esto va a ser complicado, así que será mejor empezar a hacer algo [risas]» (...) empecé a interesarme por agricultura ecológica, luego hice el curso de permacultura aún estaba estudiando en la universidad, y todo eso me fue llevando por ahí... venía a Lisboa, me venía a vivir a una ciudad grande pero quería aportar algo, pero no conocía esta idea del grupo de consumo, no era muy clara para mí hasta que encontré a estas personas... por eso digo que fue un poco por casualidad, no fue llegar a Lisboa «ah quiero hacer parte de un grupo de consumo», fue que apareció y «mira, esto es guay»” (E15_3).*

ALGUNOS CRITERIOS DE LAS INICIATIVAS, AL DETALLE

Sobre la cuestión de la **certificación ecológica**, para **AMAP Gaia** es un criterio fundamental para que los productores y productoras puedan participar, defendido por la persona que está promoviendo el concepto (siguiendo otros modelos AMAP/CSA) y está facilitando el grupo, en el sentido de garantizar esa producción ecológica a los y las consumidoras: *“en las AMAPs todos los productores tienen que ser certificados... tiene que haber una garantía absoluta de que ellos hacen agricultura ecológica” (E14).* De parte de las consumidoras de **AMAP Gaia** entrevistadas, se observan dos visiones, la que asume como una cuestión imprescindible - *“diría que es fundamental, el hecho de que sea ecológico, es eso que buscamos... hoy día quizás somos engañados, dicen que es ecológico y no lo es... diría que es fundamental, creo que es uno de los factores principales, saber que es ecológico” (E13_4)* - y la visión de la no necesidad de esa

certificación, ya que hay una **confianza** depositada en las personas, y las visitas que han empezado a hacer a los diferentes proyectos productivos las encamina en ese proceso:

“Confío enteramente en las personas que están aquí... ya hicimos una visita a Paulo y otras están previstas... y eso creo que ya por sí solo dice todo, no es preciso necesariamente los certificados, no es lo más importante obviamente, aquí creo que lo más importante realmente es existir la confianza, y saber que en esta relación las personas no están aquí para engañarse” (E13_3)

“Para mí no, porque yo confío ¿entiende?, porque es así, independientemente del certificado, del sello que está allí, si yo no confiara ya podría tener 10 sellos [risas]... para tener credibilidad una asociación para conseguir adeptos... hay muchas personas que aún están empezando en estas andanzas ¿no?, entonces es importante decir «no, existe una entidad que fiscaliza, que certifica que realmente no es aquella historia – ah es biológico – sí, ¿y quién lo garantiza?», puede ser que para algunas personas sea importante el certificado ese, pero para mí no (...) lo que ocurre es que, claro, esta es mi manera de ver, de pensar, pero yo soy así pero ocurre que eso tiene que ser más incluyente y para ser incluyente, para captar más personas, tiene que ser una certificación que dé garantía, eso es importante para que eso mantenga una asociación fidedigna” (E13_1)

En el sentido de lo expresado por una de las integrantes, la existencia de una certificación acaba siendo algo que puede ayudar a enganchar a algunas personas en estas iniciativas, donde aún no se conocen unas a otras. Como habíamos visto en el análisis del grupo 1_Agricultores/as, la cuestión de la certificación era importante para éstos/as, si quieren vender su producción en canales donde se la exigen, además de la desconfianza instalada ante la posibilidad de engaño, según lo expresan:

“...toda la gente dice que hace agricultura ecológica (...) infelizmente si queremos abrazar el mundo de la agricultura ecológica tiene que ser así... como ya hay muchos productores diciendo que lo hacen y no... hay muchos clientes que nos piden la certificación, de hecho nosotros para abrazar a AMAP teníamos que estar certificados... porque es así, incluso la finca estando abierta el certificado cuenta, valoriza tu producto...” (E1)

¿Cómo lo plantean las consumidoras de **A Bela Rama**? Vasco es el principal productor que les provee la cesta de hortalizas, y ya contaba con la certificación para la comercialización de sus productos, pero ¿cómo se ve esta cuestión para otros productos más esporádicos que piden, como el aceite o las legumbres, para los que tienen que recurrir a otros productores? En las bases del grupo la producción ecológica sería uno de los criterios, con o sin certificación, junto a otros comentados:

*“sé que el criterio no era que fuera certificado, no era necesario... era simplemente que fuera producción ecológica, agroecológica, pero **no necesariamente certificada** (...) buscamos **productores que estén lo más cerca posible**... que sea **pequeño productor, producción familiar**... y que sea producción en modo ecológico, pero no necesariamente que tenga certificado” (E15_1)*

“no pongo particular peso en eso, confieso que mi preocupación es el sabor, puede ser ecológica pero si no sabe a nada no quiero saber, y puede haber llevado algunos productos... si sabe bien, me gusta, lo consumo, no soy... pero bueno, eso es mi visión

pero sé que en Bela Rama hay personas con criterios más estrictos que los míos” (E15_2)

“otro criterio del grupo... pequeño productor, que el hecho de que nuestro grupo exista fuese un elemento que colabora, que contribuye para el trabajo de aquella persona para conseguir avanzar... la certificación no sé si era así tan importante, claro, el grupo no es homogéneo en sus ideas, ésto siempre hay discusiones sobre eso, si es necesario certificación o no, en este momento, para la mayoría de las persona que ya lo conoce [a Vasco] y ya han ido a la finca, probablemente esa no sería una cuestión (...) ya hubo pedidos a productores no certificados (...) una pareja que hace unos chorizos vegetarianos que a la gente le encanta (...) ellos no son certificados ni pasan recibo, por opción política, ética...es declarado, lo dicen enseguida que no... y nosotros les hacemos pedidos, por saber que se está haciendo... pero para algunas personas la certificación tiene importancia, pero lo más importante es conocer, saber qué está haciendo la persona...” (E15_3)

Aquí aparecen como criterios otros aspectos que van más allá de la producción ecológica, como la proximidad geográfica, la pequeña producción familiar y la preocupación por el apoyo a la actividad de los y las productoras.

En los tres casos de estudio el sistema de **visitas a las fincas/parcelas de producción** es una actividad común, a través de las cuales se estrechan precisamente esos lazos de confianza, en una relación más cercana entre quienes consumen y quienes producen, además de un acompañamiento de la producción y sus dificultades, así como una atención a las necesidades de las consumidoras. La experiencia *AMAP Gaia* es reciente, y el sistema de visitas acaba de empezar; no ocurre lo mismo con *A Bela Rama* o *Cabaz da Horta*, donde las visitas y el acompañamiento se ha hecho en momentos anteriores aunque lleva un tiempo sin hacerse, en parte por las dificultades que ya afrontan las iniciativas para tirar adelante (más adelante se detallan mejor). En el caso de *Cabaz da Horta* ese peso de organización recaería sobre el grupo de productores/as, que ya por sí mismas se encargan también del transporte y distribución de las cestas a domicilio. Es una cuestión organizativa que se conecta a su vez con las cuestiones del compromiso, esfuerzo e interés participativo.

Entre los criterios presentes en *AMAP Gaia* para la selección y búsqueda de nuevos/as productores/as, estarían tres principales: **1) productores profesionales, a tiempo completo** - *“no pueden ser personas con una actividad agrícola que es complementaria a otro rendimiento... eso es muy importante porque si no las personas no se van a aplicar, los productores no van a entender y verán esto como una manera más de ganar algo; realmente tienen de que depender de ésto, de su actividad agrícola para pagar las cuentas, es fundamental (...) tienen que ser productores profesionales, no en part-time... tienen que ser pequeños productores pero no un pequeño productor con media hectárea, eso no es nada... a ver, media hectárea de fresas da para mucho, pero sí... tienen que producir alguna cantidad, porque si no, no consiguen comprometerse... eso se ve si está certificado, teniendo una actividad regular, cuando ves que vende para las tiendas, vende a lo largo de todo año... tiene siempre producto disponible...”* (E14), **2) ‘empatía’ con el concepto AMAP** – *“tiene que ser una persona que realmente vea las ventajas del concepto y que diga así «ésto es lo que quiero, no quiero andar haciendo reventa...», un entendimiento del género «tengo mi explotación y quiero vivir de mi explotación, que mi explotación sea rentable y tener una vida tranquila, que me permita estar en el campo y tener garantía de dar salida a los productos», y no quiere más que*

*ésto, porque un productor que quiere hacer los mercados y va a comprar a otros productores y luego también quiere hacer AMAP... porque tiene una visión muy mercantil de su actividad, de decir así «ésto es un negocio, que es para crecer, para tener una empresa»... el concepto AMAP para él será siempre una cosa más para ganar un algo, y si las cosas no van bien rápidamente se desinteresa, y quizás mete productos que no son de él y son de otro, porque está muy preocupado con el crecimiento... el concepto AMAP no tiene que ver con crecimiento” (E14), y 3) **proximidad a escala humana** – “las personas tienen que dar realmente importancia a la cuestión de la proximidad, que es la proximidad no solo geográfica pero (también) proximidad humana, de relación directa con los consumidores... disponibilidad para crear una relación de proximidad” (E14).*

Para el primer grupo de nueve productores en *AMAP Gaia* (y de otros/as que mientras tanto han ido entrando), el contacto y selección de los mismos se ha hecho por el facilitador del grupo, que asume este papel (lo detallo más adelante), estando la posibilidad abierta de que los consumidores aporten propuestas de nuevos productos y/o productores en las reuniones cada fin/inicio del ciclo trimestral, dentro de lo que son los criterios anteriormente referidos pero, finalmente, ¿qué perfiles pueden encajar en estos criterios? La cuestión de la dedicación a tiempo completo o la profesionalidad de los productores es un tema sensible, ya que, precisamente una de las características de la pequeña (y media) agricultura familiar en Portugal es su ‘pluriactividad’. ¿No deberían estos canales ‘alternativos’ apoyar a las y los pequeños productores familiares (con más limitaciones de venta) para que éstos pudiesen tener aquí una posibilidad de dar salida a su producción, y así dedicarse a tiempo completo a esta actividad? La pregunta se podría hacer también para las neorrurales que acaban de plantear la actividad productiva agrícola-ganadera en su proyecto de cambio de vida, prefiriendo muchas esa cercanía en los circuitos de comercialización. Si las y los productores ya están dentro del mercado (ecológico), ¿no sería entonces cuando *AMAP* se convertiría en un canal más?

También dentro de esa profesionalidad como criterio, se asume en lo expuesto arriba que si un productor está certificado (con el mercado asociado a la certificación ecológica), tendría una mayor ‘disposición/capacidad’ para comprometerse; de no tener el certificado, la misma *AMAP* podría apoyar en ese sentido: “... *no creo que debe de ser un impedimento un productor que surja «ah pero yo no tengo certificación, pero quiero», entonces todo bien, vamos a hacer la certificación, ¿qué problema hay?... no es un coste demasiado, y a partir del momento que las personas dicen así «estamos dispuestos a darte salida a la producción y te garantizamos de partida una base», por lo tanto no es por 200€ al año que no pueda haber certificación” (E14). Ciertamente es que, no sólo por cuestiones económicas, sino políticas, las personas pueden no plantearse, y es donde otros sistemas de garantía podrían funcionar, aunque, según el promotor de *AMAP*, ésto es algo más difícil en Portugal: “*Existen otras formas de certificación que en Portugal aún estamos muy lejos de llegar, desde mi punto de vista... [está] el modelo de certificación participativa que es posible hacer, sin que sea un empresa ¿no?, o una entidad certificadora... pero eso es una movida que aquí en Portugal está muy lejos de llegar (...)* por ejemplo en Francia, es el propio grupo de consumidores que está organizado y hace la auditoría, el control, y garantiza que aquel agricultor hace agricultura ecológica y que cumple las reglas...” (E14).*

Se abre aquí un paréntesis para comentar que, como veremos en el análisis del próximo grupo de actores (4.3. *Organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas*), la cuestión de la certificación ecológica, por tercera parte, vuelve a aparecer, y entre las que la rechazan, se plantean otras propuestas alternativas, como lo expresan las coordinadoras de la iniciativa *Círculos de Sementes*: “...hay aquí una gran falta de sensibilización, y para mí aquí es el punto clave en el medio de todo esto, porque encontramos excelentes personas que saben que quieren una agricultura sustentable pero que [desconocen] efectivamente [que] para conseguir tener una vida económicamente sostenible hay otras formas... hay mucha falta de información, [les] hablamos de las posibilidades de cooperativas y de que las fincas sean certificadas por personas que las visiten, tener un cuaderno, un libro, en que «María Joaquina vino aquí el sábado por la mañana, y aprendió el purín de ortigas, luego viene Zé Manel que vino por la tarde y, qué excelente pimientos que aquí cogí y que apliqué... aprendí entonces a hacer...», y las personas se quedan «ah!, pero ¿eso es posible?», y yo «sí!, todo es posible!... claro que no vas a tener productos a la venta en el supermercado, pero quizás si abres la finca a las personas, las personas vienen aquí, vosotros no tenéis que andar gastando gasolina de aquí para allá, no tenéis que pagar certificadores y tenéis un montón de ayudantes que van a querer ayudar porque es esto que van a comer!, por lo tanto son sólo beneficios!», «ahhhh ahhhhh...!» [risas]” (E21).

Claro está que este tipo de sistemas participativos presupone un compromiso y un proceso colectivo de construcción de estas herramientas, al que hay que estar dispuestas para trabajar; por otro lado, desde la perspectiva de las productoras, incluso sin una visión empresarial, la necesidad de viabilidad económica de sus proyectos productivos podría exigirles una orientación de parte de su producción al mercado (con las exigencias de la certificación).

Detrás de estos criterios para la selección de productores/as (*AMAP Gaia*) está la preocupación de que estas iniciativas se pongan en marcha y funcionen bien y, para ello, la necesidad de garantizar a los y las consumidoras, que se suman a experimentar este ‘nuevo’ modelo de consumo, de que su compromiso (de pago) no es en vano y el acceso regular a los productos a los que se han ‘suscrito’ va a ser viable. La realidad de las iniciativas de CCC en Portugal nos dice que el papel de los y las consumidoras no es el más proactivo, y si cuesta sumarse más aun cuando no hay garantías de que ‘esas cosas’ funcionen. Esto, sumado a la desconfianza que existe con lo ‘ecológico’ y ‘no ecológico’, sería un aspecto más para entender las racionalidades dentro de iniciativas de consumo como la de *AMAP Gaia*. Claro está que la desconfianza en sí misma no es algo solamente negativo, quiero decir, se puede entender como parte de la agencia de las y los consumidores; si desconfían es porque ven que algo falla en el sistema alimentario, siendo conscientes de los impactos de la agricultura convencional (al menos en sus cuerpos, siendo el motivo ‘salud’ uno de los habituales para cambiar hábitos alimentarios y de consumo), por lo que empiezan a exigir y optar por otras cosas. Eso sí, si se cierran las opciones de entrada de nuevos/as productores/as a aspectos de ‘credibilidad de imagen’, cabría preguntarse qué papel transformador podrían tener estas experiencias.

ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

En el aspecto organizativo y de funcionamiento de cada una de las experiencias, por la misma tipología/formato que tienen éstas, se observan diferentes características, que se podrían resumir así, en un primer acercamiento: *a) Cabaz da Horta* - el peso y la gestión recae en el grupo de productores/as, que son quienes se encargan (de forma cooperativa entre éstos/as) de gestionar los pedidos, así como de la preparación de las cestas (3 tipos, con diferentes precios) y el transporte de las mismas hasta las diferentes localidades donde se encuentran los y las consumidoras; el compromiso de las consumidoras se traduce en un ‘acuerdo’ con las productoras en el pedido semanal, quincenal, o mensual; *b) A Bela Rama* – el grupo de consumo gestiona, de forma rotativa, las diferentes tareas (3 grupos de trabajo, y asambleas periódicas para nuevas propuestas, resolución de cuestiones importantes y toma de decisión); el productor trae las cestas semanalmente (2 formatos y precios); *c) AMAP Gaia* – la gestión organizativa, económica, y contacto con los productores la hace una persona, facilitadora del grupo; modelo en el que los y las consumidoras asumen un compromiso trimestral, con pago adelantado, asegurando la salida de los productos de los productoras a los que se han suscrito; diferentes productores/as ofreciendo diferentes productos semanalmente (más periódicamente los no perecederos), que se entregan en un local de distribución; reuniones cada 3 meses, coincidentes con los ciclos de compromiso.

LA GESTIÓN DEL TRABAJO EN LAS INICIATIVAS

En *Cabaz da Horta* es el grupo de productores/as que se encarga de todo el trabajo. Teniendo como base las hojas de inscripción de las familias consumidoras (en el momento en que toman contacto con la iniciativa, y se quieren apuntar, rellenan la ‘ficha de pedido’, con sus datos y las opciones a elegir en cuanto a la periodicidad de entrega), solo van adaptando cada semana el número de cestas si la gente llama para decir que determinada semana no van a estar, si no, todo sigue su curso con el número de cestas habituales, algunas semanales, y otras quincenales o mensuales. Las personas asumen, por lo tanto, un compromiso de consumo regular, con la flexibilidad de cambiar algo en esa periodicidad, por algún motivo particular. Ésto a veces trae problemas, ya que no siempre se avisa con la debida antelación, algo que el grupo de productores/as se queja, como veremos después. El pago de cada cesta se hace en el momento de la entrega y, según lo que las personas han señalado en su ficha de inscripción, las cestas llevan de 7 a 15 kgs de productos de temporada (hortícolas y frutícolas), si son de tamaño pequeño (12€), mediano (15€) o grande (20€). El ciclo productivo de algunas hortícolas se extiende un poco en los pequeños invernaderos que tienen los y las productoras de *Cabaz da Horta*, que les sirven más bien de apoyo.

El modo de organización de la iniciativa es algo que surgió y se promovió desde la entidad dinamizadora del proyecto aunque, pasados los años, el grupo que permaneció de agricultores/as fue incorporando sus propias maneras de entender los aspectos organizativos. Un ejemplo de ello tiene que ver con la forma en la que reparten los productos por cada una en las cestas, y es que Alice, Margarida y Anastácio cultivan las mismas hortícolas en sus huertas, por lo que en el momento de reparto de productos por las cestas, en vez de cuantificar qué trae cada una y asociarle un valor monetario correspondiente, lo que se observa es una la lógica de **cooperación**, y **abundancia** (compartir beneficios). Cooperación en el sentido en que se ayudan mutuamente,

cosechando de la huerta lo que tienen en ese momento, y como ellas mismas lo explican: “... querían que, como éramos más personas, pesábamos las cantidades, ¿no? para que tuviéramos más o menos, porque es diferente... una vez que era para dividir después el ‘bolo’ por partes iguales, tenía que ser más o menos también, porque si no unos acaban aprovechándose de otros... pero para nosotros no se justifica eso porque somos solo 3, hoy uno tiene más esto, pero mañana tiene menos ¿no? conseguimos darnos cuenta de ello pero no hay problema...” (E5). Aquí tiene el mismo valor si uno trae 5kgs de fresas y otro solo 1 kg de patatas, ya que entienden que todos se esfuerzan lo mismo, y que si una semana uno no cosecha tanto de algo, lo compensará el o la compañera, y así se irán alternando – “...usted ahora está más floja, pon menos, pero de aquí a una semana usted está más fuerte y yo más flojo... recibo lo mismo”. Por otro lado, hay una preocupación y cuidado para que cada cesta esté “linda linda linda” – en lo que es la cantidad y la diversidad – y por más que haya una recomendación de kgs, ésto se hace un poco a ojo, y “la cesta va siempre bien abastecida” (E4). Una característica de los modelos CSAs y AMAPs es el asumir que hay que **compartir riesgos y beneficios**, y eso es algo que se puede ver aquí, en lo de compartir beneficios, y es que éstos agricultores en Odemira, precisamente están cultivando sólo para las consumidoras de *Cabaz da Horta* (como habíamos visto en el análisis del grupo 1_Agricultores/as), por lo que cuando hay abundancia en las huertas eso va a las cestas, independientemente de un peso estipulado por cesta - “por ejemplo, ahora vamos un hipótesis, teníamos muchas coliflores, muchos brócolis, mucho eso, no es el caso ahora [pero] en invierno que hay, entonces teníamos mucho, de aquí a unos días quizás no se tiene entonces no se va a dejar estropear eso!, se envía más y se dice las personas «mira otra vez que no tenga tanto, compensa...»” (E5). Resultado de esta gestión compartida: cestas abundantes.

El momento de preparación de las cestas (momento en que se juntan los 3 agricultores) tiene lugar cada tarde de viernes, en un local de la casa de Alice, y el sábado a primera hora se colocan las cosas en la furgoneta de Horácio (representante de los productores), siguiendo viaje hasta las varias localidades donde distribuyen, entregando o bien a domicilio o en el lugar de trabajo de los consumidores, habiendo uno que otro lugar que funciona como local de recogida para varias personas. De lo que reciben con el número de cestas entregadas cada semana retiran alrededor de 70€ para el gasto del transporte, que unas veces lo hace Horácio, otras veces Margarida.

En el grupo de consumo autogestionado *A Bela Rama*, como resultado y dinámica de cambios organizativos – “tenemos unas crisis cíclicas [risas]... que consisten en algo del género «ésto no está resultando, ¡no hay pedidos suficientes!», o «¡estamos teniendo mucho trabajo!» o «este sitio no funciona...»” (E15_3) – han ido adaptando su funcionamiento de acuerdo a las necesidades sentidas en el grupo. Han pasado por distintas fases en las que había, por ejemplo, una sola persona más encargada de gestionar los pedidos de las compañeras y del contacto con el productor, con la ventaja de que llegaban a un mayor número de pedidos (las cosas fluían mejor, ya que no había que explicar cada semana las tareas a ‘las nuevas’; esta persona encargada recibía una comisión de 10%), pero la desventaja de ello es que el grupo dejaba de asumir su propio funcionamiento, además de que el momento semanal de recibimiento de las cestas del productor y gestión de ‘los dineros’ suele ser uno de los momentos en que las personas que aún no se conocen en el grupo puedan coincidir – “...cuando es rotativo la persona cada vez que va [al local] conoce quien está allí entregando, el grupo empieza teniendo más cohesión...” (E15_3) – cuestiones (entre otras) que son parte de las dialécticas

organizativa y cultural dentro de los grupos de consumo, como la cuestión de la distribución del trabajo (para que no caiga sobre unas pocas): *“cuando entré creo que las cosas estaban más caóticas... hubo un cambio para la creación de grupos, para empezar a haber una cierta distribución del trabajo... antes las cosas estaban muy centradas en unas personas, era muy pesado desde el punto de vista de la distribución, había un conjunto de cosas que fueron entonces cambiadas (...) [funciona] unas veces mejor, otras peor... de vez en cuando falla, no es perfecto, pero creo que en este momento está funcionando”* (E15_1). Ahora mismo tienen adoptados 3 **grupos de trabajo**, repartiéndose así las tareas: a) *organización/gestión de los pedidos*, b) *comunicación interna*, que gestiona los correos y acompaña la participación en el grupo, así como la entrada de nuevos miembros, y c) *organización de eventos* (comunicación externa), que se encarga de la organización de las visitas y eventos con temáticas afines al ámbito de acción del grupo. Aun con respecto a la organización estarían también las **asambleas** (se hacen con alguna periodicidad, pero no son regulares), y es donde se revisa el funcionamiento y se cambian las cosas según sienten necesidad de ello:

“teóricamente existirían reuniones mensuales, en la práctica existen reuniones de vez en cuando (...) las cosas en general funcionan bastante bien... de vez en cuando es necesario corregir mecanismo, normalmente cuando se empieza a notar que las cosas se van cayendo...” (E15_2)

“solíamos tener una asamblea semanal, después con los varios cambios se perdió esa rutina, y ahora la asamblea es cuando sentimos que hay necesidad de resolver alguna cosa” (E15_1)

En lo que es la principal tarea del grupo (que les lleva más tiempo, y requiere esa rotatividad de las integrantes en el mismo), semanalmente una persona se encarga de estar en contacto con el productor (Vasco les envía el listado de productos), y de gestionar el pedido de las personas (vía mail, a través de un documento compartido); cada miércoles Vasco entrega las cestas, ya con la separación de los productos por cada una – *“entre el grupo y el productor pensaron que más ventajoso... es menos trabajo para el grupo, o sea el grupo [realmente] tiene poco trabajo...”* (E15_3) - en local en Lisboa (cedido por otro colectivo para este uso), y se entrega al productor el dinero del pedido conjunto.

La cesta, tal como en el caso de *Cabaz da Horta*, se compone de hortícolas y frutícolas de temporada – *“es una cesta muy variada para un solo productor... tenemos una cesta grande y una pequeña; la cesta grande tiene unos 9 productos, la mayoría son verduras y luego hay una o dos frutas, y una aromática; él intenta incluir de acuerdo con las temporadas patata, cebolla, todo lo que se considera básico, zanahoria, calabaza, puerro, luego vienen todas las verduras de acuerdo con la temporadas, luego hay temporadas con más variedad y otras con menos... nos vamos comunicando”* (E15_3). En el caso de la explotación de Vasco están presentes varias estructuras de invernaderos, produciéndose en ellos algunos cultivos fuera de su ciclo habitual, y es algo que genera alguna discusión en el grupo - *“para algunas personas eso es una cuestión... para mí también, sólo consumo productos de temporada... pero bueno, hay esa posibilidad de selección [risas]...”* (E15_1).

Por último, en el caso de **AMAP Gaia**, es el facilitador del grupo el que se encarga de la organización (recibir los pedidos y preparar los ‘mapas de entrega’), de la gestión económica (gestión de los pagos que se hacen adelantados por parte de los

consumidores), y de la comunicación y conexión entre productoras y consumidoras. Su trabajo se remunera con el 5% del valor ‘transaccionado’ – *“es un principio... para que no sea un peso este trabajo”* (E14). Todas las personas consumidoras entrevistadas conceden un papel importante a Pedro en el grupo, y muchas de las tareas que en otros grupos de consumo se hacen por las mismas consumidoras y/o productoras, están siendo ‘facilitadas’ por esta persona. Sobre la posibilidad de ir asumiendo más tareas por las consumidoras en el grupo, me comentan que es algo que aún no es posible, pero llegan a plantear una mayor implicación con el tiempo:

“tendría siempre que existir alguien, por lo menos es esta fase inicial, mientras no se mueve por sus propios medios... las personas ya se conocen pero digamos que aún se están conociendo y es necesario que haya aquí más algún desarrollo para que pudiese eventualmente estar más suelto, pero aun así carece siempre de alguien haciendo aquí algún control... hay que preparar los mapas, preparar los puestos, siempre están aquí algunas tareas que es necesario, por eso es necesario alguien para coordinar...” (E13_3)

“...necesitamos siempre tener líderes que nos orienten, creo que facilita bastante, lo de saber que en fin, tengo a Paulo [productor hortícolas], o tengo a Pedro, facilita un poco... reconozco un poquito ese egoísmo aun, pero para allá caminaremos, tenemos hipótesis de dar más...” (E13_2)

La recogida de los productos se hace todos los sábados en *Cantinho das Aromáticas*. No sólo sería la cesta de verduras si no también los otros diferentes productos ofrecidos por cada uno de los y las productoras. Para la cesta de verduras, es algo similar a las dos iniciativas anteriormente expuestas, habiendo una referencia de 4 a 6 kgs por cesta, con un alrededor de 10 productos diferentes, y un solo precio de 10€.

Otro aspecto organizativo, pero también cultural, es la **asignación del precio** de los productos en las iniciativas de este género, y que sería otro ítem de análisis para entender la lógica presente en cada uno de los casos. Como se ha expuesto anteriormente en relación a las cestas, éstas tienen un valor fijo, que varía con el tamaño de las mismas, siendo cestas cerradas - el consumidor no elige qué productos quiere cada semana, sino que asume la temporalidad de los cultivos, y deja esa selección para los mismos productores. Con el formato de cestas cerradas (vs. cestas abiertas – “barra libre”) se evita la asignación del precio de los alimentos (habitual en la lógica mercantil), y se persigue una lógica de estabilidad económica, y de apoyo y compromiso con las personas que los producen. En el caso de *AMAP Gaia*, ésto ocurre para la cesta de verduras, pero no así para el resto de los productos, ya que son de diferentes productores.

Para que el **precio** sea **accesible a todas**, las iniciativas adoptan algunos mecanismos (aunque no se han observado posibilidades como la aportación de trabajo y/o trueque). Tanto en *Cabaz da Horta* como en *A Bela Rama* la variedad de tamaños de las cestas permite esa ‘diversidad’ de opciones, y algo habitual en *A Bela Rama* es el compartir las cestas entre más personas: *“antes había solo una cesta (...) había personas que creían que era mucho pero que si hubiera una cesta más pequeña... había, y no sé si aún hay, elementos que a veces estás en una situación económica... y por eso 10€ podría ser mucho, 7€ era guay... varias personas piden el de 7€ (...) hubo esta discusión que originó la cesta más pequeña, por eso es señal que respondía a algo que tenía sentido... la forma que tenemos, además de la cesta pequeña, es que las personas dividan cestas,*

y hay muchas personas que están en pares, trios...” (E15_3). Las personas consumidoras en *A Bela Rama* tienen un perfil más joven que en los otros 2 casos, con gente más itinerante, gente con alguna inestabilidad/precariedad laboral, y como lo expresa el productor: “*hay algunos productos que nosotros tenemos el precio más bajo del que tenemos en los mercadillos... nunca tiramos para arriba, siempre para abajo, porque entendemos, tenemos esa percepción, que es un grupo con un poder de compra no muy alto, y bueno porque también nos gustaría que esto [la iniciativa] creciera (...) esta posibilidad es importante, normalmente hay más personas de los de 7€ que los de 10€...*” (E6).

En *AMAP Gaia* hay una distinción (que queda clara en el momento de señalar tus pedidos) entre el precio de los diferentes productos a los que te puedes suscribir (pago adelantado) en una relación de compromiso, vs. el precio de los mismos cuando no te suscribes (más caro). Según el facilitador, “*AMAP debe ser una forma en que las personas tengan acceso a productos de agricultura ecológica, que sean más accesibles económicamente también*” (E14).

COMPROMISO Y DIFICULTADES ENCONTRADAS

Como se ha comentado en la descripción de los 3 casos de estudio, el compromiso que asumen las consumidoras con las productoras es diferente en cada iniciativa, y eso repercute en el funcionamiento de cada una, así como se expresa en las dificultades encontradas por algunas productoras. Por parte de éstas, el compromiso de oferta (regular y variada) siempre está presente, en el sentido de que están manteniendo su producción, sin poder parar los ciclos de las plantas según el consumo, más o menos regular, en los grupos.

Empezando por el caso de *Cabaz da Horta*, la irregularidad en el consumo (que se traduce en el número de cestas semanales) por parte de las consumidoras es algo que lo comentan las productoras, que ven que su trabajo no se ve bien recompensado:

“*algunos lo dejan, después empiezan otros... aquello es según quieran, no es obligatorio, es como nosotros aquí, no es obligatorio, estamos con esto porque nos gusta esto... el consumidor no es obligatorio... algunos son más pesados, otros lo dejan... ya no quieren la cesta esta semana...*” (E4)

“*...que usted esté recogiendo sin saber si vende... gasta el dinero [y] lo tira fuera, porque los productos no duran muchos días...*” (E3)

“*...por lo menos [un número de consumidores] cierto ¿no?, número cierto (...) acabamos por, por ejemplo, en verano y de aquí en adelante es cuando conseguimos tener más cosas, acabamos a veces por no tener a los consumidores, acabamos por hacer las producciones y... no se estropea pero es un desperdicio, es aprovechado por los animales y eso, pero es diferente, podía tener otra rentabilidad; esto es difícil [de entender para] las personas, porque esto es un compromiso, un compromiso porque tenemos la preocupación (...) para enviar al cliente tenemos siempre que tener (...) tenemos aquella obligación de hacer de producir aquello, para ir teniendo a lo largo del tiempo (...) ir haciendo más semilleros para ir teniendo...*” E5)

El modo de funcionamiento en esta iniciativa sí que implica un consumo regular por parte de los consumidores, ya que queda asignada desde inicio y en las hojas de inscripción en la iniciativa, cuál va a ser la periodicidad de entrega (no hay un sistema semanal de pedidos que se renuevan, y es algo más fijo), pero entre los quiebres de esa

regularidad (cuando avisan que determinada(s) semana(s) no van a poder) o que hay gente que deja de consumir, es cuando las cosas se complican y se pierde el sentido/principio de la **relación de reciprocidad** entre consumidores y productores, como lo expresa Idália, la representante de los consumidores que acompaña el grupo desde el inicio: *“estamos en esta lucha siempre intentando intentando que las personas no desistan porque a veces es una pena que las personas no tengan la noción, cual es el sentido de Cabaz da Horta, no es solo lo que se consume como [también] el sentimiento recíproco que existe entre el productor y los consumidores, porque eran personas que ya ni cultivaban la tierra, mucho menos tenían alguna conexión con el consumidor, ¿no? (E16_5).*

En el grupo de consumo **A Bela Rama**, por un lado estaría el compromiso con el productor y por otro el compromiso interno, entre las integrantes del grupo, en la forma como se implican para que el mismo pueda funcionar. Sobre el compromiso, en general, tanto lo observa el productor - *“es un grupo muy volátil, personas que entran, personas que salen... tampoco mucho esa percepción, intentamos entender el porqué de que no se fidelicen más (...) es un modelo que las personas no se adaptan con facilidad, y no están preparadas, o quizás no es el modelo adecuado, creo que si a determinada altura nos hubiéramos empeñado en tener productos que no son nuestros y que tuviéramos para proveerles, que ahí sí el grupo habría crecido (...) hubo de hecho paracaidistas, personas que no ven esto, no aceptan que se tienen que empeñar, que tienen que esforzarse de forma diferente, creen que debe tener solo ventajas [y] que no pueden tener sacrificios (...) las personas están preparadas para recibir y no para dar... los portugueses son personas muy volcadas para sí, son pocas las personas que se...[suspira] imagina, entras en un grupo, y está esperando que alguien haga, que alguien resuelva... parece que de una forma general las personas quieren que alguien les conduzca” (E6) – como las consumidoras entrevistadas, y es algo que repercute en la organización de las diferentes tareas y la sostenibilidad del grupo:*

“...tendríamos cada uno que dedicar más tiempo, o sea, la idea sería entonces no necesitar de ir al supermercado, iríamos para comprar una o dos cositas, pero en principio el grupo aseguraba [todo lo básico], eso quiere decir que las horas en que vamos al supermercado deberíamos estar trabajando para el grupo, para encontrar productores, para hacer pedidos, para gestionar pagos, gestionar el espacio... creo que para eso tendría que tener otra densidad... no sé, quizás otro tipo de compromiso, no en un sentido moral pero a ver «voy a dedicar a esto equis horas al mes porque creo que tiene sentido», y luego esto va tirando y la gente está contenta y aquello tira... creo que no estamos en ese punto, a pesar de que hay varias personas a las que les gustaría, no sé si se llega ahí cuando nos conocemos más... habiendo más confianza...” (E15_3)

Siendo así, por un lado las personas no se comprometen mucho en general en las tareas en el grupo, aunque eso ha ido cambiando, y ahora mismo con la división de tareas por los grupos de trabajo conformados, va yendo mejor; por otro, está la cuestión del modelo en sí, en el que solamente están consiguiendo adquirir los productos de Vasco, pero faltarían otros tantos productos alimentarios para poder satisfacer las necesidades del grupo. En determinados momentos de funcionamiento, Vasco hizo un poco ese papel de ‘buscador’ de otros productos, comprando a colegas y que luego vendía para las y los consumidores de **A Bela Rama**. Este funcionamiento no es sostenible (así lo ve el productor, que tiene ya bastante con el trabajo en la finca), por lo que tiene que ser algo que el grupo asuma y pueda ir solucionando, aunque les lleve su tiempo y esfuerzo. En ese sentido se ha hecho recientemente una estimación de consumo del grupo para

entender qué productos demandan las integrantes y ver cómo organizarse para pedir a otros productores y productoras (poder tener una cesta más diversa), además de ver cómo solucionar las bajas de consumo que tienen de vez en cuando. Ese caminar futuro está presente en el imaginario colectivo: *“una cosa ideal era que evolucionáramos para tener un espacio un poco mayor, y tener un nivel de organización que nos permitiera ir para los cereales, las legumbres, cosas que no son perecibles, que nosotros podemos hacer, o sea que el grupo consiguiera garantizar el consumo de una gama mayor de productos para todos, porque la mayor parte de las personas tiene ese interés, que consigamos a través del grupo contactar directamente productores de diversos tipos de cosas (...) siguiendo estos criterios, pero aún no alcanzamos ese nivel de organización...”* (E15_3).

En **AMAP Gaia**, estando la gestión del grupo asegurada por el facilitador, las cuestiones expuestas para los otros 2 grupos no tienen sentido aquí. El principal rasgo característico de esta iniciativa en cuanto al consumo y su compromiso con los y las productoras, es precisamente el compromiso de consumo por periodos de 3 meses, adelantando el pago al principio de cada ciclo (hay quien adelanta la cantidad correspondiente a un ciclo trimestral, pero la mayoría paga cada mes), asegurando así la salida de los productos de los y las productoras. La experiencia es aún reciente (en el momento de la entrevista estaban en el 2º ciclo trimestral) pero positiva en el sentido de un mayor consumo - menos familias que en el primer ciclo, pero en el segundo todas reforzaron sus pedidos en cantidad y diversidad.

En los modelos de las AMAPs/ CSAs, este formato de pago adelantado y compromiso por más tiempo supone una tranquilidad para el productor, pudiendo tener un mayor control sobre su producción, sabiendo que lo que coloca en la tierra será consumido por las personas dentro del grupo. Otra de las cuestiones asociadas a este compromiso de consumo, es el **compartir los riesgos (y beneficios) de la producción** entre consumidoras y productoras. En el caso de *AMAP Gaia*, en vez de un productor principal, hay una diversidad de productores/as ofreciendo cada uno/a sus productos, que además, utilizan otros canales de venta aparte. Para ejemplificar la cuestión de los riesgos, está lo sucedido en el segundo ciclo de la iniciativa con una de las productoras de frutícolas (Liliana, proyecto *Agrinemus*), que no pudo proveer la fruta demandada (los pájaros habían comido la mayor parte). En esta situación, se planteaba en el grupo o bien devolverse el dinero correspondiente a lo pedido, o esperar hasta que la productora volviera a tener esas frutas y poder proveer al grupo – *“hablé con cada consumidor, quedé con el contacto para que cuando empiece teniendo la fruta otra vez sean los primeros, mi fruta va a ser distribuida por allí, en el caso de que sólo tenga fruta para ellos, es a ellos que tengo que garantizar”* (E2). Pero entonces, ¿cómo se aplica lo de compartir los riesgos en estos casos, en los que los productores no se dedican por completo a la venta de su producción a AMAP (como el de Liliana)? A esta pregunta, el facilitador y promotor del concepto AMAP lo comenta, explicando que hasta que ese cambio no se dé (totalidad de la producción para AMAP) es difícil de plantear la cuestión:

“...acaba siendo un principio para mí aun un poco teórico (...) en ese compartir de riesgo no es fácil de hacerse cuando tú estás comprando, digamos, parte de la producción o ... tú no puedes hacer las cuentas de la misma forma, en el fondo el productor coloca el precio, y esto debe ser un camino, que se va haciendo paso a paso... en el fondo en esta fase [de AMAP Gaia] el productor el precio en el producto basado en el precio del mercado, cuando realmente lo que debería ocurrir sería que las personas estuvieran pagando el coste, y no el precio, porque las cosas tienen un coste,

se necesitan semillas, se necesita fertilizar, se necesita tratamiento, tiempo... por lo tanto todo eso tiene que ser pago... pero no es fácil decir así «estos 1000m² de terreno es sólo para AMAP», no, él va a cultivar todo el área y después irá cogiendo de aquí y de allí, e irá para AMAP y no consigue hacer ese discernimiento (...) por lo tanto el compartir riesgo está como principio, debe caminar a ello, pero en esta fase inicial, hacer eso a frío no es muy viable. Ahora bien, en un productor, que es lo que yo espero, en un productor que pase a tener su salida de producción 100% por el modelo AMAP, ahí entraremos en otra fase que será la de hacer una planificación anual (...) sólo tiene que cultivar y cumplir con el plan de producción... pero eso, en mi óptica, es necesario llegar a la situación de trabajar exclusivamente un modelo AMAP, y a partir de ello el compartir de riesgo existe...” (E14).

Generalmente, en las experiencias de AMAPs en las que las y los productores dedican toda su producción al grupo de consumidores, se acuerda un precio con éstas, en función de los gastos y costes asociados a la manutención de la actividad; para los casos en que solamente se dedica una parte de la producción, se acuerda un precio con un porcentaje de descuento en relación al precio de mercado (López, 2015).

La razón de analizar todas estas cuestiones y formas de compromiso y funcionamiento, es para entender, al fin y al cabo, qué potencial tienen estas iniciativas para cambiar la lógica del modelo de producción, distribución y consumo imperante, y caminar hacia alternativas transformadoras. A continuación veremos, desde la perspectiva de los y las productoras la importancia que atribuyen a estas experiencias.

LA PERSPECTIVA DE LOS/AS PRODUCTORES/AS

Para los y las productoras de ***Cabaz da Horta*** la experiencia ha supuesto un cambio en sus vidas, ya que, como ya se había visto en el análisis del grupo 1. *Agricultores/as* (4.1), antes de aparecer este proyecto desde la organización local de desarrollo, no podían plantearse vender algo de lo que cultivaban, tenían solamente para autoconsumo: “[antes] cultivaba para el gasto, sembraba aquí un poco, poquito, sembraba menos (...) [ahora] es todo para Cabaz da Horta...” (E4); “...sembraba, siempre sembré... [pero] para comer... después cuando apareció esta posibilidad de este proyecto fui una de las que siempre estuvo al frente” (E5).

La idea del proyecto les entusiasmó, y a través de él se han dedicado a partir de entonces a producir en sus parcelas (ampliando sus cultivos y dedicándose a ello de cuerpo y alma) para proveer a las consumidoras que se han ido sumando a la iniciativa; abrieron actividad como agricultores/as, y mantienen esta dedicación desde hace ya 12 años. Lo que reciben con las cestas que entregan, según ellos, “no es mucho” (desde la organización promotora tampoco se prometía que iba a ser un gran ingreso, pero que podía ser un complemento), y tienden a insistir mucho en cómo era antes – en los primeros años del proyecto piloto, en los que se contaba con el apoyo de la organización, sus técnicos/as, y el transporte para la distribución – y cómo se tienen que arreglar ahora; valioso ejemplo de autogestión, y resistencia, el de éste grupo de personas agricultoras. Aun con sus altibajos a lo largo de este tiempo, y sus quejas con el compromiso de las consumidoras (y más cosas, en general), esto les gusta - “me da pena ser ya viejo, hace ya 12 años... cuando deje tengo pena de dejar...” (E4), y ponen en valor aspectos humanos que van más allá de la venta de las cestas: “...es una ayuda no tanto por el valor [económico] que se va a sacar de ahí, pero es más por la amistad

con las personas, porque esto es una ligación directa, hablamos con las personas y después de todos estos años, tuvimos altibajos, como todo... si no fuera la amistad que tenemos con la gente quizás esto ya había terminado” (E5).

Para Vasco, productor que provee a la iniciativa **A Bela Rama**, el consumo del grupo no es algo significativo, y de hecho sería sólo un canal más que utilizan (“*que no pesa en las planificaciones*”), pero la permanencia en el grupo, aun con los problemas de compromiso y volumen de pedidos, es algo personal (político) también, de implicación con el colectivo: “*A Bela Rama subsiste hace ya 5 años... nunca representó un volumen de ventas que nos entusiasmara, lo que nos entusiasma en el grupo es que hay personas muy interesantes, y que nosotros... ni siquiera el vender, nos gusta que coman bien! nos gustan las personas y no sé, hay una conexión ahí con el grupo, o con las personas que pasaron por el grupo o con las personas que se mantienen en el grupo, hay allí un compromiso que no sé explicar muy bien...*” (E6).

En el caso de Liliana y de Susana y Paulo, productores de **AMAP Gaia**, cuando dieron con el concepto AMAP que se estaba divulgando y promoviendo desde la asociación **Moving Cause**, aceptaron enseguida el reto, identificándose con los principios y criterios de funcionamiento, en la línea de lo que querían para la comercialización en circuitos de proximidad de sus productos:

“...me encanto el concepto, me pareció idílico, espectacular... las ventajas es la reducción en el transporte, los consumidores realmente ayudan al productor a vender sus productos, no son como marqueses que están esperando el producto en casa, por eso hay un compromiso, y eso ya da una tranquilidad al productor muy grande, y trabajar para un objetivo concreto, esa es la parte que me parece más perfecto, es bonito, es muy bonito...” (E2)

“sí sí, perdimos algunos clientes, porque hay muchos clientes que no quieren ir a buscar al sitio, quieren tener en su puerta, quieren esa comodidad de no salir, estar allí y recibir...; perdimos, pero estamos convencidos de que nosotros si también queremos el cambio tenemos que avanzar ¿no?, tenemos que ser valientes a ese punto, si nos arriesgamos (...) si no intentamos cambiar con las cosas en las que creemos entonces también las cosas evolucionan, y yo creo que el cambio de mentalidad es así poco...” (E1)

Si bien ya utilizaban canales de venta directa (distribución a domicilio, venta en mercadillos, o en pequeño comercio de especialidad y/o eco en el caso de Liliana), ven con futuro que este sea su principal canal, teniendo en cuenta las ventajas que les está proporcionando la experiencia:

“creo que está yendo muy bien, es muy diferente, hay tiempo para hablar con los clientes, los clientes pueden decirnos por ejemplo «hace tanto tiempo que no como rabanitos, vosotros no queréis sembrar rabanitos?», ¡es diferente la comunicación!, y creo que esto es miel sobre hojuelas , o sea, una relación que se crea, que yo pienso que es el futuro y que debemos caminar hacia eso, ya estoy harta de ‘continentes’⁴⁶, (...) estoy convencida de que esto es el futuro, que pasará por estas asociaciones que sólo AMAP pero otras que van siendo creadas...” (E1)

⁴⁶ Se refiere a una de las grandes cadenas de distribución alimentaria (Continente, del grupo Sonae).

“sí, preferencialmente, no me importa los otros [canales] ... porque [es]espectacular, y luego las personas ahora compran 1kg pero después es como las fresas y los arándanos, ya no quieren 1kg y quieren 2kg, porque la fruta a media semana se acabó, porque les ha gustado, porque a los hijos les gustó... a los padres, y esto es lo bonito... y es un canal justo, y eso es algo muy presente en mí (...) conozco las personas, ellos me conocen a mí, con la relación que seguirá... y ellos vendrán aquí a la finca, está la puerta...” (E2)

Para los y las productoras entrevistadas que participan en estas iniciativas de consumo, la entrada en las mismas asume entonces una mayor importancia (socioeconómica) en el caso de *Cabaz da Horta*, ya que es el único canal que utilizan para la venta de su producción. En el caso de Vasco, ese peso es menor, una vez que da salida a sus productos en otros canales, con un mayor volumen de ventas (ver 4.1.1.3. *Dimensión socioeconómica*), y en los casos de Liliana y de Susana y Paulo, productoras en *AMAP Gaia*, la entrada en la experiencia es aún reciente, pero esperan concentrar sus ventas a través de esta iniciativa de proximidad.

4.3. Grupo 3_ Organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas

Si bien las iniciativas de las redes alimentarias alternativas, como las analizadas anteriormente en 4.2. *Grupo 2_Iniciativas CCC*, también son parte de un perfil de acción en las resistencias agroalimentarias, ya que están re-definiendo y re-localizando el modelo de producción, distribución y consumo, en este tercer grupo de actores me voy a centrar en los campos de acción discursiva y práctica de éstos, en un análisis más descriptivo, por un lado desde el sindicalismo agrario, en concreto la CNA que es la Confederación Nacional de agricultura, y por otro desde las redes de semillas y colectivos moviéndose en torno a la defensa de la Soberanía Alimentaria, y una agricultura sustentable.

Se ha separado la descripción de la CNA de los demás actores, con la intención de poder aportar al análisis, cuestiones (posturas, reivindicaciones) más propias desde el sector agrario, poniendo en diálogo la perspectiva de las y los agricultores cuyos casos se han visto en 4.1. *Grupo 1. Agricultores/as*, además de entender mejor el contexto de la ‘agricultura familiar’ defendida por CNA. Para los restantes colectivos, el análisis descriptivo de sus perfiles de acción, y también de su contexto (origen, motivaciones), se complementa con unas fichas resumen para cada uno de éstos.

4.3.1. DIFERENTES PERFILES DE ACCIÓN EN LAS RESISTENCIAS AGROALIMENTARIAS

4.3.1.1. SINDICALISMO AGRARIO: CNA

	CONFEDERAÇÃO NACIONAL DA AGRICULTURA "Producir, alimentar, luchar por la agricultura familiar"
TIPOLOGÍA	Confederación agraria
AÑO DE INICIO	1978
ESCALA DE INTERVENCIÓN	Nacional (Portugal Continental)
REPRESENT.	70 organizaciones (asociaciones y federaciones de asociaciones), con diversos ámbitos geográficos (nacional y regional) y sectoriales (agrícola-ganaderos); a nivel internacional está integrada en la Coordinadora Europea Vía Campesina y la Plataforma de Camponeses da CPLP (Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa)
BREVE DESCRIPCIÓN/ FINALIDAD	<i>Expresión organizada de los agricultores y agricultoras de las explotaciones agrícolas familiares, que tiene como base programática e histórica la Carta da Lavoura Portuguesa. Principales objetivos: 1) defender la agricultura familiar y el mundo rural portugués; 2) promover el aumento de los rendimientos de la agricultura familiar; 3) aumentar la producción nacional en bienes agroalimentarios para asegurar la soberanía alimentaria de Portugal; 4) proporcionar a la población de Portugal una alimentación saludable y accesible; promover el rejuvenecimiento del tejido productivo de la agricultura portuguesa y revitalizar el mundo rural</i> (Carta de la Agricultura Familiar Portuguesa, 2014). + info: http://www.cna.pt/
ÁREA DE ACTUACIÓN	1) Trabajo asociativo en la defensa y promoción de los derechos de los pequeños y medios agricultores, de la agricultura familiar y del mundo rural: posicionamiento sobre propuestas legislativas, nacionales y comunitarias; construcción de propuestas alternativas de políticas públicas con influencia en el sector 2) Prestación de servicios técnico-profesionales (formación; candidaturas a las ayudas de la PAC – directas y de desarrollo rural) 3) Participación en la consulta y concertación en el CES (Consejo Económico y Social) 4) Desarrollo de acciones de presión política y movilización de protesta
ARTICULACIÓN	<i>Aliança de Defesa do Mundo Rural Português; Plataforma Transgénicos Fora; Plataforma Água Pública; Rede Portuguesa pela Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional; Campanha pelas Sementes Livres</i>

Tabla 6. Ficha resumen de CNA.

LA DEFENSA DE LA (PEQUEÑA) AGRICULTURA FAMILIAR

De las 4 confederaciones agrarias portuguesas⁴⁷, CNA es la que representa la defensa de los pequeños y medios agricultores, en cuyas explotaciones está presente una agricultura familiar que *“trabaja la tierra y produce con base en la gestión y en la mano de obra del agregado familiar, a veces complementada con el rendimiento de otras*

47

CONFAGRI – Confederación de las Cooperativas Agrícolas y del Crédito Agrícola de Portugal, CCRL.

CAP – Confederación de los Agricultores de Portugal (el opuesto a CNA, en la defensa de los grandes propietarios).

AJAP – Asociación de los Jóvenes Agricultores de Portugal.

actividades”. La defensa de la agricultura familiar, que predomina en las pequeñas y medias explotaciones, se pone de manifiesto en la carta de la Agricultura Familiar de esta organización (2014, último congreso de CNA), siendo que éstas son “*la base de la economía de millares de familias del interior del país, contrariando el éxodo rural*”, por lo que “*su valorización debe de estar en la primera línea de combate a la desertificación*”, además de su carácter multifuncional, que produce elementos de cohesión social, cultural y territorial. La agricultura familiar asume así un papel importante a nivel nacional, por sus múltiples características productivas, territoriales, económicas, ambientales y culturales, en contraposición a lo que supone el modelo de agricultura industrial/empresarial, como lo expresa José Miguel, de la Dirección Nacional de CNA:

*“La agricultura familiar tiene diversos beneficios sociales, en términos de lo que es el interés nacional, no solo en términos de la cuestión del ordenamiento del territorio, de que tengas una población distribuida dentro del territorio, de que tengas el problema de la desertificación rural, o sea eso no se hace por vía de la agricultura industrial, se hace por vía de la agricultura familiar, de la pequeña familiar, de muchos agricultores... tiene la cuestión de los beneficios en términos de la **preservación de nuestros recursos**, porque realmente la agricultura familiar en términos de su modelo de producción, que puede no ser la agroecología ¿no?, pero es un **modelo de producción mucho más adaptado** [en comparación con la industrial] a aquello que son las características edafoclimáticas, a las características de las propias regiones, por eso tienes toda esa **diversidad en términos de agricultura**... tiene varios sistemas de producción, a ver, la cuestión de los ‘lameiros’, que tiene aspectos positivos incluso para la **preservación de la biodiversidad**, la **cuestión cultural**, la **cuestión gastronómica**, la diversidad en nuestra alimentación, todo eso... son beneficios que creo que son del interés nacional (...) interés de todos los consumidores, de todos los ciudadanos, de todos los portugueses en preservar esta agricultura (...) y también en términos económicos... la agricultura familiar muchas veces **no le es dada la dimensión económica que tiene**, porque realmente no tiene mercado, porque mucho del mercado que tiene se hace por la vía informal... porque tiene el propio consumo que muchas veces no es contabilizado (...) tienes que contabilizar la cuestión del propio **autoconsumo** (...) incluso como modelo de producción (...) el modelo de producción agroecológico, que también lo defendemos, no se hace por vía de la agricultura industrializada, que es una agricultura fuertemente dependiente de la compra de factores de producción, se hace por vía de la pequeña agricultura y de la agricultura familiar...” (E18)*

Los y las agricultoras que llevan a cabo esta agricultura familiar están manteniendo un territorio y paisaje agrícola-ganadero, con personas y biodiversidad(es), manteniendo por lo tanto un mundo rural vivo, aunque en términos económicos no se la valorice en este sentido. La agricultura familiar (campesina), además de los aspectos que habitualmente la describen – tamaño (pequeña escala), y la familia como propietaria de la finca y principal fuerza de trabajo– es también una forma de cultivar y una forma de vivir, conectadas con su paisaje rural y su cultura, estando vinculadas a un pasado, presente y futuro, en lo que es la transmisión intergeneracional de historias, conocimiento, saberes, y cultura (van der Ploeg, 2014). Así, la finca familiar no es sólo un lugar de producción, si no de reproducción social, integrada en un paisaje rural amplio, y con el consiguiente valor en la economía rural (ibídem). En el control de la base de recursos - una de las características de la agricultura familiar campesina, que

contrasta con la empresarial - una menor dependencia de insumos externos y mayor autonomía son claves para esta reproducción social (y territorial).

Hemos podido ver anteriormente en los resultados que en el caso de los sistemas de policultivo en el norte interior del país (4 casos de estudio en 4.1. *Grupo 1. Agricultores/as*, perfil tradicional), esta mayor autonomía de la base de recursos, como resultado de un cierre de ciclos, estaba relacionada con la presencia de animales, y con ellos la manutención de los campos de cultivo para su alimentación, e integración de los 'lameiros' en ese paisaje multifuncional, como lo señala José Miguel:

“en la agricultura familiar realmente en adquisición de factores de producción, sea semillas, sea alimentación, sea fertilizantes, sea pesticidas, es decir, es casi residual aquello que es la adquisición de factores de producción, no quiero decir que no adquieran semillas, principalmente a nivel de hortícolas pero en términos por ejemplo de la alimentación animal, muy poco en términos de pienso (...) o sea ellos mismos producen, por ejemplo en la zona donde estoy, si por casualidad deja de tener determinado rendimiento, deja de ser viable la producción de carne, va a tener un impacto enorme en el paisaje... de cierta forma las personas siguen teniendo las huertas, el ‘pomar’, más para autoconsumo, porque no tiene valor comercializable ¿no?, y aquello que mantiene los campos aun cultivados es la cuestión de la alimentación animal, a partir del momento que deje de tener interés (...) ahí dejan [los agricultores] de tener que apañar tantos terrenos, porque deja de tener sentido, ahí sería todo ese paisaje que ves en las regiones de montaña, los ‘lameiros’ y eso, sería completamente alterado...” (E18)

Si bien en este trabajo los casos estudiados dentro de CNA se ubican geográficamente en zonas de agricultura de montaña y policultivo (agroecosistemas con un mayor cierre de ciclos), es importante resaltar que habría que conocer la realidad de otras zonas y sectores productivos dentro de la diversidad de asociaciones de CNA. Sectores en los que estos 'factores de producción', entre los cuales pesticidas y abonos de síntesis química, están más presentes. Con respecto a la alimentación animal, el caso de estudio del productor Zé Miguel en Barroso (ver 4.1.), nos mostraba precisamente que, a pesar de que éste produjera e hiciera ensilaje para su ganado vacuno, los abonos de síntesis, pesticidas, sistemas de riego, para producir esa misma alimentación ya habían entrado en el sistema, como parte de una serie de cambios 'impuestos'. Tanto en los casos de estudio de CNA (3) como en los restantes del subgrupo de perfil tradicional (otros 5 casos), se ha mostrado patente, en mayor o menor medida, la introducción del proceso de modernización agraria en sus sistemas productivos. En todo caso, en este subgrupo se han observado casos que a nivel productivo se encuentran muy próximos a lo que son los sistemas agroecológicos, pero, por otro lado, muchas medidas impuestas desde las políticas agrarias europeas no son favorables a la manutención de estos sistemas de pequeña escala, con una limitación grande de acceso a los mercados.

Esta **imposibilidad de acceder al mercado**, es decir la dificultad para poder vender parte de su producción, es algo que lo han expresado todas las personas agricultoras entrevistadas dentro del perfil tradicional (8), tanto en el sur (Odemira), como en el norte interior de Trás-os-Montes (Barroso y Miranda do Douro) y Beira Alta (Guarda). En relación a esto, aparecen en las entrevistas de las 4 voces de CNA (voces desde la dirección nacional, y desde las asociaciones filiadas - todas agricultoras), cuestiones relevantes para el debate, que evidencian las características de un modelo de

globalización agroalimentaria. Por un lado está la **hegemonía de las grandes superficies de distribución**, también presentes en al ámbito rural:

“tienes aquí un problema que es la cuestión de las grandes empresas de distribución y de comercialización, Sonae... que ganaron una dimensión en términos de venta (...) además de la cuestión en términos de autorización de construcción de grandes superficies, que proliferó no solo en las zonas urbanas pero ahora también en el interior, y acabó destruyendo el pequeño comercio, la pequeña tienda donde el agricultor tenía más facilidad en colocar sus patatas, su fruta (...) era una forma de dar salida a los productos del pequeño productor (...) hay una política de dejar, de expansión, el pedido de autorización de nuevas licencias para grandes superficies es enorme, la cuestión del paso de las autorizaciones de construcción e incluso de la cuestión de los horarios para los ayuntamientos (...) [hizo que las superficies] estén abiertas al domingo, hoy si hace falta incluso están abiertas el uno de mayo⁴⁸ ...” (E18).

La gran distribución no sólo ‘acapara’ territorio, con una política de precios y horarios (y toda una máquina de atracción del consumidor) que acaba con el comercio tradicional, sino que también impone un modelo de producción intensivo (y contaminante), en el que la pequeña producción familiar no tiene cabida (Vivas 2014). La distribución alimentaria asume actualmente el mando de la cadena alimentaria, controlando un porcentaje de la comercialización de alimentos muy elevado, ya que al posicionarse en los últimos eslabones de la misma, se sitúa en una posición de ventaja, apropiándose del valor añadido generado a lo largo del proceso (Delgado 2010). En Portugal, el oligopolio de gran distribución también es visible, siendo un puñado de empresas las que controlan la cadena alimentaria, en la extensa red de los super e hipermercados presentes por todo el país. Concretamente, son 5 los mayores grupos de distribución alimentaria que concentran actualmente el 64% de la cuota de mercado: el grupo *Sonae* (21%, después de haber adquirido a *Carrefour*) y el grupo *Jerónimo Martins* (16%), como los dos principales, seguidos de *Intermarché* (11%), *Auchan* (9%) y *LIDL* (8%), datos de APED (2009).

Por otro lado, entre que las y los pequeños agricultores no pueden dar salida a su producción en estas superficies (políticas agresivas de precios que practican) y que van desapareciendo otras estructuras de venta (pequeño comercio u otros intermediarios), ¿cómo se puede sostener económicamente esta agricultura familiar? Las características de la pequeña agricultura familiar no la hacen “competitiva” ante los criterios de la UE, y eso es evidente con las **políticas agrarias** que han apoyado (apoyan) un modelo de producción industrial, con explotaciones fuertemente especializadas y tecnificadas, que se insertan en los mercados agroalimentarios globales. Estas recaudan importantes beneficios en pagos directos (reparto desigual), mientras que las de menor tamaño se ven marginadas (López, 2013). Así lo comenta la productora Anabela, técnica de la Asociación Distrital de los Agricultores de Guarda (ADAG), en lo que es la incapacidad de competir con una agricultura intensiva: “...cuando entra en el país patata, otras verduras, o maíz, o lo que sea, entra en el país más barato que aquello que nosotros conseguimos producir, ellos no consiguen vender porque o bajan igualmente el precio o entonces no consiguen producir al precio... porque esta agricultura tiene un coste elevado, es el coste de la mano de obra, mientras que en las grandes explotaciones tu pones un tractor, aras aquello dos veces, siembras, crece, echas allí unos cuantos

⁴⁸ Crítica a la política de ‘Pingo Doce’, una cadena de distribución alimentaria del grupo Jerónimo Martins.

fertilizantes químicos, tienes allí una buena cantidad de producción, sea lo que sea, y bajas el coste de producción, mientras que nosotros aquí no (...) el coste de producción es mucho más elevado, por eso no conseguimos...y eso ocurre con todo, con el aceite, con todo (...) nuestro país tiene una buena capacidad de producción, y cuando pasamos a tener ayudas en que no es preciso producir para recibir, entonces «para qué voy a producir, me es igual... no merece la pena», entonces el agricultor desiste de producir, produce aquello que necesita para casa y nada más...” (E9).

Se expresa también la crítica al formato de las ayudas de la PAC, desligadas de la producción, algo que también comenta António Machado, productor y presidente de ADAG que considera que el modelo de ayudas directas a la producción permitiría a los agricultores seguir con la actividad agraria (el “derecho a producir” en un mercado nacional que garantice la salida a precios justos de la producción familiar), con beneficios extendidos a toda la sociedad - “... soy del tiempo en que cuando empecé a hacer [tramitar] las ayudas a los agricultores de ADAG (...) se daban ayudas a la producción, que es lo que sigo defendiendo (...) porque si dan ayudas a la producción vamos a producir, dejen el país producir!, creamos puestos de trabajo (...) vengo diciendo y repito, que nuestro cereal, que aquí producíamos, acabó hace 15 o 16 años, quedaba más caro que el que importábamos en 2 céntimos por kg, pero para mí era más barato y sabe por qué?, porque teníamos gente trabajando, pagando para la seguridad social, pagando impuestos, hechas las cuentas, importamos, las personas no tienen trabajo...” (E10).

Sin perder el hilo de lo que es la sostenibilidad económica de la pequeña agricultura familiar, se hace necesario entender la cuestión que se está aquí mencionando con respecto a la PAC, en lo que es una de las áreas de intervención y lucha de CNA: por un lado hacer que estas “ayudas” lleguen también a los más pequeños, ya que son injustamente repartidas, privilegiando a los grandes propietarios, y por otro lado, la reivindicación de otra política agraria común, retomando las políticas públicas y mecanismos comunitarios de control de la producción y del mercado (como el sistema de cuotas), y no una política reducida únicamente a los “apoyos”. Se pone de manifiesto que, en este momento, ante la imposibilidad de mercado para la pequeña agricultura, lo que está compensando económicamente el trabajo de los y las agricultoras son las subvenciones, aunque no es ese el horizonte de CNA:

*“lo que defendemos para **una nueva PAC** (...) a nivel de las ayudas aquello que defendemos en primera línea es que sea el mercado en primer lugar sustentando la cobertura de una remuneración justa a la producción, siendo que en último caso deberá ser la existencia de precios de intervención que lo haga en situación excepcionales, es decir, nosotros **no queremos esta cuestión de la ‘subsidiodependencia’**, esto fue una cosa que nos impusieron, siendo que es una cosa engañosa, los tales 7% reciben 70% de las ayudas ¿no? (...) está todo concentrado en los mismos... en primer lugar es el mercado que tiene que remunerar el trabajo del agricultor, y no por vía asistencialista...” (E8)*

“...no estoy a favor de la ayuda externa, desde que dejen comercializar entiendes?, porque el agricultor no precisaba de la ayuda externa si consiguiese vender, no es producir, es conseguir vender (...) entonces si no conseguimos vender, para conseguir tener algún rendimiento tiene que agarrarse a los subsidios, para contrarrestar ¿no?, porque si no hubiese subsidios pero si se consiguiese vender, las personas producían mucho más, producían, vendían, tenían rendimiento... ahora bien, como no consiguen

vender entonces tampoco van a producir mucho, para qué! (...) se tienen que agarrar a la pequeña ayuda que hay para conseguir mantener aquello que tienen...” (E9)

En la defensa de la agricultura familiar, y su sostenibilidad, CNA propone la creación de otros canales de salida para la producción familiar como la restauración colectiva pública, así como el apoyo público a la creación y al funcionamiento de mercados locales y regionales de producciones familiares, siendo una propuesta que se acerca al enfoque agroecológico en el rediseño y relocalización del sistema de producción, distribución y consumo: *“aquello que defendemos es la cuestión del consumo local, en una perspectiva no solo del interés de los pequeños agricultores, y porque consideramos que sólo diversificando la propia comercialización, si está concentrada, los pequeños productores agrícolas (...) ni en términos de mercado ni en términos de precio que sean remunerables para la propia agricultura familiar, y por eso defendemos el comercio más diversificado posible y mayor proximidad posible; está la cuestión de los mercados públicos, que es una reivindicación nuestra, que pensamos que tiene todo el sentido en el propio interés nacional, mercados públicos por ejemplo comedores escolares, penitenciarias, hospitales, los comedores de los funcionarios públicos... al año son millones y millones de euros que gastan comprando alimentos, es presupuesto nacional...” (E18).*

AGRICULTURA FAMILIAR EN DIÁLOGO CON LA AGROECOLOGÍA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Después de la entrada de Portugal en la Unión Europea (1986), CNA siente la necesidad de profundizar su relación con otras organizaciones congéneres y se integra en la **Coordinadora Europea Vía Campesina**, participando desde inicio en la creación del movimiento internacional de la Vía Campesina: *“...la cuestión de ser los pueblos decidiendo su modelo agrícola, su modelo alimentario... es una cuestión para nosotros esencial (...) tuvimos necesidad de ir para Bruselas... en ese entonces se llamaba CPE (...) mucho de lo que influenciaba a nuestros asociados pasó también a ser decidido ahí, y después con la cuestión de la OMC y todo eso tuvimos necesidad de ir para la Vía Campesina Internacional... aquello que la Vía Campesina con su propuesta... es que presenta un modelo, y una propuesta en términos de modelo de desarrollo económico y social alternativo ¿no?, no es sólo la cuestión de criticar el actual, es presentar otra vía, otro camino, y eso es esencial para que pueda haber una ruptura con éste... nosotros aquí hacemos nuestro trabajo [pero] desde el punto de vista de la agroecología, es una cosa que está más profundizada a nivel de otras organizaciones de la coordinadora europea, mucho más trabajada (...) están ya en otro nivel en termino de cercanía de productor consumidor, con otros niveles de experiencias...” (E18).* Entonces si por un lado a nivel de representación y articulación a nivel internacional, CNA integra la Vía Campesina, reconociéndose en la propuesta de la Soberanía Alimentaria, la conexión con la Agroecología como herramienta para trabajarla no está, aun, presente, aunque lo ven como camino, pensando en lo que es la realidad de la pequeña agricultura familiar: *“...creo que la propia realidad de la agricultura familiar, los sistemas de producción de la agricultura familiar pueden enriquecer mucho aquello que es el concepto, o la construcción de un modelo agroecológico, porque hay cosas que son únicas ¿no?, que se hacen, la cuestión incluso de los propios ‘baldíos’... del reaprovechamiento, de la autosubsistencia de la explotación agrícola y todo eso ¿no?, por eso creo que la propia realidad de la agricultura familiar portuguesa puede dar una fuerte contribución de ejemplos de aquello que es el sistema agroecológico; por eso sería interesante si nosotros*

tuviéramos la capacidad de hacerlo [un estudio...] no es propiamente fácil, porque andamos con la cabeza en otras luchas... pero sería importante, y eso, sería importante un reconocimiento de esa proximidad de la agricultura familiar portuguesa a la cuestión del modelo agroecológico, con certificación o una certificación diferente... la certificación no tiene que ser aquella sólo con el sello, entonces podría ser una oportunidad de garantía de mercado, de conquista de mercado para la agricultura familiar, y creo que [es] esa la vía que tenemos que caminar, y CNA tiene que ayudar en ese camino...” (E18). Así, la agroecología podría ser una herramienta/ vía para el reconocimiento y valorización de la agricultura familiar.

CNA integra también otras dos redes en las que la propuesta de la Soberanía Alimentaria está presente: *a)* la Red Portuguesa por la Soberanía y Seguridad Alimentaria (**ReAlimentar**⁴⁹), una red de la sociedad civil, que reúne a diferentes organizaciones, con el principal objetivo de influenciar los procesos de formulación y toma de decisión sobre políticas públicas, nacionales e internacionales, que hablen al respecto de la Soberanía y Seguridad Alimentaria. En octubre de este año, *ReAlimentar* fue una de las organizaciones que juntamente con CNA han participado en el II Foro Nyéléni Europa en Rumania, y *b)* la Red de la Sociedad Civil para la Seguridad Alimentaria y Nutricional en la CPLP (Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa) **REDSAN – CPLP**⁵⁰ – que juntamente con la Plataforma de Campesinos de la CPLP, vienen defendiendo la centralidad de la agroecología como marco conceptual para el desarrollo de la agricultura familiar y como instrumento para alcanzar la soberanía alimentaria.

Foro de la agricultura familiar y seguridad alimentaria y nutricional de la CPLP (FAFSAN)

En septiembre de este año, tuvo lugar en Lisboa la realización del FAFSAN para la discusión, capacitación, el compartir y el fortalecimiento del diálogo en la implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la CPLP.

Cabe destacar del foro, la mesa de discusión de políticas públicas para la agroecología en los países de la CPLP, en las que se trabajaron cuestiones como: ¿qué políticas públicas podrán ser implementadas para fomentar la transición para un sistema agroalimentario más sustentable a nivel nacional? ¿Qué actores deberán ser involucrados en la creación e implementación de estas políticas? ¿En qué espacios político institucionales y con qué temporalidad podrán tener lugar estos procesos? ¿Cuáles son los campos en los que se podrán encontrar camino o soluciones comunes a nivel regional para avanzar en la promoción de la agroecología?

Han sido varias las acciones concretas propuestas para exigir a los gobiernos una transición para sistemas alimentarios más democráticos y sustentables, entre las cuales estarían: *a)* la recomendación de apoyo a los agricultores familiares en la Comunidad, que son proveedores del 70% al 100% de los alimentos consumidos en todos los países, *b)* la construcción de políticas para la agroecología, providenciando un cuadro legal e institucional adecuado y servicios de asistencia técnica, investigación participativa, o *c)* la implementación de compras públicas de alimentos, particularmente a nivel de la alimentación escolar, entre muchas otras.

⁴⁹ <http://www.realimentar.org/iniacutecio.html>

⁵⁰ <http://www.redsan-cplp.org/>

⁵¹ Declaración II Foro de la Agricultura Familiar y de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en la CPLP - FAFSAN II

Lisboa, 29 sep. 2016.

A nivel nacional CNA integra también otras redes y plataformas portuguesas como la Campaña por las Semillas Libres y la Plataforma Transgénicos Fuera, que se presentarán a continuación.

4.3.1.2. DE LAS REDES DE SEMILLAS A LOS MOVIMIENTOS GLOBALES

Según datos de la FAO (2010), un 75% de la diversidad genética de cultivos ha desaparecido a lo largo del último siglo, y la principal causa de esta erosión genética es la sustitución de variedades autóctonas por las de origen industrial, orientadas hacia la adaptación al paquete tecnológico de la Revolución Verde, dentro del proceso de la modernización agraria y apropiación industrial de los recursos genéticos (privatización de los bienes comunes). La pérdida de la agrobiodiversidad va asociada a una pérdida de saberes y conocimiento tradicional, y a un cambio en la forma de producir y en la forma de relacionarse de los y las agricultoras con los ciclos ecológico-productivos de sus agroecosistemas (Vara-Sánchez y Cuéllar, 2013), una destrucción de la diversidad natural y cultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). La semilla ocupa un lugar central en la reproducción del sistema agrícola y, por sus propias características intrínsecas – un obstáculo biológico para la acumulación de capital (Shiva, 1997) – es un símbolo de resistencia contra el proyecto neoliberal de la agricultura (Kloppenburg, 2008). Las redes de semillas, en todo el mundo, son claves para fomentar el uso y conservación de este patrimonio biocultural, desde las mismas campesinas y campesinos, y descentralizar la distribución de las semillas.


COLHER PARA SEMEAR		 COLHER PARA SEMEAR REDE PORTUGUESA DE VARIEDADES TRADICIONAIS
TIPOLOGÍA	Red portuguesa de variedades tradicionales (asociación)	
AÑO DE INICIO	2006	
ESCALA	Nacional	
REPRESENTAT.	700 socios; más de 20 guardianes de semillas	
BREVE DESCRIPCIÓN / FINALIDAD	<p>Objetivos: 1) <i>invertir la situación actual de la continua pérdida de biodiversidad genética agrícola, a través de la recogida, cultivo y catalogación de variedades tradicionales aún existentes;</i> 2) <i>formar e incentivar los agricultores para la recogida anual de sus propias semillas, así como estimular su intercambio, asegurándoles una independencia y autonomía a nivel de siembras;</i> 3) <i>contribuir para el conocimiento de nuestro patrimonio vegetal, promoviendo y participando en coloquios y ferias con exposición de semillas, llevando el tema a donde sea necesario;</i> 4) <i>promover el uso de variedades tradicionales en agricultura ecológica por estar mejor adaptadas al local de cultivo y tener menos problemas fitosanitarios;</i> 5) <i>estimular el uso de verduras/legumbres olvidados, para una mayor diversidad alimentaria y una culinaria más rica, atractiva y completa;</i> 6) <i>dar a conocer a los jóvenes la herencia que nos fue transmitida por nuestros antepasados, ya que cada semilla tiene un recorrido y una historia propia;</i> 7) <i>defender la seguridad alimentaria continuando con la siembra de nuestras variedades tradicionales de polinización abierta, perfectamente adaptadas a su medio de origen, en detrimento de las prácticas actuales que usan semillas híbridas y, en el peor de los escenarios, semillas genéticamente modificadas.</i> + info: https://colherparasemear.wordpress.com/</p>	
ÁREA DE ACTUACIÓN	<p>1) Levantamiento del patrimonio genético agrícola 2) Reproducción de ese patrimonio (banco vivo) en la finca/sede en Figueiró dos Vinhos; 3) Realización de encuentros, exposiciones, intercambios y talleres de recolección y conservación de semillas; 4) Publicación del boletín trimestral sobre biodiversidad agrícola "O Gorgulho"</p>	
ARTICULACIÓN	Redes europeas de semillas	

Tabla 7. Ficha resumen de *Colher para Semear*.

La Red Portuguesa de Variedades Tradicionales *Colher para Semear* surge un par de años antes de constituirse formalmente como asociación en 2006, por un grupo de personas que se dedicaban a la agricultura y horticultura, y participaban en lo que eran las primeras iniciativas de cooperativa de consumidores en el país. Es en el ámbito de una visita a la Cooperativa La Verde en Villamartín (Cádiz) que surge la inspiración en lo que era la experiencia de ésta no sólo en la producción agroecológica y comercialización en circuitos cortos como también en la agrobiodiversidad que conservaban a través de un banco de semillas, como lo expresa José Miguel Fonseca, fundador de la asociación y actual presidente de la dirección: “...la parte que más me impresionó fue cuando él me llevó a ver las estanterías con las variedades locales que ellos habían recogido en la zona e intentaban mantener a través del trabajo que hacían en la huerta (...) eso me llegó (...) y me quedé pensando seriamente en aquello (...) llegué realmente a la esencia, que era la semilla (E19). Más tarde, en Coimbra, nace con la ayuda de estas personas la iniciativa del “*Mercadinho do Botânico*”⁵², y es aquí que se realiza en 2004 el primer “*Ao Encontro da Semente*”. Se constituye la Red Portuguesa de Variedades Tradicionales a partir de este momento, y el levantamiento anual del patrimonio vegetal cultivado pasa a ser uno de los principales trabajos llevados a cabo por la asociación, cada año en un determinado territorio del país⁵³, en un proceso de investigación acción participativa, con aquellos y, sobre todo, aquellas campesinas que siguen manteniendo vivo este patrimonio: “*son mujeres sobre todo, las guardianas, son mujeres sobre todo, edad avanzada (...) más marcado en la región norte...*” en “*una huerta diversa, de policultivo en general, porque son huertas familiares...*” (E19). *Colher para Semear* mantiene en su finca en Figueiró dos Vinhos, juntamente con la ayuda de los guardianes de semillas en sus parcelas, un banco vivo de variedades tradicionales y regionales de semillas de hortalizas, frutícolas y cereales, siendo en Portugal un ejemplo valioso de “*defensa e ilustração de la agroecología*”⁵⁴.

El modelo de funcionamiento de *Colher para Semear* es el que podemos encontrar en otras redes de semillas, un poco por todo el mundo, pero también surgen otras formas creativas de trabajar las semillas (la base de la alimentación, y bien común) y todo lo que les está asociado, y este es el caso de los *Círculos de Sementes*, la iniciativa llevada a cabo por dos mujeres portuguesas, agricultoras, formadoras y activistas – Pepa y Drica – como respuesta al llamado a la acción de Vandana Shiva para la Liberación de las Semillas en el 2012. Con un bagaje de conocimientos y saberes diversos en agricultura ecológica, horticultura, permacultura, biodinámica... agroecología (en la India, con la misma Vandana Shiva), hasta las experiencias de trabajo en comunidad con campesinos en Mozambique (en el caso de Drica), o las vivencias familiares agrícolas de Pepa – “*crecí en el medio agrícola rural, pasaba mis vacaciones cogiendo altramuces y ‘malhando’ judías*” (E21_1), las dos, inspiradas por ese ‘*call for action*’, se ponen a buscar lo que ya había de proyectos, experiencias, ideas... hasta que deciden plantear algo que fuera capaz de empoderar localmente a la gente en torno a las semillas (a la agricultura, a la alimentación,...): “*decidimos hacer una cosa, de nuestra*

⁵² Mercadillo de venta de productos de agricultura sustentable por productores/as locales, que se realiza semanalmente en el Jardín Botánico de Coimbra, y que permanece hasta los días de hoy (10 años), en un sistema de proximidad y confianza entre productoras y consumidoras.

⁵³ Levantamientos realizados hasta ahora: Odemira, Sendim, Melgaço, Montemor-o-Novo, Interior Algarvio, Arouca, Vimioso, Idanha-a-Nova, Fornos de Algodres, Freixo de Espada à Cinta.

⁵⁴ <http://www.jornalmapa.pt/2013/12/11/colher-para-semear-defesa-e-ilustracao-da-agroecologia/>

experiencia propia, [lo] que no funciona (...) son los proyectos dependientes de dinero, entonces esto no puede tener dinero metido, ni estar dependiente de nada; no puede haber burocracias porque las personas con burocracias ya no les da la vida para más... debe de ser local, no debe ser centrado en nadie específico para que realmente no haya esa dependencia... debe establecer el espíritu de comunidad, que sólo así conseguimos que las personas se vayan manteniendo y se vayan apoyando unas a las otras, tiene que tener la parte de la sensibilización... y llegamos entonces al concepto de círculos de semillas... básicamente son pequeños grupos de personas que se juntan para cuidar de semillas, en que cada una elige una o dos variedades y que nosotras sugerimos para que se junten cada 2 o 3 meses, por lo menos para mantener los lazos, compartir las semillas, visitar agricultores, hacer 'ayudadas'..." (E21).

Entre las diferentes acciones que llevan a cabo dentro de la red de círculos (ver más detalles en la ficha resumen), dedican también su tiempo a lo que es el núcleo de formación en Agroecología de la asociación *Wakeseed*, pero es con la participación en la Campaña por las Semillas Libres que dan el salto a la dimensión política: *"decidimos que una parte de nuestro tiempo aplicarla en la Campaña por las Semillas Libres, ayudar... lo que fue maravilloso para nosotras, porque dimos un salto cuántico, porque el conocimiento que nosotras teníamos era muy de tierra, de semillas, y de repente Lanka [coordinadora de la Campaña] nos abrió una puerta que fue así hacia el mundo de la parte de activismo y política (...) entonces crecimos mucho en ese sentido, claro que es muy difícil hacer la tierra y el activismo, pero intentamos hacer las dos cosas dentro de lo posible..." (E21).*


CÍRCULOS DE SEMENTES		
TIPOLOGÍA	Red de círculos de semillas	
AÑO DE INICIO	2012	
ESCALA	Nacional; círculos de semillas a escala local	
BREVE DESCRIPCIÓN / FINALIDAD	<i>Red de círculos de semillas compuesta por pequeños grupos (círculos), dispersos por el país, independientes, pero que cuentan con el apoyo de una familia mayor, la Red de círculos. Misión: crear una red de círculos de semillas por el país (bancos locales de semillas), redescubriendo, recogiendo y compartiendo variedades antiguas y tradicionales; realizar acciones de sensibilización y compartir conocimientos sobre semillas y soberanía alimentaria; +info: http://circulosdesementes.blogspot.com.es/</i>	
ÁREA DE ACTUACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1) Talleres de recolección y conservación de semillas; divulgación y sensibilización sobre preservación de semillas y soberanía alimentaria 2) Banco de semillas; 3) Capacitación de círculos; realización de un encuentro anual de la red; 4) Talleres para la comunidad escolar; 	
ARTICULACIÓN	<i>Campanha pelas Sementes Livres; Seed Freedom; No Patents on Seeds; Plataforma Transgénicos Fora</i>	

Tabla 8. Ficha resumen de *Círculos de Sementes*.

La **Campaña por las Semillas Libres**⁵⁵ iniciada en el 2010, es una iniciativa europea que busca *conquistar, defender y promover el derecho a la libre producción, intercambio y venta de semillas en pro de la diversidad de especies agrícolas regionales, de los intereses de los pequeños agricultores, agricultores ecológicos y criadores, y la seguridad y soberanía alimentaria de todos los pueblos. Defiende el control social sobre los recursos naturales comunes y una agricultura ecológica de base campesina de baja intensidad, donde no tiene lugar la manipulación genética ni las patentes sobre plantas y animales.* En Portugal la campaña es coordinada por GAIA⁵⁶ (grupo de Acción e Intervención Ambiental) desde el 2011, y dinamizada por éste y otros colectivos, además de ser suscrita por diferentes asociaciones y organizaciones portuguesas (Horstink, 2015).

Durante los primeros años el trabajo de la Campaña se centró sobre todo en el entendimiento (“digestión” legislativa para transferirla a la sociedad) y movilización en contra del proyecto de ley europea de las semillas, frenado en el 2014, y entre las diferentes acciones realizadas en el ámbito de la campaña, destacan en los 2 últimos años⁵⁷: campamentos activos “por la emergencia de la semilla”, encuentros/jornadas de ámbito nacional e internacional, la participación (representación) en la Caravana Internacional por la Libertad de la Semilla, o el apoyo a la grabación del documental SEED ACT⁵⁸.

Tanto los *Círculos de Sementes* como la asociación *Projecto 270* (a continuación) y la *Plataforma Transgénicos Fora* integran la Campaña por las Semilla Libres, articulándose así una red de colectivos ligada al movimiento global *Seed Freedom*, de Navdanya⁵⁹.⁶⁰

Projecto 270 aborda diferentes dimensiones de la agroecología (ver ficha resumen), sirviendo de escenario práctico y formativo político de la soberanía alimentaria. Nuno Belchior, creador del proyecto, y de raíces familiares campesinas – ‘campesino’ como concepto presente en el imaginario ideológico: “... hoy en día se llaman agricultores, [pero] antes eran campesinos, le retiramos... hoy en día ya no hay agricultores, hay productores agrícolas, se va deconstruyendo todo aquel concepto de clase, ser campesino, vivir de la tierra, no de tu terreno, ¡es [vivir] de la tierra!” (E20), es una de las personas que promueve el concepto de Soberanía Alimentaria de la Vía Campesina en Portugal, trabajando en su difusión a partir del 2011 (con el grupo Soberanía Alimentaria que se crea en la Acampada Rossio – manifestaciones contra la troika, 2011). El caldo de cultivo de este proyecto (y defensa de la tierra, de las semillas, de la alimentación,...) se remonta a las manifestaciones contra el G8 en el 2001, al campamento internacional de Jóvenes Revolucionarios donde Nuno toma contacto con la gente de la Vía Campesina, o las manifestaciones en la cumbre del clima en Copenhague en el 2009, a las que acude con el movimiento *Reclaim The Fields*⁶¹...

⁵⁵ <http://seedfreedom.info/>

⁵⁶ <http://gaia.org.pt/>

⁵⁷ [Campaña por las Semillas Libres – Informe de actividad \(2014-2015\)](#)

⁵⁸ <http://cargocollective.com/liquen/SEED-ACT-ACTO-SEMENTE>

⁵⁹ <http://www.navdanya.org/> - organización impulsada por Vandana Shiva.

⁶⁰ Otra iniciativa portuguesa de interés, moviéndose en torno a las semillas es *'Plantei.eu'* - una plataforma online europea (en construcción) de promoción y soporte para el intercambio de semillas (y conocimiento y saberes asociados), facilitando el acceso a la información y la integración en redes locales.

⁶¹ <http://www.reclaimthefields.org/about>

“*todos estaban allí con el mismo objetivo, que era poner en cuestión al sistema capitalista*” (E20). Comenta que hablar de la cuestión de la Soberanía Alimentaria en Lisboa no fue fácil, y que no siempre se entiende el concepto. Fue de los primeros proyectos en desarrollar un modelo de producción y consumo CSA (en aquel entonces en su anterior ubicación en Costa da Caparica), como práctica de la Soberanía Alimentaria, pero que no funcionó... la falta de una mayor implicación/compromiso político y organización social estarían en la base del problema, para poder ir más allá de un “*un grupo de consumidores (...) buscando productos ecológicos baratos*” (E20).



PROYECTO 270

TIPOLOGÍA	Soberanía Alimentaria – Cultura - Comunidad (asociación)
AÑO DE INICIO	2005
ESCALA	Nacional/ local
BREVE DESCRIPCIÓN / FINALIDAD	<p>Con base en los principios de la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y el Aprendizaje Integral, tiene como principal objetivo <i>posibilitar un punto de percepción para la importancia de las relaciones éticas entre individuos y el medio ambiente, fomentando una participación activa y comunitaria para la resolución de problemas ecológicos y sociales, buscando alternativas tecnológicas de bajo impacto social y ambiental, y la dinamización de proyectos en red</i> con otros colectivos y organizaciones. Se trabaja la agroecología desde la dimensión ecológica productiva en la finca en Pinhal Novo, la dimensión socioeconómica (en el planteamiento de un modelo CSA de producción y consumo), y la dimensión sociopolítica (con la parte formativa – <i>formaAcción</i> – y de articulación con diferentes colectivos).</p> <p>+ info: http://proyecto270.net/?page_id=1606</p>
ÁREA DE ACTUACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1) Promoción de espacios de participación activa en torno a la alimentación y la ecología 2) <i>interconexiones</i> locales – personas y espacio agrícola (campo-ciudad); presencia en el mercado ecológico de Almada; 3) Recogida y uso de desperdicios para la regeneración de suelo y paisaje; 4) Trabajo con la comunidad escolar 5) Campaña de apadrinamiento de árboles de fruto (“construcción de un paisaje”) 6) Confección de comidas en eventos, conectando la alimentación a otras luchas <p>Temas trabajados: Soberanía Alimentaria, ciudadanía activa y participativa, agricultura regenerativa, permacultura, vermicompostaje, suelo, semillas, circuitos cortos, huella alimentaria.</p>
ARTICULACIÓN	<i>Campanha pelas Sementes Livres</i>

Tabla 9. Ficha resumen de *Proyecto 270*.

En otra esfera de actuación, protesta y resistencia agroalimentaria, está la **Plataforma Transgénicos Fora** (PTF), dentro de lo que son los movimientos globales (que se asientan en una demanda de democratizaciones “desde abajo”) en la denuncia a las grandes transnacionales biotecnológicas, ante los impactos socioambientales (cuerpos y territorios) derivados de los transgénicos en nuestra alimentación, y su amenaza para la agricultura (sostenible) y la subsistencia de familias campesinas. PTF surge en 1999 a raíz de la primera autorización de cultivo de maíz genéticamente modificado en Portugal, y entre sus diferentes líneas de acción, su principal fuerza está en la sensibilización pública, siendo que el trabajo que lleva haciendo desde hace más de una década, ha posibilitado una mejor comprensión (y alerta) del tema de los transgénicos por la sociedad portuguesa, ahora con más herramientas para una toma de decisiones informada.

TIPOLOGÍA	Plataforma en defensa de una agricultura sustentable, sin transgénicos
AÑO DE INICIO	1999
ESCALA	Nacional
REPRESENTATIVIDAD	Entidades que la conforman: AGROBIO, CAMPO ABERTO, CNA, CPADA, GAIA, GEOTA, IN LOCO, LPN, MPI, QUERCUS
BREVE DESCRIPCIÓN / FINALIDAD	<i>Plataforma que defiende una agricultura sustentable, orientada para la protección de la biodiversidad y del derecho de los pueblos a la soberanía sobre su patrimonio genético común. Objetivos: 1) impedir la liberación de transgénicos en el ambiente; 2) frenar la comercialización de transgénicos en Portugal; 3) apoyar a los ciudadanos para ejercer un consumo informado; 4) acompañar la investigación científica e intervenir en la evolución del contexto político-legal. + info: http://stopogm.net/</i>
ÁREA DE ACTUACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1) Acción pública (manifestaciones, eventos y actos) 2) Incidencia política 3) Intervención judicial 4) Participación en foros nacionales e internacionales 5) Iniciativas públicas de educación e información 6) Acompañamiento de la actualidad sobre los OGM
ARTICULACIÓN	<i>No patents on Seeds; Campanha pelas Sementes Livres; European Movement for Food Sovereignty; GENET - European NGO Network on Genetic Engineering</i>

Tabla 10. Ficha resumen de *Plataforma Transgénicos Fora*.

En abril de este año, PTF consiguió hacer pasar a los medios de comunicación portugueses un estudio sobre la entrada de glifosato en la alimentación de los portugueses (ver cuadro de texto), considerando esta vía como otra forma (más) de hacer la crítica a los OGM: *“Nos metimos en el glifosato porque, si no hay glifosato no hay transgénicos en este momento ¿no?, aunque el único transgénico que es cultivado en Portugal sea de tipo Bt y por lo tanto no implique glifosato, a nivel mundial el glifosato es el pilar central de los OGM y por lo tanto cuando el año pasado fue divulgada aquella posición de la organización mundial de salud, nosotros percibimos que eso era otro camino para hacer la crítica a los OGM y que teníamos que aprovechar una vez que nadie más estaba haciendo ese trabajo en Portugal... creo que también conseguimos lanzar la confusión en Portugal [risas] sobre el glifosato y ahora las personas ya han oído hablar...”* (E22)

Glifosato: el herbicida que contamina Portugal (Plataforma Transgénicos Fora, 2016)

En este estudio de la PTF, en colaboración con el *Detox Project*⁶², se evidencian niveles alarmantes de glifosato en los resultados de los análisis de orina realizados a 26 portugueses y a algunas muestras de alimentos: la presencia de glifosato ha sido detectada en el 100% de los análisis (en otros estudios realizados en 18 países europeos se ha detectado en el 44% de los casos), siendo que el valor medio de glifosato encontrado en la orina fue de 26.2 ng/ml (valores entre 12.5 y 32.5 ng/ml), cerca de 20 veces superior al encontrado en un estudio similar en Alemania (1.1 ng/ml). Si tomamos como referencia la directiva de la calidad del agua, en la que se limita a 0.1 ng/ml el valor máximo permitido para la cantidad de glifosato presente en el

⁶² [The Detox Project - Public Glyphosate Testing](#)

agua de consumo, un valor de 26.2 ng/ml en agua correspondería a un nivel de contaminación de 260 veces superior al límite máximo legal. Los análisis en algunos alimentos revelaron valores de entre 10 y 43 ng/g en cereales (avena y trigo, respectivamente), y de 46 ng/g para la harina blanca, por lo que la presencia de glifosato ni siquiera se limita al revestimiento exterior. A pesar de que son valores que están por debajo de los límites establecidos, nos advierten de que el glifosato está entrando regularmente en la alimentación de la población portuguesa. Los análisis realizados por la PTF, a través de este estudio independiente, solo se han podido hacer con muestra muy pequeña, por lo que no se puede sacar conclusiones definitivas, pero sí han lanzado la alerta. Dos meses después de que este estudio pasara a los medios, se daba a conocer la decisión de la Comisión Europea en extender la autorización de uso del glifosato por año y medio más (la presión ciudadana, a nivel europeo, ha podido incidir para la reducción del periodo de 15 años, solicitado inicialmente por la Comisión), pero ante las presiones de los grandes lobbies de la industria alimentaria (que no deja imparcial a la misma Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria), y la amenaza del TTIP, ¿qué posibilidades de regulación pública y decisión tiene la población?

Se hace pertinente un paréntesis aquí sobre la cuestión del uso de glifosato en las asociaciones afiliadas a CNA (más presente en unos sectores productivos que en otros, como por ejemplo en los viñedos), donde también está presente la preocupación sobre su uso, aunque no es consensuada: *“hay una gran apertura para que se encuentren alternativas, [pero] hay que tener el cuidado, en la prohibición del glifosato, de ver cuál es el peso económico de su uso en las explotaciones... porque si no se utiliza el glifosato ¿entonces qué se utiliza? (...) volver a la escarda manual en la línea [entrelinea de la viña] no es propiamente fácil... que se tenga este debate... [no sólo] ‘se prohíbe y se acabó’... hay ahora esa preocupación... [pero el debate] no es propiamente consensuado... es consensuado que el camino debe de ser el de eliminar el glifosato, encontrando prácticas alternativas (...) estamos a favor del principio de precaución, también en la lógica de los OGM (...) [pero] hay una práctica que está instalada durante años, que fue permitida y que fue... durante años... y ahora se prohíbe de una vez, no indicando alternativas?, a ver, desde el punto de vista económico estás hablando del rendimiento las propias explotaciones (...) es necesario tener eso en cuenta...”* (E18). Aquí es visible (y en general en el sindicalismo agrario más clásico) el mayor peso en la defensa de las condiciones de desigualdad de los pequeños agricultores, y la amenaza a la viabilidad económica de su actividad, que el que se le da a las cuestiones más ecológicas y de sustentabilidad.

La PTF se articula también con los demás colectivos en la red por la semillas libres – *“estas cuestiones son hermanas (...) acabamos tocando la cuestión de las semillas por la vía de las patentes* (E22) – siendo el tema de las semillas transversal (con mayor o menor peso) en los campos de protesta agroalimentaria de estas organizaciones y asociaciones. Es por ello que Pepa y Drica (*Círculos de Sementes*) comentan que les gustaría “sentar” a toda la gente en la misma mesa, alrededor de un documento común de trabajo, la declaración de las semillas libres – *‘Seed Satyagraha’, civil disobedience to end seed slavery* (Shiva, 2015), ya que siguen siendo pocas las personas que están trabajando estos temas, y en las que *“noventa y tanto por cien son mujeres”* (E21); la falta de compromiso o la dificultad de trabajar en equipo estaría en la base: *“hay aquí una cuestión que en Portugal tenemos, que es efectivamente la dificultad que los portugueses tienen (de los otros pueblos no puedo hablar) que es efectivamente la cuestión del compromiso con las causas, con la alimentación, o sea con lo que sea, es el entusiasmo inicial pero hay después aquí mucha dificultad en esto, y luego otra cosa que encontramos mucho, venimos trabajando en varios proyectos y cooperando, es los*

egos de las personas (...) «yo lo sé» ... entonces se desmoronan, porque las personas no están para aguantarse unas a las otras, hay mucha dificultad realmente de crear consensos, trabajar en conjunto, y bajar todos, largar todos esos abrigos, y estar aquí hablando de que interesa...” (E21).

Las semillas acaban siendo un elemento que conecta a varias de estas organizaciones, pero ¿qué otras sinergias y articulaciones se podrían generar entre las luchas desde el sindicalismo agrario de CNA, en su defensa de la agricultura familiar y los pequeños agricultores, hasta la defensa de la soberanía alimentaria desde las redes de semillas y redes alimentarias alternativas (producción y consumo)? Sinergias entre culturas y necesidades diversas, que conecten luchas más clásicas del mundo rural, con otras más urbanas...

4.3.1.3. AGRICULTURA ECOLÓGICA VS. AGROECOLOGÍA (PERCEPCIONES)

En la lectura de la agroecología y la soberanía alimentaria en las resistencias agroalimentarias, en el espacio discursivo/acción que le conceden estas iniciativas, hay algo transversal (a todos los grupos de actores) en lo que es la propia percepción de la agroecología. O cuando este término no está presente (lo más habitual, fuera de lo que son las iniciativas aquí expuestas en este Grupo 3 de actores), la distinción que se hace entre una agricultura sustentable (donde estaría la agroecología) y la agricultura ecológica, cuya ‘convencionalización’ es percibida por varios actores, como en el caso de CNA: *“no estamos contra la agricultura ecológica pero no consideramos que eso sea la respuesta global para una... o sea, en términos de seguridad alimentaria, no es la agricultura ecológica que nos va a responder, y en término de los propios retos globales que tenemos por delante, aquello que decimos es, todo bien agricultura ecológica... voy a ‘Continente’ [hipermercado] y compro seis manzanas completamente envueltas que vienen de Chile... a ver, ¿es esto que nos da la respuesta a aquello que defendemos? Queremos un modelo de producción y comercialización sustentable, no es sólo el modelo de producción que importa, no es sólo la forma como se produce, muchas veces la agricultura ecológica está completamente dependiente de la compra de factores de producción que tienen insumos energéticos para su producción enormes, y porque está muy direccionada para nichos de mercado, es altamente empaquetada... viaja enormes distancias... refrigerada, o sea... por eso la cuestión de la agroecología es una cuestión totalmente diferente de la agricultura ecológica (...) la agricultura ecológica está desfasada de aquello que es la realidad de la propia agricultura familiar, y desde el punto de vista ambiental la agricultura familiar es mucho más ecológica y sustentable que la propia agricultura ecológica certificada, y por eso nosotros no... esa no es nuestra lucha, sí señora que haya agricultura ecológica, lo que queremos es una valorización de nuestro propio modelo productivo de la agricultura familiar, y la cuestión de la agroecología puede ser una puerta de oportunidades a ese reconocimiento...” (E18)*

La crítica y el rechazo a una agricultura ecológica certificada, de mera sustitución de insumos la hacen tanto Colher para Semear - *“agricultura ecológica tiene mucho que se le diga ¿sabes?, porque ellos están entrando por el camino... las prácticas están cambiando día para día, ya hay granulados, ya hay grandes extensiones (...) y luego esta cosa de la certificación... realmente... ¡y pagar encima!” (E19)* – como las dinamizadoras de la iniciativa *Círculos de Sementes*, comentando algunas cuestiones clarificadoras en cuanto a la ruptura con la “vieja guardia eco”:

“En Portugal está en ascenso la agricultura ecológica... formé parte de AGROBIO y salí porque lo que me dí cuenta dentro de AGROBIO es que los que tenían la esencia, que era la vieja guardia que formó a AGROBIO, tenían toda la esencia (...) pero dejó de ser para mí una asociación de defensa de la agricultura ecológica de los agricultores, para ser una asociación que defiende una serie de lobbies (...) y una serie de situaciones que lo único que hizo fue desfragmentar una familia que existió (...) fueron unas grandes luchas... surgió la cuestión de la certificación, y AGROBIO empezó entrando por ahí, y dije «no, no es por ahí, nosotros tenemos que defender que quien no contamina es quien tiene que pagar, no es nosotros que tenemos agricultura ecológica que tenemos que pagar para tener certificados!», claro que las personas tienen que estar seguras que no ponemos químicos, pero quien tiene que pagar es aquel que está contaminando, una tasa de pagador contaminador, y con ese dinero entonces vengan a certificarnos (...) «no, porque el consumidor necesita tener la certeza», ¿entonces si yo no estoy contaminando, estoy pagando para que me vengan a certificar que no estoy contaminando?... la cosa es que había un gran lobbying de técnicos de agricultura ecológica, de blablabla blablabla (y eso también daría para una conversación gigantesca)... luego está la cuestión del técnico, ¿realmente tienes ser un técnico!, y el técnico viene y dice «usted tiene que poner esto o poner aquello» (...) tienes que pagar para que me venga a decir cómo tengo que hacer, que no tiene nada que ver con aquello que quiero, para estar dentro de otra máquina, entonces el sistema es exactamente el mismo que una agricultura convencional o industrial, sólo cambia en los nombres y que no se pone productos químicos...” (E21). Esto es una crítica, también, al tecnicismo y subordinación del conocimiento a los dictados de la ciencia y la investigación oficiales.

4.4. Grupo 4_ Universidades / grupos de investigación

4.4.1. TENDENCIAS EN LA ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN - ¿Qué lugar para la agroecología?

Paralelamente al desarrollo del movimiento social agroecológico en los años 80 en Latinoamérica, el concepto de agroecología se adoptaba en la academia e investigación a través de autores como Miguel A. Altieri, Víctor Toledo o Stephen R. Gliessman. La llegada a Europa (a Andalucía, concretamente) se hizo a través del Sindicato de Obreros del Campo (SOC) y del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba, confluyendo las reivindicaciones sindicales campesinas con la investigación-acción agroecológica. A partir de entonces el enfoque agroecológico, desde el pensamiento agrario alternativo y la crítica al modelo de desarrollo y modernidad impuesto, se extendió en el Estado español, no solo a través de la academia, sino también (y sobre todo) a través de diferentes asociaciones de defensa del territorio, ONG que trabajan la soberanía alimentaria, grupos de consumo, y otras organizaciones que conformaban un movimiento social de raíz ecologista, por lo que ambos ámbitos - académico y movimiento social - se han ido retroalimentando. Aun así, podría decirse que la influencia de la Agroecología en Europa es aún muy limitada.

Para empezar a entender qué lugar hay para la agroecología en el ámbito académico en Portugal se ha pretendido, más que poder evaluar si las perspectivas y marcos teóricos

del pensamiento social agrario alternativo están presentes (desde los estudios campesinos subalternos a las perspectivas de la ecología política, economía ecológica, coevolución etnoecológica, entre otras), sondear algunas sensibilidades en personas y grupos de investigación cuyas líneas de acción se acercan a la agroecología, en el análisis de los agroecosistemas y sistema agroalimentario.

Terminológicamente, a nivel de enseñanza, solamente se han encontrado dos cursos de enseñanza superior en los que la agroecología se integra como unidad curricular: 1) 'Agroecología y Sustentabilidad de los Sistemas Agrarios', en el curso de postgrado de Desarrollo Rural, de la Universidad Abierta (Uab), y 2) 'Agroecología y Sistemas Agrícolas', en el curso de Ingeniería Agronómica de la Universidad de Trás-os-Montes e Alto Douro (UTAD). El término Agricultura Ecológica es el más conocido, y su enseñanza integra la oferta de másteres de 3 institutos politécnicos y una universidad: a) Escuela Superior Agraria del Instituto Politécnico de Coimbra, b) Escuela Superior Agraria del Instituto Politécnico de Viana do Castelo y c) UTAD, con la terminología de 'Máster de Agricultura Ecológica'; mientras que adopta el nombre de 'Agroecología' en d) Escuela Agraria del Instituto Politécnico de Bragança. Por los contenidos curriculares de todos estos másteres se observa que el enfoque se centra en las ciencias agrarias, sobre todo a nivel de producción.

A nivel académico de investigación y extensión a la comunidad, uno de los temas que más se viene trabajando desde diferentes centros universitarios es la potencialidad de los circuitos cortos de comercialización (CCA en Portugal – Circuitos Cortos Agroalimentarios) para el desarrollo rural. Este es un tema cada vez más visible tanto a nivel académico como a nivel de las políticas de desarrollo rural, estando presente en los últimos encuentros y congresos realizados (a nivel nacional e ibérico), como los organizados desde la Sociedad Portuguesa de Estudios Rurales (SPER). En este sentido estaría uno de los estudios recientes sobre la evaluación de estos circuitos a través de la experiencia PROVE en Portugal (comentada en 4.2. *Iniciativas CCC*), por la Universidad de Trás-os-Montes e Alto Douro, el Instituto Superior de Agronomía y la Universidad de Évora. En las cuestiones agrarias, sociales, ambientales y de desarrollo asociadas a la agricultura, al sector agroalimentario y a las áreas rurales está también la Asociación Portuguesa de Economía Agraria (APDEA), destacándose su último congreso (2014) con la temática de la agricultura familiar y la sustentabilidad de los territorios rurales. Por último, destacar también el Centro de Estudios Transdisciplinares para el Desarrollo (CETRAD), en la promoción de la construcción de metodologías transdisciplinares en torno a las cuestiones del desarrollo rural, territorial, social y organizacional, aplicada sobre todo a los territorios rurales, periféricos y de baja densidad poblacional.

TRES VOCES DESDE LA ACADEMIA EN DIÁLOGO CON LA AGROECOLOGÍA

Para aproximarnos a esa visión general de las tendencias en la investigación y enseñanza, y la percepción en torno a la agroecología, se ha recogido la perspectiva de tres personas investigadoras, vinculadas a tres diferentes centros (y líneas) de investigación, de dos universidades: 1) **Laura Torres**, profesora doctora del área de Agronomía, vinculada al CITAB (*Centre for the Research and Technology of Agro-Environmental and Biological Sciences*), en la UTAD, 2) **Manuel Luís Tibério**, profesor investigador del área de las ciencias agro-sociales, vinculado al CETRAD, también en la UTAD, y 3) **Ana Fonseca**, doctoranda asociada al Grupo DYNAMO

(*Rural Landscape Research Group*) – Investigación en Análisis y Gestión del Paisaje – del Instituto de Ciencias Agrarias y Ambientales Mediterráneas (ICAAM), de la Universidad de Évora.

Laura Torres es socia de la red de semillas *Colher para Semear* (a través de la cual nos pusimos en contacto, coincidiendo en unas jornadas de agrobiodiversidad en Piñel de Abajo, Valladolid). Su principal trabajo de investigación, entre la agronomía y la entomología, se centra en los sistemas de cultivo de la viña y del olivar, en la maximización de sus servicios ecosistémicos, en el incremento de la biodiversidad funcional y la protección biológica contra plagas. Imparte la unidad curricular de ‘Agroecología y Sistemas Agrícolas’ en el curso de Ingeniería Agronómica de la UTAD (además de otras unidades como la olivicultura, o la protección de culturas), en la que intenta aportar una visión alternativa a la que habitualmente se tiene de la agricultura, fundamentándose en la agroecología y valorizando el conocimiento tradicional - “*tradicionalmente dábamos la agronomía tradicional... yo salí un poco del modelo por la conexión que tengo a la tierra y a la familia (...) sinceramente lo que me gusta es la agroecología, es coger el conocimiento tradicional y explicarlo a la luz de los conocimientos científicos que se van adquiriendo «esto se hacía así, esto resulta, ¿por qué resultaba?»*, y es eso es lo que quiero transmitir a mis alumnos” (E23).

Luis Tibério centra su actividad de investigación en el área ‘Sistemas agroalimentarios y forestales sustentables en áreas rurales’, en el CETRAD, trabajando en temas como las estrategias para la valorización de productos agrícolas y agroalimentarios tradicionales en Portugal (vinculando gastronomía y turismo en áreas rurales), o el desarrollo de los circuitos cortos de comercialización en la relocalización de los sistemas agroalimentarios. En este sentido, y junto a **Artur Cristóvão** (representante en el Grupo de Investigación Europeo SYAL - Localised Agrifood Systems⁶³) y a otras personas del CETRAD, se destaca la participación en el grupo de trabajo creado en el ámbito del Ministerio de Agricultura, Mar, Ambiente y Ordenamiento del Territorio (MAMAOT), para la elaboración de una “Estrategia para la valorización de la producción local” (Tibério *et al.*, 2013), a partir de cual se operativizan en Portugal los términos ‘Sistema Alimentario Local’ (SAL) y ‘Circuito Corto Agroalimentario’ (CCA). Entre otras líneas de trabajo y participación del CETRAD está la realización del Congreso Internacional de Estudios Rurales, junto a SPER – Sociedad Portuguesa de Estudios Rurales⁶⁴

Ana Fonseca integra el Grupo Dynamo, grupo de investigación coordinado por **Teresa Pinto-Correia**, que reúne varias perspectivas y disciplinas que emergen de las ciencias naturales, sociales y humanas, y que encaran la complejidad de los paisajes mediterráneos y la búsqueda social de su multifuncionalidad, desde las políticas públicas hasta la escala local de explotación agrícola. Uno de los proyectos que se destacan, actualmente en curso, es el proyecto europeo SALSA – “*small farms, small food businesses and sustainable food security*”⁶⁵ (17 entidades en 9 países europeos, con la coordinación del Grupo Dynamo), con un enfoque transdisciplinar y multi-escala, para evaluar el papel de la pequeña agricultura familiar (peso social y económico) en la alimentación de la población de estas regiones – evaluar el papel del abastecimiento de

⁶³ <http://syal.agropolis.fr/portugal/all-resources>

⁶⁴ <http://sper.pt/historial/>

⁶⁵ [http://www.icaam.uevora.pt/divulgacoes/noticias/\(item\)/18160](http://www.icaam.uevora.pt/divulgacoes/noticias/(item)/18160)

alimentos de calidad provenientes de una agricultura sustentable y culturalmente adecuada (seguridad y soberanía alimentaria).

Varias personas del grupo Dynamo participan también en la Red de Ciudadanía de Montemor-o-Novo (red inspirada en el Movimiento de Transición), en la que vienen desarrollando diferentes iniciativas conjuntamente con actores locales, como es el ejemplo del proyecto Km0⁶⁶, que nace del encuentro anual de la Agenda 21 Local de Montemor-o-Novo, con el fin de trabajar sobre la valorización de los productos agrícolas y el mundo rural y la prioridad de los alimentos de base local. Es un proyecto aún en construcción que pretende trabajar el concepto Km0 en varias vertientes (restauración, comedores escolares, superficies comerciales), con los objetivos de promover la economía local y apoyar a los pequeños productores, estimular la producción local hacia la soberanía alimentaria, preservar la biodiversidad y las técnicas de producción tradicionales, valorizar las variedades locales y facilitar la rentabilidad económica de la opción por la agricultura ecológica. Un proyecto construido desde abajo, con la participación de varias entidades locales interesadas, además del mismo equipo de Dynamo/ICAAM, como el Ayuntamiento de Montemor-o-Novo, el Ayuntamiento de Évora, personas de la Red Rural y de Confederación *Minha Terra* (asociaciones de desarrollo local – GAL), la Cooperativa Integral *Minga*, o entidades ligadas a la Dirección Regional de Agricultura. Es un ejemplo que va en la línea de la investigación-acción participativa de la agroecología/ dinamización local agroecológica.

Desde la perspectiva de las personas entrevistadas en el ámbito académico, se coincide en que la agroecología, como término, concepción/enfoque y su enseñanza no está presente en las universidades, o es algo muy reciente, como lo expresa Ana Fonseca - *“la cuestión de la agroecología es reciente, es muy reciente, y tiene que ver con personas que vienen llegando (...) no aparece, somos nosotros [risas] no aparece nada, hay bastante resistencia a cualquier cosa que sea menos convencional y economicista. Nosotros vamos teniendo más esa función de andar metiendo nuevas áreas...”* (E25) – refiriéndose a los proyectos que están desarrollando en el Dynamo, con un enfoque transdisciplinar, también por la gente que lo integra, con diferentes experiencias. Según Laura Torres, la concepción que existe es la de la agricultura ecológica, siendo más difícil de hacer pasar otros enfoques como el del conocimiento tradicional, que ella trata de transmitir en la unidad curricular que imparte en Agronomía: *“agroecología... en Portugal no está (...) no, el nombre de agroecología no está, no sé, no sé... agricultura ecológica sí, tiene un sello, tiene una certificación, tiene no sé qué...la agroecología no sé, no sé, no sé (...) [yo, a pesar de todo, lo] voy a usar, voy a usar para mis alumnos, voy a mantener, ya está la unidad curricular (...) este año se dio mucha botánica en agroecología, fueron al campo y fue «ahora me vais a decir para que sirven estas plantas ‘infectantes’» (...) yo les explico que es la agroecología, por qué surge, esa parte para mí es muy importante, el conocimiento tradicional... pero el conocimiento tradicional no pasa!”* (E23). A su vez, desde la perspectiva de Luis Tibério, esto se debe por un lado a la separación clara que sigue habiendo entre diferentes ciencias (ambientales, agrarias, sociales) cuando éstas podrían conectarse, así como el propio plan curricular de los cursos agrarios actuales, en los que ha desaparecido (o tiene menor peso) la componente social. Por otro lado, como lo comenta Luis (y lo comparten Laura y Ana), predomina en la academia una visión productivista de la agricultura: *“en lo que respecta a la cuestión de la agroecología...en un seminario que participé el año pasado en Brasil (...) era un seminario relacionado con las cuestiones de la propiedad*

⁶⁶ <http://km0montemoreense.blogspot.com.es/p/km0-montemoreense.html>

intelectual y por otro lado con la agroecología... fue quizás ahí que escuché con más intensidad esta vertiente de la agroecología, que me parece que en Portugal no está teniendo la atención que merece, incluso en la misma UTAD, nosotros tenemos de hecho aquí algunas áreas... la parte agraria es la parte agraria, la parte ecológica es la parte ecológica o ambiental, y hay dificultad para conectar todo esto (...) esto tiene su porqué ¿no?... a ver, la dimensión productivista de la agricultura sigue siendo dominante, incluso en países como el nuestro, en que la capacidades productivas son limitadas cuando comparadas con otro tipo de territorio, pero incluso a ese nivel, incluso en territorios rurales... la perspectiva dominante sigue siendo esa, productivista, cuando debería ser lo opuesto...” (E24). Así, la presencia de otros enfoques alternativos exigiría el cambio de enfoques en los currículos y, como tal, una “renovación” de los propios cuadros de estudio y profesorado:

“Creo que pasa un poco (...) por la alteración de los propios currículos y cuadros de estudio, pero entiende que eso es una vía difícil... porque, a ver, nosotros tenemos esa propia experiencia aquí en la UTAD, cuando del sistema de empleo pre Bolonia y pos Bolonia... los cursos de las ciencias agrarias tenían un componente, en ese entonces, un componente muy fuerte ligado al desarrollo rural y a la extensión y, a medida que se fueron modificando, esos componentes fueron siendo expulsados, digamos; la parte productivista se mantiene, se reforzó... es normal, porque las personas ligadas a la tecnología son de ese área; cambiando los ciclos para 3 años, cada uno quiere defender su puesto de trabajo, sus unidades curriculares, que son más importantes... entonces, todo lo que es la parte más social (...) sale de los planos curriculares, incluso la parte ambiental también, y es siempre muy difícil... tengo ese drama en los cursos de ciencias agrarias, tanto de agronomía como de zootecnia, porque hacer pasar un mensaje diferente de aquella visión productivista que ellos tienen, que ganan a lo largo del curso, no es fácil... entonces, todo esto pasa por el trabajo de ir avanzando, minando, cambiando las actitudes por parte de los actores... porque creo que hay margen, hay oportunidades para hacerlo...” (E24)

“...organizamos aquí un seminario sobre agricultura ecológica... estaba lleno... hay demanda por parte de la sociedad pero, no hay técnicos con esa formación aquí en la Universidad [Évora], siquiera de agricultura ecológica, como para haber agroecología, y es una cuestión difícil de cambiar... las personas que están son las que pueden hacer algo (...) pero es una situación complicada; creo que también tiene que ver con la falta de renovación de los cuadros de las universidades (...) no hay renovación de ideas, y quedamos con una ciencia más conservadora” (E25)

Para Laura, es eminente esa visión productivista de la agricultura también en la enseñanza de agricultura ecológica, y lo relaciona con la divergencia de ‘entendimiento’ entre la agricultura ecológica que se ha convencionalizado, y una agricultura más sustentable, como la agroecología: *“...lo biológico da dinero, porque es certificado, porque no sé qué... la agroecología, del pequeño agricultor que anda de botas ‘cambadas’ y de zacho en mano, no (...). ...hay los ecológicos que hacen certificado y les da lo mismo y usan factores de producción del otro (...) hace poco tiempo oía un alumno que me decía (tenemos ahora bastantes alumnos en agricultura ecológica) «profesora, a mí me gusta la [agricultura] ecológica pero no de su [agricultura] ecológica!”, porque mi ecológica es recurrir a aquello que la naturaleza da y solo cuando es necesario corregir... y él quiere factores de producción con recetas, que es mucho más fácil!” (E23).*

Esta divergencia con respecto a la agricultura ecológica es una percepción compartida entre diferentes actores entrevistados en este trabajo, y es parte de una discusión que hace más de 15 años empezaba a surgir; en el estudio de Artur Cristóvão *et al.* (2001) se llamaba la atención precisamente para una reflexión más profundada, por parte de la comunidad científica, sobre la evolución de la agricultura ecológica en Portugal (1985-2000) y sus “paradojas y desafíos urgentes”. Algunas de estas paradojas tenían que ver, en ese entonces, con la falta de personal técnico cualificado en agricultura ecológica en la Dirección General de Desarrollo Rural, y direcciones regionales, y en la mayoría de las instituciones de enseñanza superior e investigación, con pocos docentes e investigadores trabajando en esta área, así como la falta investigación y experimentación y ausencia de extensión pública. Por otro lado, una mayor exigencia técnica no venía acompañada de apoyos para el aprendizaje continuo, y el estudio del caso portugués revelaba que el sistema de conocimiento e información asociado a la agricultura ecológica era aún frágil y desarticulado. También con respecto al perfil de los productores agrícolas en ecológico, se observaba un perfil con trazos distintos de la norma de un productor agrícola (menor edad, mayor nivel de escolaridad y formación profesional, y con explotaciones predominantemente medias a grandes, y estrechamente ligadas al mercado), con un predominio de motivaciones económicas (vs. ideológicas), operando en el cuadro del paradigma tecnológico y sistema dominante de producción y desarrollo. El aumento del número de productores durante ese periodo se debió, sobre todo, a la implementación de las ‘Medidas Agro-Ambientales’ europeas, sin ningún trabajo de base territorial que pudiese articular el desarrollo de la agricultura ecológica con otras iniciativas de valorización de los recursos y culturales, por lo que el reto estaba en la necesidad de crear grupos de trabajo involucrando varios actores, en la construcción de una agenda de reflexión, investigación y acción para el desarrollo sostenible de la agricultura ecológica (Cristóvão *et al.*, 2001).

Dieciséis años después, la agricultura ecológica tiene ahora mayor expresión en Portugal, con un substancial aumento del número de productores y productoras en modo de producción ecológica, y esa demanda se ha traducido en una mayor presencia en los cuadros curriculares de las universidades portuguesas (y otras entidades), y en la investigación. En septiembre de este año se hizo desde la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural (DGADR) una Consulta Pública⁶⁷ a la Estrategia Nacional para la Agricultura Ecológica y Plan de Acción, con el objetivo de apoyar el la producción y promoción de productos ecológicos, como un objetivo del Gobierno Constitucional y del Ministerio de Agricultura, Montes y Desarrollo Rural (*Ministério da Agricultura, Florestas e Desenvolvimento Rural*). Claro está que al enfoque meramente agronómico productivo (“aumentar la producción ecológica nacional”), quedarán pendientes de integración importantes cuestiones ecológicas y sociales, siendo que la agricultura y ganadería ecológicas a nivel europeo siguen estando muy dependientes de las subvenciones, de los combustibles fósiles, y con una orientación a los mercados globales. Aquí se diferencia la agroecología, en su oposición a una agricultura industrial con circuitos de comercialización globales, en la vinculación del proceso agrícola a la organización social, basándose en estrategias organizativas colectivas y en el conocimiento popular, y en el mayor énfasis a la protección de las diversidades agrícola y cultural, así como en el cierre de ciclos de energía y materiales en finca.

⁶⁷ http://www.dgadr.mamaot.pt/images/docs/val/bio/Biologica/PRESS_RELEASE.pdf

5. CONCLUSIONES

Tras la exposición de los resultados para cada grupo de actores, se hace necesario sintetizar aquí algunos de ellos, y ponerlos en diálogo entre grupos, con el objeto de tener una visión general, a partir de la cual se irán extrayendo conclusiones, en forma también de reflexiones.

GRUPO 1. AGRICULTORES/AS

En la aproximación al estudio de diferentes personas que trabajan la tierra, dentro de la pequeña agricultura, se han diferenciado dos principales perfiles socioculturales en los casos recogidos: *a)* el perfil *agricultor/a neorrural*, que incluye a las personas cuya vinculación a la agricultura no viene por tradición familiar, sino que adoptan esta actividad como un cambio de vida y/u oportunidad de empleo, y *b)* el perfil *agricultor/a tradicional*, que abarcaría a las personas que siempre han sido agricultoras o que, habiéndose dedicado a otras actividades, vuelven a sus tierras para seguir trabajando en la agricultura; es decir, una actividad de tradición familiar. El objetivo de esta diferenciación, además de permitir una mejor lectura del análisis, es el de poder observar patrones en las dimensiones estudiadas, distinguiendo una agricultura tradicional de una agricultura ecológica, ambas a pequeña escala, e intentando entender en qué situación se encuentran estos dos perfiles, estas dos agriculturas, qué diferencias hay en sus prácticas, manejos y racionalidades, y qué dificultades y estrategias desarrollan. En forma de síntesis se presentan a continuación algunos de los principales aspectos observados que se quieren destacar, sobre todo para las dimensiones ecológica y socioeconómica, y se hacen algunas reflexiones al respecto.

DIMENSIÓN ECOLÓGICA Y TÉCNICO-AGRONÓMICA

A grandes rasgos se ha observado que las unidades productivas estudiadas de ambos perfiles tienen producciones diversificadas (una mayor diversidad en los casos de policultivo en el norte-interior, integrando también animales), y multifuncionales, en las que se adopta una estrategia de usos múltiples, maximizando la diversidad de productos obtenidos. Adoptan prácticas beneficiosas para el agroecosistema (rotación y asociación de cultivos, abonos verdes, coberturas de suelo, y/o preparados caseros como fertilizantes o prevención de plagas).

Sin entrar en detalle (ya que hay cosas distintas para cada caso), hay algo más evidente y que diferencia a los dos perfiles, y tiene que ver con los tipos de agricultura y manejos: las personas del perfil neorrural, sin un arraigo/práctica previo a la agricultura, se incorporan a la actividad agrícola con una motivación/decisión (política) de hacer agricultura ecológica, mientras que las personas del perfil tradicional, que siempre se han dedicado a esta actividad (o con esa tradición familiar), llevan a cabo un manejo tradicional, el de “toda la vida”, el que siempre fue ecológico, pero que durante las últimas décadas ha sido afectado por las transformaciones de la modernización agraria. Resaltar aquí que dentro de este manejo tradicional, se han visto prácticas agroecológicas (estamos hablando de una resistencia silenciosa y en ocasiones inconsciente a través de la vida cotidiana), pero también se ha observado en algunos casos un deterioro/erosión de la racionalidad ecológica, con el uso de insumos de síntesis química (por un lado en el control de plagas, y por otro en la fertilización del suelo, con abonos nitrogenados). Las causas de la entrada de estos insumos en las

unidades productivas son diversas, pero van asociadas a los cambios de la modernidad, a nivel sociocultural y socioeconómico. Así, aparecen la problemática del despoblamiento en las zonas rurales, y con ella una disminución de la ganadería, y la desaparición de prácticas agrícola-ganaderas (fertilización orgánica, tracción animal, dando paso al uso de abonos y a la mecanización); por otro lado, asociado al uso de plaguicidas convencionales, o bien mantienen en la memoria algunas ‘soluciones caseras’ que ya no utilizan, o se les resta importancia y ven como algo inevitable el uso de éstas. Las políticas de la PAC también influyen en los cambios de algunas de estas prácticas, asociado a los que promueven en los cultivos (sustitución de variedades – viña, y olivar), e inseparable a todo ello están los aspectos socioeconómicos.

Podemos hablar de alguna erosión de saberes de manejo de los recursos naturales en algunos casos, pero las direcciones que toman en estos procesos de transformación, no van en dirección a una agricultura empresarial/industrial, y siguen estando más cerca de una agricultura campesina. El caso de Zé Miguel (Barroso) es bastante paradigmático de los cambios de prácticas, asociados a las exigencias del mercado y las políticas públicas, y surgen en su caso cuestiones difíciles de responder en el sentido de si su actividad ganadera se podrá mantener económicamente, si se mantienen varias condicionantes limitantes a su alrededor.

DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

En los casos de estudio de agricultura tradicional predominan los rasgos de la racionalidad económica campesina: lo que se produce mayoritariamente va destinado a cubrir y satisfacer las necesidades de alimentación de la familia, manteniéndose formas económicas de reciprocidad, que evitan la inserción y dependencia de los mercados, movilizandolos recursos independientemente de cualquier estructura de mercado (van der Ploeg, 2010). En el perfil neorrural, hay una mayor parte de la producción destinada al mercado y se asoman en dos casos discursos y/o valores más empresariales, pero en la práctica estas personas lo que tratan de hacer es construir un modo de vida y empleo viable en términos económicos, sin una lógica de crecimiento y acumulación. Además, en todos los casos la venta de sus productos se está direccionando al mercado de proximidad y local/regional (sobre todo).

Con respecto a los canales de venta utilizados (y las posibilidades de venta), se han observado diferencias claras entre los dos perfiles, ya que, mientras en el perfil neorrural se hace uso de una mayor diversidad de canales, sobre todo de venta directa y proximidad (mercadillos, cestas a domicilio, iniciativas CCC o tiendas), en la mayor parte de los casos del perfil tradicional las opciones de venta para poder comercializar parte de sus producciones son más limitadas, y de hecho en muchos de los casos se ha reducido la producción ya que los excedentes no se consiguen vender; la producción se destina mayoritariamente (o prácticamente en algunos casos) al consumo familiar. Esto lo podemos leer como un rasgo campesino en la autosuficiencia y una mayor autonomía frente a los mercados, prevaleciendo los valores de uso frente a los de cambio, sobre todo en los casos de policultivo, con una mayor diversidad de cultivos y animales (heterogeneidad espacial y diversidad biológica), y cerrando más ciclos dentro de la unidad productiva. Sin embargo, si antes conseguían generar un mayor ingreso (hay que decir que siguen vendiendo cosas, también en canales cortos, a pie de finca sobre todo) con una parte de su producción (a la vez que esta producción estaba alimentando a otra parte de la población), y así poder acceder al mercado para adquirir otros bienes o servicios, esta posibilidad es mucho más limitada ahora. En estos casos, las

subvenciones y/o las pensiones son las que están manteniendo económicamente las unidades productivas familiares.

Lo escrito previamente coloca algunas cuestiones con respecto a la sostenibilidad de la agricultura familiar campesina en el contexto rural agrario actual (portugués, pero común a otros países europeos), y tomo estos casos de ejemplo, juntamente con lo descrito y analizado en otros grupos (4.3. *CNA y la defensa de la pequeña agricultura familiar*) y los datos conocidos para las pequeñas (y medias) explotaciones familiares en el país (que son la mayoría). En la actualidad la mayoría de las pequeñas y medias explotaciones agrarias europeas comparten una serie de condicionantes socioeconómicas en toda la cadena agroalimentaria, que están relacionadas con las imposiciones del modelo de modernización y globalización agroalimentaria desde las mismas políticas públicas agrarias (López, 2013); políticas de apoyo a la modernización, que privilegian a los agricultores profesionales con explotaciones especializadas, capitalizadas y tecnificadas, mientras que las demás, no “competitivas”, quedan fuera. Todas las razones señaladas por los casos de estudio con respecto a la dificultad de venta, tanto a escala local como nacional (tienden a ser menos frecuentes las ferias y mercados locales, de productores/as; llegada, y competición, de las grandes superficies de distribución, incluso en los medios rurales más aislados; pérdida de las estructuras de compra, o las subvenciones para dejar de producir) están relacionadas de alguna manera con el apoyo de los intereses de la agroindustria y la gran distribución.

GRUPO 2. INICIATIVAS CCC

En Portugal las experiencias de CCC más extendidas surgen desde la dinamización de las organizaciones/ asociaciones de desarrollo local, siendo la experiencia *PROVE* (y su metodología) la más replicada. El mapeo de iniciativas muestra diversidad de otras experiencias (entre grupos de consumo, modelos AMAP/CSA y redes de productoras y consumidoras), de las que no hay apenas estudios, y son aun reducidas las iniciativas y/o muy recientes algunas de ellas. Las más institucionales están poniendo el enfoque en la creación de canales de proximidad entre pequeños productores y consumidores, que permitan dar salida a la producción local, valorizando y reconociendo el trabajo de los y las agricultoras, y revitalizando la actividad agrícola y la economía local (núcleos urbanos pero también rurales, un poco dispersos por todo el país). Las iniciativas de los grupos de consumo y AMAP/CSA, entre sus diferentes criterios y funcionamiento, comparten en común el consumo de productos ecológicos (con o sin certificación). Lo que se ha observado en los CCC estudiados (y lo que se conoce de algunas de las iniciativas mapeadas o descritas) es que en las iniciativas más urbanas, quienes participan como productores/as son de perfil neorrural (la mayoría), y con una certificación ecológica de sus productos (importancia de este criterio para unas y otras); mientras que en la iniciativa *Cabaz da Horta*, así como las que mayoritariamente se desarrollan desde organizaciones de desarrollo rural, son las pequeñas explotaciones familiares y campesinas las que proveen las cestas de hortícolas.

LIMITACIONES Y POTENCIALIDADES DE LAS EXPERIENCIAS ESTUDIADAS

Los tres casos de estudio (*Cabaz da Horta*, *A Bela Rama* y *AMAP Gaia*) revelan una diversidad en sus formas de funcionamiento, criterios y principios, por lo que se destacan aquí algunos puntos clave para analizar los límites y potencialidades de éstos. Lo primero a tener en cuenta, y relacionado con la propia tipología/formato de cada

grupo, es que mientras que en el grupo de consumo *A Bela Rama* la iniciativa parte de las consumidoras y son éstas las que se organizan con las productoras (construyendo colectivamente el grupo), en los otros 2 casos el papel de los consumidores es menos activo en esa construcción, y o bien es el facilitador que tiene ese papel (en la dinamización, definición de criterios y principios de *AMAP Gaia*), o en el caso de *Cabaz da Horta*, la iniciativa surge desde una organización de desarrollo local y se independiza después, y son las productoras quienes se organizan para repartir a domicilio a las consumidoras. Esto marca las dialécticas cultural, organizativa y material, distintas en cada uno de los casos, observándose rasgos más cercanos (o más lejanos) de los característicos de los canales cortos de comercialización alternativos.

En relación a las motivaciones de los y las consumidoras vimos que predominan las individuales, relacionadas con una alimentación saludable, con productos frescos y de calidad, y para unas personas la cuestión ecológica (productos ecológicos) asume un peso importante, mientras que para otras se pone más peso en la cercanía con los productores/as. Las motivaciones más éticas y políticas aparecen sobre todo en el grupo de consumo *A Bela Rama*, por su propio formato de grupo de consumo, con una mayor implicación/ compromiso de las consumidoras, aunque la lectura de compromiso no es fácil ya que se asume de diferentes formas, como se puede ver en la tabla 11, juntamente con los diferentes aspectos analizados.

	CABAZ DA HORTA	A BELA RAMA	AMAP GAIA
MOTIVACIONES/ RACIONALIDADES	consumo de productos frescos, saludables y de calidad, de la huerta tradicional, en una relación cercana con las y los productores	consumo de productos ecológicos; motivaciones éticas y políticas (individuales y colectivas)	opción de consumo de productos frescos, saludables y de calidad (productos ecológicos), en una relación cercana con las y los productores
COMPROMISO	compromiso de consumo regular, recibiendo las cestas de productos a domicilio	colectivo (por el propio funcionamiento del grupo, en el asumir las tareas rotativas), pero no regular en los pedidos	compromiso de pago adelantado y consumo por un periodo de 3 meses (pero...)
ORGANIZACIÓN/ GESTIÓN DEL TRABAJO/ FUNCIONAMIENTO	-todo el peso organizativo recae sobre el grupo de 3 productores/as: -cooperación entre productoras; -se comparten los beneficios de las producción c/ las consumidoras;	tareas rotativas; grupos de trabajo y asambleas	gestión hecha por el facilitador del grupo
CRITERIOS P/ PRODUCTORES/AS	(es una iniciativa de productores/as; quienes se incorporan son solamente los consumidores)	- producción ecológica (no necesariamente certificada); -proximidad geográfica; -pequeño productor/ producción familiar; -apoyar al productor	-productores profesionales, a tiempo completo; -identificación con el concepto AMAP; -proximidad a escala humana; -producción ecológica certificada

Tabla 11. Resumen de las principales características de los 3 casos de estudio de CCC.

Se comentan a continuación algunas cuestiones que surgen dentro de lo que son las dialécticas en los grupos, en el sentido de ver las potencialidades y limitaciones de éstos:

- a) El esfuerzo del grupo de productores/as de *Cabaz da Horta* es bastante grande, con la gestión de los pedidos, preparación de las cestas, transporte y entrega a domicilio – mayor comodidad para los consumidores/as, ¿pero a qué precio? Por otro lado no hay un acompañamiento por parte de los y las consumidoras de las prácticas/manejos que llevan a cabo las productoras (visitas que se han dejado de hacer), y se observa una mayor permisividad en cuanto al uso de plaguicidas y abonos de síntesis química;
- b) Un mayor compromiso de consumo como el de *AMAP Gaia* (pago adelantado) supone una mayor tranquilidad para los y las productoras, pero participan muchos/as productores/as, ofreciendo cada uno/a determinado(s) producto(s) - ¿es un canal de venta exclusivo o uno más para éstos/as? Además, el compromiso no se traduce realmente en el compartir riesgos y beneficios, precisamente por el mismo formato de la iniciativa;
- c) La participación de las consumidoras en estas iniciativas, salvo en el grupo de consumo *A Bela Rama*, es aun reducida, y/o necesitan una persona ‘responsable’ de las principales tareas;
- d) En *Cabaz da Horta* se comparten los beneficios de la producción de la huerta con las consumidoras (ya que solamente dedican su producción a este canal de venta);
- e) Como se había visto en el análisis de *AMAP Gaia*, en la selección de productores/as, los criterios son más restrictos, y podrían conducir a un determinado perfil (profesional, con certificación ecológica y alguna estabilidad/garantía previa), dejando fuera otros;
- e) En el caso del grupo de productoras (perfil campesino) de Odemira (*Cabaz da Horta*) la participación en esta iniciativa ha supuesto un cambio en sus vidas, y es través de ella que pueden mantener su producción hortofrutícola y vender directamente a los consumidores, y esto muestra la importancia que los CCC pueden tener en el ámbito rural, con la agricultura familiar;

Se observa finalmente que, de forma general, se aprecia una escasa politización del consumo (y compromiso), y quizás por ello, se encuentren aun pocas iniciativas de grupos de consumo en Portugal, desde una acción social colectiva, de base horizontal y participativa. Por otro lado, en las nuevas iniciativas, en concreto las que se podrían sumar a una futura Red Nacional de las AMAP que se pretende formar, aparecen algunas cuestiones críticas y que tienen que ver con los criterios, más o menos cerrados, que se definan para la integración de nuevos proyectos productivos en la Red. En la medida en que éstos reduzcan las iniciativas a una estrategia más de venta de algunos/as productores/as (que ya tienen su mercado ‘ecológico’) a la que se suman consumidores/as de productos ecológicos a mejor precio, sin una organización colectiva de base cuestionando el sistema agroalimentario (en su ‘todo’), ¿qué papel transformador pueden tener estas experiencias? No se pretende quitar el mérito de las mismas, ni en lo que es la estrategia de los productores por una tranquilidad de saber que darán salida a su producción (saber para quienes están produciendo, en esa relación cercana con quienes consumen), ni en lo que es la desafección alimentaria de los consumidores en la búsqueda de otras formas alternativas de alimentarse y de comprometerse (otras formas distintas de hacer las cosas, y de relacionarse), sólo cabría preguntarse qué posibilidades se pueden plantear y construir, colectivamente, para que otras personas y agriculturas se vean incluidas, incluso el mismo campesinado.

GRUPO 3. ORGANIZACIONES Y ASOCIACIONES CAMPESINISTAS Y ACTIVISTAS

Es en este grupo donde los conceptos e imaginarios de ‘agroecología’ y ‘soberanía alimentaria’ aparecen en los diferentes perfiles de acción discursiva y práctica (‘resistencias agroalimentarias’). Desde el sindicalismo agrario de CNA, la lucha se ha hecho por la defensa de la pequeña agricultura familiar, que se encuentra en la encrucijada de la limitación para acceder al mercado (políticas agrarias y sistema globalizado, con la hegemonía de las superficies de distribución), y por lo tanto se trata de una defensa por “el derecho a producir”. Por las características y valores que conforman la pequeña agricultura familiar (manutención del territorio y paisaje agrícola-ganadero, y de ‘un mundo rural vivo’, además de una menor incorporación de insumos externos y mayor autosuficiencia del sistema productivo), reconocen en la agroecología una propuesta afín (mientras que la agricultura ecológica la rechazan), y es con el concepto de soberanía alimentaria que más se identifican, integrando la Coordinadora Europea Vía Campesina.

Sin embargo, la conexión con la agroecología, como herramienta para trabajar la soberanía alimentaria, no está presente, pero hay ese interés sobre todo en el reconocimiento del valor de la agricultura familiar y sus prácticas, que le acercan a la agroecología (por ejemplo una certificación que pudiese dar una garantía de mercado). Aquí se generan algunas cuestiones relevantes para la discusión, y es que, por un lado, la diversidad de los sectores productivos dentro de las asociaciones de CNA incluye no sólo aquellas explotaciones ‘más agroecológicas’ (como 2 de los 3 casos recogidos) sino también aquellas donde algunas prácticas de manejo convencionales (uso de factores de producción como los pesticidas y abonos de síntesis química, y de maquinaria y/o sistemas muy tecnificados) asumen un peso relevante, es decir, sectores donde habría una mayor hibridación con una agricultura empresarial/industrial (en lo que se refiere a los aspectos técnico productivos); por otro lado (y es lógico), quedó reflejado que las cuestiones relacionadas con la propia manutención de la actividad productiva de las y los agricultores (viabilidad económica amenazada por las varias condicionantes que les rodean) tienen un mayor énfasis en sus protestas, que el que pueden tener las cuestiones ecológicas. Entonces, en los criterios de la producción ecológica, esta agricultura familiar no ‘encajaría’/‘cumpliría’ con éstos, así como tampoco se han desarrollado otros sistemas de certificación que pudiesen acompañar procesos hacia la agroecología. ¿Cómo podría tener lugar ese proceso de transición agroecológica, y sobrevivir económicamente? Las y los agricultores y ganaderos necesitan dar salida a sus producciones de forma estable, generando ingresos que atiendan a sus necesidades. ¿Qué posibilidades de mercados – locales, canales cortos, compras públicas/consumo social – se podrían promover para esta transición? Otro aspecto a tener en cuenta es que en la construcción de alternativas agroecológicas alimentarias, los cambios no solo tendrían que darse en la producción y en los canales de comercialización, si no que se necesitan también consumidores y consumidoras que den valor a estas producciones familiares y campesinas (Soler y Pérez, 2013a).

En la articulación con otras redes y plataformas pueden estar algunas de estas respuestas, o al menos empezar a plantearse algunas propuestas, tal y como se están discutiendo con respecto a la promoción de la agroecología en el último Foro FAFSAN en Lisboa (y/o el de Nyéleni en Rumania). También en esa articulación con otros agentes colectivos, el concepto de Soberanía Alimentaria podría amplificarse, ya que aparece (y/o se entiende), aun, en pocos lugares/ámbitos. Por un lado estaría el término

‘Seguridad Alimentaria’, más habitual en los ámbitos institucionales y académicos, (concepto que, al contrario de Soberanía Alimentaria, tiene origen en el seno de las Naciones Unidas, en espacios donde la validez del actual modelo no es puesta en duda, y los cambios/medidas se promueven “desde arriba”); por otro lado, en el ámbito de las iniciativas de CCC promovidas/dinamizadas desde las organizaciones de desarrollo local, así como en los espacios de promoción de la agricultura ecológica, la tendencia es hablar de “proximidad”, con un menor cuestionamiento del sistema agroalimentario globalizado (espacios/iniciativas menos politizados, o al menos en su discurso). Si ‘Soberanía Alimentaria’ no es muy habitual, ¡qué decir de campesinado! (campesinado, La Vía Campesina, Soberanía Alimentaria,...).

El discurso más ‘campesinista’ se encuentra en las redes de semillas (y colectivos ligados al tema de las semillas), contrastante con un discurso más ‘tecnocrático’ en los ámbitos de la Agricultura Ecológica (con una imagen, una certificación, unos lobbies), y por ello las diferentes percepciones - AE vs. Agroecología/Agricultura Sustentable. La cuestión (defensa y lucha) de la ‘soberanía de las semillas’ acaba por ser transversal a varias de las asociaciones descritas (en el levantamiento-valorización-conservación del patrimonio genético agrícola, la promoción de bancos locales e intercambio de semillas, campañas y actividades formativas y de sensibilización).

GRUPO 4. UNIVERSIDADES Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN

En este grupo hemos visto que la agroecología como término tiene muy poca presencia (agricultura ecológica es el término habitualmente usado; el término “sustentable” podría diferenciar de la AE convencionalizada), y tampoco como marco teórico y metodológico de investigación-acción. Como lo expresaron las personas entrevistadas, sigue habiendo una parcelación/separación evidente entre las ciencias (sociales, naturales, ambientales), y una visión productivista de la agricultura en el ámbito académico, que se traduce en los planos curriculares y en los ‘pensares’ y valores que se transmiten en la enseñanza. Aquí difícilmente entran enfoques contrastantes, que rompan con las epistemologías hegemónicas que ‘atraviesan’ las ciencias/sociedades occidentales.

Sin embargo, las perspectivas que se han recogido traducen, ya sea desde la enseñanza (solamente dos casos, volcados sobre todo a la dimensión ecológica y técnico-agronómica, pero también socioeconómica y cultural), o desde los centros y grupos de investigación en los que se encuentran las personas entrevistadas (junto a otras personas del ámbito académico, y también de otros ámbitos), hay líneas de acción y proyectos que buscan una dinamización local ‘agroecológica’ (las iniciativas en el Grupo Dynamo del ICAAM son interesantes en ese sentido; no exactamente en estos términos), así como el trabajo que se lleva realizando desde el CETRAD con los agentes locales en lo que es la valorización de productos agrícolas y agroalimentarios tradicionales y el desarrollo de los CCC. Hay que decir que en torno al marco de los CCC, desde el ámbito académico se ha estudiado la experiencia PROVE (más extendida en el país) en el ámbito de la evaluación de la actuación situación de los CCC en Portugal y la identificación de medidas para el diseño de políticas públicas de apoyo (Plan de Desarrollo Rural) para la programación portuguesa del nuevo periodo de la PAC (Baptista *et al.*, 2013). Queda pendiente acompañar otras experiencias en el país, que surgen desde abajo, y con otras dialécticas cultural, organizativa y material. La importancia de ello es clara, en el acompañamiento de las innovaciones sociales, des-invisibilizando y estudiando las potencialidades de las mismas en la construcción de

alternativas al sistema agroalimentario globalizado. Desde la agroecología, y como investigadoras comprometidas con la transformación social, es más que necesario poder visibilizar los procesos y respuestas (viejas o nuevas respuestas) que se están dando en los territorios, como expresión de la insubordinación a la modernización y al sistema hegemónico agroalimentario, y que buscan soluciones locales a problemas globales, relocalizando y democratizando nuestra alimentación.

6. BIBLIOGRAFÍA

Altieri, M.A., 1999. *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo, Uruguay. 325 pp.

APED (2009). *Relatório Final: A evolução da concentração da indústria e da distribuição em Portugal*. Disponible en: http://aped.pt/application/files/2314/5406/5320/184_1_G.pdf.

Badal, M., 2013. *Vidas a la intemperie*. Ediciones Campo Abierto. Madrid. 193 pp.

Baptista, A.; Cristóvão A.; Costa, D.; Guimarães, H.; Rodrigo, I.; Tibério, L.; Pinto-Correia, T., 2013. *Recomendações de Medidas de Política de Apoio aos Circuitos Curtos Agro-Alimentares: período de programação 2014-2020* (Relatório Preliminar), ISA, UE, UTAD.

Baptista, A.; Cristóvão, A.; Koehnen, T.; Madureira, L.; Pires, M., 2014. *AKIS and advisory services in Portugal*. Report for the AKIS inventory (WP3) of the PRO AKIS project. Disponible en: <http://www.proakis.eu/publicationsandevents/pubs>

Calle Collado, A. y D. Gallar, 2010. *Agroecología Política: transición social y campesinado*. Comunicación del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (ALASRU). Brasil.

Calle Collado, A.; Soler Montiel, M. y M. Rivera Ferre, 2011. *Soberanía alimentaria y Agroecología emergente: la democracia alimentaria*. En: Calle Collado, A. *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. Editorial Icaria s.a. Barcelona.

Calle Collado, A.; Soler Montiel; Vara Sánchez, M. I. y D. Gallard Hernández, 2012. *La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales*. *Interface* 4(2): 459-489.

CATÁLISE, 2016. Proyecto CATÁLISE – *capacitação para a transição local e inovação social*. Centro de Estudos Sociais da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa (CESNOVA), Climate Change Impacts, Adaptation and Modeling Research Group da Fundação da Faculdade de Ciências da Universidade de Lisboa (CCIAM), 2015.

Cristóvão A.; Koehnen, T. & A. Strecht, 2001. *Produção Agrícola Biológica (orgânica) em Portugal. Evolução, Paradoxos e Desafios*. *Revista Agroecologia e Desenvolvimento Rural Sustentável*, 2(4). Porto Alegre.

Cuéllar Padilla, M., 2010. *Los Sistemas Participativos de garantía ecológica vs la certificación ecológica por tercera parte: analizando el sinsentido de su no aceptación oficial*. En Labrador, J. y González, V.: *Actas del IX Congreso de SEAE “Calidad y seguridad alimentaria”*. Lleida 6, 7, 8 y 9 de octubre 2010. Sociedad Española de Agricultura Ecológica. Valencia.

Cuéllar, M. y Calle Collado, A., 2011. *Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia*. *Journal of Rural Studies* 27: 372-383.

DGADR, 2015. *Direcção Geral de Agricultura e Desenvolvimento Rural*. http://www.dgadr.mamaot.pt/images/docs/val/bio/Biologica/PRESS_RELEASE.pdf

Delgado Cabeza, M., 2010. *El sistema agroalimentario globalizado. Imperios alimentarios y degradación social y ecológica*. *Revista de Economía Crítica* 10 (2º semestre): 32-61.

Dopazo, Gallego, P, 2015. *¿Competimos o nos autocertificamos?*. *Revista Soberanía Alimentaria*. Nº 24: 35-38. Disponible en: <http://www.soberaniaalimentaria.info/numeros-publicados/55-numero-24/344-competimos-o-nos-autocertificamos-spg>

- FAO, 2010. FAOSTAT. *Food and Agriculture Organization of the United Nations*. Disponible en: <http://faostat.fao.org/default.aspx>
- Ferreira, J.J., 2016. *Perspetivas da agricultura biológica em Portugal e na União Europeia*. Actas Portuguesas de Horticultura, n.º 25.
- Gallar, D y Calle, A. 2010. *Experiencias de sustentabilidad: Contrahegemonías y Resistencias agroecológicas*. Comunicación presentada en el X Congreso Español de Sociología. Pamplona.
- Gliessman, S.R., 2002. *Agroecología. Procesos ecológicos en Agricultura Sostenible*. Ed. Turrialba, CATIE. Costa Rica. 359 pp
- Grupo ETC, 2008. *¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida*. Comunicación n° 100, disponible en: <http://www.etcgroup.org/es/content/informe-%C2%BFde-qui%C3%A9n-es-la-naturaleza>
- Grupo ETC, 2010. *Quien alimenta al mundo*. Disponible en: <http://www.etcgroup.org/>
- Guerreiro, H. e T. Guerreiro, 2008. *Rede Nacional RECRIPROCO*. Congreso SPER – Sociedad Portuguesa de Estudios Rurales. Comunicación.
- Guzmán Casado, G., M. Glez. de Molina y E. Sevilla Guzmán, 2000. *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*. Ediciones Mundi-Prensa. 195 pp.
- Guzmán Casado, G. y J. Morales Hernández, 2012. *Agroecología y agricultura ecológica. Aportes y sinergias para incrementar la sustentabilidad agraria*. Agroecología 6: 55-62
- Horstink, L., 2015. *Portuguese Seed Sovereignty Campaign*. En: Navdanya, *Seed Freedom: A global citizen's report*. Disponible en: http://seedfreedom.info/wp-content/uploads/2015/08/Global-Citizens%E2%80%99-Report-on-Seed-Freedom-2014_A13.pdf
- INE, 2009. Recenseamento Agrícola. Disponible en: http://ra09.ine.pt/xportal/xmain?xpid=RA2009&xpgid=ine_ra_publicacoes
- INE, 2011. Censos. Disponible en: https://www.ine.pt/ngt_server/attachfileu.jsp?look_parentBoui=149837440&att_display=n&att_download=y
- Kloppenburg, J., 2008. *Seeds, Sovereignty, and the Vía Campesina: Plants, Property, and the Promise of Open Source Biology*. Paper prepared for the Workshop on Food Sovereignty: Theory, Praxis and Power. Disponible en: <http://dces.wisc.edu/wp-content/uploads/sites/30/2013/08/2008-Seeds-and-Sovereignty.pdf>
- López García, D., 2013. *Las políticas agrarias y rurales como herramienta de la modernización en Europa. Respuestas de la Soberanía Alimentaria*. Disponible en: https://daniellopezagroecologia.files.wordpress.com/2013/04/polc3a3c2adticas-agrarias-ue-y-sba_daniel-lopez_2011.pdf
- López García, D., 2015. *Reproducir alimentos, reproducir comunidad. Redes alimentarias alternativas como formas económicas para la transición social y ecológica*. Ed. Ecologistas en Acción. Madrid. 197 pp.
- MAMAOT, 2013. *Estratégia para a Valorização da Produção Agrícola Local*. Relatório Final do Grupo de Trabalho GEVPAL. Ministério da Agricultura, Mar, Ambiente e Ordenamento do Território. Lisboa.

- Max-Neef, M., 2004. *Fundamentos de la Transdisciplinaridad*. Disponible en: https://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Fundamentos_transdisciplinaridad.pdf
- Norgaard, R.B., 1994. *The coevolution of economic and environmental systems and the emergence of unsustainability*. Evolutionary concepts in contemporary economics 213-225.
- Nogaard, R.B., 1999. *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*. Realidad Económica, nº 160/161:110-118.
- Oliveira Baptista, F., 2001. *Agricultura e territórios*. Celta Editora. Oeiras. Portugal. 207 pp.
- Pérez-Vitoria, S., 2005. *El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra supervivencia*. Editorial Icaria s.a. Barcelona. 207 pp.
- Pérez Neira, D. y Soler Montiel, M., 2013. *Agroecología y ecofeminismo para descolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada*. Revista internacional de pensamiento político, 8: 95-113.
- Plataforma Transgénicos Fora, 2016. *Glifosato: o herbicida que contamina Portugal*. Disponible en: <http://stopogm.net/sites/stopogm.net/files/glifosatopt2016.pdf>
- Pôças, I., Cunha, M. e Pereira L., 2006. *Pastagens seminaturais de montanha: Lameiros, sistemas ancestrais no século XXI*. Disponible en: <http://ceer.isa.utl.pt/cyted/peru2006/papers/>
- RE.CI.PRO.CO, 2007. *Guia conceptual e metodológica*. Disponible en: <http://www.dourohistorico.pt/publicacoes/index.php?action=getAnexo&id=119>
- Rosset, 2014. *La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos, y el enfoque agroecológico*. Disponible en: <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/La-crisis-de-la-agriculturaconvencionalRosset.pdf>
- Rubio J. y J. Varas, 1997. *Ámbitos de análisis de la realidad. El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación*. Ed. CCS. Madrid. 105-124 pp.
- Ruiz Olabuénaga, J.I, 1999. *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Universidad de Deusto. 344 pp.
- Ryman, E. *Modelos alternativos de produção, distribuição e comercialização alimentar em Portugal*. Caderno CIDAC
- Seed Freedom, 2015. *A Global Citizens Report*. Coord. Nadvanya. Ed. Nadvanya. Florencia. 299 pp. Disponible en: http://seedfreedom.info/wp-content/uploads/2015/08/Global-Citizens%E2%80%99-Report-on-Seed-Freedom-2014_A13.pdf
- Sevilla Guzmán, E., 2006. *De la Sociología Rural a la Agroecología*. Editorial Icaria s.a. Barcelona. 255 pp.
- Sevilla Guzmán y Soler, M., 2010. *Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria*. En: *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Cuadernos PH, vol. 26: 192-213. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. 316 pp.
- Shiva, V., 1997. *Biopiracy: The plunder of nature and knowledge*. Ed. South End Press. 148 pp.
- Siliprandi, E., 2011. *Mujeres y agroecología: Nuevos sujetos políticos en la agricultura familiar*. En: Acosta, A., E. Gudynas, F. Houtart, L. Macas, J. Martínez Alier, H. Ramírez Soler y E. Siliprandi,. *Colonialismos del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*. Ed. Icaria s.a. 164 pp.

- Simón Fernández, X., D. Copena Rodríguez y L. Rodríguez Amoedo. 2010. *Construyendo alternativas agroecológicas al sistema agroalimentario global: acción y reacción en el estado español*. Revista de Economía Crítica 10 (2º semestre): 138-175.
- Soler, Montiel, M. y Calle Collado, A., 2010. *Rearticulando desde la alimentación: canales cortos de comercialización en Andalucía*. En: Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza (coord. M. Soler Montiel, C. Guerrero Quintero; R. Fernández-Baca Casares (dir.)): 258-283.
- Soler Montiel, M., y D. Pérez Neira, 2013a. *Canales cortos de comercialización alimentaria en la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos*. En: Cuellar Padilla, M., Calle Collado A., Gallar Hernández D. (coord.). *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Editorial Icaria s.a. Barcelona. 63-80 pp.
- Soler Montiel, M. y D. Pérez Neira, 2013b. *Por una recampesinización ecofeminista: superando los tres sesgos de la mirada occidental*. PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global 121: 131-141.
- Sousa Santos, B., 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ed. Trilce. Montevideo, Uruguay. 110 pp.
- Sousa Santos, B., 2011. *Epistemologías del Sur*. Utopía y Praxis Latinoamericana 54: 17-39.
- Tibério, L., Cristóvão, A. & Baptista, A., 2013, *Sistemas Agro-alimentares Locais e Comercialização em Circuitos Curtos de Proximidade*, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento. Disponible en: http://www.rederural.pt/images/FolhasInformativas/SistemasAgroalimentaresLocais_ComercializacaoCCA_1.pdf
- Toledo, V. M. 1992. *La racionalidad ecológica de la producción campesina*, en: E. Sevilla Guzmán y M. González de Molina (Eds). *Ecología, Campesinado e Historia*. Madrid: La Piqueta.
- Toledo, V. M y Barrera-Bassols, N., 2008- *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Editorial Icaria s.a. Barcelona. 230 pp.
- Torremocha, E., 2005. *Menos burocracia, más confianza*. Revista Soberanía Alimentaria nº 8: 25-30.
- Van der Ploeg, J. D., 2013. *Diez cualidades de la agricultura familiar*. Leisa revista de agroecología 29(4): 6-8.
- Van der Ploeg, J. D., 2010. *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria Editorial s.a. Barcelona. 429 pp.
- Van der Ploeg, J. D. & Long, A., 1994. *Born from Within*. Ed. Van Gorcum, Assen, Netherlands. 296 pp.
- Vara-Sánchez, I y M. Cuéllar Padilla, 2013. *Biodiversidad cultivada: una cuestión de coevolución y transdisciplinariedad*. Ecosistemas 22(1): 1-5.
- Vivas, E., 2014. *El negocio de la comida; ¿quién controla nuestra alimentación?*. Editorial Icaria. Barcelona. 215 pp.

ANEXO: GUIONES DE ENTREVISTAS

Se incluyen a continuación los principales guiones de las entrevistas realizadas para cada grupo de actores, aunque dentro de estos grupos hubo variaciones según las personas y proyectos a entrevistar (tanto en el grupo de las iniciativas CCC, con otros actores también en la dinamización de las mismas, como en el grupo de organizaciones/asociaciones campesinistas)

Grupo 1. Agricultores/as

1. Motivaciones y racionalidades

Perfil y trayectoria

¿Siempre lo ha(n) hecho? ¿Cambio de vida? Historia antes de la agricultura (vínculos con la agricultura/campo...)

Motivaciones

Por qué se está en la agricultura (por qué dedicarse a esta actividad); ¿cambio de vida?; ¿y de trabajo? (¿dedicación completa o parcial? ¿Se complementa con otras actividades?); Aspiraciones futuras

2. Finca y manejo agrícola

Características de la producción y manejo (si es ecológica, ¿por qué lo hacen? ¿está certificada?)

Tipo de cultivos (y por qué esos);

Diseño, fertilización del suelo, insumos utilizados y proveniencia

Cierre de ciclos (gestión del agua, compost, desperdicios, reciclaje de materiales...)

Biodiversidad cultivada, semillas utilizadas y origen (¿semilla propia o comprada?, ¿intercambio de semillas?, ¿preferencia por variedades tradicionales locales?)

Control de plagas y enfermedades (¿cómo lo hacen?)

Trabajo en la finca/unidad productiva (maquinaria y acceso; tracción animal); ¿Cuántas personas trabajan en la finca?

Conocimiento y saberes, ¿de dónde vienen/cómo han aprendido? ¿Prácticas y usos tradicionales? ¿Innovaciones?

3. Comercialización, estrategias, organización

Canales de venta utilizados (ventajas y desventajas de cada uno, o preferencia por uno u otro), intermediación, requisitos y control de precios

Certificación (si es ecológica por terceros, ¿por qué la tienen? ¿se la exigen?)

Relación con otros productores locales (compartir gastos, entreayuda,...)

Participación en CCC, entrada en la experiencia, ventajas y dificultades

4. Dimensión socio-política

¿Articulación con otras iniciativas/redes/organizaciones?

Cómo ven la situación de la agricultura actual (¿crítica al sistema agroalimentario globalizado y a la agricultura convencional?) ¿Lo que están haciendo lo ven como una alternativa?

¿Cómo ven el relevo generacional?

Grupo 2. Iniciativas CCC – consumidores/as

Dialécticas cultural, organizativa y material (para experiencias colectivas de consumo)

1. Motivaciones, finalidad y objetivos

¿Cómo han llegado a la iniciativa?

Hábitos de consumo anteriores, por qué participar en la iniciativa

2. Organización, funcionamiento y criterios

Cómo se están organizando (logística, tareas, espacios de propuestas y decisión)

Criterios en la selección de productores/as, y qué compromisos

¿Certificación ecológica?

¿Se comparten riesgos y beneficios?

¿Producción según estimación de consumo?

4. Dimensión socio-política

Qué ventajas en este canal (frente a otros)

¿Supone un cambio/ es una alternativa?

Articulación con otras iniciativas y redes

Debates dentro del grupo, actividades de sensibilización y difusión

Grupo 3. Organizaciones y asociaciones campesinistas y activistas

CNA

Visión del mundo agrario y rural portugués (diagnóstico, tendencias...), y realidad de la agricultura familiar recogida en CNA

Qué características tiene esta pequeña agricultura familiar, y qué dificultades se enfrenta

Principales líneas acción, protesta y propuesta

Percepciones en relación a la agricultura ecológica

Qué se opina sobre la agroecología, y sobre la propuesta de la soberanía alimentaria

Otros colectivos (redes, asociaciones, plataformas)

Visión, motivaciones, objetivos

Experiencias, acciones de protesta y propuesta que desarrollan

Diagnóstico de lo agrario y lo rural

Percepciones en torno a la agricultura ecológica y a la agroecología

La soberanía alimentaria en la práctica

Articulación con otras redes y colectivos

Grupo 4. Universidades y centros de investigación

Tendencias en la investigación y enseñanza

Cual viene siendo el abordaje (enfoques) en torno a los agroecosistemas y sistema agroalimentario en las líneas de investigación (y enseñanza) en las áreas de agronomía, ecología, ciencias sociales...

¿Hay una visión crítica del modelo agrario industrializado?

¿Se conoce la agroecología, y/o qué se piensa sobre la agroecología?

Trabajo con agricultores/as y comunidades rurales

Qué proyectos y líneas de trabajo desde la universidad y centros de investigación (extensión rural)

Desarrollo de los CCC en la articulación de la actividad agraria con actividades económica (estudios desde el ámbito académico, articulados con los actores locales)

ANEXO FOTOGRÁFICO

Susana y Paulo (E1)
Vizela (Braga)



Foto: huerta



Foto: cultivo de espárragos



Foto: vista general del terreno

Liliana (E2)
Castelo de Paiva (Aveiro)



Foto: huerta.



Foto: vaina de altramu

Vasco (E6)
Moita, Palmela (Setúbal)



Foto: "pomar" en la explotación



Foto: invernaderos



Foto: asociación de cultivos y riego por goteo.

Cabaz da Horta (E3, E4, E5)
Vale de Corte Brique, Odemira (Beja)



Foto: huerta de Alice.



Foto: preparando las cestas en el local de Alice.



Foto: diversidad en la huerta de Anastácio.

Anabela (E9)
Algodres, Figueira de Castelo Rodrigo



Foto: alimentando a los cerdos de raza bísaros.



Foto: cochinillos en el terreno de Anabela



Foto: ovejas pastoreando



Foto: trabajando la tierra



Foto: trabajo en familia

[Fotografías de Anabela]

António Machado (E10)
Nespereira, Gouveia



Foto: aspecto general del “pomar” que cuida Antonio Machado

Zé Miguel (E8)
Covas do Barroso, Boticas



Foto: paisaje montañoso del entorno de Barroso



Foto: sistema tradicional para el reparto de horas de riego



Foto: horno comunitario



Foto: almacén tradicional de cereales

Iria (E11)
Paradela



Foto: Iria



Foto: mosaico de huertas en Paradela



Foto: terreno comunal ("baldío") de huertas



Foto: Iria en su huerta



Foto: Paradela

Circuitos de Sementes



Foto: "semilla, forma perpetua de libertad"



Foto: taller de recolección y conservación de semillas